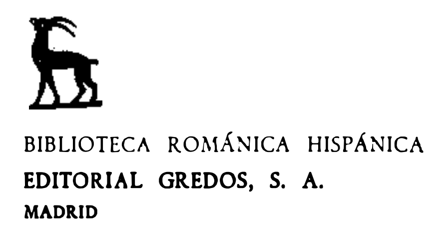
HEINRICH LAUSBERG

MANUAL DE RETÓRICA LITERARIA

FUNDAMENTOS DE UNA CIENCIA DE LA LITERATURA

VERSIÓN ESPAÑOLA DE JOSÉ PÉREZ RIESCO



BIBLIOTECA ROMÁNICA HISPÁNICA
EDITORIAL GREDOS, S. A.
MADRID

Título del original alemán: *Handbuch der literarischen Rhetorik. Eine Grundlegung der Literaturwissenschaft.* MAX HUEBER VERLAG, München, 1960.

N.º de Registro: 7198-65. — Depósito Legal: M. 14660-1966.

Gráficas Cóndor, S. A. — Sánchez Pacheco, 83. — Madrid - 2 2486-66

A Franz Beckmann
con sincera admiración y amistad

PRÓLOGO

L'ancienne rhétorique regardait comme des ornements et des artifices ces figures et ces relations que les raffinements successifs de la poésie ont fait enfin connaître comme l'essentiel de son objet; et que les progrès de l'analyse trouveront un jour comme effets de propriétés profondes, ou de ce qu'on pourrait nommer: "sensibilité formelle".

P. Valéry, Tel quel I, Paris 1941, p. 150.

El presente Manual de retórica se propone un fin pedagógico: pretende allanar al principiante el camino *(viam rationemque:* v. más abajo § 3) para un estudio inteligente y razonado, fenomenológica e históricamente, de la ciencia de la literatura; y, además de esto, quiere servir de auxiliar y orientación al filólogo que se ocupa en la práctica de la interpretación de textos.

Esta finalidad trae aparejada la necesidad de la limitación. Primeramente, era imposible ofrecer una historia de la retórica en la Antigüedad, en la Edad Media y en la Edad Moderna; una historia así debería abarcar no sólo los sistemas de enseñanza, sino también los fenómenos de detalle (así, por ejemplo, el "zeugma"; v. §§ 692-708) en la teoría y en la práctica. Ahora bien, ello únicamente sería factible a lo largo de una exposición de muchos tomos. Por otro lado, el limitar cronológicamente la exposición a un período de la Edad Media o de la Edad Moderna haría problemática su utilización general incluso para la Edad Media y para la Edad Moderna. Por ello se ha intentado una

exposición de la retórica antigua proyectada hacia la Edad Media y la Edad Moderna. La amplitud de los fenómenos de la Antigüedad permite una inserción radical de fenómenos de detalle incluso postantiguos, con los que el intérprete de la literatura medieval y moderna habrá de tropezar. En todo caso, el intérprete que elige la Antigüedad como base de partida se siente en terreno más seguro.

Mostrar ese terreno constituye la finalidad de esta exposición. La historia interna de la antigua retórica será estudiada por Vinzenz Buchheit en su "Historische Einführung in die antike Rhetorik" (que publica la ed. Max Hueber, de München).

La presente exposición no se presenta tampoco con la pretensión de abarcar en forma exhaustiva ni siquiera todos los fenómenos y toda la terminología de la antigua retórica: la limitación material del espacio disponible me obligaba ya, sin más, a limitarme a lo ejemplar. Por otro lado, habida cuenta de la importancia literaria de la retórica, se imponía la necesidad de rebasar el marco de la retórica para tocar, siquiera fuera en forma de esbozo, los vecinos campos de la gramática y poética. Se halla en preparación un "Handbuch der literarischen Dialektik" dedicado concretamente a este tema.

El valor del presente ensayo, nacido de una práctica activa de la enseñanza de la literatura en Münster a lo largo de diez años, quiere ser contrastado con la práctica, sobre todo, la práctica de la interpretación de textos. El viejo tronco de la retórica, con sus más de dos mil años, conserva todavía su savia y su fecundidad. En efecto, sería realmente sorprendente que los ininterrumpidos esfuerzos de la reflexión de los antiguos sobre el lenguaje y la literatura —entre 450 a. C. - 600 d. C. aproximadamente— no hubiesen desembocado en adquisiciones científicas aun hoy estimables, sobre todo, en el sector donde la enseñanza del lenguaje y la educación literaria de la Antigüedad se mantuvo en contacto vivo con el público: la retorización de la literatura fue una consecuencia necesaria de ese contacto. La retórica se convirtió en "periodismo" (tomado muy en serio), en crisol de la literatura, la filosofía, el público y la escuela. Por lo demás, a este encuentro entre la literatura y la retórica es aplicable la afirmación de que

el intérprete de la literatura no podrá salir airoso con sólo la retórica literaria ni respecto a la formación de las ideas y del lenguaje ni, mucho menos, respecto a los contenidos modelados en la literatura en su más amplio sentido. La iniciación en la retórica literaria ha de entenderse como un antídoto, como una cautela contra la actualización demasiado rápida del contacto con la individualidad de la obra de arte y con su creador individual. La retórica pretende señalar la *langue,* que es el medio convencional de expresión de la *parole.* Una *langue* sin *parole* está muerta; una *parole* sin *langue* es inhumana: lenguaje, arte, vida social e individual muestran una interdependencia dialéctica entre *langue* y *parole.* El presente Manual se propone la misión de hacer posible una visión panorámica del conjunto de los fenómenos literarios. Cf. también § 1246, s. vv. *rhétorique, course.*

Expreso aquí mi gratitud a Wolfgang Babilas por su leal ayuda en la vigilancia de la impresión, por sus valiosas indicaciones bibliográficas y por su eficaz colaboración crítica en la materia misma del libro. Quedo también singularmente obligado a Alfons Weische y Bernd-Reiner Voss por su intervención en la impresión, y a Peter Ronge, Barbara Ronge-Tilmann y Christa Kriele-Grothues por haber organizado los materiales de los índices.

INDICACIONES SOBRE LA DISPOSICIÓN TÉCNICA DEL LIBRO

Las fuentes de los términos griegos, latinos y franceses se citan en forma extensa o abreviada. Nótese en particular:

1. Las citas en forma extensa se reconocen en que aparecen en el Manual con la indicación de su origen, pero no van precedidas de dos puntos. Los términos especialmente estudiados en los lugares correspondientes del Manual pueden además aparecer espaciados en la impresión, por ejemplo: Quint. 4, 2, 111 *cur ego iudicem nolim, dum eum doceo, etiam m o v e r e ?* Las supresiones (desde una palabra en adelante) practicadas en las citas aducidas van señaladas por tres puntos...; por ejemplo: Quint. 4, 2, 111 *cur ego iudicem nolim... movere?* Las palabras que a veces he añadido para facilitar la inteligencia del pasaje citado van entre ⟨paréntesis angulosos⟩: ello quiere decir que no pertenecen al pasaje citado y que sirven solamente para una mejor comprensión de la cita en su contexto. Los discursos o citas directas dentro de una cita latina se reconocen por ir entre "comillas": las fuentes de una cita dentro de otra cita van indicadas entre paréntesis redondos antes o después de la cita.

2. Las citas en forma abreviada se reconocen en que van precedidas de la indicación de la fuente y dos puntos o llevan la indicación del origen al final entre paréntesis redondos. Las citas abreviadas reproducen frecuentemente modificado el pasaje citado. Esas modificaciones consisten:

a) en abreviar el texto sin indicarlo;
b) en transformar las formas nominales y verbales del texto citado haciéndolas aparecer en nominativo o infinitivo (así, especialmente, en palabras aisladas).

3. Cuando se cita un término sin indicar su origen, éste se deduce por la cita inmediatamente anterior o posterior al término en cuestión. En todo caso, el índice de términos aclarará cualquier duda al respecto (§§ 1243-1245).

4. La explicación de las abreviaturas se encontrará en la "Lista de abreviaturas..." Los autores latinos se citan, si la lista de abreviaturas no dice nada en contrario, siguiendo las normas del Thesaurus linguae latinae (Index librorum scriptorum inscriptionum ex quibus exempla adferuntur, Lipsiae 1904; Supplementum, Lipsiae 1958). Al citar un pasaje, sólo se indica con exactitud local el comienzo de la cita; si ésta es larga, puede rebasar el lugar del pasaje citado. Así, por ejemplo, en § 257, n. 2 a se cita el pasaje de Quint. 6, 2, 8; pero la cita excede de 6, 2, 8 y llega a 6, 2, 14.

Como este Manual no sólo quiere cumplir su finalidad fundamental de constituir una introducción seguida y sistemática a los fenómenos literarios estudiados desde el ángulo de la retórica, contribuyendo así a la formación de una *sensibilité formelle* (v. Prólogo), sino que pretende también ser útil a los efectos de una consulta rápida, los materiales expuestos han sido ordenados sistemáticamente en un muy detallado índice general, y alfabéticamente en los tres índices de términos.

LISTA DE ABREVIATURAS Y BIBLIOGRAFÍA

El siguiente índice abarca en orden alfabético las abreviaturas empleadas en el presente Manual y una bibliografía sobre retórica y poética. En particular:

1) RESPECTO A LA LISTA DE ABREVIATURAS: no se ha dado cabida en esta lista a las abreviaturas de nombres de escritores latinos (y de sus obras), cuando dichas abreviaturas coinciden con las empleadas en el Thesaurus linguae Latinae (Index librorum scriptorum inscriptionum ex quibus exempla adferuntur, Lipsiae 1904; Supplementum, Lipsiae 1958) (así, por ejemplo: Caes. Gall = C. Iulius Caesar, Bellum Gallicum). Tampoco se dio cabida en la lista a las abreviaturas indicadoras de los libros de la Biblia, cuando dichas abreviaturas coinciden con las usuales en el Thesaurus linguae Latinae. Además renuncié a anteponer la sigla "Vulg." (= Vulgata), de suerte que las abreviaturas indicadas en el "Index..., Lipsiae 1904" (v. arriba) para designar los libros de la Biblia, se citan directamente. Por tanto, la abreviatura "Eph." significa: Pauli epistula ad Ephesios.

2) RESPECTO A LA BIBLIOGRAFÍA: no hemos pretendido ser exhaustivos. La mayor parte de los libros citados, especialmente las obras bibliográficas (Hatzfeld) y los boletines de investigación (Wehrli, Kroll, Blass, Marouzeau) remiten a su vez a otras fuentes y obras. La bibliografía que sigue únicamente pretende ser un tanteo —amplio en razón de la cronología y los fenómenos

estudiados, pero forzosamente incompleto en los detalles— dentro del tupido campo bibliográfico, al mismo tiempo que una incitación para el trabajo de detalle.

En los libros que han alcanzado la categoría de raros la indicación *La* significa que se hallan en mi biblioteca particular (H. Lausberg, Münster/Westf.), la indicación *Mü* significa que se hallan en el Seminario Románico de la Universidad de Münster/Westf. La indicación *Sch* significa que se trata de un libro escolar.

Abl. = Ablativo

Abrams, M. H.: The Mirror and the Lamp/Romantic Theory and the Critical Tradition, New York 1953

Actualité de la Poésie. Études, témoignages, poèmes, extraits et documents, Paris 1956

Adams, H. H.-Hathaway, B.: Dramatic Essays of the Neoclassic Age, New York 1950

Adorno, Th. W.: Noten zur Literatur, Berlin-Frankfurt a. M. 1958

Aen. = Vergilii Aeneis

AH = Analecta Hymnica Medii Aevi, editados por G. M. Dreves, Cl. Blume, H. Bannister, 55 tomos, Leipzig 1886-1922

al. = *alii* (v. *et al.)*

Al. = 1) Vida de Alejo en francés ant. (F.-K. p. 99 ss.); — 2) si sigue un número romano = Estudios sobre la Vida de Alejo en fr. ant., y precisamente: I = Archiv, tom. 191, 1955, p. 285 ss.; II = Archiv, tom. 192, 1956, p. 33 ss.; III = Archiv, tom. 194, 1958, p. 138 ss.; IV = Archiv, tom. 195, 1959, p. 128 y p. 141 ss.

Alc. = Disputatio de rhetorica et de virtutibus sapientissimi regis Karli et Albini (= Alcuini) magistri, Halm p. 525 ss.

Aler, P.: Praxis poetica sive methodus quodcunque genus carminis facile et eleganter componendi, editio tertia, Coloniae 1711 *(Mü)*

Alewell, K.: Über das rhetorische παράδειγμα, Leipzig 1913

Alex. = 1) Ἐκ τῶν Ἀλεξάνδρου (Spengel III, p. 1 ss.); 2) Ἀλεξάνδρου περὶ σχημάτων (Spengel III, p. 7 ss.). — El número de la página indica de qué obra se trata.

Alex. schem. = Ἀλεξάνδρου περὶ σχημάτων (v. arriba, "Alex.")

Allemann, B.: Ironie und Dichtung, Pfullingen 1956

Alonso, A.: Materia y forma en poesía, Madrid 1955

Alonso, D.-Bousoño, C.: Seis calas en la expresión literaria española, Madrid 1951

Ambrière, F.-Chapeau, J. M. et al.: Théâtre et collectivité, Paris 1953

Anax. = Ἀναξιμένους τέχνη ῥητορική, Spengel I, p. 8 ss. = Ar. rhet. ad Alex.

Anax. techn. = Anax. = Ar. rhet. ad Alex.

Andrieu, J.: Le dialogue antique/Structure et présentation, Paris 1954

Andrieux, M.: Rhétorique française extraite des meilleurs auteurs anciens et modernes, Paris 1825 *(Mü)*

Androm. = Andromaque = Racine, Andromaque

Anon. = 1) Ἀνωνύμου περὶ ῥητορικῆς (Spengel I, p. 208 ss.); — 2) Ἀνωνύμου τέχνη ῥητορική (Spengel I, p. 352 ss.); — 3) Ἀνωνύμου περὶ τῶν τοῦ λόγου σχημάτων (Spengel III, p. 110 ss.); — 4) Ἀνωνύμου περὶ σχημάτων (Spengel III, p. 171 ss.); — 5) Ἀνωνύμου περὶ τῶν σχημάτων τοῦ λόγου (Spengel III, p. 174 ss.); — 6) Ἀνωνύμου περὶ ποιητικῶν τρόπων (Spengel III, p. 207 ss.); — 7) Ἀνωνύμου περὶ τρόπων (Spengel III, p. 227 ss.). — La página y tomo citados indican en cada caso de qué obra se trata.

Anon. techn. = Ἀνωνύμου τέχνη ῥητορική (v. arriba "Anon." n. 2)

Aphth. = Aphth. prog. = Ἀφθονίου σοφιστοῦ προγυμνάσματα (Spengel II, p. 19 ss.)

Aps. techn. = Ἀψίνου τέχνη ῥητορική (Spengel I, p. 217 ss.)

Aq. = Aquila = Aquilae Romani de figuris sententiarum et elocutionis liber, Halm p. 22 ss.

Ar. = Aristóteles. — Se citan frecuentemente: 1) Ar. poet. = Aristoteles, Poetica (cur. J. Hardy, 2.ª ed., Paris 1952; cur. W. Hamilton Fyfe, 1953 [v. abajo Fyfe-Roberts]). Cf. también

G. F. Else, Aristotele's Poetics..., Leiden 1957; S. H. Butcher, Aristoteles, The Theory of Poetry and Fine Art, 4.ª edic., Dover 1951; L.-J. Potts, Aristotle on the Art of Fiction..., Cambridge 1953. Por razón de brevedad en vez de citar por páginas cito por párrafos según W. H. Fyfe (v. arriba). — 2) Ar. rhet. = Aristoteles, Rhetorica (cur. A. Tovar, Madrid 1953; cur. J. H. Freese, London 1959 [The Loeb Classical Library]). En vez de citar la página, cito el párrafo según Freese. — 3) Ar. rhet. ad Alex. = (Ps.) Aristoteles, Rhetorica ad Alexandrum, cur. H. Rackham, London 1957 (The Loeb Classical Library) = Anax. techn.

Arbusow, L.: Colores rhetorici/Eine Auswahl rhetorischer Figuren und Gemeinplätze, Göttingen 1948

Archiv = Archiv für das Studium der neueren Sprachen, Braunschweig

Ardizzoni, A.: ποίημα/Ricerche sulla teoria del linguaggio poetico nell'antichità, Bari 1953

Arist. = Ἀριστείδου περὶ πολιτικοῦ καὶ ἀφελοῦς λόγου (Spengel II, p. 457 ss.)

Aristoteles: De interpretatione, cur. E. Riondato, Padova 1957

Arist. techn. = Arist.

Arndt, E.: De ridiculi doctrina rhetorica, Bonn 1904

Arnould, E.: Essai d'une théorie du style, Paris 1851 *(Mü)*

Artes liberales/Von der antiken Bildung zur Wissenschaft des Mittelalters, cur. J. Koch, Leiden-Köln 1959

Artiga, F. J.: Epitome de la Eloquencia española, Madrid 1771 *(Mü)*

Artium scriptores (restos de la retórica prearistotélica), cur. L. Radermacher, Wien 1951

Aschenbrenner, K.-Holther, W.: Reflections on Poetry/Alexander Gottlieb Baumgarten's Meditationes philosophicae de nonnullis ad poema pertinentibus, Berkeley-Los Ángeles 1954

Atkins, J. W. H.: English Literary Criticism, 2 vol., London 1951

Atkins, J. W. H.: Literary Criticism in Antiquity/A sketch of his development, 2 vol., London (seg. edic.) 1952

Attr. pers. = De attributis personis et negotiis..., Halm p. 593 ss.

Auct. de attr. = Incerti auctoris tractatus de attributis personae et negotio, Halm p. 305 ss.
Auerbach, E.: Literatursprache und Publikum in der lateinischen Spätantike und im Mittelalter, Bern 1958
Aug. = Aurelius Augustinus
Aug. doctr. = Aurelius Augustinus, De doctrina christiana libri IV, cur. H. J. Vogels, Bonnae 1930
Aug. rhet. = Aurelii Augustini de rhetorica liber, Halm p. 137 ss.
Augustyniak, C.: De tribus et quattuor dicendi generibus quid docuerint antiqui, Varsovia 1957
Aulitzky, K.: Apsines περὶ ἐλέου, Wiener Studien 39, 1917, 26-49
Bachelard, G.: La Poétique de l'espace, Paris 1957
Baden, H. J.: Das Tragische/Die Erkenntnisse der griechischen Tragödie, seg. ed., Berlin 1948
Baehr, Descriptio = R. Baehr, Zum Einfluss der lat. Beschreibungslehre *(descriptio)* auf einige Portraits der provenzalischen und französischen Literatur des Mittelalters, en: J. Sarrailh-A. Marchionini-W. Trummert, Münchener Universitätswoche an der Sorbonne zu Paris vom 13. bis 17. März 1956, Werk-Verlag E. Banaschewski, s. d., pp. 122-134
Baehr, R.: Die Rhetorik als Gestaltungsprinzip im Trattato d'Amore Guittones von Arezzo, en: RF 67, 1956, pp. 320-337
Baehr, R.: Studien zur Rhetorik in den Rime Guittones von Arezzo, ZRPh tom. 73, 1957, pp. 193-258, 357-413, ZRPh tom. 74, 1959, pp. 163-211
Bajazet = Racine, Bajazet
Baker, H.: Induction to Tragedy, Louisiana 1939
Baldwin Anc. = Ch. S. Baldwin, Ancient Rhetoric and Poetic, New York 1924 *(Mü)*
Baldwin Med. = Ch. S. Baldwin, Medieval Rhetoric and Poetic (to 1400), New York 1928 *(Mü)*
Banville, Th.: Petit Traité de poésie française, Paris 1922
Barczat, W.: De figurarum disciplina atque auctoribus, Diss. Göttingen 1904
Barsacq, A.-Bayer, R. et al.: Architecture et dramaturgie, Paris 1950

Barwick, K.: Die Gliederung der rhetorischen τέχνη und die horazische Epistula ad Pisones, Hermes 57, 1922, 1-62

Barwick, K.: Die Gliederung der narratio in der rhetorischen Theorie und ihre Bedeutung für die Geschichte des antiken Romans, Hermes 63, 1928, 261-287

Barwick, K.: Quintilians Stellung zu dem Problem sprachlicher Neuschöpfungen, Philologus 91, 1936, 89-113

Barwick, K.: Probleme der stoischen Sprachlehre und Rhetorik, Berlin 1957

Bary = R. Bary, La Rhétorique françoise..., nouvelle édition, Paris 1659 *(Mü)*

Bassett, S. E.: Ὕστερον πρότερον Ὁμηρικῶς, Harvard Studies in Classical Philology 31, 1920

Bassett, S. E.: The Poetry of Homer, Berkeley Cal. 1938

Bate, W. J.-Greene, W. C. et al.: Perspectives of Criticism, Cambridge 1950

Beda = Bedae Venerabilis liber de schematibus et tropis, Halm p. 607 ss.

Behrens, I.: Die Lehre von der Einteilung der Dichtkunst vornehmlich vom 16. bis 19. Jahrhundert, Halle 1940

Benda, J.: Qu'est-ce que la critique? Nouvelle Revue Française, 2e année, N° 17, 1954, pp. 814-822

Berger, A.: Encyclopedic Dictionary of Roman Law, Philadelphia 1953 (= Transactions of the American Philosophical Society, N. S. vol. 43, part 2, 1953)

Bergson, L.: L'épithète ornementale dans Eschyle, Sophocle et Euripide, Uppsala 1956

Beriger, L.: Die literarische Wertung/Ein Spektrum der Kritik, Halle 1938

Bernard. Clarav. = Bernardus Claravallensis

Bernard, S.: Le poème en prose de Baudelaire jusqu'à nos jours, Paris 1959

Bertolotti, A. G.: Come adornare il mio pensiero, Bergamo 1926

Bertolucci Pizzorusso, V.: L'iterazione sinonimica in testi prosastici mediolatini, Studi mediolatini e volgari 5, 1957, 7-29

Bertrand, E.: De pictura et sculptura apud veteres rhetores, Paris 1881

Betti, E.: Zur Grundlegung einer allgemeinen Auslegungslehre/ Ein hermeneutisches Manifest, Tübingen 1954

Betti, E.: Teoria generale della interpretazione, 2 vols., Milano 1955

Bill, A.: La morale et la loi dans la philosophie antique, Paris 1928

Birmelin, E.: Die kunsttheoretischen Gedanken in Philostrats Apollonios, Philologus 88, 1933, 149-180, 392-414

Birt, Th.: Kritik und Hermeneutik nebst Abriss des antiken Buchwesens, München 1913 (= Handbuch der Altertumswissenschaft 1, 3)

Bischoff, B.: Ein Brief Julians von Toledo über Rhythmen, metrische Dichtung und Prosa, Hermes 87, 1959, 247-256

Bischoff, B.: Eine verschollene Einteilung der Wissenschaften, Archives d'histoire doctrinale et littéraire du moyen âge, t. 25, 33e année, 1958, pp. 5-20

Blackmur, R. P. et al.: Lecture in Criticism, New York 1949

Blair, H.: Cours de Rhétorique et de Belles-Lettres, 4 vol., Genève 1808 *(Mü)*

Blaise = A. Blaise, Dictionnaire latin-français des auteurs chrétiens, Strasbourg-Paris 1954

Blanchot, M.: Le livre à venir, Paris 1959

Blanchot, M. et al.: Où en est la critique aujourd'hui?, Arguments, 3e année, N° 12-13, 1959

Blass, F.: Die attische Beredsamkeit, 4 t., 2.a ed., Leipzig 1887-1898

Blass, F.: Die Rhythmen der asianischen und römischen Kunstprosa, Leipzig 1905

Blass, F. et al.: Forschungsberichte über Rhetorik (con diversos títulos) en: Forschungsberichte über die Fortschritte der classischen Alterthumswissenschaft 3, 1857, 475 ss.; 9, 1877, 249-297; 18, 1881, 149-176; 21, 1882, 177-214; 22, 1882, 120-142; 30, 1884, 221-251; 46, 1888, 1-53, 85-108; 55, 1890, 175-234; 62, 1891, 45-106; 80, 1895, 217-226; 83, 1896, 108-180; 113, 1903, 89-112; 125, 1906, 86-165; 142, 1909, 226-340; 163, 1913, 84-336; 168, 1914, 1-158; 183, 1920, 204-267; 222,

1929, 1-58; 240, 1933, 26-62; 248, 1935, 1-147; 285, 1956, 5-211

Böckmann, P.: Formgeschichte der deutschen Dichtung, t. 1°: Von der Sinnbildsprache zur Ausdruckssprache, Hamburg 1949

Bogner, H.: Der tragische Gegensatz/Seine Entdeckung und Gestaltung in der frühgriechischen Tragödie, Heidelberg 1947

Böhlig, G.: Untersuchungen zum rhetorischen Sprachgebrauch der Byzantiner mit besonderer Berücksichtigung der Schriften des Michael Psellos, Berlin 1956

Boil. Art = Boileau, Art poétique

Boillot, F.: The Methodical Study of Literature, Paris 1924

Bolaffi, E.: Quintiliano pedagogista e maestro, Latomus 16, 1957, 643-654

Bolaffi, E.: La critica filosofica e letteraria in Quintiliano, Latomus 15, 1956, 532-543; 16, 1957, 49-59, 263-274, 446-457

Bonfantini, M.: L' "Art poétique" di Boileau e i suoi problemi, Milano 1956/1957

Bonnellus, E.: Lexicon Quintilianeum, Lipsiae 1834 *(Mü)*

Bonner, S. F.: Roman Declamation in the Late Republic and Early Empire, Berkeley-Los Ángeles 1949

Bonner, S. F.: Dionysius of Halicarnassus and the Peripatetic Mean of Style, Classical Philology, 33, 1938, 257-266

Borinski, K.: Die Antike in Poetik und Kunsttheorie, 2 t., Leipzig 1914-1924

Bornecque, H.: Les clausules métriques latines, Lille 1907

Bossuet, J.: Oeuvres oratoires, en: Oeuvres complètes, t. 7.°, Paris (Bloud et Barral) s. d.

Botte, B.: Imitatio, Archivum latinitatis medii aevi 16, 1942, 149-154

Bourbon di Petrella, F.: Il problema dell'arte e della bellezza in Plotino, Firenze 1956

Bouterwek, F.: Geschichte der Poesie und Beredsamkeit seit dem Ende des dreizehnten Jahrhunderts, Göttingen 1806

Bowra, M.: Problems in Greek Poetry, Oxford 1953

Braibant, Ch.: Le métier d'écrivain, Paris 1951

Braitmaier, F.: Geschichte der poetischen Theorie und Kritik von den Diskursen der Maler bis auf Lessing, 2 partes, Frauenfeld 1888-1889

Brandt Corstius, J. C.: De Muze in het morgenlicht, Inleiding tot de geschiedenis van de eenheid der westerse literatuur, Zeist 1957

Bray, R.: La Formation de la doctrine classique en France, Paris 1951

Brecht, B.: Schriften zum Theater/Über eine nicht-aristotelische Dramatik, Berlin-Frankfurt a. M. 1957

Brev. Rom. = Breviarium Romanum..., Ratisbonae 1927

Brink, C. O.: Imagination and Imitation, Liverpool 1953

Brinkmann, H.: Zu Wesen und Form mittelalterlicher Dichtung, Halle 1928

Brit. = Britann. = Britannicus = Racine, Britannicus

Brody, J.: Boileau and Longinus, Genève 1958

Browne, R. A.: Types of Self-Recognition and Self-Reform in Ancient Drama, American Journal of Philology 64, 1943, 163-171

Brun. = Brunetto Latini, Li Livres dou Tresor, cur. Fr. J. Carmody, Berkeley and Los Ángeles 1948

Bryant, D. C.: The Rhetorical Idiom/Essays in Rhetoric Oratory, Language and Drama, Ithaca, N. Y. 1958

Brzoska, J.: De canone decem oratorum Atticorum quaestiones, Breslau 1883

Büchner, H.: Das Oxymoron in der griechischen Dichtung von Homer bis in die Zeit des Hellenismus mit einem Überblick über seine Entwicklung, Diss. Tübingen 1951

Büchner, K.: Summum ius summa iniuria, Historisches Jahrbuch 73, 1954, 11-35

Büchner, W.: Über den Begriff der Eironeia, Hermes 76, 1941, 339-358

Buffon: Discours sur le Style, cur. M. Noel, Paris (Belin) s. d.

Burckhardt, A.: Spuren der attischen Wolksrede in der alten Komödie, Diss. Basel 1924

Burgess = Th. Ch. Burgess, Epideictic Literature; Reprint from: Studies in Classical Philology, vol. 3 (1902), pp. 89-261. Chicago-Leipzig 1902 *(Mü)*

Caccia, E. et al.: La critica stilistica e il barocco letterario, Firenze 1956

Caillois, R.: Art poétique, Paris 1959

Call. = Callimaque, cur. E. Cahen, 4.ª ed., Paris 1953

Canter, H. V.: The Figure of 'Αδύνατον in Greek and Latin Poetry, American Journal of Philology 51, 1930, 32-41. — Cf. además Dutoit; § 1244, ἀδύνατον

Caplan, H.: Mediaeval Artes Praedicandi/A Hand-List, Ithaca, N. Y. 1934

Caplan, H.: Mediaeval Artes Praedicandi/A Supplementary Hand-List, Ithaca, N. Y. 1936

Carloni, J.-C. - Filloux, J.-C.: La critique littéraire, Paris 1955

Carm. = Carmen de figuris vel schematibus, Halm p. 63 ss.

Carrière, M.: Die Poesie/Ihr Wesen und ihre Formen mit Grundzügen der vergleichenden Literaturgeschichte, Leipzig 1884

Cassiod. = Ex Cassiodori humanarum institutionum pars quae de arte rhetorica agit, Halm p. 493 ss.

Cassou, J.: Pour la poésie, Paris 1935

Cavallin, S.: Les clausules des hagiographes arlésiens, Eranos 46, 1948, 133-157

cett. = ceteri

cf. = confer

Chambers, E. K.: The Medieval Stage, 2 vol., Oxford 1903

Charland, Th.-M.: Artes praedicandi/Contribution à l'histoire de la rhétorique au moyen âge, Paris-Ottawa 1936

Charpier, J. - Seghers, P.: L'art poétique, Paris 1956

Chavigny, P.: L'art de la conversation, Paris 1934

Chenu, M.-D.: Auctor, actor, autor, Archivum latinitatis medii aevi 3, 1927, 81-86

Cherpack, C.: The Call of Blood in French Classical Tragedy, Baltimore 1958

Chevalier = Hymn. Chevalier

Chiesa = Fr. Chiesa, Ausgewählte Stücke, cur. O. Busch, Heidelberg 1938

Chrest. = Chrestien de Troyes

Cic. = Cicerón. — La abreviatura Cic. Verr. I indica la *actio prima,* mientras que los libros de la *actio secunda* se indican con cifras arábigas: Cic. Verr. 1, etc.
Cid = P. Corneille, Le Cid
Cinna = P. Corneille, Cinna
Clark, D. L.: Imitation/Theory and Practice in Roman Rhetoric, Quart. Journ. Speech 37, 1951, 11-22
Clark, D. L.: Rhetoric in Greco-Roman Education, New York 1957
Clarke, M. L.: Rhetoric at Rome/A Historical Survey, London 1953
Clarke, M. L.: The Thesis in the Roman Rhetorical Schools, The Classical Quarterly 45, 1951, 159-166
Clitandre = P. Corneille, Clitandre
Clod. = Ars rhetorica Clodiani de statibus, Halm p. 590 ss.
ClP = E. Dekkers, Clavis Patrum Latinorum, Steenbrugge 1951
Coc. = Cocondr. = Κοκονδρίου περὶ τρόπων (Spengel III, p. 230 ss.)
Coffey, M.: The Function of Homeric Simile, American Journal of Philology 78, 1957, 113-132
Coggin, P. A.: The Uses of Drama, New York 1956
Cohelet = Vulg. Ecclesiastes
Coll y Vehi, J.: Compendio de retórica y poética, 8ª ed., Barcelona 1880 *(Sch, La)*
Cons. ars = Consent. ars = Consentii Ars de barbarismis et metaplasmis, Niedermann p. 1 ss.
Cooper, L.: An Aristotelian Theory of Comedy with an Adaptation of the Poetics and a Translation of the "Tractatus Coislinianus", New York 1922
Cooper, L.: Aristotle, Rhetoric 3, 16, 1417b 16-20, American Journal of Philology 50, 1929, 170-180
Corti, M.: Osservazione sul *cursus* nella vita di S. Ilario di Arles, Milano 1939-40
Cousin, J.: Études sur Quintilien, Paris 1936
Crane, R. S.: The Languages of Criticism and the Structure of Poetry, Toronto-London 1953

Cressot, M.: Le style et ses techniques/Précis d'analyse stylistique, Paris 1947

Croce, B.: Estetica come scienza dell'espressione e linguistica generale, 10ª ed., Bari 1958

Cucheval, V.: Histoire de l'Eloquence Romaine depuis la mort de Cicéron jusqu'à l'avènement de l'empereur Hadrien, 2 vol., Paris 1893

cur. = edendum curavit (se utiliza sin mirar a la lengua del título, al texto literal ni al número de los editores)

Curtius = E. R. Curtius, Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter, 2ª ed., Bern 1954

Curtius, Essays = Curtius, E. R.: Kritische Essays zur europäischen Literatur, 2ª ed., Bern 1954

Daiches, D.: Critical Approaches to Literature, 2.ª ed., Englewood Cliffs, N. Y. 1956

Dahlmann, H.: Varros Schrift "De poematis" und die hellenistisch-römische Poetik, Wiesbaden 1953

D'Alton, J. F.: Roman Literary Theory and Criticism, London-New York-Toronto 1931

Danziger, M. K.: Heroic Villains in Eighteenth-Century Criticism, Comparative Literature 11, Winter 1959, pp. 35-46

Darbellay, J.: Le poète et la connaissance poétique, Saint-Maurice 1954

De Amarilla, L. N. G.: El ensayo literario contemporáneo, La Plata 1951

De Bruyne = E. de Bruyne, Études d'esthétique médiévale, 3 vol., Bruges 1946

De Bruyne, E.: Geschiedenis van de Aesthetica de Romeinse Oudheid, Antwerpen-Amsterdam 1953

Decolonia, D.: De Arte rhetorica libri quinque; accessere... Institutiones Poeticae auctore J. Juvenco, 5.ª ed., Matriti 1867 *(Sch, La)*

Degen, H.: Die Tropen der Vergleichung bei Johannes Chrysostomos / Beitrag zur Geschichte von Metapher, Allegorie und Gleichnis in der griechischen Prosaliteratur, Olten 1921 *(Mü)*

De Ghellinck, J.: Imitari, imitatio, Archivum latinitatis medii aevi 15, 1940, 151-159
De Ghellinck, J.: L'entrée d'*essentia, substantia,* et d'autres mots apparentés, dans le latin médiéval, Archivum latinitatis medii aevi 16, 1942, 77-112
De Groot, A. W.: Der antike Prosarhythmus, Groningen-Den Haag 1921
De Lacy, Ph.: Stoic Views of Poetry, American Journal of Philology 69, 1948, 241-271
De la Taille, J.: De l'art de la tragédie (1572), cur. F. West, Manchester 1939
Delaunois, M.: Le plan rhétorique dans l'éloquence grecque d'Homère à Démosthène, Les Études Classiques 23, 1955, 267-287
De Lévizac: L'Art de parler et d'écrire correctement la langue française ou Grammaire philosophique et littéraire de cette langue, 2 vol., 2.ª ed., Paris 1822 *(Mü)*
Delhaye, Ph.: Grammatica et Ethica au XII[e] siècle, Recherches de théologie ancienne et médiévale 25, 1958, 59-110
De Lubac, H.: Exégèse médiévale, 2 vol., Paris 1959
Del Monte, A.: Retorica, stilistica, versificazione..., Torino 1955 *(Sch)*
Dem. = 1) Demóstenes; además: 2) Dem. herm. = Δημητρίου περὶ ἑρμηνείας (Spengel III, p. 257 ss.; Fyfe-Roberts p. 294 ss).
Demetr. herm. = Dem. herm. (v. arriba Dem. n. 2)
Demetrius Suspensius, C. R. Barnabita: Semita parnassi, seu poeticae institutiones, Mediolani 1746 *(Mü)*
Demetz, P.: Marx, Engels und die Dichter/Zur Grundlagenforschung des Marxismus, Stuttgart 1959
Dem. herm.: v. arriba Dem. n. 2
Demosth. = Demóstenes
Denniston, J. D.: Greek Prose Style, cur. H. Lloyd-Jones, Oxford 1952
De Royer, C. D.: Florilegium Oratorium, Wormatiae 1707 *(Mü)*
Der Mensch und das Schöpferische, Eranos-Jahrbuch 1956, XXV, Zürich 1957
Desport, M.: Carmen, vates, carmenes et carmentis/Essai sur les termes qui servent à désigner la poésie et le poète et sur

la notion de poésie dans la littérature latine jusqu'à Virgile, Thèse complémentaire, Paris 1950

Dessoir, M.: Die Rede als Kunst, München 1948

De Stael, Madame: De la littérature, considérée dans ses rapports avec les institutions sociales, cur. P. van Tieghem, 2 vol., Genève-Paris 1959

Devoto, G.: Storia della lingua di Roma, Bologna 1944

Díaz y Díaz, M. C.: Latinitas/Sobre la evolución de su concepto, Emerita 19, 1951, 35-50

Diderot, D.: De la Poésie dramatique, en: Oeuvres complètes de Diderot, t. 7.°, cur. J. Assézat, Paris 1875, pp. 307-394

Diderot, D.: Plan d'une Université pour le gouvernement de Russie ou d'une éducation publique dans toutes les sciences, en: Oeuvres complètes de Diderot, t. 3.°, cur. J. Assézat, Paris 1875, pp. 409-534

Dietrich, M.: Europäische Dramaturgie/Die Wandlung ihres Menschenbildes von der Antike bis zur Goethezeit, Wien-Meisenheim 1952

Dion. = Dionys. = Dionysius Halicarnassensis

Dion. Hal. = Dionysius Halicarnasensis

Diss. = Dissertatio

Dobrée, B.: Modern Prose Style, Oxford 1934

Donahue, J. J.: The Theory of Literary Kinds/Ancient Classifications of Literature, Dubuque (Iowa) 1943

Donat. = Aelius Donatus grammaticus

Dornseiff, F.: Literarische Verwendungen des Beispiels/Vorträge der Bibliothek Warburg 1924-1925, Leipzig 1927

Du Bellay = Joachim Du Bellay

Du Bos, Ch.: Qu'est-ce que la littérature? Paris 1945

Du Marsais: Des tropes ou des diférens sens dans lesquels on peut prendre un même mot dans une même langue, 3.ª ed., Paris 1775 *(Mü)*

Dumarsais, M.: Des Tropes ou des différens sens..., nouvelle édition, Lyon, 1804 *(Mü)*

Du Mesnil, A.: Begriff der drei Kunstformen der Rede: Komma, Kolon, Periode, nach der Lehre der Alten, en: Zum zweihun-

dertjährigen Jubiläum des königlichen Friedrichs-Gymnasiums, Frankfurt a. O. 1894, pp. 32-121

Dupréel, E.: Les sophistes/Protagoras, Gorgias, Prodicus, Hippias, Paris 1948

Dutoit, E.: Le thème de l'*adynaton* dans la poésie antique, Paris 1936

Dzialas, C.: Rhetorum antiquorum de figuris doctrina, Breslaviae 1869

Ecl. = Vergilii Eclogae

e. gr. = *exempli gratia*

Einh. = Einhardus, Eginhardus

Eliot, T. S.: On Poetry and Poets, New York 1957

Elliger, W.: Gleichnis und Vergleich bei Homer und den griechischen Tragikern, Diss. Tübingen 1956

Ellspermann, G. L.: The Attitude of the Early Christian Writers Toward Pagan Literature and Learning, Washington 1949

Else, G. F.: Aristotle on the Beauty of Tragedy, Harvard Studies in Classical Philology 49, 1938, 179-204

Else, G. F.: "Imitation" [μίμησις] in the Fifth Century, Classical Philology 53, 1958, 73-90

Else, G. F.: Aristotle's Poetics: The Argument, Leiden 1957

Elwert, W. Th.: La dittologia sinonimica nella poesia lirica romanza delle origini e nella scuola poetica siciliana, Estratto dal Bolletino del Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani, Vol. II, Palermo 1954

Emp. = Empor. = Emporii oratoris de ethopoeia..., Halm p. 561 ss.

Engisch, K.: Einführung in das juristische Denken, Stuttgart 1956

Entwistle, W. J.: European Balladry, 2.ª ed., Oxford 1951

Eppelsheimer, H. W.: Bibliographie der deutschen Literaturwissenschaft, t. I, Frankfurt 1957, pp. 15-30; t. II, Frankfurt 1958, pp. 14-30

eqs. = *et quae sequuntur*

Erasmus: Convivium poeticum - Le banquet poétique, cur. V. L. Saulnier, Melun 1948

Ermatinger, E.: Das dichterische Kunstwerk/Grundbegriffe der

Urteilsbildung und der Literaturgeschichte, 3.ª ed., Leipzig-Berlin 1939

Ernesti Graec. = I. Chr. Th. Ernesti, Lexicon technologiae Graecorum rhetoricae, Lipsiae 1795 *(Mü)*

Ernesti Lat. = I. Chr. Th. Ernesti, Lexicon technologiae Latinorum rhetoricae, Lipsiae 1797 *(Mü)*

Erot. = Περὶ ἐρωτήσεως καὶ ἀποκρίσεως, Spengel I p. 1 ss.

Escarpit, R.: Sociologie de la littérature, Paris 1958

Escarpit, R.: Histoire de l'histoire de la littérature, en: Encyclopédie de la Pléiade, Histoire des littératures, t. III, Paris 1958, pp. 1735-1811

Eschenburg, J. J.: Entwurf einer Theorie und Literatur der schönen Redekünste, 3ª ed., Berlin-Stettin 1805 *(Mü)*

Esquin. = Esquines

Esther = Racine, Esther

et al. = y otros autores o editores (abreviatura empleada para citar obras de varios autores o editores)

Eulalia = Secuencia de Eulalia (F.-K. p. 49 ss.)

Eur. = Eurip. = Eurípides

Evans, E. C.: Roman Descriptions of Personal Appearance in History and Biography, Harvard Studies in Classical Philology 46, 1935, 43-84

Exc. rhet. = Excerpta rhetorica e codice Parisino 7530 edita, Halm p. 585 ss.

Exempla selecta ad usum alumnorum rhetorices, Solodori 1820 *(Mü)*

Färber, H.: Die Termini der Poetik in den Odenüberschriften der Horazoden, Philologus 92, 1937, 349-374

Faral = E. Faral, Les Arts poétiques du XIIᵉ et du XIIIᵉ siècle, Paris 1924 *(Mü)*

Fénelon, F.: Dialogues sur l'éloquence (por ejemplo), Paris 1866

Ferrari, D.: L'arte del dire, Milano 1905 *(Sch, Mü)*

Ferrero, L.: La "poetica" e le poetiche di Orazio, Torino 1953

Finke, H. G.: Furcht und Hoffnung als antithetische Denkform in der römischen Literatur von Plautus bis Tacitus, Diss. Tübingen 1951

F.-K. = W. Foerster - E. Koschwitz - A. Hilka, Altfranzösisches Übungsbuch..., 7ª edic., Leipzig 1932

Flashar, H.: Die medizinischen Grundlagen der Lehre von der Wirkung der Dichtung in der griechischen Poetik, Hermes, t. 84, 1956, pp. 12-48

Flori, E.: Lo scritto del Bonghi sul dialogo manzoniano dell'invenzione, Estratto dai Rendiconti del R. Istituto Lombardo di scienze e lettere, Serie II, Vol. LXIV, fasc. XI-XV, Pavia 1931

Fontaine, J.: Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique, 2 vol., Paris 1959

Fontanini, G.: Della Eloquenza Italiana libri due, 4ª ed., Venezia 1727 *(Mü)*

Fortun. = C. Chirii Fortunatiani artis rhetoricae libri III, Halm p. 79 ss.

Foulquié, P.: La dialectique, 4.ª ed., Paris 1959

fr. = 1) francés; — 2) fragmento (en las indicaciones de fuentes)

fr. a. = francés antiguo

Fraser, G. S.: Vision and Rhetoric, London 1959

Friedrich, H.: Die Struktur der modernen Lyrik/Von Baudelaire bis zur Gegenwart, Hamburg 1956

Fries, C.: Ursprung der antiken Rhetorik, Classica et Mediaevalia 2, 1939, 168-189

Fr. Chiesa = Chiesa

Fuhrmann, M.: Das systematische Lehrbuch/Ein Beitrag zur Geschichte der Wissenschaften in der Antike, Göttingen 1960

Funke, G.: Gewohnheit, Archiv für Begriffsgeschichte, t. 3, Bonn 1958

Fyfe-Roberts = Aristotle *The Poetics,* "Longinus" *On the Sublime,* with an English translation by W. Hamilton Fyfe; Demetrius *On Style,* with an English translation by W. Rhys Roberts, London (W. Heinemann) 1953 (The Loeb Classical Library)

Gaiser, K.: Protreptik und Paränese bei Platon/Untersuchungen zur Form des platonischen Dialogs, Stuttgart 1959

Galen. = Galeno

Gandon, Y.: Le démon du Style, Paris 1938

Garçon, M.: Essai sur l'éloquence judiciaire, Paris 1947

Gardner, H.: The Business of Criticism, Oxford 1959
Garin, E. - Rossi, P. - Vasoli, C.: Testi umanistici su la Retorica, Roma 1953
Georg. = Vergilii Georgica
Georg. Choer. = Γεωργίου τοῦ Χοιροβόσκου περὶ τρόπων ποιητικῶν (Spengel III, p. 244 ss.)
Georgiades, Th.: Musik und Rhythmus bei den Griechen/Zum Ursprung der abendländischen Musik, Hamburg 1958
Georg. trop. = Georg. Choer.
Getto, G.: Tecnica e teoria letteraria, Milano 1948
Ghéon, H.: Partis pris/Réflexions sur l'art littéraire, Paris 1923
Ghiselin, B.: The Creative Process/A Symposium, Berkeley - Los Ángeles 1954
Ghyka, M. L.: Sortilège du verbe, 5.ª ed., Paris 1949
Gietmann, G.: Stilistik, Poetik und Ästhetik, Freiburg 1897
Gilbert, A. H.: Aristotle's Four Species of Tragedy (Poetics 18) and their Importance for Dramatic Criticism, American Journal of Philology 68, 1947, 363-381
Gilbert, A. H.: The Word ἐπεισόδιον in Aristotle's Poetics, American Journal of Philology 70, 1949, 56-64
Gilman, M.: The Idea of Poetry in France from Houdar de la Motte to Baudelaire, Cambridge (Mass.) 1958
Giraud, V.: La critique littéraire/Le Problème, les théories, les méthodes, Paris 1945
Giraudoux, J.: Littérature, Paris 1941
Glanville, I. M.: Tragic Error, The Classical Quarterly 43, 1949, 47-56
Glunz, H. H.: Die Literarästhetik des europäischen Mittelalters, Bochum-Langendreer 1937
Gomme, A. W.: The Greek Attitude to Poetry and History, Los Ángeles 1954
Gomperz, H.: Sophistik und Rhetorik, 1912
Gonda, J.: Remarks on Similes in Sanskrit Literature, Leiden 1949
Gottschall, R.: Poetik/Die Dichtkunst und ihre Technik, Breslau 1882

Gouhier, H.: L'essence du théâtre, précédé de quatre témoignages, Paris 1943

Grabmann, M.: Geschichte der scholastischen Methode, 2 t. (reimpresión), Darmstadt 1956

Grandperret, C. L.: Traité Classique de littérature, contenant les humanités et la rhétorique, 2 vol., 8.ª ed., Lyon 1835

Grant, M. A.: The Ancient Rhetorical Theories of the Laughable, Madison 1924

Grant, M. A. - Fiske, G. C.: Cicero's *Orator* and Horace's *Ars poetica*, Harvard Studies in Classical Philology 35, 1924

Grassi, E.: Kunst und Mythos, Hamburg 1957

Gravina, G. V.: Della Ragion Poetica libri due, Venezia 1829 *(Mü)*

Greene, W. Ch.: Plato's View of Poetry, Harvard Studies in Classical Philology 29, 1918, 1-75

Greg. Cor. = Γρηγορίου τοῦ Κορινθίου περὶ τρόπων (Spengel III, p. 215 ss.)

Greg. Cor(inth). trop. = Greg. Cor.

Gresseth, G. K.: The System of Aristotle's "Poetics", Transactions and Proceedings of the American Philological Association 89, 1958, 312-335

Grill. = Excerpta ex Grillii commento in primum Ciceronis librum de inventione, Halm p. 596 ss.

Grimaldi, W. M. A.: A Note on the ΠΙΣΤΕΙΣ in Aristotle's Rhetoric, 1354-1356, American Journal of Philology 78, 1957, 188-192

Grube, G. M. A.: A Note on Aristotle's Definition of Tragedy, Phoenix 12, 1958, 26 ss.

Grube, G. M. A.: Notes on the Περὶ ὕψους, American Journal of Philology 78, 1957, 355-374

Haight, E. H.: Horace on the Art: *ut pictura poesis,* The Classical Journal 47, 1951-1952, 157-162

Halm = C. Halm, Rhetores Latini minores..., Lipsiae 1863 *(Mü)*

Hamburger, K.: Die Logik der Dichtung, Stuttgart 1957

Hamilton, A.: The Seven Principles of Poetry, 2.ª ed., Boston 1958

Hardy, J.: Aristote, Poétique, texte établi et traduit, 2.ª ed., Paris 1952
Hartung, J. A.: Lehren der Alten über die Dichtkunst durch Zusammenstellung mit denen der besten Neueren, Hamburg-Gotha 1845 *(Mü)*
Hasenclever, L.: Das Tragische und die Tragödie / Grundsätzliche Äusserungen deutscher Dichter und Denker, München-Berlin 1927
Hatzfeld, H. A.: Bibliografía crítica de la nueva estilística aplicada a las literaturas románicas, Madrid 1955
Hatzfeld, H. A.: Literature through Art, New York 1952
Havers = W. Havers, Handbuch der erklärenden Syntax, Heidelberg 1931
Hegel, G. W. F.: Ästhetik, cur. F. Bassenge, Berlin 1955
Heineccius, G.: Fundamenta stili cultioris in usum auditorii, Lipsiae 1743 *(Mü)*
Heinermann = Th. Heinermann, Lesebuch der franz. Literatur des XVI. Jahrhunderts, Halle/Saale 1942
Heinze, R.: Virgils epische Technik (reimpresión), Darmstadt 1957
Heliod. = Heliodori Aethiopica, cur. A. Colonna, Romae 1938
Hempel, H.: Essence et origine de la métaphore, en: Essais de philologie moderne, Paris 1953, pp. 33-45
Hendrickson, G. L.: The Peripatetic Mean of Style and the Three Stylistic Characters, American Journal of Philology 25, 1904, 125-146
Henn, T. R.: Longinus and English Criticism, Cambridge 1934
Henriade = Voltaire, Henriade
Hepperle, A.: Beobachtungen zur Erzähltechnik im tragischen historischen Roman der Peripatetiker, Diss. Heidelberg 1954
Her. = Incerti auctoris de ratione dicendi ad C. Herennium libri IV, iterum rec. Fr. Marx, Lipsiae 1923; — [Cicero] Ad C. Herennium de ratione dicendi (Rhetorica ad Herennium), cur. H. Caplan, London 1954
Héraclius = P. Corneille, Héraclius
Herm. = Hermogenis opera edidit H. Rabe (Rhetores Graeci, vol. VI), Lipsiae 1913 *(Mü)*

Herm. dein. = Ἑρμογένους περὶ μεθόδου δεινότητος (Spengel II, p. 426 ss.; Rabe p. 414 ss.)

Herm. id. = Ἑρμογένους περὶ ἰδεῶν (Spengel II, p. 263 ss.; Rabe p. 213 ss.)

Herm. inv. = Ἑρμογένους περὶ εὑρέσεως (Spengel II, p. 175 ss.; Rabe p. 93 ss.)

Herm. prog. = Ἑρμογένους προγυμνάσματα (Spengel II, p. 1 ss.; Rabe p. 1 ss.)

Herm. stat. = Ἑρμογένους περὶ στάσεων (Spengel II, p. 131 ss.; Rabe p. 28 ss.)

Hermog. = Herm.

Herod. = Αἰλίου Ἡρωδιανοῦ περὶ σχημάτων (Spengel III, p. 83 ss.)

Herrick, M. T.: Comic Theory in the Sixteenth Century, Urbana 1950

Herrick, M. T.: The Fusion of Horatian and Aristotelian Literary Criticism, Urbana 1946

Herrmann, L.: Quintilien et le Dialogue des Orateurs, Latomus 14, 1955, 349-369

Herzog-Hauser, G.: Zum Problem der *imitatio* in der lateinischen Literatur, Wiener Studien 64, 1949, 124-134

Heselhaus, C.: Auslegung und Erkenntnis/Zur Methode der Interpretationskunde und der Strukturanalyse mit einer Einführung in Dantes Selbstauslegung, en: Gestaltprobleme der Dichtung, cur. R. Alewyn, H. E. Hass, C. Heselhaus, Bonn 1957, pp. 259-282

Highet, G.: The Classical Tradition/Greek and Roman Influences on Western Literature, 2.ª ed., Oxford 1951

Hinks, D. A. G.: Tria genera causarum, The Classical Quarterly 30, 1936, 170-176

Hocke, G. R.: Die Welt als Labyrinth, Hamburg 1957

Hocke, G. R.: Manierismus in der Literatur/Sprach-Alchimie und esoterische Kombinationskunst, Hamburg 1959

Hoffmann, H.: Quaestiones rhetoricae, Halis Saxonum 1937 (Diss.)

Holthusen, H. E.: Autor und Leser, München 1955

Holthusen, H. E.: Das Schöne und das Wahre, München 1958

Holwerda, D.: Commentarius de vocis quae est φύσις vi atque usu praesertim in Graecitate Aristotele anteriore, Groningen 1955
Hor. = Q. Horatius Flaccus
Hor. ars = Horatii de arte poetica epistula (v. Rostagni)
Horace = P. Corneille, Horace
Howell, W. S.: Logic and Rhetoric in England, 1500-1700, Princeton (N. J.) 1956
Hubbell, H. M.: The Rhetorica of Philodemus, New Haven 1920
Hübner, A.: Die "mittelhochdeutsche Ironie" oder die Litotes im Althochdeutschen, Leipzig 1930
Hugen, A.: Rhetorica und Formulare, Tübingen 1540
Huisman, D.: L'esthétique, 3.ª ed., Paris 1959
Huppé, B. P.: Doctrine and Poetry/ Augustine's Influence on Old English Poetry, New York 1959
Hüttig, E.: Der Vergleich im mittelhochdeutschen Heldenepos, Jena 1930
Hymn. Chevalier = U. Chevalier, Repertorium Hymnologicum..., 6 vol., Louvain 1892-1921

Ibid. = ibidem
Id. = idem
Il. = Ilíada
Illuminati, L.: L'eloquenza romana prima di Cicerone, 2 vol., Messina 1948
Imhof, M.: Bemerkungen zu den Prologen der Sophokleischen und Euripideischen Tragödien, Winterthur 1957
Inf. = Dante, Divina Commedia, Inferno
Ingarden, R.: Das literarische Kunstwerk, 2ª ed., Tübingen 1960
Isid. = Isidorus Hispalensis. — Cuando detrás de Isid. no se cita ninguna obra, es que se alude a los "Origines" (Isidori Hispalensis episcopi Etymologiarum sive Originum libri XX, rec. W. M. Lindsay, 2 vol., Oxonii 1911)
Isocr. = Isócrates

Jaeneke, W.: De statuum doctrina ab Hermogene tradita, Leipzig 1904
Jaspers, K.: Über das Tragische, München 1954

Jax, K.: Die weibliche Schönheit in der griechischen Dichtung, Innsbruck 1953

Jennrich, W. A.: Classical Rhetoric in the New Testament, The Classical Journal 44, 1948-49, 30-32

Jolles, A.: Einfache Formen/Legende, Sage, Mythe, Rätsel, Spruch, Kasus, Memorabile, Märchen, Witz, 2ª ed., Darmstadt 1958

Johnson, Ch. F.: Elements of Literary Criticism, New York - London 1898

Jones, B.: The Integration of Poetry, London 1956

Jul. Sev. = Praecepta artis rhetoricae summatim collecta de multis a Julio Severiano, Halm p. 355 ss.

Junker, A.: Über den Gebrauch des Stilmittels der Annominatio bei Rutebeuf, ZRFh t. 69, 1953, pp. 323-346

Kaser, M.: Das römische Privatrecht, sección primera: Das altrömische, das vorklassische und klassische Recht, München 1955 (= Rechtsgeschichte des Altertums im Rahmen des Handbuchs der Altertumswissenschaft 10, 3, 3, 1)

Kassel, R.: Untersuchungen zur griechischen und römischen Konsolationsliteratur, München 1958

Kaulhausen, M.-H.: Das gesprochene Gedicht und seine Gestalt, 2ª ed., Göttingen 1959

Kayser, I.: De veterum arte poetica quaestiones selectae, Lipsiae 1906 *(Mü)*

Kayser, W.: Das sprachliche Kunstwerk, 5ª ed., Bern 1959

Kayser, W.: Die Wahrheit der Dichter, Hamburg 1959

Kayser, W.: Die Vortragsreise/Studien zur Literatur, Bern 1958

Keil = H. Keil, Grammatici Latini, 8 vol., Lipsiae 1857-1880

Kennedy, G. A.: The Ancient Dispute over Rhetoric in Homer, American Journal of Philology 78, 1957, 23-35

Kennedy, G. A.: Aristotle on the Period, Harvard Studies in Classical Philology 63, 1958, 283-288

Kennedy, G. A.: The Earliest Rhetorical Handbooks, American Journal of Philology 80, 1959, 169-178

Kermode, F.: Romantic Image, London 1957

Kese, W.: Untersuchungen zu Epikedion und Consolatio in der

römischen Dichtung (von Catull bis Statius), Diss. Göttingen 1950

Kesting, M.: Das epische Theater/Zur Struktur des modernen Dramas, Stuttgart 1959

Killy, W.: Wandlungen des lyrischen Bildes, 2ª ed., Göttingen 1958

King, D. B.: The Appeal to Religion in Greek Rhetoric, The Classical Journal 50, 1954-55, 363-371

Kitto, H. D. F.: Form and Meaning in Drama, London 1956

Kleinpaul, E.: Poetik/Die Lehre von den Formen und Gattungen der deutschen Dichtkunst, 6.ª ed., Barmen 1868 *(Mü)*

Kleutgen, J.: Ars dicendi priscorum potissimum praeceptis et exemplis illustrata, ed. 4ª, Silvae-Ducis (Hertogenbosch) 1865 *(Sch, La)*; ed. 5.ª, Augustae Taurinorum (Torino) 1868 *(Sch, La)*

Knoche, U.: Betrachtungen über Horazens Kunst der satirischen Gesprächsführung, Philologus 90, 1935, 372-390, 469-482

Knox, B. - Mack, M. et al.: Tragic Themes in Literature, 3.ª ed., New Haven 1956

Körner, J.: Einführung in die Poetik, Frankfurt a. M. 1949

Körte, A.: χαρακτήρ, Hermes 64, 1929, 70-86

Koller, H.: Die Mimesis in der Antike/Nachahmung, Darstellung, Ausdruck, Bern 1954

Koller, H.: Ἐγκύκλιος Παιδεία, Glotta 34, 1955, 174-189

Koller, H.: Die Parodie, Glotta 35, 1956, 17-32

Kommerell, M.: Dichterische Welterfahrung, Frankfurt a. M. 1952

Kommerell, M.: Gedanken über Gedichte, Frankfurt a. M. 1956

Kommerell, M.: Geist und Buchstabe der Dichtung / Goethe-Schiller-Kleist-Hölderlin, Frankfurt a. M. 1956

Kommerell, M.: Lessing und Aristoteles Untersuchung über die Theorie der Tragödie, 2ª ed., Frankfurt a. M. 1957

Kontoleon, N.: Τέχνη καὶ μίμησις κατὰ τοὺς πρώϊμους Ἑλληνικοὺς αἰῶνας, Ἐπιστ. Ἐπετ. τῆς φιλ. σχολ. Ἀθηνῶν 7, 1956-57, 292-308

Kornhardt, H.: Exemplum..., Diss. Göttingen 1936

Kornhardt, H.: Summum ius, Hermes 81, 1953, 77-85

Kraus, W.: Die Auffassung des Dichterberufs im frühen Griechentum, Wiener Studien 68, 1955, 65-87

Krause, W.: Die Kenning als typische Stilfigur der germanischen und keltischen Dichtersprache, Halle 1930

Krebber, G.: André Gides Untersuchungen zur Ästhetik und Kritik, Genève 1959

Kroll, W.: Rhetorik, en: Pauly-Wissowa, Real-Encyclopädie..., Suppl. VII, Stuttgart 1940, p. 1039 ss.

Kroll, W.: Das Epicheirema, Sitzungsberichte der Akademie der Wissenschaften in Wien, Philosophisch-historische Klasse 216, 2 (1936)

Kroll, W.: Randbemerkungen, Rheinisches Museum 62, 1907, 86-101

Kroll, W.: Rhetorica, Philologus 88, 1933, 457-466; 89, 1934, 334-348; 90, 1935, 206-215; 91, 1936, 197-205

Krumbacher, A.: Die Stimmbildung der Redner im Altertum bis auf die Zeit Quintilians, Paderborn 1920

κτλ. = καὶ τὰ λοιπά

Kübler, B.: Einflüsse auf die Entwicklung der römischen Rechtswissenschaft gegen Ende der republikanischen Zeit, en: Atti Congr. Roma 1934, I, p. 79 ss.

Kumaniecki, K.: Twórczość poetycka Filipa Kallimacha, Warszawa 1935

Kunst, K.: Rhetorische Papyri, Berlin 1923

La = un ejemplar de este libro está en poder de Heinrich Lausberg, Münster/Westf. (tratándose de libros raros)

Lach, R.: Das Konstruktionsprinzip der Wiederholung in Musik, Sprache und Literatur, Wien-Leipzig 1925

La Drière, C.: Horace and the Theory of Imitation, American Journal of Philology 60, 1939, 288-300

Lämmert, E.: Bauformen des Erzählens, Stuttgart 1955

La Font. = La Fontaine

Laharpe, J. F.: Lycée ou cours de littérature ancienne et moderne, 12 vol., Paris 1899-1901 *(Mü)*

Lamy, B.: La Rhétorique ou l'Art de parler, 6ᵉ édit. augmentée d'un discours préliminaire sur son usage et de ses Réflexions sur l'Art Poëtique, La Haye 1737 *(Mü)*

Lange, G.: Den Tod betreffende Topoi in griechischer und römischer Poesie, Diss. Leipzig 1956
Langlois, E.: De Artibus Rhetoricae Rhythmicae, Paris 1890 *(Mü)*
Larsson, H.: Poesiens Logik, 3.ª ed., Lund 1914
La Rue Van Hook: The Metaphorical Terminology of Greek Rhetoric and Literary Criticism, Diss. Chicago 1905
lat. = latino
Latte, K.: Reste frühhellenistischer Poetik im Pisonenbrief des Horaz, Hermes 60, 1925, 1-13
Lattimore, R.: The Poetry of Greek Tragedy, Baltimore 1958
Laurand, L.: Études sur le style des discours de Cicéron avec une esquisse de l'histoire du "cursus", t. I, 3.ª ed., Paris 1928, t. II, 2.ª ed., Paris 1926, t. III, 2.ª ed., Paris 1927
Lavency, M.: La préparation du discours dans la rhétorique primitive, Les Études classiques 27, 1959, 353-361
l. c. = *loco citato*
Lechner, M.: Erziehung und Bildung in der griechisch-römischen Antike, München 1933
Leeman, A. D.: Le genre et le style historique à Rome/Théorie et pratique, Revue des Études latines 33, 1956, 183-208
Lefebvre, H.: Contribution à l'esthétique, Paris 1953
Lehmann, P.: Die Institutio oratoria des Quintilianus im Mittelalter, Philologus 89, 1934, 349-383.
Leib, F.: Erzählungseingänge in der deutschen Literatur, Giessen 1913
Leiffholdt, F.: Etymologische Figuren im Romanischen/Nebst einem Anhang: Wiederholungen betreffend Steigerung und Erweiterung eines Begriffs, Erlangen 1884 *(Mü)*
Lejay, G. Fr.: Ars rhetorica ad Tullianam rationem exacta..., pars prima..., pars secunda, Venetiis 1831 *(Sch, Mü)*
Leod. = Leodegario = Canción de Leod. en fr. antiguo (F.-K. p. 74 ss.)
Lever, K.: The Art of Greek Comedy, London 1956
Levy, H. L.: Claudian's *In Rufinum* and the Rhetorical Ψόγος, Transactions and Proceedings of the American Philological Association 77, 1946, 57-65
Liddell-Scott = LSc

Lieberg, G.: Der Begriff "structura" in der lateinischen Literatur, Hermes 84, 1956, pp. 455-477

Lipps, H.: Beispiel, Exempel, Fall und das Verhältnis des Rechtsfalles zum Gesetz, en: Die Verbindlichkeit der Sprache, Frankfurt a. M. 1944

Little, A. S.: Initia operum latinorum quae saeculis XIII, XIV, XV attribuuntur, 2.ª ed., New York 1958

Littré = É. Littré, Dictionnaire de la langue française, 5 vols., Paris 1873-1892; 7 vol., Paris 1956-1958

loc. cit. = *loco citato*

Longin. = 1) Λογγίνου τέχνη ῥητορική (Spengel I, p. 179 ss.); 2) Ἐκ τῶν Λογγίνου (Spengel I, p. 213 ss.). Por el número de página se sabrá en cada caso cuál de ambas obras se cita.

Longin. techn. = Longin., n. 1 (v. arriba)

López Pinciano: Philosophia antigua poética, cur. A. Carballo Picazo, 3 tomos, Madrid 1953

Loreye, J.: Theorie der Dichtkunst durch lateinische und teutsche Muster beleuchtet, Tübingen 1801 *(Mü)*

Loyen, A.: Sidoine Apollinaire et l'esprit précieux en Gaule aux derniers jours de l'empire, Paris 1943

LSc = H. G. Liddell - R. Scott - H. St. Jones - R. McKenzie, A Greek-English Lexicon..., Oxford 1953

Lücke, J.: Beiträge zur Entwicklung der *genera dicendi* und *genera compositionis,* Diss. Hamburg 1952

Lukács, G.: Beiträge zur Geschichte der Ästhetik, Berlin 1954

Lunding, E.: Strömungen und Strebungen der modernen Literaturwissenschaft, Kopenhagen 1952

Maass, J.: Die Scheinwissenschaft der Literatur/Acht Vorlesungen zur Anregung einer Ästhetik des Dichterischen, Berlin 1949

Mackay, L. A.: Aristotle, Rhetoric, III, 16, 11 (1417b 12-20), American Journal of Philology 74, 1953, 281-286

MacKendrick, P.: Cicero's Ideal Orator/Truth and Propaganda, The Classical Journal 43, 1947-48, 339-347

MacKeon, R.: Literary Criticism and the Concept of Imitation in Antiquity, Modern Philology 34, 1936, 1-35

Magny, C.-E.: Lettre sur le pouvoir d'écrire, Paris 1951

Majoragius, M. A.: In tres Aristotelis libros De Arte Rhetorica, quos ipse Latinos fecit, Explanationes, Patavii 1689 *(Mü)*

Malh. = H. Lausberg, Zur Stellung Malherbes in der Geschichte der französischen Schriftsprache, Romanische Forschungen 62, 1950, p. 172 ss.

Manitius, K.: Zur Überlieferung des sogenannten Auctor ad Herennium, Philologus 100, 1956, 62-66

Manitius, K. (cur.): Gunzo, Epistola ad Augienses; Anselm von Besate, Rhetorimachia, Weimar 1958

Mann, O.: Poetik der Tragödie, Bern 1958

Marache, R.: La Critique littéraire de langue latine et le développement du goût archaïsant au II[e] siècle de notre ère, Rennes 1952

Marci Mantuae Bonaviti, Patavini iuriscons. publicique interpretis, Isagogicus perquam brevis Modus..., Venetiis 1544 *(Mü)*

Maritain, J. et R.: Situation de la poésie, Paris 1938

Markwardt, B.: Geschichte der deutschen Poetik, t. 1°, 2ª ed., Berlin 1958; t. 2°, Berlin 1956; t. 3°, Berlin 1958

Marouzeau, J.: Traité de stylistique appliqué au Latin, Paris 1935

Marouzeau, J. - Ernst, J.: Rhétorique et Sophistique; Rhétorique; Rhétorique et Grammaire; Rhétorique, Grammaire, Eloquence, en: L'Année philologique, Paris 1928 ss.

Marquardt, H.: Die altenglischen Kenningar/Ein Beitrag zur Stilkunde altgermanischer Dichtung, Halle 1938

Marrou = H.-I. Marrou, Histoire de l'Éducation dans l'Antiquité, 2.ª ed., Paris 1950

Marrou, H.-I.: Saint Augustin et la fin de la culture antique, Paris 1938

Marrou, H.-I.: *Doctrina* et *disciplina* dans la langue des Pères de l'Église, Archivum latinitatis medii aevi 9, 1935, 1-25

Mart. Cap. = Martiani Minnei Felicis Capellae liber de arte rhetorica, Halm p. 448 ss.

Mart. Cap. rhet. = Mart. Cap.

Marx = Incerti auctoris de ratione dicendi ad C. Herennium libri IV, iterum recensuit Fridericus Marx, Lipsiae 1923 (= Her.)

Marx, K. - Engels, F.: Über Kunst und Literatur/Eine Sammlung aus ihren Schriften, cur. M. Lifschitz, Berlin 1953

Matthes, D.: Hermagoras von Temnos/Ein System der praktischen Anleitung für den künftigen Anwalt (incluyendo una colección completa de fragmentos), Diss. Hamburg 1955

Mauriac = François Mauriac, Œuvres complètes..., Paris 1950 ss.

Maury, P.: Arts et littérature comparés/État présent de la question, Paris s. d.

Maxim, W.: The Science of Poetry and the Philosophy of Language, New York-London 1910

Mayer, F.: Schöpferische Sprache und Rhythmus, cur. E. Simenauer, Berlin 1959

Mazens, E.: De l'influence de nos poètes sur la langue française, Paris 1826 *(Mü)*

Meissner, R.: Die Kenningar der Skalden/Ein Beitrag zur skaldischen Poetik, Bonn-Leipzig 1921

Melanchthon, Ph.: Erotemata dialectices, continentia integram artem, ita scripta, ut iuuentuti utiliter proponi possint, 1589 *(Mü)*

Melchinger, S.: Keine Massstäbe? Versuch einer Selbstkritik der Kritik, Schriften zur Zeit 22, Zürich-Stuttgart 1959

Menandr. = Μενάνδρου ῥήτορος περὶ ἐπιδεικτικῶν (Spengel III, p. 329 ss.)

Men. Rhet. = Menandr.

Merchant, F. J.: De Ciceronis partitionibus oratoriis commentatio, Berlin 1890 *(Mü)*

Mertner, E.: Topos und Commonplace, en: Strena Anglica, cur. G. Dietrich und F. W. Schulze, Halle 1956

Mette, H. J.: Ius civile in artem redactum, Göttingen 1954

Meyer, E.: Die Quaestionen der Rhetorik und die Anfänge juristischer Methodenlehre, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte, Rom. Abt. 68, 1951, 30-71

Meyerhoff, H.: Time in Literature, Berkeley-Los Ángeles 1955

Michaud Quantin, P.: *Aestimare* et *aestimatio,* Archivum latinitatis medii aevi 22, 1952, 171-183

Mihăescu, H.: O barbarismo segundo os grammáticos latinos, trad. do romeno por M. de Paiva Boléo-V. Buescu, Coimbra 1950

Minuc. = Μινουκιανοῦ περὶ ἐπιχειρημάτων (Spengel I, p. 340 ss.)
Milt. = Milton
Milton, P. L.: Milton, Paradise Lost
Mohr, W.: Kenningstudien/Beiträge zur Stilgeschichte altgermanischer Dichtung, Stuttgart 1933
Mol. = Molière
Monchanin, J.: De l'esthétique à la mystique, Tournai-Paris 1955
Mongrédien, G.: Les Précieux et les précieuses, Paris 1939
Monlau, P. F.: Elementos de literatura o tratado de retórica y poética, 4.ª ed., Madrid 1862 *(Sch, La)*
Monnerot, J.: La poésie moderne et le sacré, 9.ª ed., Paris 1949
Moraux, P.: Thucydide et la rhétorique/Étude sur la structure de deux discours (III, 37-48), Les Études classiques 22, 1954, 3-23
Moraux, P.: La mimesis dans les théories anciennes de la danse, de la musique et de la poésie, Les Études classiques 23, 1955, 3-13
Morier, H.: La psychologie des styles, Genève 1959
Mornet = D. Mornet, Histoire de la Clarté française, Paris 1929
Mü = Un ejemplar de este libro se halla en el Seminario Románico de la Universidad de Münster/Westf. (se trata de libros raros)
Müller, H.: Die Variation in der altgermanischen und mittelhochdeutschen Dichtung / Eine stilgeschichtliche Untersuchung, Würzburg-Aumühle 1939
Murphy, Ch. T.: The Use of Speeches in Caesar's Gallic War, The Classical Journal 45, 1949-50, 120-127
Murphy, Ch. T.: Aristophanes and the Art of Rhetoric, Harvard Studies in Classical Philology 49, 1938, 69-113
Murray, G.: The Classical Tradition in Poetry, London 1927
n. = 1) nota; — 2) número

Navarre, O.: Essai sur la rhétorique grecque avant Aristote, Paris 1900
Nemetz, A.: Literalness and the Sensus Litteralis, Speculum 34, 1959, 76-89
Netzker, H.: Hermagoras, Cicero, Cornificius quae docuerint de "statibus", Diss. Kiel 1879

Neuhauser, W.: *Patronus* und *Orator* / Eine Geschichte der Begriffe von ihren Anfängen bis in die augusteische Zeit, Innsbruck 1958

Newiger, H.-J.: Metapher und Allegorie/Studien zu Aristophanes, München 1957

Nicolau = M. G. Nicolau, L'Origine du "Cursus" rythmique..., Paris 1930 *(Mü)*

Nicolau, M. G.: Note sur l'histoire du cursus rythmique, Archivum latinitatis medii aevi 7, 1932, 36-38

Nicol. prog. = Nic. Soph.

Nic. Soph. = Νικολάου Σοφιστοῦ προγυμνάσματα (Spengel III, p. 447 ss.)

Niedermann = Consentii ars de barbarismis et metaplasmis, Victorini fragmentum de soloecismo et barbarismo, rec. M. Niedermann, Neocomi Helvetiorum 1937

Nisin, A.: La littérature et le lecteur, Paris 1959

Norberg, D.: Introduction à la versification latine médiévale, Uppsala 1958

Norden, E.: Agnostos Theos/Untersuchungen zur Formengeschichte religiöser Rede, Darmstadt 1956

Norden, E.: P. Vergilius Maro, Aeneis Buch VI, 4.ª ed., Darmstadt 1957

Norden, E.: Die antike Kunstprosa, 2 tom., 3.ª ed., Darmstadt 1958

Nordh, A.: Historical exempla in Martial, Eranos 52, 1954, 242-238

North, H.: The Use of Poetry in the Training of the Ancient Orator, Traditio 8, 1952

Nouvelle Histoire poétique et deux traités abrégés, l'un de la poésie, l'autre de l'éloquence, Paris 1751 *(Mü)*

Novotný, F.: État actuel des études sur le rythme de la prose latine, Eos, Suppl. 5, Lwów 1929, p. 85 ss.

Od. = Odisea

Ohly, F.: Vom geistigen Sinn des Wortes im Mittelalter, Zeitschrift für deutsches Altertum 89, 1958, 1-23

Omphalius, I.: De elocutionis imitatione ac apparatu liber unus, Paris 1565 *(Mü)*

Opitz, M.: Buch von der deutschen Poeterei (1624). Halle a. S. 1949
Orban, M.: Réhabilitation de la parole dans le *De Oratore* de Cicéron, L'Antiquité classique 19, 1950, 27-44
Oroz, J.: El "De doctrina christiana" o la retórica cristiana, Estudios Clásicos, t. III, 1956, pp. 452-459
OxfClassDict. = M. Cary et al., The Oxford Classical Dictionary, Oxford 1953

Palazzi = F. Palazzi, Novissimo Dizionario della lingua italiana, Milano 1939
Papanoutsos, E. P.: La catharsis aristotélicienne, Eranos 46, 1948, 77-93
Paré, G. - Brunet, A. - Tremblay, P.: La Renaissance du XII[e] siècle/Les écoles et l'enseignement, Paris-Ottawa 1933 *(Mü)*
Parks, E. P.: The Roman Rhetorical Schools as a Preparation for the Courts under the Early Empire, Baltimore 1945
Patzig, G.: Die aristotelische Syllogistik / Logisch-philologische Untersuchungen über das Buch A der "Ersten Analytiken", Göttingen 1959
Paulhan, J.: Les fleurs de Tarbes, 3.ª ed., Paris 1941
Paulhan, J.: Petite préface à toute critique, Paris 1951
Pecz, W.: Beiträge zur vergleichenden Tropik der Poesie, I. Theil: Systematische Darstellung der Tropen des Aeschylus, Sophocles und Euripides, Berlin 1886 *(Mü)*
Pépin, J.: Mythe et Allégorie, Paris 1958
Pépin, J.: Saint Augustin et la fonction protreptique de l'allégorie, Recherches Augustiniennes 1, 1958, 243-286
Perelman, Ch. et Olbrechts - Tyteca, L.: La Nouvelle Rhétorique/ Traité de l'Argumentation, 2 vol., Paris 1958
Perelman, Ch. et Olbrechts - Tyteca, L.: Rhétorique et Philosophie, Paris 1952
Peri erot. = Erot.
Petersen, J.: Die Wissenschaft von der Dichtung/System und Methodenlehre der Literaturwissenschaft, Berlin 1939
Petersen, L.: Zur Geschichte der Personifikation in griechischer Dichtung und bildender Kunst, Würzburg-Aumühle 1939

Petsch, R.: Wesen und Formen des Dramas/Allgemeine Dramaturgie, Halle 1945

Pfister, F.: Isokrates und die spätere Gliederung der narratio, Hermes 68, 1933, 457-460

Pflaum, Hiram: Il "Modus tractandi" della Divina Commedia, Firenze (Olschki) 1938

Pflugmacher, E.: Locorum communium specimen, Greifswald 1909 *(Mü)*

PG = Migne, Patrologia Graeca

Phèdre = Racine, Phèdre

Philod. = Philodemos, Über die Gedichte... cur. Chr. Jensen, Berlin 1923

Philodemus: Volumina rhetorica, cur. S. Sudhaus, 3 vol., Lipsiae 1892-1896

Phoebamm. = Φοιβάμμωνος σχόλια περὶ σχημάτων ῥητορικῶν (Spengel III, p. 41 ss.)

Phoeb. schem. = Phoebamm.

Picci, Giuseppe: Guida allo studio delle belle lettere..., 12.ª ed., cur. Pl. Pratesi, Torino (Paravia) 1901 *(Sch, La)*

Pico della Mirandola, G. - Bembo, P.: Le epistole "de imitatione", cur. G. Santangelo, Firenze 1954

Pilz, W.: Der Rhetor im attischen Staat, Diss. Leipzig 1934

Pingaud, B. et al.: Le roman aujourd'hui, Arguments, año I, n.º 6, 1958

PL = Migne, Patrologia Latina

Plat. = Platón

Plate, O.: Die Kunstausdrücke der Meistersinger, Strassburg 1887

Platina, G. M.: Arte Oratoria, Bologna 1716 *(Mü)*

Pliester, H.: Die Worthäufung im Barock, Bonn 1930

Plöbst, W.: Die Auxesis, Diss. München 1911

Plut. = Plutarco

Poetae = E. Dümmler-L. Traube et al.: Poetae Latini Aevi Carolini, 6 tom., Berolini 1881-1951

Pohlenz, M.: Furcht und Mitleid? Ein Nachwort, Hermes 84, 1956, pp. 49-74

Pohlenz, M.: Τὸ Πρέπον / Ein Beitrag zur Geschichte des griechischen Geistes, Nachrichten von der Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen, phil.-hist. Klasse, 1933, pp. 53-92
Polheim = K. Polheim, Die lateinische Reimprosa, Berlin 1925
Polyb. Sard. = Sard.
Polyb. schem. = Sard.
Polyeucte = P. Corneille, Polyeucte
Pongs, H.: Das Bild in der Dichtung, 2 tom., Marburg 1927, 1939
Pontanus, Ioann. Iov.: De sermone libri sex, cur. S. Lupi et A. Riscicato, Lucani (Lugano) 1954
Porta, A.: La letteratura comparata nella storia e nella critica, Milano 1951
Post, L. A.: From Homer to Menander/Forces in Greek Poetic Fiction, Berkeley-Los Ángeles 1951
Potts, L. J.: Aristotle on the Art of Fiction/An English translation of Aristotle's Poetics with an Introductory Essay and Explanatory Notes, Cambridge 1953
Pound, E.: ABC of Reading, New York 1934
Priestley, J.: A Course of Lectures on Oratory and Criticism, London 1777 *(Mü)*
Pringsheim, F.: Bonum et aequum, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte, Rom. Abt. 52, 1932, 78-155
Prisc. = Prisc. praeex. = Praeexercitamenta Prisciani grammatici ex Hermogene versa, Halm p. 551 ss. (= Keil 3, 1860, p. 430 ss.). El capít. "de usu" (Halm p. 552 ss.) se cuenta como 3; el capít. "de sententia" (Halm. p. 553 ss.) se cuenta como 4
Ps. = Pseudo...
Ps. Ruf. = Ps. Rufin.
Ps. Rufin. dian. = Iulii Rufiniani de schematis dianoeas, Halm p. 59 ss.
Ps. Rufin. lex. = Iulii Rufiniani de schematis lexeos, Halm p. 48 ss.
Pullini, G.: Le Poetiche dell'Ottocento (Antologia critica), Padova 1959

Quacquarelli, A.: La retorica antica al bivio (L'*Ad Nigrinum* e l'*Ad Donatum*), Roma 1956
Quint. = Quintiliani Institutio oratoria

Rabe = Hermogenis opera edidit H. Rabe (Rhetores Graeci, vol. VI), Lipsiae 1913

Rac. = Racine

Raubitschek, A. E.: Die *genera dicendi* bis Plinius d. J., Wiener Studien 71, 1958, pp. 55-115

Reeves, Ch. H.: The Aristotelian Concept of the Tragic Hero, American Journal of Philology 73, 1952, 172-188

Refort, L.: La caricature littéraire, Paris 1932

Regole brevi con riflessioni pratiche sopra l'arte del dire, Venezia 1778 *(Mü)*

Regnaud, P.: La rhétorique sanskrite, Paris 1884

Reinhard, K.: Erste Linien eines Entwurfes der Theorie und Literatur des Deutschen Styles, Göttingen 1796

Renéville, R. de: L'Expérience poétique, Neuchatel 1948

Rey, J.: Preceptiva literaria, 2.ª ed., Santander 1949 *(Sch, La)*

RF = Romanische Forschungen, Erlangen y Frankfurt

Rhetores Graeci. — Varias colecciones llevan este título. La colección y tomo aludidos se deducirá por el nombre del editor. Se trata de las siguientes colecciones: 1) Rhetores Graeci ex codicibus Florentinis Mediolanensibus..., cur. Ch. Walz, 9 vol., Stuttgartiae et Tubingae 1832-1836. — 2) Spengel (v. éste). — 3) La colección "Rhetores Graeci" de la *Bibliotheca... Teubneriana.* De ésta se citan: vol. V (Aristidis qui feruntur libri rhetorici II), cur. G. Schmid, Lipsiae 1926; vol. VI (Hermogenis opera), cur. H. Rabe, Lipsiae 1913; vol. X (Aphthonii progymnasmata), cur. H. Rabe, Lipsiae 1926; vol. XI (Nicolai progymnasmata), cur. I. Felten, Lipsiae 1913; vol. XIII (Romani Sophistae Περὶ ἀνειμένου libellus), cur. W. Camphausen, Lipsiae 1922; vol. XIV (Prolegomenon Sylloge), cur. H. Rabe (accedit Maximi libellus de obiectionibus insolubilibus), Lipsiae 1931; vol. XV (Ioannis Sardiani commentarium in Aphthonii progymnasmata), cur. H. Rabe, Lipsiae 1928

Richards, I. A.: Practical Criticism, 8.ª ed., London 1952

Richardson, L.: Poetical Theory in Republican Rome, New Haven 1944

Riondato, E.: La Teoria aristotelica dell'Enunciazione, Padova 1957

Riposati, B.: Studi sui "topica" di Cicerone, Milano 1948

Riposati, B.: Problemi di retorica antica, 1952
Rivas Sainz, A.: Fenomenología de lo poético..., México 1950
Robbins, Ch. J.: Rhetoric and Latin Word Order, The Classical Journal 47, 1951-52, 78-83
Robert-Feuillet = A. Robert - A. Feuillet, Introduction à la Bible, tomo I, Paris 1957; tomo II, Paris 1959
Robinson, G. W.: Joseph Scaliger's Estimates of Greek and Latin Authors, Harvard Studies in Classical Philology 29, 1918, 133-176
Roetteken, H.: Aus der speziellen Poetik, Leipzig-Wien 1924
Rol. = Canción de Roldán, en fr. ant.
Rollin, M.: De la manière d'enseigner et d'étudier les belles lettres, 4 vol., Paris 1728-1731 *(Mü)*
Rom. = Pauli epistula ad Romanos
Rom. Spr. = RSpr.
Rosenstock-Huessy, E.: Frankreich-Deutschland, Berlin 1957
Rostagni, A.: Arte poetica di Orazio commentata, edizione minore, Torino 1936
Rostagni, A.: Scritti minori, I, Aesthetica, Torino 1955
Rouët = M. J. Rouët de Journel - J. Dutilleul, Enchiridion asceticum, editio quarta, Friburgi Brisgoviae 1947
RSpr. = H. Lausberg, Romanische Sprachwissenschaft, 2 tom., Berlin 1956. [Trad. esp., Madrid, Gredos, 1965]
Ruch, M.: Le préambule dans les œuvres philosophiques de Cicéron/Essai sur la genèse et l'art du dialogue, Paris 1958
Rudberg, G.: Gedanke und Gefühl/Prolegomena zu einer hellenischen Stilbetrachtung, Oslo 1953
Ruf. = 1) Ruf. techn.; — 2) Rufin.; — 3) v. también Ruf. de comp. — La obra y autor citados se deducirán por la página.
Ruf. de comp. = Versus Rufini... de compositione et de metris oratorum, Halm p. 575 ss.
Rufin. = Iulii Rufiniani de figuris sententiarum et elocutionis liber, Halm p. 38 ss.
Ruf. techn. = Ῥούφου τέχνη ῥητορική (Spengel I, p. 399 ss.)
Ruschioni, A.: Sommario di storia della estetica letteraria, Milano s. d. (ca. 1950) *(Sch, La)*
Rutil. = P. Rutili Lupi Schemata lexeos, Halm p. 3 ss.

Sabbadini, R.: Il metodo degli umanisti, Firenze 1920 *(La)*

Sagüez Azcona, P.: Fray Diego de Estella, *Modo de predicar* y *Modus concionandi,* Estudio doctrinal y edición crítica, 2 tomos, Madrid 1951

Saint-Marc Girardin: Cours de Littérature dramatique ou de l'usage des passions dans le drame, 5 vol., Paris s. d. *(Mü)*

Sal = Salmo

Samonà, C.: Aspetti del retoricismo nella "Celestina", Roma 1953

Sánchez de Lima: El Arte poética en romance castellano, cur. R. de Balbín Lucas, Madrid 1944

Santa Cruz, J.: Der Einfluss der rhetorischen Theorie der Status auf die römische Jurisprudenz, insbesondere auf die Auslegung der Gesetze und Rechtsgeschäfte, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte, Rom. Abt. 75, 1958, 91-115

Sard. = Πολυβίου Σαρδιανοῦ περὶ σχηματισμοῦ (Spengel III, p. 105 ss.)

Sartre, J.-P.: Situations, II, 22.ª ed., Paris 1951

Sauro, A.: La lingua poetica in Francia dal Romanticismo al Simbolismo, Bari 1944

Sch = Se trata de un libro escolar

Scaliger, J. C.: Poetices libri septem, Apud Antonium Vincentium 1561 *(Mü)*

Schadewaldt, W.: Furcht und Mitleid?, Hermes 83, 1955, pp. 129-171

Schem. = Schem. dian.

Schem. dian. = Schemata dianoeas quae ad rhetores pertinent, Halm p. 71 ss.

Scherer, J.: La dramaturgie classique en France, Paris s. d. *(Mü)*

Schiaffini, A.: Tradizione e poesia nella prosa d'arte italiana dalla latinità medievale a G. Boccaccio, 2.ª ed., Roma 1943

Schmid, W.: Über die klassische Theorie und Praxis des antiken Prosarhythmus, Wiesbaden 1959

Schober, R.: Skizzen zur Literaturtheorie, Berlin 1956

Schoen, K.: Die Scheinargumente bei Lysias, Diss. Würzburg 1918

Schönberger, K. H. O.: Die Klagen über den Verfall der römischen Beredsamkeit im 1. Jahrhundert nach Christus/Ein Beitrag zum Problem der Dekadenz, Diss. Würzburg 1951

Schol. = scholiae
Schrader, H.: Σχῆμα und τρόπος in den Homer-Scholien/Ein Beitrag zur Entwicklungsgeschichte beider Wörter, Hermes 39, 1904, 563-603
Schulte, H. K.: *Orator*. Untersuchungen über das Ciceronianische Bildungsideal, Frankfurt a. M. 1935
Schweitzer, B.: Mimesis und Phantasia, Philologus 89, 1934, 286-300
Schwietering, J.: Die Demutsformel mittelhochdeutscher Dichter, Berlin 1921.
scil. = scilicet
Scott-James, R. A.: The Making of Literature, 6.ª ed., London 1953
Sebillet = Th. Sebillet, Art poétique françois, cur. F. Gaiffe, Paris 1910
Sedgewick, G. G.: Of Irony, especially in Drama, Toronto-London 1948
Segal, Ch. P.: Ὕψος and the problem of cultural decline in the "De Sublimitate", Harvard Studies in Classical Philology 64, 1959, 121-146
Seidler, H.: Allgemeine Stilistik, Göttingen 1953
Senger, J.: L'Art oratoire, Paris 1952
Senn, F.: De l'influence grecque sur le droit romain de la fin de la république, Atti Congr. Roma 1934, I, p. 99 ss.
Serv. = Servio
Servien, P.: Science et poésie, Paris 1947
Sev. = Praecepta artis rhetoricae summatim collecta de multis a Iulio Severiano, Halm p. 353 ss.
Sever. = Sev.
Shellens, M. S.: Die Bedeutung der "Katharsis" in der Musiklehre des Aristoteles, Archiv für Philosophie 7, 1957, 229 ss.
Shumaker, W.: Elements of Critical Theory, Berkeley-Los Ángeles 1952
sim. = simile, similia, similiter
Sir. = Sirach
Skelton, R.: The Poetic Pattern, Berkeley-Los Ángeles 1956

Small, S. G. P.: On Allegory in Homer, The Classical Journal 44, 1948-49, 423-430

Solmsen, F.: Die Entwicklung der aristotelischen Logik und Rhetorik, Berlin 1929

Solmsen, F.: Drei Rekonstruktionen zur antiken Rhetorik und Poetik, Hermes 67, 1932, 133-154

Solmsen, F.: The "Gift" of Speech in Homer and Hesiod, Transactions and Proceedings of the American Philological Association 85, 1954, 1-15

Solmsen, F.: The Aristotelian Tradition in Ancient Rhetoric, American Journal of Philology 62, 1941, 35-50, 169-190

Sommer, W.: Grundzüge der Poetik, Paderborn 1912

Souriau = E. Souriau, Les deux cent mille situations dramatiques, Paris 1950

Souriau, E.: La correspondance des arts/Éléments d'esthétique comparée, Paris 1947

Spengel = L. Spengel, Rhetores Graeci, vol. I, cur. C. Hammer, Lipsiae 1894 *(Mü);* vol. II, Lipsiae 1854 *(Mü);* vol. III, Lipsiae 1856 *(Mü)*

Spengel, L.: Συναγωγὴ τεχνῶν sive artium scriptores, Stuttgart 1828 *(Mü)*

Sperduti, A.: The Divine Nature of Poetry in Antiquity, Transactions and Proceedings of the American Philological Association 81, 1950, 209-240

Speroni, S.: Dialogo della rettorica, Venezia 1740 *(Mü)*

Spicq, P. C.: Esquisse d'une histoire de l'exégèse latine au moyen âge, Paris 1944

Spitzer, L.: La enumeración caótica en la poesía moderna, Buenos Aires 1945 *(Mü)*

Spoerri, Th.: Der Weg zur Form/Dasein und Verwirklichung des Menschen im Spiegel der europäischen Dichtung, Hamburg 1954

Spoerri, Th.: Die Struktur der Existenz/Einführung in die Kunst der Interpretation, Zürich 1951

Spoerri, Th.: Präludien zur Poesie/Eine Einführung in die Deutung des dichterischen Kunstwerks, 2.ª ed., Berlin 1929

ss. = *et sequentes*

Staiger, E.: Die Zeit als Einbildungskraft des Dichters/Untersuchungen zu Gedichten von Brentano, Goethe und Keller, 2.ª ed., Zürich 1953

Staiger, E.: Grundbegriffe der Poetik, 3.ª ed., Zürich 1956

Stanzel, F.: Die typischen Erzählsituationen im Roman, Stuttgart 1955

Steidle, W.: Redekunst und Bildung bei Isokrates, Hermes 80, 1952, 257 ss.

Stein, E.: Die allegorische Exegese des Philo aus Alexandreia, Giessen 1929 *(Mü)*

Steinbömer, G.: Staat und Drama, Berlin 1932

Steinwenter, A.: Rhetorik und römischer Zivilprozess, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte, Rom. Abt. 65, 1947, 69-120

Stella, Didacus: v. Sagüez

Stevens, E. B.: Uses of hyperbaton in Latin Poetry, The Classical Weekly 46, 1953, 200-205

Stevens, E. B.: Topics of Pity in the Poetry of the Roman Republic, American Journal of Philology 62, 1941, 426-440

Stohn, G.: Spuren voraristotelischer Poetik in der alten attischen Komödie, Diss. Freie Univ. Berlin 1955

Storz G.: Sprache und Dichtung, München 1957

Streckenbach, G.: Stiltheorie und Rhetorik der Römer als Gegenstand der *imitatio* im Bereich des deutschen Humanismus, Wittenberge 1932 *(Mü)*

Stroux, J.: De Theophrasti virtutibus dicendi, Lipsiae 1912 *(Mü)*

Stroux, J.: Zu Quintilian, Philologus 91, 1936, 222-237

Stroux, J.: Römische Rechtswissenschaft und Rhetorik, Potsdam 1949

Struthers, L. B.: The Rhetorical Structure of the Encomia of Claudius Claudian, Harvard Studies in Classical Philology 30, 1919, 49-87

Subl. = Sublim. = Περὶ ὕψους (Spengel I, p. 105 ss.; Fyfe-Roberts p. 122 ss.; Du Sublime, texte établi et traduit par H. Lebègue, Paris 1952)

Süss, W.: Ethos/Studien zur älteren griechischen Rhetorik, 1910

Sulp. Vict. = Sulpitii Victoris Institutiones oratoriae, Halm p. 311 ss.

Sulpitius Verulanus: Sulpitii Verulani grammatices compendium perutile, Venetii 1516 *(Mü)*

Süss, W.: Ethos / Studien zur älteren griechischen Rhetorik, Leipzig 1910

s. v. = sub voce; s. vv. = sub vocibus

Svennung, J.: Anredeformen/Vergleichende Forschungen zur indirekten Anrede in der dritten Person und zum Nominativ für den Vokativ, Uppsala-Wiesbaden 1958

Talaeus: Audomari Talaei Rhetorica e P. Rami praelectionibus observata... per Claudium Minoem Divionensem, Quarta editio, Francofurdi 1589 *(Mü)*

Tasso, T.: Discorsi del poema eroico, en: Torquato Tasso, Prose, a cura di Francesco Flora, Milano-Roma 1935, pp. 315-539

Tavernini, N.: Dal libro decimo dell'*Institutio oratoria* alle fonti tecnicometodologiche di Quintiliano, Torino 1953

Ter. = P. Terentius Afer

Theis, R.: Untersuchungen über "Poesie" und "Kunst" bei André Gide, Köln 1954

Theogn. = Theognis, Poèmes élégiaques, cur. J. Carrière, Paris 1948

Theon = Θέωνος προγυμνάσματα (Spengel II, p. 57 ss.)

Théories et Problèmes/Contributions à la méthodologie littéraire, Copenhague 1958

Thibaudet, A.: Le liseur de romans, Paris 1925

Thorndike, L. - Kibre, L.: A Catalogue of Incipits of Mediaeval Scientific Writings in Latin, Cambridge (Mass.) 1937

Tiber = Τιβερίου ῥήτορος περὶ σχημάτων (Spengel III, p. 57 ss.)

Tib. schem. = Tiber.

Titone, V.: Retorica e Antiretorica nell'Opera di Alfredo Oriani, Milano s. d. *(Mü)*

Tobler, Versb. = A. Tobler, Vom französischen Versbau in alter und neuer Zeit, 5.ª ed., Leipzig 1910

Tom. de A. = Tomás de Aquino

Topitsch, E.: Der Gehalt der *Ars poetica* des Horaz, Wiener Studien 66, 1953, 117-130

Toulemon, A.: La Parole moderne, Paris 1958

Trabalza, C.: La critica letteraria nel Rinascimento (secoli XV-XVI-XVII), Milano 1915 *(La)*

Trier, J.: Lehm/Etymologien zum Fachwerk, Marburg 1951

Trier, J.: Holz/Etymologien aus dem Niederwald, Münster-Köln 1952

Trop. = 1) tropo de asunción en fr. ant. (F.-K. p. 163 ss.); — 2) seguido de I, II, III alude a los sig. trabajos de H. Lausberg: I = Festchrift für Jost Trier, Meisenheim/Glan 1954, p. 88 ss.;— II = Archiv 192, 1956, p. 134 ss.; — III = Syntactica und Stilistica Festschrift für E. Gamillscheg, Tübingen 1957, p. 327 ss.

Tryph. = Τρύφωνος περὶ τρόπων (Spengel III, p. 189 ss.)

Trypho = Tryph.

Tumarkin, A.: Die Kunsttheorie von Aristoteles im Rahmen seiner Philosophie, Museum Helveticum 2, 1945, 108-122

Uhlfelder, M. L.: De proprietate sermonum vel rerum, Roma 1954

Ullmann, St.: Style in the French Novel, Cambridge 1957

Untersteiner, M.: Le origini della tragedia e del tragico, Torino (Einaudi) 1955

v. = *vide*

Van Berchem, D.: Poètes et grammairiens/Recherche sur la tradition scolaire d'explication des auteurs, Museum Helveticum 9, 1952, 79-87

Van Boekel, C. W.: Katharsis/Een filologische reconstructie van de psychologie van Aristoteles omtrent het gevoelsleven, Utrecht 1957 (cf.: H. Flashar, Gnomon 31, 1959, 210-216)

Van Groningen, B. A.: La composition littéraire archaïque grecque /Procédés et réalisations, Amsterdam 1959

Van Nostrand, A. D.: Literary Criticism in America, New York 1957

Van Tieghem, P.: La littérature comparée, Paris 1931

Van Til, S.: Methodus concionandi juxta praecepta artis hermeneuticae & oratoriae concinata, quam in usum studiosae juventutis delineavit, Dordraci s. d. *(Mü)*

Védier, G.: Origine et évolution de la dramaturgie néo-classique, Paris 1955

Veinstein, A.: La mise en scène théâtrale et sa condition esthétique, Paris 1955

Vellei. = Veleyo Patérculo

Verdenius, W. J.: κάθαρσις παθημάτων/Autour d'Aristote, Recueil d'études de philosophie ancienne et médiévale offert à A. Monsieur, Louvain 1955, p. 367 ss.

Vicaire, P.: Platon / Critique littéraire, Paris 1960

Vict. = C. Iulii Victoris Ars rhetorica, Halm p. 371 ss.

Victor. fr. = Victor. fragm. = Victorini fragmentum de soloecismo et barbarismo, Niedermann p. 32 ss.

Victor. in Cic. inv. = G. Fabii Laurentii Victorini explanationum in rhetoricam M. Tullii Ciceronis libri duo, Halm p. 155 ss.

Villemain, M.: Tableau de l'éloquence chrétienne au IV[e] siècle, Paris 1891

Villiers, A.: La Psychologie de l'art dramatique, Paris 1951

v. l. = varia lectio

vol. = volumen, volúmenes

Volkmann, H.: Griechische Rhetorik oder römische Politik? Hermes 82, 1954, pp. 465-476

Volkmann, R.: Rhetorik der Griechen und Römer, 2.ª ed., Leipzig 1885; 3.ª ed., Leipzig 1901

Volkmann, R. - Gleditsch, H.: Rhetorik und Metrik der Griechen und Römer, 3.ª ed., München 1901 (= Handbuch der klassischen Altertums-Wissenschaft 2, 3)

Vollaerts, W. A.: Rhythmic Proportions in Early Medieval Ecclesiastic Chant, Leiden 1958

Vollgraff, W.: L'oraison funèbre de Gorgias, Leiden 1952

Von Blumenthal, A.: Τύπος und παράδειγμα, Hermes 63, 1928, 391-424

Von Doderer, H.: Grundlagen und Funktion des Romans Nürnberg 1959

Von Fritz, K.: Ancient Instruction in "Grammar", American Journal of Philology 70, 1949, 337-366

Voss. = G.-J. Vossii Commentariorum rhetoricorum sive oratoriarum institutionum libri sex, 4.ª ed., 2 vol., Lugduni Batavorum 1643 *(Mü)*

Wackernagel, W.: Poetik, Rhetorik und Stilistik, cur. L. Sieber, Halle a. S. 1906 *(Mü)*
Wall, B. V.: A Medieval Latin Version of Demetrius' *De Elocutione,* Washington 1937
Walther = H. Walther, Initia carminum ac versuum medii aevi posterioris latinorum, Göttingen 1959
Walz: v. Rhetores Graeci, n. 1.
Walzel, O.: Das Wortkunstwerk/Mittel seiner Erforschung, Leipzig 1926 *(Mü)*
Walzel, O.: Gehalt und Gestalt im Kunstwerk des Dichters, Leipzig 1927 *(Mü)*
Wartburg Einf. = W. v. Wartburg, Einführung in Problematik und Methodik der Sprachwissenschaft, Halle (Saale) 1943
Wehrli, F.: Der erhabene und der schlichte Stil in der poetisch-rhetorischen Theorie der Antike, Phyllobolia für Peter von der Mühll, Basel 1946
Wehrli, F.: Die antike Kunsttheorie und das Schöpferische, Museum Helveticum 14, 1957, 39-49
Wehrli, M.: Allgemeine Literaturwissenschaft, Bern 1951
Weidlé, W.: Die Sterblichkeit der Musen, Stuttgart 1958
Welter, J.-Th.: L'*Exemplum* dans la littérature religieuse et didactique du moyen âge, Paris-Toulouse 1927
Wellek, R.: A History of Modern Criticism, New Haven 1955
Wellek, R. - Warren, A.: Theory of Literature, 3.ª ed., London 1954. [Trad. esp., Madrid, Gredos, 1953, 3.ª ed. 1962]
Wendell, B.: The Traditions of European Literature from Homer to Dante, London 1921
Wendland, P.: Quaestiones Rhetoricae, Göttingen 1914
Wenger, L.: Quellen des römischen Rechts, 1953, p. 34 ss.
Werner, H.: Die Ursprünge der Metaphern, Leipzig 1919
Wesener, G.: Actiones ad exemplum, Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte, Rom. Abt. 75, 1958, 220-250
Westerberg. U.: Beneventan Ninth Century Poetry, Lund 1957

Whately, R.: Elements of Rhetoric, Oxford 1830 *(Mü)*

Whatmough, J.: Poetic, Scientific and Other Forms of Discourse, Berkeley-Los Ángeles 1956

Wieland, W.: Aristoteles als Rhetoriker und die exoterischen Schriften, Hermes 86, 1958, pp. 323-346

Wiesthaler, F.: Die *oratio obliqua* als künstlerisches Stilmittel in den Reden Ciceros, Innsbruck 1956

Wilcox, St.: Isocrates' Fellow Rhetoricians, American Journal of Philology 66, 1945, 171-186

Wimsatt, W. K. - Brooks, C.: Literary Criticism/A Short History, New York 1957

Winkler, E.: Das dichterische Kunstwerk, Heidelberg 1924

Winkler, E.: Zur Geschichte des Begriffs "Comédie" in Frankreich, Heidelberg 1937

Wölfflin, E.: Das Wortspiel im Lateinischen, Sitzungsberichte der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-philologische und historische Classe, 1887, pp. 187-208

Wolf, E.: Griechisches Rechtsdenken, 4 tom., Frankfurt a. M. 1950-1956

Wolf, R. H.: Der Stil der Rhétoriqueurs/Grundlagen und Grundformen, Giessen 1939

Wutz, H.: Zur Theorie der literarischen Wertung, Tübingen 1957

Xen. = Jenofonte

Young, K.: The Drama of the Medieval Church, 2 vol., Oxford 1932

Zanotti, F. M.: Dell'Arte Poetica ragionamenti cinque, Firenze 1859 *(Mü)*

Zehetmeier, J.: Die Periodenlehre des Aristoteles, Philologus 85, 1930, 192-208, 255-284, 414-436

Zon. = Ζωναίου περὶ σχημάτων τῶν κατὰ λόγον (Spengel III, p. 161 ss.)

ZRPh = Zeitschrift für Romanische Philologie, Halle a. d. Saale und Tübingen

Zucker, F.: Der Stil des Gorgias nach seiner inneren Form, Berlin 1956

Zucker, F.: Ἀνηθοποίησις/Eine semasiologische Untersuchung aus der antiken Rhetorik und Ethik, Berlin 1953

OBSERVACIONES PREVIAS (§§ 1-31)

I. LAS 'ARTES' EN GENERAL (§§ 1-11)

A) Definición de la 'ars' (§§ 1-8)

1. Un proceso ordenado y tendente a su consumación y perfeccionamiento puede realizarse en virtud de la naturaleza (φύσει = *natura),* por tanto, de conformidad con el curso natural del acontecer (por ejemplo, el crecimiento de un árbol). Si no se desarrolla de conformidad con el curso natural del acontecer, puede realizarse en virtud del azar (τύχῃ = *casu)* o en virtud de un acto ejecutado conforme a un plan (τέχνῃ = *arte)* por un ser racional (el hombre)[1].

2. Una obra (ἔργον, *opus)* que no se ciñe al curso natural del acontecer (φύσις) no puede tampoco realizarse plenamente sin el concurso de la φύσις: se trata entonces simplemente de dirigir conforme a un plan el concurso de la naturaleza. La posibilidad

[1] Cf. Her. 4, 48, 61 *omnes res... artificio, casu, natura comparatas.* — Dos miembros de las tres posibilidades pueden a veces aparecer como alternativa: 1) φύσις/τύχη (Plat. Prot. 13 p. 323 d); — 2) φύσις/τέχνη (Plat. de republ. 2 p. 381 b); — 3) τύχη/τέχνη (Ar. eth. Nic. 6, 4 p. 1140 a); v. Franz Berner, Τέχνη und Τύχη, Die Geschichte einer griech. Antithese, tesis doct. Wien 1954; Paul Joos, Τύχη Φύσις Τέχνη..., Winterthur 1955. — Cf. también la alternativa φύσις/θέσις, v. § 466, nota. Cf. asimismo, en la bibliografía, Holwerda.

natural de la acción es la condición previa para el desarrollo de la τέχνη a través de los tres estadios sucesivos encarnados en la ἀπειρία, τύχη, ἐμπειρία.

La acción ejecutada por el hombre conforme a un plan entraña, pues, por su parte como condición previa la posibilidad natural de esa acción en el hombre: el hombre tiene que traer consigo los presupuestos naturales, la aptitud natural (φύσις) para esa acción[2]. Si el hombre, dotado de la correspondiente aptitud natural, es todavía inexperto (ἄπειρος "inexperto", ἀπειρία "inexperiencia") en la acción respectiva, entonces queda sometido al azar (τύχη) en lo que se refiere al éxito de su acción[3]. La primera obra de arte (ἔργον, *opus)* nace, así, sobre la base de la φύσις *(natura)* mediante la ἀπειρία y la τύχη. El azar señala la cadena de las acciones parciales que conducen al éxito (casual) de la acción propia. La repetición de este complejo activo, sólo comprobado pero no comprendido, conduce a la "experiencia" (ἔμπειρος "experimentado, experto", ἐμπειρία "experimento, experiencia"). En la ἐμπειρία se hace que la τύχη discurra bajo nuestra dirección por cauces comprobados y eficaces. Adviértase que la repetición, que condiciona y fortalece la experiencia, es ya una μίμησις = *imitatio* (v. § 6). Cf. también § 1245, *hasard.*

El desarrollo ulterior que va desde la ἐμπειρία a la τέχνη se halla condicionado por la necesidad de que la experiencia sea comunicable a los aprendices. La asimilación de la experiencia por parte de los aprendices puede primeramente realizarse mediante la imitación (μίμησις, *imitatio)* concreta de los modelos (παράδειγμα, *exemplum)* creados por el maestro: en realidad, esta forma primitiva y concreta de asimilarse la experiencia seguirá siendo necesaria en todas las etapas del desarrollo y práctica de la *ars* (v. § 6). La limitación de la comunicabilidad de la *ars*

---

[2] Así, por ejemplo, para el complejo de acciones relacionadas con la vida de comunidad (política): Ar. pol. 1, 1 p. 1253 a ἄνθρωπος φύσει πολιτικὸν ζῷόν ⟨ἐστιν⟩. — Como el lenguaje es una función necesaria de la vida en común de los seres dotados de razón, el lenguaje es una propiedad natural (φύσει) del hombre. La retórica eleva este don natural a arte y lo ordena a la vida pública (v. §§ 33, 37, 48).

[3] Ar. met. 1, 1 p. 981 a (= Polus) ἡ δ' ἀπειρία τύχην ⟨ἐποίησεν⟩.

a la sola *imitatio* exige, en cambio, una gran dedicación de tiempo y esfuerzo para el aprendizaje de la *ars;* y además —en razón de la forma concreta de la enseñanza— no puede reclamarse validez universal para lo así enseñado y comunicado (ni, por tanto, repetibilidad potestativa), pues las enseñanzas así comunicadas no se hallan penetradas ni ordenadas por la razón. Precisamente esta penetración e iluminación intelectual y esta formulación de la experiencia en forma teórico-sistemática, que prescinde de los casos concretos, es lo que se llama τέχνη[4]. La τέχνη permanece siempre vinculada a la enseñanza, a la que debe su origen (v. también § 4).

3. Conforme a esto, una *ars* (τέχνη) es un sistema de reglas extraídas de la experiencia, pero pensadas después lógicamente, que nos enseñan la manera de realizar una acción tendente a su perfeccionamiento y repetible a voluntad, acción que no forma parte del curso natural del acontecer y que no queremos dejar al capricho del azar: Ar. eth. Nic. 6, 4 p. 1140 a, 10 ἔστι δὲ τέχνη πᾶσα περὶ γένεσιν καὶ τὸ τεχνάζειν καὶ θεωρεῖν ὅπως ἂν γένηταί τι τῶν ἐνδεχομένων καὶ εἶναι καὶ μὴ εἶναι—; Cleantes fr. 790 (Quint. 2, 17, 41) *ars est potestas via, id est, ordine, efficiens;* Her. 1, 2, 3 *ars est praeceptio quae dat certam viam rationemque dicendi*[5]; Cic. Brut. 29, 111 *quid dicam opus esse doctrina?* (v. § 4) *sine qua etiam si quid bene dicitur adiuvante natura, tamen id quia fortuito fit, semper paratum esse non potest.* — Todas las τέχναι arrancan, en definitiva, de Prometeo (Esquilo, Prom. 506).

4. Toda *ars* es susceptible (v. § 2, final) de ser enseñada *(doctrina* "adoctrinamiento") y aprendida (Quint. 2, 14, 5 *ars erit quae disciplina percipi debet),* y ello por intermedio de las reglas

[4] Ar. met. 1, 1 p. 981 a (= Polus) ἡ... ἐμπειρία τέχνην ἐποίησεν. Cf. también la alternativa ἐμπειρία/τέχνη en Plat. Gorg. 18 p. 463 B οὐκ ἔστι τέχνη, ἀλλ' ἐμπειρία καὶ τριβή.

[5] Esto es la definición de la oratoria (*...dicendi),* que se aplica por analogía a las otras *artes.* Para el tenor de la definición cf. Zenón, Stoic. 1, 20 ἕξις ὁδοποιητική (LSc, s. v. τέχνη, III).

(Isid. orig. 1, 1, 2 *praeceptis regulisque;* Alc. 42, p. 547, 8 *praecepta)* de la *ars* respectiva (Isid. orig. 1, 1, 2 *ars vero dicta est quod artis praeceptis regulisque consistat* [para la etimología v. § 111]). Frente a las reglas *(praecepta, regulae)* se alza la *licentia,* que es limitada precisamente por las reglas. Algunas infracciones, generalmente condenadas, contra las reglas se les pueden permitir a ciertos artistas y a ciertos géneros artísticos (por ejemplo, a la poesía) como una *licentia* (Cic. de or. 3, 38, 153; Brut. 91, 316; Quint. 10, 1, 28).

A pesar de su capacidad para ser aprendida (v. § 2) toda *ars* (τέχνη) presupone (v. § 37) una aptitud o disposición natural *(natura* = φύσις)[6] en el aprendiz.

5. Dando por descontada la correspondiente *natura* (v. § 4), el aprendizaje de la *ars* (esto es, el aprender de memoria las *regulae* que nos proporciona la *doctrina* y que aprendemos mediante la *disciplina)* conduce a la *scientia* "saber": Isid. orig. 1, 1, 1; 2, 24, 2 *scientia est cum res aliqua certa ratione percipitur.* La *scientia* se transforma en *facultas* "poder" (Cic. inv. 1, 5, 7 *ea facultas quae conficitur ex arte)* cuando el aprendiz posee la disposición natural (φύσις, *natura;* v. § 2) y actúa en una ocupación práctica (ἐμπειρία; Cic. de or. 1, 4, 15 *usus;* Alc. 42, p. 547, 8 *usus),* el saber aprendido. De esta suerte el arte (τέχνη) desemboca de nuevo en la ἐμπειρία (v. § 2): sólo que ahora la ἐμπειρία se halla iluminada racionalmente por la τέχνη. Cf. § 1243, *scientia* I, *usus* IIA.

6. Hay dos "grados de compromiso" en la actuación práctica: el juego (διατριβή, σχολή, *ludus, otium, schola)* y la ocupación seria (ἀσχολία, σπουδή, *negotium)*[7]. Entre ambos existe

---

[6] La dialéctica *ars-natura* (v. § 1) constituye un tema muy manido (para la retórica v. § 37). — A este orden de ideas pertenece también Tom. de A. Summa Theol. I, q. 2, ad prim. *Sic enim fides praesupponit cognitionem naturalem, sicut gratia naturam, et ut perfectio perfectibile;* ibid. I, q. 1, art. 8, ad sec. *Cum enim gratia non tollat naturam sed perficiat, oportet quod naturalis ratio subserviat fidei.*

[7] Para la retórica: ἀληθῶς λέγειν (Dion. rhet. 10, 15).

movimiento de lógica intercomunicación, pues, por un lado, el juego prepara para la ocupación seria (Sén. ep. 106, 12) y, por otro, la ocupación seria tiende a recuperar la posibilidad de poder actuar libremente sin un fin determinado (Ar. eth. Nic. 10, 7 p. 1177b, 4 ἀσχολούμεθα γὰρ ἵνα σχολάζωμεν; — Ar. pol. 8, 3 p. 1337b; Quint. 2, 18, 3-4 [v. § 34]).

El juego correspondiente a la *ars* es el "ejercicio" (μελέτη = *exercitatio)* del saber adquirido[8] bajo la vigilancia del maestro (o, más tarde, sin esa vigilancia). Este ejercicio ha de ser continuo: Her. 1, 2, 3 *exercitatio est assiduus usus consuetudoque;* Alc. 42, p. 547, 7 *exercitatio ingenium* (v. § 1152) *et naturam* (v. § 4) *saepe vincit, et usus omnium magistrorum praecepta superabit;* Vict. 25, p. 443, 21 ss. — Por influjo de la μελέτη griega la *exercitatio* latina también se llamó *meditatio* (Quint. 2, 10, 2).

Como complemento básico de la *ars* tanto en la *exercitatio* como en el caso auténtico aparece la *imitatio* = μίμησις (v. § 2), la cual consiste en la imitación de los modelos acabados *(exempla;* v. § 26) de la *ars*[9]*:* Her. 1, 2, 3 *imitatio est qua impellimur cum diligenti ratione, ut aliquorum similes... valeamus esse.*

También para la *exercitatio* y la *imitatio,* que junto con la *doctrina* de la *ars* constituyen los firmes cimientos de la enseñanza escolar, existen a su vez (como para la *ars* misma; v. § 3) reglas sistemáticas (v. §§ 1092-1150). La primitiva *imitatio* empírica (v. § 2) se ha convertido, en una etapa superior, en una *imitatio* dirigida por la *ars,* de suerte que en adelante la *imitatio* puede considerarse como una parte de la *ars:* Quint. 3, 5, 1 *facultas* (v. § 1151) *orandi consummatur natura* (v. § 2), *arte* (v. § 3), *exercitatione, cui partem quartam adiciunt quidam imitationis, quam nos arti subicimus;* Her. 1, 2, 3 *cum diligenti ratione* (v. más arriba).

7. La *facultas* cimentada por la *scientia* que hemos conseguido mediante la *disciplina,* y afirmada y robustecida por medio

[8] Cf. la serie de los términos en Quint. 2, 10, 1 *bene instituto* ("doctrina") *atque exercitato* ("exercitatione").

[9] Se mienta, pues, la *imitatio* de las obras de arte (v. § 2), que hay que distinguir de la *imitatio* de la naturaleza (v. § 1156 ss.).

de una continuada *exercitatio* e *imitatio,* se llama ἕξις = *firma quaedam facilitas* (Quint. 10, 1, 1): en el estadio de la ἕξις la *ars* se ha convertido en una posesión firme, en algo propio de que el "artista" puede disponer en todo tiempo y manejar con "virtuosismo".

8. La ἕξις correspondiente a las pretensiones de perfección de la *ars* (τέχνη) se llama ἀρετή = *virtus*[10]. Un zapatero, un músico, etc. que domine a perfección su *ars* tiene la *virtus* de su *ars*[11] respectiva. La *virtus* de una *ars* está generalmente dividida en varias *virtutes* parciales (v. § 32: *orationis omnes virtutes).*

Si falta la *virtus* aparece la κακία (Ar. eth. Nic. 2, 4 p. 1106a, 2) = *vitium* (v. § 1063). La *virtus* puede perderse y convertirse en *vitium* debido a un exceso (ὑπερβολή) o a un defecto (ἔλλειψις) en las realizaciones de los medios artísticos (v. §§ 1078 ss.), pues cada ἀρετή es un μέσον entre dos extremos (Ar. eth. Nic. 2, 6 p. 1106b, 12: μεσότης).

La *virtus* es una posesión del *artifex* (v. § 1151), quien la comunica a la obra, *opus* (v. § 1155). La *virtus,* pues, es también una propiedad de la obra *(opus).*

En cuanto propiedad del *opus* la *virtus* puede ser conocida (crítica; v. § 10). La falta de la *virtus* es un vicio *(vitium* "vicio, defecto"): el artista (o aprendiz de artista) comunica a su obra la falta de su *virtus* (el *vitium).* La distinción entre el *vitium* y la *virtus* exige del crítico de la obra un *iudicium* singular: ciertos *vitia* lo son sólo en apariencia, pues el artista ha obrado con una mira especial (Victor. fragm. p. 35, 17 *affectate)* y estaba autorizado para ese proceder por una especial *licentia* (Isid. orig. 1, 35, 1). Así sucede que la propiedad que se censura en el alumno como *vitium* se elogia en el maestro como *virtus* especial: Victor. fragm. p. 37, 3 *barbarismus* (v. § 479) *nullo modo excusari potest: si a nobis per imprudentiam fiat, vitium est; si a poetis vel oratoribus, virtus locutionis et appellatur Graece* μεταπλασμός (v. § 479). — Un *opus* creado efectivamente sin obser-

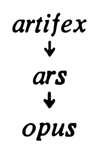
[10] Cf. Ar. eth. Nic. 2, 4 p. 1106 a, 12.

[11] Es, pues, un "virtuoso", it. *virtuoso* "persona che fa mostra della sua abilità tecnica in qualche arte" (Palazzi).

var los preceptos *(praecepta)* del arte *(ars)* por desconocimiento de esos preceptos es una obra "inartística": Hor. epist. 2, 2, 9 *canet indoctum, sed dulce bibenti.*

B) Clasificación de las 'artes' (§§ 9-11)

9. El arte *(ars)* es "la preparación del camino" que media entre el que practica el arte ("artista"; Plat. Soph. p. 219a: τεχνίτης; Quint. 2, 14, 5: *artifex)*[12] y la obra realizada ("obra de arte"; Od. 7, 97: ἔργον; Quint. 2, 14, 5: *opus).* Se da, pues, el siguiente proceso en la creación de la obra de arte:



En la clasificación de las *artes* se puede fijar uno preferentemente en la obra artística *(opus),* o en el que la lleva a cabo (artista, *artifex).* Para las artes miméticas v. §§ 1159, 1162.

10. Si atendemos más bien a la obra realizada *(opus;* v. § 9), llegamos a una clasificación tripartita de las *artes* según el grado de concretez del *opus* (Quint. 2, 18, 1-2; Ar. met. 6, 1 p. 1025b, 25; 11, 7 p. 1064a, 17):

1) Las que representan el más alto grado de concretez del *opus* son las artes poiéticas = τέχναι ποιητικαί = *artes in effectu positae (artes quae operis quod oculis subicitur consummatione finem accipiunt).*

Son las artes creadoras: se crea una obra de arte que sobrevive al tiempo, una obra que se halla siempre a disposición del contemplador del arte (v. abajo n. 3). En las artes poiéticas es

[12] En contraposición al τεχνίτης está el que no se halla versado en la *ars* respectiva, el ἄτεχνος (Plat. Soph. p. 219 a) o ἰδιώτης (Galen. in Hipp. epid. I comment. III, 5, 230), que de esas dos maneras se llama. — El artista se llama también δημιουργός (Plat. de republ. 7 p. 529 e, 1; v. § 1055).

donde los términos *artifex* para el artista y *opus* para la obra de arte se hallan verdaderamente en su lugar (v. n. 2-3). Nos encontramos, pues, con el proceso señalado en el § 9: *artifex-ars-opus.*

Una obra de arte *(opus)* creada por una de las artes poiéticas se halla continuamente a disposición; esta disponibilidad muestra distintas modificaciones:

a) Uso (Ov. ars 1, 473: *usus)* y abuso (Cic. top. 3, 17: *abusus):* así los zapatos y vestidos creados por las artes creadoras de la zapatería y sastrería son objeto de uso y abuso (desgaste).

b) Representación o ejecución *(actio;* v. abajo n. 2): así los poemas y piezas musicales creados por las artes creadoras de la poesía (v. § 35) y la composición musical son recitados o ejecutados mediante el correspondiente arte práctico (v. abajo n. 2; v. también § 1245, *publication*).

c) Contemplación *(inspectio;* v. abajo n. 3b): así los cuadros creados por el arte creador de la pintura son contemplados por el contemplador de la pintura. También las obras de arte poiéticas destinadas a ser recitadas o ejecutadas (v. arriba, letras a-b) pueden ser objeto de contemplación y examen (v. abajo n. 3). Esa contemplación y examen consiste principalmente en la "crítica" (v. abajo n. 3).

2) Tienen un grado inferior de concretez las artes prácticas = τέχναι πρακτικαί = *artes in agendo positae (artes quae ipso actu perficiuntur nihilque post actum operis relinquunt*).

Son las "artes representativas". Éstas presuponen normalmente la existencia de un *opus* poiético (v. arriba n. 1). Esta obra artística intemporal la transforman las artes representativas en una función momentánea. Así el recitador transforma en una función momentánea, mediante la recitación en público, la poesía (v. arriba n. 1) compuesta por el poeta. Otro tanto se puede decir del arte dramático, del canto, del arte de la danza y del arte de tocar los instrumentos. La unión personal entre artista creador y artista práctico es, sí, posible; sin embargo, lo normal es la división del trabajo entre ambos grados de arte.

En las artes prácticas al *artifex* de las artes poiéticas (v. arriba n. 1) corresponde el *actor* "actor dramático, recitador, etc", y al

opus de las artes poiéticas corresponde en las artes prácticas la *actio* "representación, ejecución, recitación, exposición, proceso, causa, pleito" (v. § 34). Tenemos, pues, la serie (v. § 9):

actor (Cic. Or. 19, 61; de or. 1, 26, 118)
↓
ars
↓
actio (Cic. de or. 1, 36, 167; 3, 26, 102; Brut. 68, 239)

El objeto de la *actio* misma es normalmente un *opus* de las artes poiéticas (v. arriba n. 1, letra b). La *actio* (en contraposición al permanente *opus;* v. arriba n. 1) tiene la propiedad de la transitoriedad (Fr. Schiller, Wallenstein, prólogo 41: *Al actor la posteridad no le teje coronas).* Es un mérito del film y de la banda sonora el haber eliminado la "transitoriedad" de las artes prácticas y el haberlas acercado así a las artes poiéticas.

La *actio* puede tener fines externos (que corresponden al *usus* en las artes poiéticas; v. arriba n. 1), por ejemplo, el ganar un pleito *(genus iudiciale;* v. § 61) o influir en el alma y en la actuación del público *(genus deliberativum;* [v. § 61]; efecto purificador de un recital artístico). Mas también puede ser objeto de la *inspectio,* especialmente de la "crítica" (v. abajo n. 3b).

También la labor del filólogo, que mediante su interpretación aclaratoria acerca una obra de arte al público, participa de la *ars in agendo posita,* bien que la interpretación filológica se fije fundamentalmente en la *inspectio* (v. abajo n. 3).

3) El grado más débil de concretez lo presentan las artes teóricas = τέχναι θεωρητικαί = *artes in inspectione, id est cognitione et aestimatione rerum positae (artes nullum exigentes actum, sed ipso rei cuius studium habent intellectu contentae).*

El fin de estas artes radica en la contemplación *(inspectio)* de un objeto dado. La contemplación puede consistir en el simple conocimiento *(cognitio)* de la esencia del objeto o en la valoración *(aestimatio)* de la esencia de ese objeto (Quint. 2, 18, 1: *inspectio, id est, cognitio et aestimatio).* — Objeto dado de la *inspectio* puede ser:

a) La “naturaleza” (v. § 1), en particular: el mundo, el hombre mismo, Dios. A estos objetos corresponden las ciencias teóricas (ciencias naturales, filosofía, psicología, teología, etc.). La *inspectio* gravita aquí sobre la *cognitio;* sin embargo la *cognitio* puede complementarse por medio de una *aestimatio* (por ejemplo, en elogio de la perfección del objeto) y de esta forma las ciencias teóricas establecen contacto con el *genus demonstrativum* de la retórica (v. § 61).

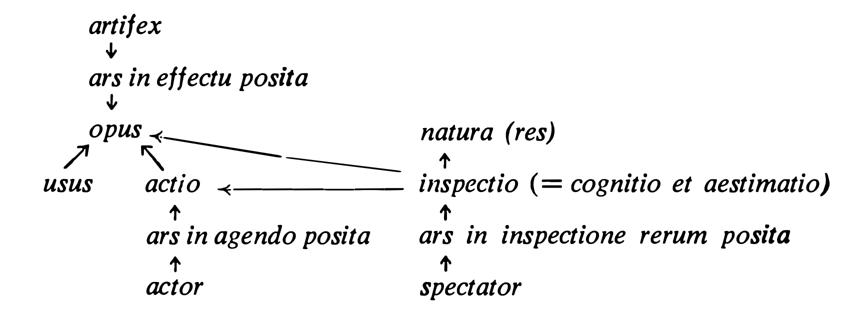
b) Una obra de arte, ya se trate de un *opus* poiético (v. arriba n. 1), ya de una *actio* práctica (v. arriba n. 2). La *inspectio* gravita aquí especialmente sobre la *aestimatio* “valoración”; pero ésta presupone la *cognitio* del objeto. — La *aestimatio* es, pues, la “contemplación artística”. Ésta puede ejercitarse por un aficionado mediante la sola ἐμπειρία (v. § 2), o bien puede ser practicada por un especialista. La *aestimatio* del especialista constituye la “crítica” (Plat. Polit. p. 260 c ἡ κριτική [scil. τέχνη]; v. también §§ 24-29). La *aestimatio* es, pues, la correspondencia teórica de toda *ars* poiética y práctica (v. arriba n. 1-2). El “crítico” (v. § 26) es o bien un artista que practicó anteriormente el arte (v. §§ 1151-1154) o bien un entendido con formación teórica (que superando la ἐμπειρία ha llegado a la τέχνη teórica [v. § 2]). La *virtus* (v. § 8) de la *ars* del objeto respectivo constituye el módulo de la *aestimatio.* Las categorías de la *aestimatio* son la *laus* y la *vituperatio.* Así, la *aestimatio* se inserta en el *genus demonstrativum* de la retórica (v. § 61).

También el trabajo del filólogo, que interpreta y aclara una obra de arte, pertenece fundamentalmente a la *inspectio (cognitio et aestimatio).* En cuanto intermediaria con el público la filología participa asimismo de la *actio* (v. arriba n. 2). Si la *cognitio* queda relegada en favor de la *aestimatio,* entonces el elemento epidíctico (v. § 61) desemboca en aquella “especie de interpretación elogiosa” (ridiculizada, por ejemplo, en Mol. Préc. ridic. 9).

Al proceso *artifex-ars-opus* de las artes poiéticas (v. §§ 9, 10 n. 1) corresponde en las artes teóricas el proceso

spectator (Cic. nat. deor. 2,56,140; Quint. 10,5,19; Plaut. Amph. 66)
↓
ars
↓
inspectio (= *cognitio et aestimatio)*

4) El nexo total de los procesos de los tres géneros artísticos (v. arriba n. 1-3) se puede representar así (v. también § 204 y § 1243, *scientia* I):



11. Si nos fijamos más bien en el que practica el arte (v. § 9), llegamos a una división sociológica de las *artes* en *artes* nobles y menos nobles. En este aspecto es decisivo el objetivo que se les asigna a las *artes* por el que las practica: las *artes* que sirven al lucro son menos nobles que las que sirven inmediatamente al bien común o a un fin espiritual superior.

De esta manera Posidonio (Sen. ep. 88, 21) establece una división cuatripartita de las *artes:*

1) *Artes vulgares et sordidae* (= oficios manuales que persiguen el lucro). Son (v. § 10) en parte *artes in effectu positae* (por ejemplo, la zapatería), en parte *artes in agendo positae* (por ejemplo, el comercio).

2) *Artes ludicrae* (= artes de exhibición, por ejemplo, la prestidigitación, etc.). Son *artes in agendo positae.*

3) *Artes pueriles* (= juegos reglamentados por sus correspondientes reglas). Son normalmente *artes in agendo positae.*

4) *Artes liberales* (= artes cultivadas por el ciudadano libre sin finalidad de lucro; v. § 12). Son (v. § 10) en parte *artes in agendo positae* (retórica, dialéctica, música), en parte *artes in inspectione positae* (gramática, aritmética, geometría, astronomía).

De estas cuatro clases de arte las dos primeras buscan el lucro; además no son obligadas para todos, pues están reservadas para los especialistas profesionales. Ahora bien, entre estas dos artes de especialistas hay a su vez una diferencia de jerarquía, ya que las *artes vulgares et sordidae* (por ejemplo, el oficio de zapatero) se consideran más bajas, y se tiene por no tan bajas las *artes ludicrae* (por la razón de que son más raras y suponen una disposición o aptitud mayor)[13]. Las otras dos clases de arte no buscan el lucro y son, por tanto, más nobles que las primeras por esa razón. Entre éstas las *artes pueriles* se distinguen de las *artes liberales* en que las primeras buscan solamente el pasatiempo, en cambio las segundas apuntan a fines elevados (conocimiento, bien común).

En lo que sigue se tratará solamente de las *artes liberales* (v. §§ 12-15).

2. *LAS 'ARTES LIBERALES'* (§§ 12-15)

A) Definición de las 'artes liberales' (§ 12)

12. Las *artes liberales* subrayan con el adjetivo *liberalis* la capa social a la que estaban destinadas: son un caudal cultural y un programa educativo de los ciudadanos libres (Sen. ep. 88, 2

[13] Las dos primeras *artes* de esta división parecen haber sido comprendidas bajo la denominación de *artes mechanicae* y haber sido contrapuestas con esa denominación a las *artes liberales* (dejando aparte las *artes pueriles*): Isid. diff. 2, 152 PL 83 (1862), p. 94; Gloss. I, p. 299 *mechanicus peritus fabricae artis;* Gloss. III, p. 251, 44 *mechanicus* βάναυσος; francés *arts mécaniques* "arts qui ne demandent que l'office du corps, de la main, pour être appris et exercés, par opposition aux arts libéraux" (Littré); Thesaurus linguae lat. s. v. *mechanicus,* 2. Cf. Curtius p. 47.

quare liberalia studia dicta sint, vides; quia homine libero digna sunt) y por eso se llaman también τέχναι ἐγκύκλιοι (Sen. ep. 88, 23). Y nótese que la palabra ἐγκύκλιος "(cargo) en cuyo desempeño se turnan[14] los ciudadanos libres por el sistema de rotación y que no requieren una formación especializada; corriente, cotidiano" alude al carácter común, obligado y elemental (no especializado ni profesional) de estas *artes.* En cuanto programa cultural y educativo las τέχναι ἐγκύκλιοι quedan resumidas en la ἐγκύκλιος παιδεία (Quint. 1, 10, 1; v. Marrou p. 244). Cf. en la bibliografía, Artes liberales, Koller 2.

B) Clasificación de las 'artes liberales' (§ 13)

13. La clasificación de las *artes liberales* ha sufrido fluctuaciones (v., por ejemplo, Cic. de or. 3, 32, 127). Desde Mart. Cap. (v. Curtius p. 47; Marrou p. 245) se ha abierto camino una división en siete *artes liberales,* que vamos a reproducir aquí tomándola de Isid. orig. 1, 2, 1-3: *Disciplinae liberalium artium septem sunt: prima grammatica, id est loquendi peritia; secunda rhetorica, quae propter nitorem et copiam eloquentiae suae maxime in civilibus quaestionibus necessaria existimatur; tertia dialectica cognomento logica, quae disputationibus subtilissimis vera secernit a falsis; quarta arithmetica, quae continet numerorum causas et divisiones; quinta musica, quae in carminibus cantibusque consistit; sexta geometrica, quae mensuras terrae dimensionesque complectitur; septima astronomia, quae continet legem astrorum.*

Las tres *artes* "de las ciencias del espíritu" (gramática, retórica, dialéctica) quedan englobadas desde el siglo IX (v. P. Rajna, Studi medievali I, 1928, p. 4 ss.) bajo la común denominación de *trivium,* y las *artes* "de las ciencias de la naturaleza" (aritmética, música [emparentada con la aritmética por las condiciones numéricas de los tonos y ritmos], geometría, astronomía) reciben desde Boecio, arith. 1, 1 la denominación común de *quadruvium (quadrivium);* v. § 1245, *dialectique.*

---

[14] Cf. Jost Trier, Reihendienst..., Münster 1957.

C) La relación con la filosofía (§ 14)

14. En cuanto programa y contenido educativo las *artes liberales* están en contraposición con la filosofía, pues los filósofos (siguiendo en esto a Platón) consideran las *artes liberales* como una propedéutica —adecuada únicamente para la infancia— de la filosofía (Sen. ep. 88, 20 *liberales artes non perducunt animum ad virtutem, sed expediunt);* más aún, les quitan a las *artes liberales* el calificativo *liberalis,* que aplican exclusivamente a la filosofía, y quieren englobar las *artes liberales* a una con las *artes pueriles* (v. § 11): Sen. ep. 88, 2 *ceterum unum studium vere liberale est, quod liberum facit: hoc est sapientiae, sublime, forte, magnanimum; cetera pusilla et puerilia sunt.*

La retórica es la que se ha visto más seriamente expuesta a esta contraposición con la filosofía; en lucha con la filosofía la retórica ha desarrollado su propia teoría de la formación (v. § 36).

15. El objeto de la presente exposición es la retórica, por tanto, la segunda de las *artes liberales* (§ 13). Pero antes vamos a hacer algunas observaciones (§§ 16-31) acerca de la gramática (§ 13).

3. La gramática (§§ 16-31)

A) Definición de la gramática (§ 16)

16. *Grammatica* (ἡ γραμματική [τέχνη]) significa literalmente "enseñanza de las letras" (de γράμμα "letra"). La traducción latina de la palabra griega es *litteratura* (Quint. 2, 1, 4; de *littera* "letra"). Se alude con ello al dominio de las letras, al arte de leer y escribir. Cierto es que el contenido de la gramática rebasa los elementos de la simple lectura y escritura, elementos que hay que considerar como simple propedéutica de la gramática propiamente dicha (Quint. 1, 4, 1; Sen. ep. 88, 20).

B) División de la gramática (§§ 17-30)

17. La gramática (v. § 13) es la primera de las *artes liberales* (Quint. 1, 4, 1; Dante Par. 12, 138: *la prim' arte).* La gramática consta de dos partes (Quint. 1, 4, 2): la *recte loquendi scientia* (§§ 18-22) y la *poetarum enarratio* (§§ 23-30).

Esta peculiar bipartición tiene su razón de ser en el papel del escritor como maestro del idioma (v. § 26) por un lado, y por otro en la necesidad —sentida en la lectura escolar— de una explicación del lenguaje de los poetas en lo que se apartan del uso vivo de la lengua (v. § 26). Ambas partes de la gramática se han desarrollado independientemente, por tanto, por encima de las dos posibilidades de contacto. Esas dos partes perviven todavía hoy en la enseñanza del idioma en las escuelas como "teoría gramatical (gramática en sentido estricto)" y "lectura"; y asimismo subsisten en el estudio actual de la filología (y también en la investigación filológica) como "lingüística" y "ciencia de la literatura". La bipartición de la antigua gramática constituye aun hoy una realidad viva en la enseñanza del idioma.

α) 'Recte loquendi scientia' (§§ 18-22)

18. De la *recte loquendi scientia* (Quint. 1, 4, 2) o *ratio loquendi* (Quint. 1, 9, 1) se dice también que expone *methodice* (Quint. 1, 9, 1) porque (en contraposición a la que fija *historice;* v. § 23) trabaja conforme a reglas pragmáticas. El alumno debe ser instruido en el uso correcto (oral y escrito) del idioma. Las categorías de "correcto *(recte)* / defectuoso *(vitiose)*" (cf. también Cic. ac. 2, 30, 98) forman parte de la teoría de las *virtutes* (v. § 8) y ponen a la gramática (como, en definitiva, a todas las *artes;* v. también § 8) en relación con la ética. Cf. § 1245, *horistique.*

19. Las *virtutes* se aprenden en la *imitatio* mediante los *exempla* y en la *ars* mediante la *doctrina* (v. §§ 2-4). En la enseñanza del idioma (igual que en los primeros estadios de desarrollo de cualquier arte, v. § 2) la *imitatio* tiene la prioridad temporal,

pues comienza inmediatamente después del nacimiento. El niño debe, pues, vivir en un ambiente de buenos *exempla* tanto en la ética como en el idioma. Este punto de vista habrá de ser tenido en cuenta al elegir muchacha o niñera: Quint. 1, 1, 4 *Ante omnia ne sit vitiosus sermo nutricibus, quas si fieri posset sapientes Chrysippus optavit, certe quantum res pateretur optimas eligi voluit. Et morum quidem in his haud dubie prior ratio est, recte tamen etiam loquantur. Has primum audiet puer, harum verba effingere imitando conabitur. Et natura tenacissimi sumus eorum quae rudibus animis percepimus... et haec ipsa magis pertinaciter haerent quo deteriora sunt. Nam bona facile mutantur in peius, — num quando in bonum verteris vitia? Non assuescat ergo, ne dum infans quidem est, sermoni qui dediscendus sit.*

En este sentido se ha de entender el hecho de que a Montaigne se le diese un preceptor alemán y aprendiese a hablar solamente en latín. — También se ha de explicar así el que en las *Femmes savantes* (2, 6) de Molière la criada *Martine* es despedida por su lenguaje incorrecto gramaticalmente; y nótese cómo (sobrepasando en esto a Quintiliano: *morum... prior ratio est)* las faltas contra la gramática son consideradas peores que las faltas contra la moral *(C'est pis que tout cela).*

20. Una vez que el pequeñuelo jugando con letras de marfil se ha familiarizado ya con las letras (Quint. 1, 1, 26), comienza la enseñanza de la lectura y escritura a base de oraciones de reconocido valor y a base también de frases y dichos célebres (que perviven todavía hoy en los manuales escolares latinos): Quint. 1, 1, 35 *versus qui ad imitationem scribendi proponentur, non otiosas velim sententias habeant, sed honestum aliquid monentes. Prosequitur haec memoria in senectutem et impressa animo rudi usque ad mores proficiet. Etiam dicta clarorum virorum et electos ex poetis maxime... locos ediscere inter lusum licet.*

21. Un noble ethos educativo y una referencia a la literatura que comienza con citas de los poetas y frases célebres (v. §§ 23-30) preside la antigua enseñanza del idioma. La gramática desemboca en la lingüística: Quint. 1, 4, 6 *Ne quis igitur tanquam parva*

fastidiat grammatices elementa... quia interiora velut sacri huius adeuntibus apparebit multa rerum subtilitas, quae non modo acuere ingenia puerilia, sed exercere altissimam quoque eruditionem ac scientiam possit.

22. No podemos entrar aquí en particularidades y detalles de la gramática y lingüística antiguas. Algunos de sus dominios serán expuestos dentro de la retórica con ocasión de la *elocutio* (v. §§ 453-1082).

β) 'POETARUM ENARRATIO' (§§ 23-30)

23. La *poetarum enarratio* (Quint. 1, 4, 2) o *enarratio auctorum* (Quint. 1, 9, 1) o *lectio* (Quint. 1, 8, 5; 10, 1, 27) expone *historice* (Quint. 1, 9, 1) porque (en oposición a la que lo hace *methodice;* v. § 18) fija y explica los materiales existentes. Cf. § 1243, *interpretatio,* II.

24. Surge en primer lugar la necesidad de seleccionar la materia de la lectura, selección que se ha de hacer con criterios gramaticales, estilísticos, literarios (§§ 26-28) y con criterios éticos (§ 29). Lo decisivo en esta selección es que la materia de la lectura ofrezca *exempla* para la *imitatio* estilística y literaria (v. § 19) así como para la *imitatio* activa (ética).

25. La literatura se divide por géneros (Ar. poet. 1 p. 1447a τὰ εἴδη; Quint. 10, 1, 45 *genera;* francés *genres* [Littré: La Font. Poés. mêl. 69]), y los géneros a su vez se subdividen por autores *(auctores,* francés *les auteurs* [Boil. Art 1, 14]).

26. Los autores son juzgados conforme a criterios gramaticales, literarios y estilísticos por la "crítica literaria" (Sext. Emp. math. 1, 248 ἡ κριτική; Quint. 10, 1, 40 *iudicium;* Boil. Art 1, 219 *la critique)*[15]. El criterio general es la *virtus* (Quint. 10, 1, 37

[15] El "crítico" se llama κριτικός (Plat. Ax. p. 366 e), *iudex* (Quint. 10, 1, 54; Hor. ars 263), *critique* (Boil. Art 1, 184), *censor* (Hor. epist. 2, 2, 110), *censeur* (Boil. Art 4, 71). — La crítica literaria forma parte de las artes teóricas; v. § 10, n. 3 b; v. también §§ 35, 1142, 1156.

quae in auctore quoque praecipua virtus), que a su vez se divide en *virtutes* gramaticales (v. § 463), estilísticas (v. § 528 ss.) y *virtutes* literarias superiores (v. § 260 ss.). Los "buenos" *auctores* así seleccionados (Quint. 1, 6, 42 *summi auctores;* 10, 1, 24 *optimi auctores;* 10, 2, 15 *magni auctores;* Gell. 19, 8, 15 *classicus... scriptor)* [16] nos ofrecen en sus obras *exempla* (Quint. 10, 1, 2) que sirven como modelos para la *imitatio* (Quint. 10, 1, 3) tanto en lo que respecta a la corrección gramatical (v. § 463) como en lo que se refiere al estilo (v. § 528 ss.) y al ejercicio de composición literaria (v. § 263 ss.). Por ello los autores así seleccionados son la única materia que se ha de recomendar como lectura (Quint. 10, 1, 8 *optima legendo atque audiendo;* 10, 1, 20 *diu non nisi optimus quisque... legendus est).* Cf. Quint. 10, 5, 8 *auctores maximi.*

Por otra parte hay que tener en cuenta que incluso los buenos autores no realizan siempre perfectamente la *virtus,* esto es, que cometen faltas que no se han de imitar (Quint. 10, 1, 24 *neque id statim legenti persuasum sit omnia quae optimi auctores dixerint utique esse perfecta, nam et labuntur aliquando... nec semper intendunt animum, nonnunquam fatigantur, cum Ciceroni dormitare interim Demosthenes, Horatio vero etiam Homerus ipse videatur* [Hor. ars 359]).

27. A la lista de los buenos autores se le da el nombre de *ordo* o *numerus* (Quint. 1, 4, 3; 10, 1, 54). Los autores contemporáneos no se incluyen en la lista: Quint. 10, 1, 54 *Aristarchus atque Aristophanes* [17], *poetarum iudices, neminem sui temporis in numerum redegerunt;* Hor. epist. 2, 1, 34 ss. *si meliora dies, ut vina, poemata reddit, / scire velim, chartis pretium quotus adroget*

[16] La palabra *classicus* designa un contribuyente (rico) de la primera clase. La utilización de la palabra para designar un "buen autor" ha de entenderse como metáfora extraída del mundo del dinero (v. H. Weinrich, Homenaje a G. Rohlfs, 1958, p. 510). — También se le llama *perfectus vetusque scriptor* (Hor. epist. 2, 1, 37) en contraposición al *vilis atque novus scriptor* (ibid.); v. § 27.

[17] Se trata en uno y otro de dos críticos literarios alejandrinos, que con ocasión de la formación del catálogo de la Biblioteca de Alejandría compusieron la primera lista de buenos autores (s. II a. C.); v. Oxf. Class. Dict. s. vv.

annus: / scriptor abhinc annos centum qui decidit, inter / perfectos veteresque referri debet an inter / viles atque novos? eqs.

Sebillet 1, 3 llama "clásicos" a los antiguos autores franceses: *la lecture des bons et classiques poëtes françois, comme sont entre les vieux Alain Chartier et Jan de Meun.* Voltaire llama a los autores franceses del siglo XVII *nos auteurs classiques* (Littré s. v. *classique).*

28. La selección de los autores está orientada, naturalmente, hacia la educación de la juventud, bien que los criterios selectivos en sí sean inmanentes a la gramática y la literatura. El subrayar el valor de las *virtutes* (v. § 26) gramaticales, estilísticas y literarias de los textos elegidos en la enseñanza convierte la *enarratio auctorum* en una "crítica literaria", siendo ésta a su vez la correspondencia teórica (v. § 10, n. 3b) de la poética (§ 34) y de la retórica (§ 35).

29. Al lado de los criterios selectivos gramaticales, estilísticos y literarios (v. § 26) hay que contar con los criterios éticos (§ 19). También aquí (cf. § 8) el criterio general es la *virtus,* pues la lectura puede servir de *exemplum* para la propia actuación. Es claro que el criterio gramático-estilístico-literario ("artístico") y el criterio moral no siempre coinciden; la *virtus* literaria puede responder a un *vitium* moral. Por esta razón en la lectura escolar deben proscribirse géneros literarios enteros como la elegía amorosa (Quint. 1, 8, 6 *elegia... quae amat);* de algunas obras sólo se deberán leer ciertas partes (Quint. 1, 8, 6 *si tamen in his non auctores modo sed etiam partes operis elegeris)* [18]. La lectura de las comedias, recomendada por Quint. 1, 8, 8 por razones estilísticas y literarias, es censurada por Aug. conf. 1, 16 (con alusión a Ter. Eun. 589) por razones morales.

El divorcio entre la *virtus* literaria y el *vitium* ético es sólo un caso especial de la escisión más general entre la filosofía (pla-

[18] En este orden de ideas es como hay que entender las ediciones *ad usum Delphini* (cuidadas por J. B. Bossuet y P. D. Huet), expurgadas conforme a criterios morales.

tónica y estoica) y las *artes liberales* (v. § 14). Entre los dos extremos del rigorismo que condena toda poesía (Plat. de rep. 10, 1, 7 p. 607a; Sen. ep. 88, 20 *nihil nobis liberalia conferunt studia? ad alia multum, ad virtutem nihil)* y del libertinaje que tira por la borda la moral (representado, si no teóricamente, sí prácticamente por Ovidio) corre la amplia corriente del compromiso nivelador, propugnado por los oradores desde Isócrates (v. § 36), por la Stoa (mediante la interpretación moralizante e incluso alegórica: Sen. ep. 88, 5 *Stoicum illum* [scil. Homerum] *faciunt virtutem solam probantem et voluptates refugientem et ab honesto ne immortalitatis quidem pretio recedentem),* por Basilio (Πρὸς τοὺς νέους, ed. de F. Boulenger, Paris 1952), etc.

30. No podemos entrar aquí en detalles acerca de la práctica de la *enarratio auctorum.* Como quiera que la lectura ininterrumpida, intensiva y reiterada de los autores ha de proseguirse a través de toda la vida (Quint. 10, 1, 20 *perlectus liber utique ex integro resumendus;* v. también § 31), esa lectura (como *lectio)* constituye también un elemento permanente de la vida de los oradores, de suerte que algunos puntos de la *enarratio auctorum* pueden ser tratados con ocasión de la retórica (§ 1140 ss.).

C) Elogio de la gramática (§ 31)

31. La *grammatica* es la primera (v. § 17) entre las *artes;* la gramática es la primera con que se encuentra el hombre no bien nacido (§ 19), y no lo abandonará ya hasta la vejez (Quint. 1, 4, 5 *necessaria pueris, iucunda senibus, dulcis secretorum comes, et quae vel sola in omni studiorum genere plus habeat operis quam ostentationis),* más aún, hasta la tumba (Quint. 1, 8, 12 *grammatices amor et usus lectionis non scholarum temporibus, sed vitae spatio terminantur).*

Esto se aplica a la teoría gramatical (§ 21) y, muy especialmente, a la lectura de los autores (§ 23). La elevada valoración de la gramática es una consecuencia de la superposición de las

artes liberales a la filosofía (v. §§ 14, 34-36); el fervor religioso propio de la filosofía (platónica y estoica) se traslada a la relación del hombre con las *artes liberales* y, muy especialmente, con la *ars* primera de todas, la gramática (v. § 17).

RETÓRICA
(§§ 32-1155)

SECCIÓN PRIMERA

DEFINICIÓN Y POSICIÓN DE LA RETÓRICA
(§§ 32-41)

I

DEFINICIÓN (§§ 32-33)

32. La retórica (ἡ ῥητορική [τέχνη]; *rhetorice, rhetorica, oratoria;* v. los detalles en Quint. 2, 14, 1-6) se llama así por su *artifex* (v. § 9), el ῥήτωρ = *orator* "orador". Quint. discute algunas definiciones de la retórica en 2, 15, 1-38. La definición más amplia es "*ars bene dicendi*" (Quint. 2, 17, 37; también [1] *bene dicendi scientia* [Quint. 2, 14, 5; Isid. orig. 2, 1, 1]). Cf. § 1245, *rhétorique,* IV.

En cuanto *bene dicendi scientia* (Isid. orig. 2, 1, 1) la retórica se contrapone a la gramática (especialmente a la "teoría gramatical"; v. § 18), que se define *scientia recte loquendi* (v. § 18). Ambas *artes* se diferencian, pues, por sus *virtutes* (v. § 8): la *virtus* de la gramática consiste en la corrección *(recte;* v. §§ 18-22), la de la retórica consiste en el *bene.* La caracterización *bene* abraza, pues, las *virtutes* retóricas particulares (Quint. 2, 15, 34 *orationis omnes virtutes).* Las *virtutes* de una *ars* designan (§ 8) tanto una perfección de la obra *(opus),* indicada aquí por el *dicendi,* como también una perfección del *artifex* (en este caso, del *orator).* Además la inclusión de la bondad moral entre las *virtutes* del orador es un deseo de la filosofía (Plat. Gorg. 63 p. 508 c τὸν μέλλοντα ὀρθῶς ῥητορικὸν ἔσεσθαι δίκαιον ἄρα δεῖ εἶναι καὶ ἐπιστήμονα τῶν δικαίων) que la retórica tomó en

[1] Para la relación de la *ars* con la *scientia* v. § 5.

serio. Así, desde Catón, el orador se define como *vir bonus dicendi peritus* (Quint. 12, 1, 1). A causa del paralelismo de la *virtus* en el *artifex* y en el *opus* (v. § 8) el adjetivo *bonus*, asignado al orador, se traslada también al *opus* (Quint. 2, 17, 37 *ars bene dicendi;* 2, 14, 5 *opus quod efficitur ab artifice, id est bona oratio);* por tanto, con el adverbio *bene* se mientan no sólo las *virtutes* propiamente técnicas del discurso, sino también los *mores oratoris* (Quint. 2, 15, 34). Esta doble significación técnica y moral del adverbio *bene* hay que entenderla a base de la defensa de la retórica contra la filosofía (v. § 36).

33. La definición general *ars bene dicendi* (v. § 32) es limitada por algunos teóricos en sentido especializado y en una doble dirección, es a saber, en cuanto al campo de aplicación del discurso y en cuanto a su finalidad.

El campo de aplicación queda limitado mediante la ordenación del discurso a las materias *(materia;* v. § 49) de interés general; estas materias nos las proporciona la vida pública y sus condiciones políticas y morales *(civiles quaestiones)*[2]*:* Cic. inv. 1, 5, 6 *oratoriam facultatem in eo genere ponemus, ut eam civilis scientiae partem esse dicamus;* Fortun. 1, 1 p. 81, 6-11 *Quod est oratoris officium? bene dicere in civilibus quaestionibus... Quae sunt civiles quaestiones? quae in communem animi conceptionem possunt cadere, id est, quas unusquisque potest intellegere, ut cum quaeritur de aequo et bono.* — Cf. también § 49.

La finalidad del discurso queda circunscrita al determinarse que el discurso tiene como fin el convencimiento, la persuasión del oyente: Cic. de or. 1, 31, 138 *primum oratoris officium esse dicere ad persuadendum accommodate* (v. además § 256); Ar. rhet. 1, 2, 1 ἔστω δὴ ῥητορικὴ δύναμις περὶ ἕκαστον τοῦ θεωρῆσαι τὸ ἐνδεχόμενον π ι θ α ν ό ν . — Cf. § 257.

La delimitación del campo de aplicación y de la finalidad del discurso aparece combinada con su calificación ética (v. § 32) en

[2] En este sentido ético y político se han de interpretar también los intereses retóricos de los humanistas de los siglos XV-XVI (v. Archiv, tomo 139, 1957, p. 360).

la siguiente definición de Isid. orig. 2, 1, 1 *rhetorice est bene dicendi scientia in civilibus quaestionibus ad persuadendum iusta et bona;* cf. también Her. 1, 2, 2 *oratoris officium est de iis rebus posse dicere quae res ad usum civilem moribus et legibus constitutae sunt, cum assensione auditorum, quoad eius fieri poterit;* Brun. 3, 2, 1 *rectorique est une science ki nous ensegne bien, plainement et parfitement dire es choses communes et es privees, et toute sa entention est a dire paroles en tel maniere que l'en face croire ses dis a ceaus ki les oient.*

II

RELACIÓN CON LA POÉTICA Y LA FILOSOFÍA (§§ 34-36)

34. Por lo que se refiere a la división de las artes en teóricas, prácticas y poiéticas (v. § 10), la retórica pertenece por naturaleza a las artes prácticas, pues nos enseña cómo hablar bien (Quint. 2, 18, 5 *quia maxime eius usus actu continetur..., dicatur activa).* Pero como los discursos pueden ser redactados y, en cuanto obras escritas, representan *artem in effectu positam,* la retórica forma también parte de las artes poiéticas en cierto aspecto: Quint. 2, 18, 5 *sed effectivae quoque aliquid simile scriptis orationibus vel historiis... consequetur* (sobre la relación con la poética v. § 35) [1].

Dado el valor propio de la retórica, Quintiliano (2, 18, 3-4) la contaría también con gusto entre las artes teóricas en cierto aspecto: *Nam et potest aliquando ipsa res per se inspectione esse contenta. Erit enim rhetorice in oratore etiam tacente, et si desierit agere, ... non ... desinet esse orator ...; nam est aliquis, ac nescio an maximus, etiam ex secretis studiis fructus ac tum pura voluptas litterarum, cum ab actu, id est opera, recesserunt et contemplatione sui fruuntur* (cf. el correspondiente elogio de la gramática § 31). La correspondencia teórica de la retórica activa es, pues, la "crítica literaria" (v. § 10, n. 3b; v. también § 1140 ss.).

---

[1] Ya la afirmación *opus quod efficitur ab artifice, id est bona oratio* (Quint. 2, 15, 5; v. arriba § 32) muestra su integración en las artes poiéticas.

Esta independización contemplativa del fin de la *actio* es una consecuencia de los ideales de formación retórico-literaria que arrancan de Isócrates (v. § 36). Cf. también § 1245, *rhétorique*, IV.

Hablando con exactitud, la retórica, gracias a sus partes *memoria* y *actio*, se caracteriza como arte práctica (esto es, como arte de representación, igual que el arte dramático, por ejemplo), mientras que las partes *inventio, dispositio* y *elocutio* (v. § 255) son una preparación poiética de la ejecución práctica (llevada a cabo mediante la *memoria* y la *actio*). La división del trabajo consistente en que una persona sea la que compone el discurso (*inventio, dispositio, elocutio*) y otra la que lo pronuncie (*memoria, actio*), corresponde a la división del trabajo o funciones entre el poeta y el cantor (v. §§ 10 y 35).

35. Con esto se suscita la cuestión de la relación de la retórica con la poética (v. § 34): una y otra (en todo caso, la retórica en sus partes *inventio, dispositio, elocutio*) son ciertamente artes poiéticas en el dominio del idioma.

La denominación de ποιητής "hacedor, creador, poeta" hay que entenderla partiendo de la época en que los artistas de la palabra se repartían las funciones y se dividían el trabajo: el ἀοιδός "cantor, aedo" en cuanto artista de la recitación (representa un arte práctica; v. § 10) designa al autor del poema recitado (aprendido de memoria y, finalmente, también escrito) como al "hacedor, poeta". El proceso del "hacer, crear, poetizar" se llama ποίησις "creación, poetización, versificación"; lo "hecho, creado, poetizado" se llama ποίημα "poema"; finalmente las indicaciones para componer poesía reciben el nombre de τέχνη ποιητική "poética, arte de la poesía".

La poética se distingue de la retórica no tanto por el hecho de la división de las funciones (cosa que, por lo demás, también ocurre en la retórica; v. § 34), cuanto más bien por su intención mimética. En efecto, al paso que el orador ve su *officium* en influir sobre el público (v. § 33), el *officium* del poeta consiste en la imitación (μίμησις) concentrada (καθόλου) de la realidad humana y extrahumana (v. § 1156 ss.). Cierto que también el poeta influye sobre el público, pero lo hace solamente a través

del camino característico de la poesía, por el camino de la μίμησις. — Tomando como punto de partida el nexo de procesos señalados en § 10, n. 4, el artista mimético se halla al principio en la situación del *spectator* que a base de sus conocimientos y experiencias innatos y adquiridos *(ars in inspectione rerum posita)* conoce *(cognitio)* y valora *(aestimatio)* la realidad de la vida *(natura, res)* mediante la *inspectio;* ahora bien, no se queda ahí, sino que mediante un proceso mimético de imitación concentrada y mediante una apropiada *ars in effectu posita* troquela en un *opus* la realidad conocida y valorada de la vida, realidad que puede venirle de fuera o ser sólo una realidad espiritual —intelectual, estética, afectiva—. El público se sitúa, en cuanto *spectator,* en la actitud de la *inspectio (cognitio et aestimatio),* tanto frente a la realidad de la vida *(natura)* como frente al *opus* que representa miméticamente la realidad de la vida, y se goza (v. § 1159) en esta confrontación de realidad y μίμησις. Pero por encima de esto, el poeta tiene ocasión de destacar ante el público su propia interpretación de la vida encarnada en su *opus,* y puede así, igual que el orador, influir en la realidad de la vida. Respecto a la diferenciación entre retórica y poesía es característico el hecho de que los *genera* del discurso se distinguen a tenor de su relación al público (v. § 61), mientras que los *genera* de la poesía están determinados por la clase y objeto de la μίμησις (v. § 1171 ss.). — La historia de la literatura muestra un mutuo proceso de interpretación entre discurso y poesía, proceso dado de antemano y nunca interrumpido: por una parte, la retórica pone a su servicio elementos miméticos, por tanto, poéticos (v. § 1163); por otro lado, para la elaboración conceptual y gramatical de sus intenciones miméticas la poesía tiene precisión de echar mano de los mismos medios que el discurso (v. §§ 1183-1184, 1231-1241). Además hay entre el discurso y la poesía una diferencia en la validez de los *praecepta* y *licentiae* (v. § 983)[2]. Sin embargo, en

[2] Cic. de or. 1, 16, 70 *Est enim finitimus oratori poeta, numeris astrictior paulo* (por tanto, "*praecepta*" más estrictos y severos; v. § 4), *verborum autem licentia liberior* (por tanto, mayor número de licencias; v. § 4), *multis vero ornandi* (v. § 538 ss.) *generibus socius ac paene par; in hoc quidem certe prope idem, nullis ut terminis circumscribat aut definiat ius*

sus bases coinciden discurso y poesía respecto a sus capítulos doctrinales (*de arte* con las subdivisiones *de inventione, de dispositione, de elocutione; de opere; de artifice;* v. § 1157). Cf. asimismo §§ 978; 1245, *tendance.*

Por una parte, la retórica puede retrotraer su origen hasta Homero (Quint. 2, 17, 8; v. § 40); y por otra, la ilimitación objetiva de la retórica (v. § 49) permite transferir todas sus técnicas a la poesía. Como quiera que la retórica en cuanto objeto de enseñanza ha sido elaborada con mucha mayor precisión de detalles que la poética, no es de extrañar la preponderancia de aquélla sobre ésta.

La poética es un arte de especialistas (v. § 11), por tanto, no forma de por sí parte de las *artes liberales.* Pero como la explicación de los poetas es una parte de la gramática (v. § 23) y la lectura de los poetas se ha de proseguir a lo largo de toda la vida del orador (y de toda persona culta en general) en forma reiterada y profundizadora (v. § 1140 ss.), la crítica literaria (que discierne los "buenos autores"; v. § 26) ha de ser considerada como una parte de la *ars grammatica.* Ahora bien, la crítica literaria (v. § 10, n. 3b) es el aspecto "teórico" tanto de la poética como de la retórica (v. § 34). Y así, la relación de la poética con la retórica es, por tanto, muy íntima: el terreno común para el poeta que compone y para el orador que ejerce es la mutua compenetración de ambas *artes* en los artistas creadores (v. arriba); el terreno común de ambas *artes* para el público que goza de la literatura es la crítica literaria. Poética y retórica se encuentran, pues, en su común abstracción (v. § 10, n. 3b) "teórica" del ejercicio del arte.

36. El programa educativo de la retórica y su pretensión de ser también una *ars* teórica de valor propio e independiente (v. § 34) han sido causa de que la retórica se enfrentase con la filosofía. Mientras los filósofos, siguiendo a Platón (Plat. Gor.), consideran la retórica como una τέχνη que no hay que tomar

suum, quo minus ei liceat eadem illa facultate et copia vagari qua velit (por tanto, ilimitación en la "*materia*" igual que en la retórica; v. § 49).

en serio, más aún, como una simple ἐμπειρία (Plat. Gorg. 17 p. 462 c; v. § 2; cf. también Sen. ep. 88, 2; v. § 14), los retóricos (siguiendo a Isócrates) no conceden a la filosofía sino un papel propedéutico en la formación del perfecto orador (Cic. de or. 1, 12, 53 ss.; 1, 15, 68-69; 3, 20, 76 ss.; Quint. 1, pr. 9 ss.), quien después ha de tratar con agudeza y métodos propios las cuestiones dialécticas de la filosofía (v. §§ 52, 69 y en la bibliografía, Perelman 2).

Los retóricos llegan incluso a echar en cara al anti-retórico Sócrates (Plat. Gorg.) la acusación de que rompió caprichosamente la antigua unidad entre retórica y filosofía: Cic. de or. 3, 16, 60 ss. *Socrates... sapienter... sentiendi et ornate dicendi scientiam, re cohaerentes, disputationibus suis separavit...; hinc discidium illud extitit quasi linguae* ("retórica") *atque cordis* ("filosofía"), *absurdum sane et inutile et reprehendendum, ut alii nos sapere, alii dicere docerent;* Quint. 1, pr. 13 *Scidit deinde se studium, atque inertia factum est, ut artes esse plures viderentur.*

III

LA DIALÉCTICA 'NATURA | ARS' (§§ 37-41)

37. Al tratar de cualquier *ars* surge sistemáticamente la cuestión de la relación entre *natura* y *ars* (v. §§ 1-8). A esta cuestión se le han dado en la retórica dos respuestas correlativas. En efecto, al igual que en toda *ars*, cabe preguntar cuál es más provechosa, la *natura* o la *ars*, para la formación del orador (v. § 4). Por otro lado, el hecho de que el lenguaje (y con ello la facultad de hablar) sea una aptitud o capacidad natural, suscita el problema del origen y vinculación natural de la misma *ars oratoria.*

38. La dialéctica *natura/ars* respecto a la formación del orador (Quint. 2, 19, 1 *Scio quaeri etiam, naturane plus ad eloquentiam conferat an doctrina)* engendra la opinión armonizadora de que la *natura* constituye el presupuesto de la *ars (doctrina)* [1] (cf. §§ 4-5): Quint. 2, 19, 2 *si parti utrilibet omnino alteram detrahas, natura etiam sine doctrina multum valebit, doctrina nulla esse sine natura poterit. Sin ex pari coeant, in mediocribus quidem utrisque maius adhuc credam naturae esse momentum, consummatos autem plus doctrinae debere quam naturae putabo... Natura materia* ("materia prima") *doctrinae est: haec fingit, illa fingitur.*

---

[1] Cf. Hor. ars 408 ss.: *Natura fieret laudabile carmen an arte / quaesitum est: ego nec studium sine divite vena, / nec rude quid prosit video ingenium;* Tom. Aq. Summa (v. § 4, nota 6).

Nihil ars sine materia, materiae etiam sine arte pretium est, ars summă materiā optimā melior. — Cf. también Ch. Baudelaire, Curiosités esthétiques, IX: Salon de 1859, IV: Le gouvernement de l'imagination, éd. Y.-G. Le Dantec, Paris (Pléiade) 1951, p. 771 *Car il est évident que les rhétoriques et les prosodies* (= métrica; cf. § 1241) *ne sont pas des tyrannies inventées arbitrairement, mais une collection de règles réclamées par l'organisation même de l'être spirituel. Et jamais les prosodies et les rhétoriques n'ont empêché l'originalité de se produire distinctement. Le contraire, à savoir qu'elles ont aidé l'éclosion de l'originalité, serait infiniment plus vrai.*

39. La cuestión del origen natural de la retórica se agudiza y combina con el problema de *an rhetorice ars sit* (Quint. 2, 17, 1). La respuesta llega a la conclusión de que cada *ars* tiene su base en los datos y realidades naturales y que ha nacido mediante la sistematización de la enseñanza y el ennoblecimiento de las actividades naturales (cf. §§ 2-3): Quint. 2, 17, 9 *Illud enim admonere satis est omnia, quae ars consummaverit, a natura initia duxisse.* Cic. de or. 1, 32, 146 *Verum ego hanc vim intellego esse in praeceptis omnibus, non ut ea secuti oratores eloquentiae laudem sint adepti, sed quae sua sponte homines eloquentes facerent, ea quosdam observasse atque id egisse: sic esse non eloquentiam ex artificio, sed artificium ex eloquentia natum.* Quint. 3, 2, 1-4 *Nec diu nos moretur quaestio quae rhetorices origo sit. Nam cui dubium est, quin sermonem ab ipsa rerum natura geniti protinus homines acceperint..., huic studium et incrementum dederit utilitas, summam ratio et exercitatio eqs.* — Cf. en la bibliografía, Kennedy 1; 1245, *rhétorique*, IV.

40. La cuestión del origen histórico de la retórica se amplía y empalma con la historia de la retórica. Los orígenes homéricos (Quint. 2, 17, 8) muestran (Il. 9, 432) a Fénix como maestro de la retórica y nos hacen ver la realización de los tres estilos (v. § 1078) en los discursos de Menelao, Ulises y Néstor. Después de los esfuerzos retóricos de Empédocles (Quint. 3, 1, 8) aparecen los dos primeros autores de una *ars rhetorica:* Quint. 3, 1, 8

Artium autem scriptores antiquissimi Corax et Tisias Siculi, quos insecutus est vir eiusdem insulae Gorgias. — Para la historia posterior v. Quint. 3, 1, 9-21.

41. La dialéctica diacrónica *ars/natura* (v. § 39) se percibe también sincrónicamente: Quint. 8, 3, 86 *Est in vulgaribus quoque verbis emphasis* (v. § 578): "*Virum esse oportet*"... *Adeo similis est arti plerumque natura;* Aquila 17 p. 27, 4 *Omnia enim fere quae praeceptis continentur, ab ingeniosis* (v. § 1152) *hominibus et in dicendo se exercentibus fiunt, sed casu* (v. §§ 1-2) *quodam magis quam scientia. Ideoque doctrina et animadversio adhibenda est, ut ea quae interdum sine ratione nobis occurrunt, semper in nostra potestate sint, et quotiens res postulaverit, a nobis ex praeparato adhibeantur.*

Precisamente una retórica artística excesivamente desarrollada puede engendrar el hastío y provocar una valoración especial de la "retórica natural" y espontánea: Quint. 2, 12, 1 ss. *Nec hoc quidem negaverim sequi plerumque hanc opinionem, ut fortius dicere videantur indocti, primum vitio male iudicantium* (v. § 1153), *qui maiorem habere vim credunt ea quae non habent artem... Affert et ista res opinionem quia libentissime homines audiunt ea quae dicere ipsi noluissent; eqs.*

Así se comprende la valoración romántica de la poesía popular (Plat. Nom. 10 p. 889; Montaigne, Ess. I, 33 y 54; Molière, Misanth. 1, 2; cf. R. Menéndez Pidal, Romancero Hispánico I, 1953, p. 11).

SECCIÓN SEGUNDA

DIVISIÓN Y EXPOSICIÓN DE LA RETÓRICA

(§§ 42-1155)

42. En la enseñanza de la retórica se suele dividir ésta en tres partes[1] (v. § 35): *de arte* (Quint. 1, 15, 1-11, 3, 184), *de artifice* (Quint. 12, pr. 1-12, 9, 21), *de opere* (Quint. 12, 10, 1-80). Pero estos tres apartados no se tratan con igual extensión, pues el capítulo *de arte* abraza la masa general de las enseñanzas (ya que la *ars,* por ocupar un lugar intermedio entre el *artifex* y el *opus* [v. § 9] tiene un objeto mucho más amplio), mientras que los capítulos *de artifice* y *de opere* vienen a formar como un complemento adicional del primero (tal, por ejemplo, en Quint.). En la exposición que sigue se procederá también con arreglo a ese mismo criterio; y así, en los §§ 44-1150 se tratará sistemáticamente el capítulo *de arte* (aun reconociendo que esos mismos puntos podrían ser tratados desde el punto de vista de *de opere* y *de artifice),* y a manera de resumen complementario se harán algunas observaciones acerca del capítulo *de artifice* (§§ 1151-1154) y *de opere* (§ 1155).

43. Una *ars* está determinada por su correspondiente *facultas* (v. § 6), por el *officium,* el *finis,* la *materia* y las *partes* (Cic. inv. 1, 5, 6-1, 7, 9; Fortun. 1, 1 p. 82 ss.). La *facultas,* el *officium*

---

[1] Quint. 2, 14, 5 *Igitur rhetorice..., sicut opinor, optime dividetur, ut de arte, de artifice, de opere dicamus; ars erit quae disciplina percipi debet* (v. § 4), *ea est bene dicendi scientia; artifex est qui percepit hanc artem, id est orator, cuius est summa bene dicere: opus quod efficitur ab artifice, id est bona oratio.*

y el *finis* pertenecen a la sección *de oratore* (v. §§ 1151-1154). La *materia* está propiamente ordenada al *opus,* pero debe ser estudiada con ocasión de la sección *de arte* (v. § 46). Las *partes* son *partes artis* (v. § 255), y por ello se estudian en la sección *de arte* (v. § 255 ss.), aunque también cabe considerarlas ordenadas a la sección *de oratore* (Fortun. 1, 1 p. 81, 21 *partes oratoris officii).*

PRIMERA PARTE: 'DE ARTE' (§§ 44-1150)

44. Para los conceptos fundamentales acerca de la *ars* v. §§ 1-14. En el capítulo *de arte* hay que seguir el proceso de la formación de la obra de arte *(opus;* v. § 9) a través de las etapas sucesivas por las que va pasando hasta cuajar. Esta sucesión de etapas se realiza por el *arte* (v. § 3): las reglas que nos ayudan a fijar esta sucesión de las etapas constituyen el objeto del capítulo *de arte*. El punto de partida para esta investigación consistirá en examinar la materia prima o elementos brutos de la obra de arte (§ 45).

45. Toda obra de arte por medio de la palabra *(opus,* por tanto, el discurso o la poesía) consta de *res* y *verba:* Quint. 3, 5, 1 *Omnis autem oratio constat aut ex iis quae significantur aut ex iis quae significant, id est rebus et verbis;* 3, 3, 1 *Omnis vero sermo... habeat necesse est rem et verba*. La síntesis del contenido de ideas o pensamientos *(res)* y de su formulación por el lenguaje *(verba)* es lo que constituye la obra de arte literaria *(opus)*. La adaptación del contenido conceptual *(res)* y de la forma literaria *(verba)* así como la síntesis entre ambos es el objeto de la *ars*. La teoría acerca de la *res* se trata en las secciones de la *intellectio* (v. § 139), de la *inventio* (v. § 260) y de la *dispositio* (v. § 443). La teoría acerca de los *verba* es cosa de la sección de la *elocutio* (v. § 453). La teoría acerca de la síntesis de *res* y *verba* se estudia en la sección de lo *aptum* (πρέπον; v. § 1055).

CAPÍTULO PRIMERO

'MATERIA ARTIS' (§§ 46-254)

46. En lo que sigue (§§ 46-442) se trata de las *res* (v. § 45). — La *res* de un discurso recorre varias fases elaborativas (v. § 44) desde la materia bruta hasta el discurso ya acabado. El estadio inicial de la *res* (y en general la *res* sin tener en cuenta la clase de su elaboración) es la *materia* "materia, objeto del discurso", francés *matière* "objet sur lequel on écrit, on parle" (ya Chrest. Lancelot 26). Cada discurso tiene su *materia.* La *materia* de todos los discursos posibles se llama *materia artis rhetoricae* "la suma de todos los posibles objetos de un discurso": Cic. inv. 1, 5, 7 *quibus in rebus versatur ars et facultas oratoria, eas res materiam artis rhetoricae nominamus;* Brun. 3, 2, 5 *La matire de retorique est ce de quoi li parliers dist, ausi comme les maladies sont matires dou fisicien.* — Cf. también § 1244, s. v. ὕλη.

I. LA UNIVERSALIDAD DE LA 'MATERIA' (§§ 47-52)

47. La *materia artis rhetoricae* (v. § 46), por tanto, la clase y número de los discursos posibles ¿es limitada o ilimitada? — A esta pregunta se le han dado dos respuestas: la minimalista (v. § 48) y la maximalista (v. §§ 49-52).

48. La respuesta minimalista (v. § 47) limita la *materia* a las cuestiones de la competencia y jurisdicción del ciudadano medio: el campo de estas cuestiones está limitado por la esfera ético-política y queda circunscrito a la vida pública y a los problemas de derecho. Las cuestiones de esta clase son llamadas *civiles quaestiones* (v. § 33): Sulp. Vict. 1 p. 313, 17 *Civilis quaestio est quae nullius artis propria in communi omnium opinione versatur...; civilem quaestionem... velut materiam arti suae subiectam habet ipsa rhetorica* (v. § 33). — Así, pues, quedan excluidas de este campo las cuestiones de las *artes* especiales (ciencias y profesiones especializadas) y también las cuestiones filosóficas (v. § 69); cf. también Brun. 3, 2, 6.

49. La respuesta maximalista a la cuestión de la *materia* (v. § 47) dice: "todos los objetos son posible materia de discurso": Quint. 2, 21, 4 *materiam esse rhetorices iudico omnes res quaecumque ei ad dicendum subiectae erunt;* Cic. de or. 1, 6, 21 *vis oratoris professioque ipsa bene dicendi hoc suscipere ac polliceri videtur, ut omni de re, quaecumque sit proposita, ornate ab eo copioseque dicatur;* Quint. 2, 21, 23 (v. § 65); Brun. 3, 2, 5-6 *Gorgias dist que toutes choses de quoi covient dire sont matire de cestui art; Ermagoras dist que ceste matire est es causes et es questions* (v. § 71).

Dentro de esta universalidad de la *materia* quedan, pues, incluidas las *artes* especiales (las ciencias y profesiones especializadas) y también la filosofía. El contacto establecido así entre la retórica y las ciencias especializadas y, en especial, la filosofía, con la que la retórica comparte la pretensión de universalidad, puede degenerar en conflicto (v. § 36).

50. La universalidad de los objetos del discurso (v. § 49), cuando se piensa en su realización, nos lleva al complejo de cuestiones *de oratore (de artifice;* v. § 42); y es que la universalidad es entonces una exigencia impuesta al orador y que (v. § 9) hay que explicar como lo πρέπον entre orador y objeto del discurso. ¿Se puede satisfacer esa exigencia? Esa exigencia ¿es realizable?

Hay que distinguir entre realizabilidad colectiva y realizabili-

dad individual. Desde un punto de vista colectivo dicha exigencia es realizable, y la historia de la literatura demuestra que se ha realizado de hecho (v. § 52): el conjunto de los oradores de todos los tiempos ha dado cima, en cuanto conjunto, a la tarea planteada por la universalidad de los objetos del discurso. Ahora bien, cada orador en particular no tiene la capacidad de hablar acerca de un asunto u objeto cualquiera. Ha de limitarse a hablar sobre objetos que conozca; ha de hablar solamente con conocimiento de causa. Si carece de este conocimiento, o bien se abstiene en absoluto de hablar, o bien se documenta previamente sobre el particular. Cf. también § 1245, *riche*.

51. El caso modelo lo tenemos en el tratamiento del asunto de litigio ante el tribunal (v. § 79). En este caso el orador tiene que informarse de la parte contendiente acerca del objeto del pleito, para poder después hablar ante el tribunal acerca del asunto conocido ya y repensado independientemente, haciéndolo mejor que lo haría la misma parte contendiente (pero sin formación retórica). — Este caso modelo se puede trasladar a la relación del orador con las *artes* especiales (ciencias especializadas): Quint. 2, 21, 16 *Quid ergo? non faber de fabrica melius aut de musice musicus? Si nesciat orator quid sit de quo quaeratur, plane melius. Nam et litigator rusticus illitteratusque de causa sua melius quam orator, qui nesciet quid in lite sit; sed accepta a musico, a fabro, sicut a litigatore melius orator quam ipse qui docuerit.*

El orador no tiene, pues, por qué ser de antemano omnisciente. Ni siquiera conoce todos los pleitos que surgen en el mundo. Lo que sí debe distinguir al orador es su capacidad de conocer y de adaptarse a cada nuevo pleito: Quint. 2, 21, 15 *neque enim omnes causas novit, et debet posse de omnibus dicere. De quibus ergo dicet? De quibus didicit.*

Esta capacidad de conocer y de adaptarse a cada nuevo pleito se potencia, naturalmente, mediante un rico caudal de experiencia *(copia rerum;* v. § 1092) de los pleitos y de las ciencias especializadas. La exigencia de una formación universal básica (aunque no sea la formación pormenorizada del especialista), tanto respecto a la filosofía (pues el *orator* perfecto es el verdadero filósofo;

v. § 36) como respecto a las *artes*, obliga al orador: Cic. de or. 1, 6, 20 *nemo poterit esse omni laude cumulatus orator nisi erit omnium rerum magnarum* (se mienta especialmente la filosofía) *atque artium scientiam consecutus.*

Cuando un orador habla sin conocimiento de causa, falta lo πρέπον entre el orador y el objeto de su discurso (v. § 50), y falta también, por la misma razón, lo πρέπον entre *res* y *verba* (v. § 45): el discurso es entonces un hablar por hablar, una garrulería vacua que juega con las palabras *(verba):* Cic. de or. 1, 6, 20 *oratio…, nisi subest res ab oratore percepta et cognita, inanem quandam habet elocutionem et paene puerilem.* A una garrulería de esta clase es adonde viene a parar la pretensión de universalidad del virtuoso Gorgias: Plat. Gorg. 11 p. 457a δυνατὸς μὲν γὰρ πρὸς ἅπαντάς ἐστιν ὁ ῥήτωρ καὶ περὶ παντὸς λέγειν, ὥστε πιθανώτερος εἶναι ἐν τοῖς πλήθεσιν ἔμβραχυ περὶ ὅτου ἂν βούληται; — Cic. de or. 1, 22, 103 ⟨*Gorgias*⟩ *permagnum quiddam suscipere ac profiteri videbatur, quom se ad omnia de quibus quisque audire vellet esse paratum denuntiaret; postea vero vulgo hoc facere coeperunt hodieque faciunt, ut nulla sit res neque tanta neque tam improvisa neque tam nova de qua se non omnia quae dici possint profiteantur esse dicturos.*

También para la poesía es ilimitada la *materia* (Cic. de or. 1, 16, 70; v. § 35, nota). Sólo que cada poeta debe conocer qué *materia* es capaz de tratar: la aprehendibilidad de la *materia* poética tiene sus límites precisamente en la *natura* (v. § 5) del poeta. Hor. ars 38 *sumite materiam vestris, qui scribitis, aequam / viribus eqs.;* Boil. Art 1, 13 *La nature, fertile en esprits excellents, / Sait entre las auteurs partager les talents / etc.* — Lo πρέπον entre asunto poético y poeta puede, pues, faltar (v. § 50). La culpa radica en el poeta mismo, sea que elija él la *materia,* sea que le sea encargada por un cliente (que corresponde, por analogía, a la parte contendiente en el proceso; v. § 51): Chrest. Lancelot 26 *matiere et sen l'en done et livre / la contesse.*

52. Desde el punto de vista de la historia de la literatura la realidad de la universalidad de los objetos del discurso ha tenido dos consecuencias:

1) La aplicación de la técnica retórica del tratamiento de las ideas *(res;* v. § 45) y de su formulación literaria *(verba;* v. § 45) a toda la literatura y, especialmente, a la literatura especializada, la filosofía y la bella literatura (con inclusión de la poesía; v. §§ 1231 ss.).

2) La concepción de todos los contenidos literarios (en la filosofía, en el teatro, en la novela, en la lírica, incluso en la lírica amorosa, etc.) como si se tratase de un caso jurídico, ya que el pleito ante los tribunales constituye el caso modelo de la ampliación literaria de la retórica (v. § 48). Cf. § 1246, *situation.*

II. DIVISIÓN DE LA 'MATERIA'
(§§ 53-138)

53. La universalidad (v. § 49) de los posibles objetos del discurso reclama una división: ¿hay "géneros" en los objetos del discurso (así como hay "géneros" en la poesía)?

54. Para establecer una división, lo mejor es interrogar (como en el caso de la *ars;* v. § 9) a los interesados en el discurso: el orador, el objeto del discurso, el oyente. Entre los interesados encontramos el fenómeno de lo *aptum* (v. § 258). Existe, pues, lo *aptum* entre orador y objeto (§ 55), entre objeto y auditorio (§ 56), entre orador y auditorio (§ 57).

55. Tomando como base de la división la relación *(aptum)* entre orador y objeto del discurso, se puede llegar a una división según la facilidad o dificultad que para el orador presenten los objetos del discurso (§§ 48-50). Ésta es la división en *quaestiones civiles* (accesibles a todos) y *quaestiones artium propriae* (que requieren conocimientos especializados [v. § 48]). Para la formulación como *quaestio,* v. más abajo.

Si se considera el hecho de que frecuentemente (v. § 63) hay dos partes que hablan sobre el mismo asunto en sentido contra-

puesto, entonces resulta la formulación del objeto del discurso como cuestión *(quaestio, controversia):* Herm. inv. 1, 1, 65: πρόβλημα; Quint. 3, 11, 1 *quaestio latius intellegitur omnis de qua in utramque partem vel in plures "partes" dici credibiliter potest.* La división de los objetos del discurso puede entonces concebirse como división de las cuestiones o problemas *(quaestiones).* Las cuestiones o problemas posibles se dividen:

1) según su grado de complejidad (v. § 67);

2) según su grado de concretez, pudiéndose establecer dos grados *(quaestiones infinitae, quaestiones finitae;* v. § 68);

3) según el punto sintáctico discutido *(status),* teniendo que distinguir si se pregunta por el verbo *(an fecerit;* v. § 85), por el sujeto *(quis fecerit;* v. § 153), por el objeto *(quid fecerit;* v. § 89a), por el adverbio *an recte fecerit;* v. § 89b). — Para la teoría de las cuestiones cf. en la bibliografía, Meyer.

56. Poniendo como base de la división la relación *(aptum)* del objeto del discurso con el auditorio (v. § 54), se obtiene la división, estudiada en el § 61, en los tres *genera* aristotélicos *(genus iudiciale, genus deliberativum, genus demonstrativum).*

57. Poniendo como base de la división la relación *(aptum)* del orador con el auditorio, esa relación sólo tiene sentido [1] suponiendo que pasa sobre el objeto del discurso: es la relación, pretendida por el orador, del objeto del discurso con el auditorio. El resultado es, pues, otra vez la tripartición aristotélica (v. § 56).

58. En lo que sigue (§§ 59-65) se esboza primeramente la división de la *materia* en los tres *genera* aristotélicos (§ 56). Después se trata (§§ 66-138) de la división de las *quaestiones* (v. § 55) atendiendo a los tres criterios del grado de complejidad, concretez y *status* (v. § 55). Cf. en la bibliografía, Hinks.

---

[1] Sólo tiene sentido respecto a una división de los asuntos del discurso: aquí el objeto del discurso debe existir. Entre orador y auditorio hay, además, un *aptum* (social) independiente del asunto del discurso (v. § 258).

A) Los tres 'genera' aristotélicos (§§ 59-65)

59. Ar. rhet. 1, 3 p. 1358a, 36 procede por deducción en la división esbozada en el § 54. Hay que partir, pues, de la comprobación de que en todo discurso hay tres interesados: el orador (ὁ λέγων), el objeto o asunto (περὶ οὗ λέγει), el oyente (πρὸς ὃν λέγει = ὁ ἀκροατής). La división fundamental de los posibles objetos del discurso se basa, pues, en la relación, pretendida por el orador, entre el asunto del discurso y el oyente (§§ 56-57). Ahora bien, son posibles dos relaciones, pretendidas por el orador, del objeto del discurso con el oyente: el oyente (ὁ ἀκροατής) puede ser considerado por el orador en su discurso y ser tratado en él:

1) como árbitro de la decisión (κριτής) con el fin, pretendido por el orador, de activar la actuación del oyente;

2) solamente como espectador (θεωρός) que goza pasivamente con el resultado (pretendido o no por el orador) del interés estético del oyente en el asunto *(res)* y la formulación literaria *(verba)* del discurso.

Esta duplicidad de la posible relación del objeto del discurso con el oyente tiene, naturalmente, su base en la cualidad del objeto del discurso. El objeto del discurso tiene, pues, dos cualidades (Quint. 3, 4, 8; 3, 7, 3): *dubium/certum.* Si el objeto del discurso es un *dubium,* entonces el oyente es considerado y tratado como árbitro de la decisión, apareciendo entonces el orador como "parte" que con un discurso parcial trata de ganar para su causa al árbitro de la decisión. Si por el contrario el asunto del discurso es un *certum,* en ese caso el orador se dirige al oyente y lo trata como espectador que goza pasivamente con el discurso (v. también §§ 239-254). — Esta duplicidad de la relación del asunto tiene su correspondencia en la duplicidad de la relación del objeto en la filosofía: Sen. ep. 95, 10 *philosophia... et contemplativa est et activa: spectat simul agitque.* — En la conducta práctica se distingue también, conforme a esto, la *vita activa* (Greg. M. in Ezech. 2, 2, 8-9; v. Rouet, Nr. 1268; Blaise s. v.

activus), representada por *Marta* (Luc. 10, 40), de la *vita contemplativa* (Greg. M. ibid.; Rouet, ibid.; Blaise s. v. *contemplativus*, 2), representada por *María* (Luc. 10, 42). Cf. también § 1245, *situation.*

60. Aristóteles divide después el caso del árbitro de la situación según el tiempo a que pertenece la *res dubia* (Quint. 3, 7, 3) acerca de la cual el oyente tiene que tomar una decisión:

1) Si el asunto pertenece al pasado, el oyente (en cuanto κριτὴς τῶν γεγενημένων) es considerado y tratado por el orador como un juez (οἷον ὁ δικαστής).

2) Si el asunto pertenece al futuro (Quint. 3, 8, 25 *omnis... deliberatio de dubiis est)*, el orador considera y trata al oyente (en cuanto κριτὴς τῶν μελλόντων) como a miembro de una asamblea popular que toma decisiones políticas (οἷον ἐκκλησιαστής).

El caso del espectador que goza pasivamente no es objeto de ulteriores subdivisiones más particularizadas [2].

61. Resultan, pues, de esta manera (§§ 59-60), tres géneros en los asuntos del discurso (τρία γένη τῶν λόγων, *genera causarum, genera rhetorices)* [3]:

---

[2] Cf. Quint. 3, 4, 6 *tria faciunt genera auditorum: unum quod ad delectationem conveniat, alterum quod consilium accipiat, tertium quod de causis iudicet.* — La cualidad *(certum/dubium)* del asunto del discurso constituye la base de la división en Quint. 3, 4, 8 *Certa, ut cuique est animus, laudat aut culpat; ex dubiis partim nobis ipsis ad electionem sunt libera, de his deliberatur; partim aliorum sententiae commissa, de his lite contenditur.* Cf. § 1245, *suspens.*

[3] La denominación del conjunto es vacilante: Ar. rhet. 1, 3 p. 1358 a, 36 τῆς ῥητορικῆς εἴδη τρία. — Ibid. p. 1358 b, 7 τρία γένη τῶν λόγων τῶν ῥητορικῶν; Quint. 3, 3, 14 *partes enim esse dicebant laudativam, deliberativam, iudicialem: quae si "partes" sunt, materiae sunt potius quam artis;* 2, 21, 23 *tres... partes orationis;* 3, 3, 15 *quidam genera tria rhetorices dicere maluerunt;* Cic. inv. 1, 5, 7 *tribus in generibus rerum versari rhetoris officium;* Quint. 3, 3, 15 *optime autem ii quos secutus est Cicero* (de or. 1, 31, 141; top. 24, 91): *genera causarum.* — Her. 1, 2, 2 *tria genera sunt causarum.* — Cf. Brun. 3, 2, 8 *la matire de cestui art est sour III choses seulement.* — Se trata, pues, de *genera causarum* (v. § 73) o *partes materiae.* La denominación *genera rhetorices* es metonímica (v. § 565). Cf. § en la bibliografía, Hinks.

1) τὸ δικανικὸν γένος (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 8), *genus iudiciale* (Her. 1, 2, 2 *iudiciale est quod positum est in controversia et quod habet accusationem aut petitionem cum defensione), jugement* (Brun. 3, 2, 8): el caso modelo y denominativo (οἷον ὁ δικαστής) es el discurso ante un tribunal, pronunciado ante los jueces, a quienes se invita a emitir un juicio, sobre un estado de hechos pertenecientes al pasado, en el sentido de la acusación (demanda) o de la defensa (v. §§ 140-223).

La calificación que el orador pretende hacer recaer sobre el estado de los hechos (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 21: τέλος) proviene principalmente de la alternativa δίκαιον *(iustum)*/ἄδικον *(iniustum)* (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 25; Quint. 3, 4, 16 [con limitación crítica; v. § 62]). Al enjuiciamiento de los hechos corresponde la alternativa del *officium* (Quint. 3, 9, 1):

a) Al enjuiciamiento del estado de los hechos como *iniustum* corresponde el *officium* de la demanda (acusación) = κατηγορία (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 11), *intentio* (Quint. 3, 9, 1), *intendere* (Quint. 3, 4, 15), *accusatio* (en Derecho penal) *aut petitio* (en Derecho civil; Her. 1, 2, 2).

b) Al enjuiciamiento del estado de los hechos como *iustum* corresponde el *officium* de la defensa = ἀπολογία (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 11), *depulsio* (Quint. 3, 9, 1), *depellere* (Quint. 3, 4, 15), *defensio* (Her. 1, 2, 2). Pero cf. § 64, 3.

El curso total del mutuo juego de acusación y defensa se llama *actio* (Sulp. Vict. 45, p. 340, 32: *actio* = *accusatio et defensio).*

En la *inventio* (v. § 260) de este *genus* el centro de gravedad (cf. §§ 366-409) gira en torno a los *argumenta* (v. § 406). — Más detalles sobre el *genus iudiciale* en §§ 140-223.

2) τὸ συμβουλευτικὸν γένος (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 7), *genus deliberativum* (Her. 1, 2, 2 *deliberativum est in consultatione quod habet in se suasionem et dissuasionem), genus contionale* (Quint. 9, 4, 130), *conseil* (Brun. 3, 2, 8): el caso modelo y denominativo (οἷον ἐκκλησιαστής) es el discurso pronunciado ante una asamblea popular (ἐκκλησία, *contio)* que se ha reunido para deliberar (συμβουλή, *deliberatio)*

y a la que se invita a tomar una decisión respecto a una acción futura que el orador aconseja o desaconseja (v. §§ 224-238).

La calificación que el orador pretende hacer recaer sobre esa acción (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 21 τέλος) proviene principalmente de la alternativa συμφέρον *(utile)*/βλαβερόν *(inutile)* (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 22; Quint. 3, 8, 22; 3, 8, 33; 3, 4, 16 y 3, 8, 1-3 [con limitación crítica; v. § 62]). Al enjuiciamiento de la acción corresponde la alternativa del *officium* (Quint. 3, 8, 6).

a) Al enjuiciamiento de la acción como *utile* corresponde el *officium* del aconsejar = προτροπή (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 9), *suasio* (Her. 1, 2, 2), *suadere* (Quint. 3, 8, 6).

b) Al enjuiciamiento de la acción como *inutile* corresponde el *officium* del desaconsejar = ἀποτροπή (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 9), *dissuasio* (Her. 1, 2, 2), *dissuadere* (Quint. 3, 8, 6).

En la *inventio* (v. § 260) de este *genus* el centro de gravedad (cf. §§ 410-426) gira sobre los *exempla* (Quint. 3, 8, 36; v. § 410). Más sobre el *genus deliberativum* en los §§ 224-238.

3) τὸ ἐπιδεικτικὸν γένος (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 8), *genus demonstrativum* (Her. 1, 2, 2 *demonstrativum est quod tribuitur in alicuius certae personae laudem vel vituperationem;* sobre el nombre cf. § 239), *laudativum genus* (Quint. 3, 7, 28), *demonstrement* (Brun. 3, 2, 8): el caso modelo es el discurso pronunciado ante una reunión solemne en alabanza de una persona (ya pertenezca a la actualidad, a la historia o al mito), de una comunidad (patria, ciudad), de una actividad (profesión, estudio) o de una cosa que se quiere celebrar (v. §§ 239-254).

Aunque el objeto del discurso epidíctico es un *certum* (v. § 59), sin embargo, por analogía con los otros dos *genera (genus iudiciale* y *genus deliberativum),* forma también una alternativa de la calificación pretendida por el orador y del *officium*. La calificación que el orador pretende conseguir sobre el asunto tratado (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 22 τέλος) proviene principalmente de la alternativa καλόν *(honestum)*/αἰσχρόν *(turpe)* (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 25; Quint. 3, 4, 16 con limitación crítica; v. § 62):

a) Al enjuiciamiento de la acción como *honestum* corresponde el *officium* de la alabanza o elogio = ἔπαινος (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 13), *laus* (Her. 1, 2, 2; Quint. 3, 7, 1), *laudare* (Quint. 3, 4, 15).

b) Al enjuiciamiento de la acción como *turpe* corresponde el *officium* del vituperio = ψόγος (Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 13), *vituperatio* (Her. 1, 2, 2; Quint. 1, 7, 1), *vituperare* (Quint. 3, 4, 15).

En razón de esta alternativa el discurso epidíctico puede concebirse también como un discurso "parcial" (v. § 63) (elogio contra vituperio, vituperio contra elogio) análogamente al discurso judicial y deliberativo. El orador representa y defiende ante el público la posición de la alternativa que ha elegido como si fuese su parte o cliente, y trata de ganar al público para su causa o de reafirmarle en la opinión que ya tiene. Con esto el objeto del discurso demostrativo resulta, por analogía, un *dubium* también.

En la *inventio* (v. § 260) de este *genus* el centro de gravedad (cf. §§ 400-409) gira sobre la *amplificatio*, que se ve reforzada en la *elocutio* (v. § 538) por medio del *ornatus* (Quint. 3, 7, 6 *proprium laudis est res amplificare et ornare;* Ar. rhet 1, 9, 40). — Más sobre el *genus demonstrativum* en §§ 239-254.

62. El orden en la enumeración de los tres *genera* es vacilante. Encontramos los siguientes tipos de series:

1) Tipo *deliberativum-iudiciale-demonstrativum:* Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 8.

2) Tipo *demonstrativum-deliberativum-iudiciale:* Her. 1, 2, 2; Cic. inv. 1, 5, 7; Quint. 3, 3, 14; 3, 4, 12-15; 3, 6, 81; 3, 7-9; 8, 3, 11; Fortun. 1 p. 81, 12; Cassiod. rhet. 3 p. 495, 23; Alc. 5 p. 526, 36; Brun. 3, 2, 8.

3) Tipo *deliberativum-demonstrativum-iudiciale:* Isid. orig. 2, 4, 1.

4) Tipo *iudiciale-deliberativum-demonstrativum:* Cic. inv. 1, 6, 8; Cic. de or. 1, 31, 141; Cic. top. 24, 91; Quint. 2, 21, 23; Mart. Cap. rhet. 8 p. 456, 20.

Por lo demás la división en los tres *genera* en general ha sido discutida (cf. Quint. 3, 4, 1-16; Cic. inv. 1, 9, 12).

63. El carácter dialéctico de la retórica donde mejor se expresa es en el *genus iudiciale* (v. § 61, n. 1), ya que ante el tribunal con el acusador (Fortun. 1, 1 p. 82, 3 *prima pars)* se enfrenta siempre un defensor (Fortun. 1, 1 p. 82, 4 *secunda pars),* de suerte que un mismo estado de cosas es tratado al detalle desde dos puntos de vista contrapuestos. Cada uno de los dos oradores ha de tener en cuenta el enjuiciamiento de los hechos por el contrario (Quint. 7, 1, 4 *non minus pro adversa parte quam pro mea cogitabam),* de suerte que la dialéctica no sólo nace del hecho de que son dos los discursos que se pronuncian, sino que también se realiza ya en cada uno de los discursos en particular. — En el *genus deliberativum* ese carácter dialéctico está ya menos marcado, y ello por la razón de que la parte contraria no siempre pide la palabra; y así el *genus deliberativum* puede acercarse al *genus demonstrativum* cuando los oyentes se hallan ya decididos a la acción recomendada por el orador y éste se limita a confirmarlos en esa manera de pensar. — Donde el carácter dialéctico está menos expreso es en el *genus demonstrativum,* pues aquí la parte contraria nunca hace uso de la palabra, antes bien existe solamente como posibilidad conceptual con la que el orador avezado a la dialéctica puede entenderse (explícita o implícitamente). — Cf. §§ 1204; 1245, *dialectique.*

Sin embargo, una tendencia (derivada del *genus iudiciale)* hacia la "parcialidad" se puede apreciar en todos los *genera* (con una realización más clara en el *genus deliberativum,* y con una realización analógica en el *genus demonstrativum).* Esta realidad ha tenido también repercusiones sobre la poesía influida por la retórica.

El "interés de la parte" se llama también *utilitas causae* (Quint. 4, 3, 14; 5, 11, 16).

64. El carácter dialéctico exige las más veces categorías jurídicas de las partes respecto a la representabilidad jurídica (Plat. ap. 2 p. 18b; ὁ κρείττων λόγος / ὁ ἥττων λόγος) de su punto de vista.

El orador puede, según esto, representar la parte jurídicamente superior; pero puede también verse en la situación de tener que

defender la parte más débil jurídicamente. El grado de representabilidad o defendibilidad puede medirse o por el contenido de la *causa* (y su valoración ante el público en general; Her. 1, 3, 5) o por el grado de simpatía (πρέπον; v. § 54) de la parte ante los *iudices (auditores,* público; cf. Isid. orig. 2, 8, 1-2; Fortun. 2, 13 p. 109, 2 ss.).

Las categorías de defendibilidad se llaman: *genera causarum* (Herm. 1, 3, 5; Quint. 4, 1, 40; Isid. orig. 2, 8, 1), *species causarum* (Isid. ibid.), *modi causarum* (Isid. ibid.), *figurae materiarum quae Graeci* σχήματα *appellant* (Fortun. l. c.), *schemata id est figurae controversiarum* (Aug. rhet. 17 p. 147, 20), *manieres* (Brun. 3, 17, 4). Nótese que aquí *causa* significa "objeto de litigio en el sentido de una de las dos partes y visto desde la perspectiva del público"; σχῆμα *(figura)* "postura (recta, oblicua, etc.) en que el objeto de litigio aparece ante el público en el sentido de una de las partes". Cf. también § 1243, *sententia,* II F 1 c.

Se distinguen cinco (Quint., Fortun., Isid.) o cuatro (Her., Aug.) grados de representabilidad:

1) El grado de defendibilidad de una causa que responde total y plenamente al sentimiento jurídico (o generalizando por encima del campo jurídico: a la conciencia general de los valores y de la verdad) del público, se llama ἔνδοξον σχῆμα = *honestum genus* (Her., Quint., Isid.), *(figura) endoxos id est honesta* (Fortun.), *dit honeste* (Brun. 3, 17, 4):

Isid. l. c. *honestum causae genus est cui statim sine oratione nostra favet animus auditoris;* Her. l. c. *honestum causae genus putatur cum aut id defendimus quod ab omnibus defendendum videtur, aut oppugnabimus quod ab omnibus videtur oppugnari debere, ut: pro viro forti, contra parricidam.* — El sentimiento jurídico del público se refiere aquí tanto a la persona que es objeto de la causa como al asunto mismo de la causa o pleito: Aug. rhet. 18 p. 148, 4 ἔνδοξος *controversia huiusmodi est, in qua tam persona quam res est honesta, velut "Scipio, victis Poenis, petit praemium, ut spectet ludos laurea coronatus": et persona honesta est Scipionis, et quod petitur non improbum.* La defensa de una *causa honesta* es fácil: el elemento dialéctico (v. § 63) puede pasar a segundo plano y ceder el sitio a la demostración epidíctica (v.

§ 61, 3) exornadora y ratificadora. La parte contraria representa o defiende una *causa turpis* (v. n. 3).

2) El grado de defendibilidad de una causa que provoca en el sentimiento jurídico (o generalizando por encima del campo jurídico: en la conciencia general de los valores y de la verdad) del público un serio problema respecto a la defendibilidad jurídica (o general), se llama ἀμφίδοξον σχῆμα = *anceps genus* (Isid.), *dubium genus* (Her.), *dubium vel anceps genus* (Quint), *figura amphidoxos id est anceps* (Fortun.), *dit douteus* (Brun. 3, 17, 4):

Isid. l. c. *anceps est in quo aut iudicatio dubia est aut causa honestatis et turpitudinis particeps, ut benivolentiam pariat et offensam;* Her. l. c. *dubium genus est, cum habet in se causa et honestatis et turpitudinis partem.* — La duda seria resulta de la mezcla de *honestas* y *turpitudo* inherente a la causa. Y nótese que *honestas* y *turpitudo* pueden estar repartidas entre la persona de quien se trata en la causa, por un lado, y el asunto mismo del pleito por otro: Aug. rhet. 18 p. 148, 7 ἀμφίδοξος *est, in qua vel honestatem personae turpitudo rei maculat, velut si idem Scipio* (v. arriba n. 1) *petat praemii nomine mortem Tiberi Aselli: nam petitoris honesta persona est, quod petitur inhonestum; vel contra, si abdicatus* (un desheredado en derecho) *fortiter fecerit* (ha realizado una hazaña en favor del bien común) *et petat praemii nomine redire in domum patris: persona, quae petit, inhonesta abdicati; res, quam petit, honesta, ut in domum patris redeat.* — La *causa anceps (dubia)* es la ocasión principal del desarrollo de una dialéctica seria (v. § 63), pues también la parte contraria defiende una *causa anceps (dubia):* las probabilidades son, pues, iguales al comienzo de la *actio.*

3) El grado de defendibilidad de una causa que choca contra el sentimiento jurídico (o generalizando por encima del campo jurídico: contra la conciencia de los valores y de la verdad) del público, se llama παράδοξον σχῆμα = *admirabile genus* (Quint., Isid.), *figura paradoxos id est admirabilis* (Fortun.), *turpe genus* (Her.), *dit contraire* (Brun. 3, 17, 4):

Isid. l. c. *admirabile, a quo est alienatus animus eorum qui audituri sunt;* Her. l. c. *turpe genus intellegitur cum aut honesta res oppugnatur aut defenditur turpis.* — Nótese que de las dos

traducciones de la voz griega παράδοξον, *turpe* expresa el impacto chocante contra el sentimiento jurídico, mientras que *admirabile* denota el impacto chocante sobre la conciencia general de los valores y la verdad [4]. — El sentimiento jurídico se refiere en este *genus* (como arriba n. 1) tanto a la persona de quien se trata en el pleito, como al asunto mismo controvertido: Aug. rhet. 18 p. 148, 12 παράδοξον *est controversiae genus... in quo utraque inhonesta sunt, tam res quam persona, velut: "impudicitiae reus fortiter fecit, petit praemii nomine accusatoris sui mortem"; nam et persona petentis inhonesta est, si quidem fuit reus impudicitiae, tametsi aliquid turpitudini derogaverit quod fortiter fecit, et res quam petit improba.* — La defensa de una *causa admirabilis (turpis)* plantea elevadas exigencias al orador, ya que su *causa* es de antemano inferior a la de su contrincante (que defiende una *causa honesta).* La *causa admirabilis (turpis)* se presta, por ello, muy especialmente para la formación del orador; y por esta misma razón se halla fuertemente representada en los ejercicios escolares de la retórica (y, por influjo de ésta, en la poesía). — Para el correspondiente παράδοξον ἐγκώμιον v. § 241. — Cf. también § 323; § 1180; § 1243, *mirari.* Cf. § 1245, *choquer.*

4) El grado de defendibilidad de una causa que para el sentimiento jurídico (o generalizando por encima del campo jurídico: para la conciencia común de los valores y de la verdad) del público es un proceso de mínima cuantía sin importancia y sin interés, se llama ἄδοξον σχῆμα = *humile genus* (Her., Quint., Isid.), *figura adoxos id est humilis* (Fortun.), *dit vil* (Brun. 3, 17, 4). Cf. también § 1245, *bas,* II.

Isid. l. c. *humile est quod neclegitur ab auditore;* Her. l. c. *humile genus est, cum contempta res affertur.* — El carácter de proceso de mínima cuantía puede proceder de la posición social baja de la persona de quien se trata en el pleito o de la insignificancia del asunto mismo: Aug. rhet. 18 p. 148, 17 ἄδοξον *est controversiae genus sine opinione utraque, humile et sordidum:*

[4] La yuxtaposición terminológica de *admirabile* y *turpe* ha originado confusión, por cuanto el *genus turpe* podía ser considerado como un *genus* complementario: Quint. 4, 1, 40 *sunt quibus recte videtur adici "turpe", quod alii "humili", alii "admirabili" subiciunt.*

"*Pauper vestimenta vendebat, extitit alius pauper qui vindicaret ea et furto ablata esse sibi diceret, eqs.*" — La defensa de un proceso de mínima cuantía *(genus humile)* no vale la pena, pues la *causa* es también para el contrario un proceso de mínima cuantía. La caracterización del proceso de mínima cuantía está orientada sociológicamente *(Pauper vestimenta vendebat...);* la defensa de un pleito de esta categoría no compensa al orador ni siquiera en el orden crematístico. Sin embargo, el *genus humile* ha encontrado realizaciones en el campo literario: algunos literatos que han medido sus fuerzas con el difícil *genus turpe* (v. n. 3), se han sentido atraídos por la especial dificultad del *genus humile.* Y han logrado demostrar que incluso al banal círculo de personas y problemas del mundo de los pobres y mendigos (novela picaresca) se le puede arrancar un interés humano y literario. — Propiamente, también la comedia pertenece al *genus humile;* sólo que sabe extraerle un interés caracterológico mediante el καθόλου mimético (v. §§ 1165, 1185).

5) El grado de defendibilidad de una causa que por su complejidad se hace de difícil comprensión para la facultad cognoscitiva del público, aun antes de que el orador se dirija al sentimiento jurídico (o generalizando por encima del campo jurídico: a la conciencia común de los valores y de la verdad) del público, se llama δυσπαρακολούθητον σχῆμα = *obscurum genus* (Quint., Isid.), *figura dysparacoluthetos id est obscura* (Fortun.), *dit oscur* (Brun. 3, 17, 4):

Isid. l. c. *obscurum, in quo aut tardi auditores sunt aut difficilioribus ad cognoscendum negotiis causa cernitur implicata.* — La defensa de una *causa obscura* impone una tarea difícil. Toda ciencia especializada *(ars;* v. § 3) es de por sí una *causa obscura* que sólo el especialista es capaz de comprender tras largo estudio. Pero los literatos con formación y práctica retóricas encuentran un atractivo especial en hacer accesibles al público en general mediante una simplificación expositiva materias científicas de complejidad propia de especialistas. La vulgarización científica de la Ilustración francesa encuentra así su explicación en el carácter marcadamente retórico de la lengua francesa en el siglo XVII. — Cf. § 1243, *obscurus* II A.

La serie dada arriba 1-5 corresponde a la de Fortun. y para 1-4 la de Aug. rhet. 17-18 p. 147 ss.; y nos presenta una serie aproximadamente gradual de la defendibilidad jurídico-moral de una causa y, con ello, la gradación aproximada de la simpatía de los jueces (del público) hacia la causa. Por lo demás el orden de la serie no es uniforme y constante: Her. 1, 3, 5 *genera causarum sunt quattuor: honestum, turpe, dubium, humile;* Quint. 4, 1, 10 *genera porro causarum plurimi quinque fecerunt: honestum, humile, dubium vel anceps, admirabile, obscurum, id est:* ἔνδοξον, ἄδοξον, ἀμφίδοξον, παράδοξον, δυσπαρακολούθητον; Isid. orig. 2, 8, 1 *species causarum sunt quinque: honestum, admirabile, humile, anceps, obscurum;* Brun. 3, 17, 4 *tout dit sont de V manieres: ou il est honestes ou contraires ou vil ou douteus ou il est oscur.*

Las categorías de defendibilidad tienen singular importancia para la configuración del proemio, ya que éste trata de ganarse la simpatía del público hacia la causa defendida (v. § 246). — Los grados más débiles de defendibilidad (παράδοξον, ἄδοξον, δυσπαρακολούθητον) imponen grandes exigencias a la técnica retórica y, por esta razón, se toman como base para los ejercicios (v. §§ 177-195; 241 παράδοξα ἐγκώμια; 1117 ss.). Por otra parte el dominio de la técnica retórica puede llevar fácilmente a defender en serio especialmente el παράδοξον σχῆμα *(admirabile genus = turpe genus).* Esta rutinización de la retórica ha encontrado defensores incluso en el terreno de la teoría: Cic. Brut. 8, 30 *multi... docere se profitebantur... quemadmodum causa inferior... dicendo fieri superior posset;* Plat. ap. 2 p. 18b τὸν ἥττω λόγον κρείττω ποιῶν (como reproche erróneo contra Sócrates, quien así quedaba equiparado, en el sentido de la acusación, con los sofistas). Cf. §§ 1079, 1a, 2a, 3a; 1243, *causa* I A b, *elocutio* VI.

Mientras que a los grados débiles de defendibilidad de una causa corresponden de la parte contraria grados más fuertes de defendibilidad, los *asystata* (v. § 91) no llegan para ninguna de las dos partes al umbral de la defendibilidad.

Estamos en la misma línea de la imagen (v. § 80) cuando se dice que la parte más débil según el grado de defendibilidad recibe heridas mediante la *actio* de la parte más fuerte, heridas

que ha de curar inmediatamente o al menos vendar provisionalmente: Quint. 4, 2, 84 *ut erit vulnus, ita vel curandum protinus vel, si curatio differri potest, interim deligandum.* La retórica es un Instituto farmacéutico al que se puede ir en busca de *remedia* (Quint. 4, 1, 41; 4, 2, 101; Ar. rhet. 3, 14 p. 1415a, 25 ἰατρεύματα; Cic. inv. 1, 21, 30 *ut vulneri praesto medicamentum sit).*

En una línea de imagen distinta la *causa* de defensa más débil aparece como "pintada con color desfavorable", necesitando, por ello, que se le dé una mano de color más favorable. Esa mano de color se llama *color* (Quint. 4, 2, 94), χρῶμα (Dion. ars rhet. 8); v. § 234. El *color* repercute especialmente en la elección *(electio)* de los sinónimos: v. §§ 253; 329, 2; 402; 1058, 1b.

65. La división que Aristóteles establece, por deducción, de los asuntos del discurso en tres *genera* (v. § 61) es suficientemente elástica para abarcar todos los posibles asuntos: Quint. 2, 21, 23 *Aristoteles tres faciendo partes orationis, iudicialem, deliberativam, demonstrativam, paene* ("prácticamente") *et ipse oratori subiecit omnia; nihil enim non in haec cadit.* — Quint. 3, 4, 15 *Ceterae species in haec tria incident genera, nec invenietur ex his ulla in qua non laudare ac vituperare, suadere ac dissuadere, intendere quid vel depellere debeamus.*

Los discursos de cada uno de los tres géneros pueden, naturalmente, contener elementos de los otros dos géneros *(genera),* especialmente cuando la extensión del discurso permite la inserción de digresiones (v. § 340). En el *genus iudiciale* hay, pues, elementos deliberativos (v. § 144) y epidícticos (v. § 145). En el *genus deliberativum* se encuentran asimismo elementos judiciales (v. § 224) y epidícticos (v. § 224). El *genus demonstrativum* se utiliza como elemento auxiliar de los otros dos *genera* (v. § 243).

B) Las tres clasificaciones de las 'quaestiones' (§§ 66-138)

66. El *dubium,* que constituye el objeto del discurso judicial y deliberativo así como, por analogía, también del discurso de-

mostrativo (v. § 61, n. 3), tiene su adecuada expresión literaria en la *quaestio.* En el § 55 hemos señalado ya las tres posibles clasificaciones de las *quaestiones (controversiae).* A continuación (§§ 67-138) vamos a tratar, más al detalle, de esas clasificaciones.

1) Los tres grados de complejidad de la 'quaestio' (§ 67)

67. Hay tres grados de complejidad (Quint. 3, 10, 3: *genera;* Isid. orig. 2, 6, 1: *tripertita controversia)* de la *quaestio (controversia, causa):*

a) La *quaestio simplex* (Quint. 3, 10, 1; 7, 2, 8. — Cic. inv. 1, 12, 17 *causa simplex;* Isid. orig. 2, 6, 1 *controversia simplex),* que se define como *unius rei controversia* (Quint. 3, 10, 1), por ejemplo, *An homo perierit* (Quint. 7, 2, 8).

b) La *quaestio coniuncta* (Quint. 3, 10, 1. — Cic. inv. 1, 12, 17: *causa ex pluribus quaestionibus iuncta;* Isid. orig. 2, 6, 27 *controversia ex pl. q. iuncta),* que consta de varias *quaestiones simplices* y, precisamente, del mismo género *(eiusdem generis,* por ejemplo, exacción cometida con varias personas) o bien de distinto género *(diversi generis,* por ejemplo, *si quis sacrilegii et homicidii simul accusetur).*

c) La *quaestio comparativa* (Quint. 3, 10, 3. — Cic. inv. 1, 12, 17: *causa ex comparatione iuncta;* Isid. orig. 2, 6, 2 *controversia ex comp. iuncta)* y que consiste en una alternativa de dos (Quint. 7, 2, 8 *quaestio duplex)* o más miembros, por ejemplo, *uter dignior hereditate sit* (Quint. 3, 10, 3), *uter praemium meruerit* (Quint. 3, 10, 3), *homo... veneno an cruditate perierit* (Quint. 7, 2, 8).

2) Los dos grados de concretez de la 'quaestio: quaestio infinita, quaestio finita' (§§ 68-78).

68. Se distinguen dos grados de concretez de la *quaestio:* la *quaestio* abstracta, general, teórica (§ 69) y la *quaestio* concreta, individual, práctica (§ 73; cf. Quint. 3, 5, 5 ss.; Isid. orig. 2, 15).

69. La *quaestio* abstracta, general, teórica se llama *quaestio infinita* = θέσις (Quint. 3, 5, 5) y también *quaestio generalis* (Quint. 3, 5, 9), *thesis* (Quint. 3, 5, 14; Sulp. Vict. 3 p. 314, 25), *propositum* (Sulp. Vict. 1 p. 314, 7; Isid. orig. 2, 15, 2), *question* (Brun. 3, 2, 6). Es de naturaleza teórica (v. § 10, 3): Quint. 3, 5, 5 *infinitae sunt quae remotis* (abstracción) *personis et temporibus et locis ceterisque similibus in utramque partem* (carácter dialéctico) *tractantur...; quaestiones philosopho convenientes;* Sulp. Vict. 3 p. 314, 25 *thesis est res rationalem disputationem recipiens, cuius finis inspectio* (v. § 10, 3)[5]. Ejemplos: *An uxor ducenda* (Quint. 3, 5, 8); *ecquid sit bonum praeter honestatem, verine sint sensus, quae sit mundi forma, quae sit solis magnitudo* (Cic. inv. 1, 6, 8). Cf. § 1134, 1-2.

70. Las *quaestiones infinitae* son propiamente asunto de la filosofía: Cic. inv. 1, 6, 8 *quas quaestiones procul ab oratoris officio remotas facile omnes intellegere existimamus; nam quibus in rebus summa ingenia philosophorum plurimo cum labore consumpta intellegimus, eas sicut aliquas parvas res oratori attribuere magna amentia videtur.* Ello no obstante, las *quaestiones infinitae* han caído también dentro del campo de la retórica, pues por un lado se mantuvieron abiertas y como invitando a que se las tratase con los medios de la retórica (parcial; v. § 63), y por otra parte el ambicioso programa educativo de la retórica incluye también a la filosofía (v. § 36)[6], lo que quiere indicar que es necesario resolver cuestiones infinitas como preparación previa para afrontar las finitas (v. § 76): Quint. 3, 5, 13 *quomodo, an sibi uxor ducenda sit, deliberabit Cato, nisi constiterit uxores esse ducendas?;* 3, 5, 15 *Cicero... in Oratore* (14, 45) *atque in his quos de Oratore* (3, 30, 120) *scripsit, et Topicis* (21, 80) *praecipit, ut a*

---

[5] En cambio el *finis* de la *quaestio finita* es la *actio* (v. § 10, 2).

[6] También la dialéctica filosófica de la Escolástica, que tiene que ocuparse con *quaestiones infinitae* (y, en la teología, también con *quaestiones finitae),* tiene como punto de partida en el s. XI una dialéctica retórico-práctica; cf. M. Grabmann, Die Geschichte der scholast. Methode, I, 1909, p. 217 (sobre Anselmo el Peripatético).

propriis personis atque temporibus avocemus controversiam, quia latius dicere liceat de genere quam de specie, et, quod in universo probatum sit, in parte probatum esse necesse sit; Isid. orig. 2, 15, 2 *quasi pars causae est propositum* (cf. Cic. top. 21, 80).

La subestructura de un fondo infinito constituye un recurso muy socorrido de la *amplificatio* (v. § 400) oratoria en el tratamiento de las cuestiones finitas: Cic. de or. 3, 30, 120 *ornatissimae* (por tanto, un "*ornatus* de pensamiento"; v. § 539) *sunt igitur orationes eae quae latissime vagantur, et a privata et a singulari controversia se ad universi generis vim explicandam conferunt et convertunt, eqs.* Así también en el siglo XVII francés v. Archiv, tom. 195, 1958, p. 72, nr. 28). La *quaestio infinita* tiene la función de ampliar las perspectivas en el tratamiento de la *quaestio finita.*

La diferencia entre la *quaestio infinita* y la *quaestio finita* se encuentra análogamente en la diferencia entre la *sententia* y la *chria:* Isid. orig. 2, 11, 1-2 *sententia est dictum impersonale, ut "obsequium amicos, veritas odium parit"* (Ter. Andr. 68); *huic si persona fuerit adiecta, chria erit, ita: "offendit Achilles Agamemnonem vera dicendo", "Metrophanes promeruit gratiam Mithridatis obsequendo", eqs.* (v. §§ 1117-1121).

71. Entre cierta tendencia tradicional de teóricos la *quaestio infinita* aparece designada simplemente con la designación de *quaestio,* mientras que la *quaestio finita* recibe la denominación de *causa* (v. § 73). Cf. Cic. inv. 1, 6, 8; Brun. 3, 2, 6; v. § 75.

72. Las *quaestiones infinitae* hay que incardinarlas análogamente en los tres géneros de los asuntos del discurso o causas (v. § 61), y también están sometidas a la misma división en *status* (v. § 81) como las *quaestiones finitae* (v. § 91): Quint. 3, 6, 81 *his* (scil. statibus) *infinitae quaestiones, his finitae continentur.*

73. La *quaestio* concreta, individual, práctica se llama *quaestio finita* = ὑπόθεσις (Quint. 3, 5, 7), *quaestio specialis* (Quint. 3, 5, 9), *hypothesis* (Sulp. Vict. 3 p. 314, 26), *causa* (Cic. inv. 1, 6, 8; Quint. 3, 5, 7; v. § 71) "pleito, causa, demanda judicial con-

creta", *cause* (Brun. 3, 2, 6), *contens* (Brun. 3, 9). La *quaestio finita* es de naturaleza práctica: Quint. 3, 5, 7 *finitae autem sunt ex complexu rerum, personarum, temporum, ceterorumque...; in his omnis quaestio videtur circa res personasque consistere;* Sulp. Vict. 3 p. 314, 26 *hypothesis ⟨est⟩ res rationalem disputationem recipiens, cuius finis actio et iudicatio*[7]. Ejemplo: *An Catoni ⟨uxor⟩ ducenda* (Quint. 3, 5, 8).

74. El caso modelo de la *quaestio finita* es el proceso criminal y civil = *causa.* Aquí es donde la retórica se encuentra en su terreno propio. De aquí pasa (v. § 52) a aplicarse esta técnica a las *quaestiones finitae* no jurídicas y a las *quaestiones infinitae* (v. en particular §§ 79-254).

75. Entre cierta tendencia tradicional de teóricos para designar la *quaestio finita* se prefiere la denominación de *causa,* mientras que la denominación de *quaestio* se le reserva a la *quaestio infinita* (v. § 71): Cic. inv. 1, 6, 8 *Hermagoras... oratoris materiam in causam et quaestionem ⟨dividit⟩..., causam esse ⟨dicit⟩... rem quae habeat in se controversiam in dicendo positam cum personarum certarum interpositione; ...quaestionem autem eam appellat quae habeat in se controversiam in dicendo positam sine certarum personarum interpositione, ad hunc modum; "ecquid sit bonum praeter honestatem"...* (v. § 69); Quint. 3, 5, 14 *Hermagoras... materiam rhetorices in thesis et causas ⟨divisit⟩;* Vict. in Cic. inv. 1, 6 p. 175, 36.

76. Como fondo amplificador y como apoyo de la argumentación las *quaestiones infinitae* se suelen anteponer a las *quaestiones finitae* (v. § 70).

77. Las *quaestiones finitae* (igual que las *quaestiones infinitae;* v. § 72) se subdividen en los tres *genera causarum* (§ 61) y en los *status* (§ 91).

---

[7] En cambio el *finis* de la *quaestio infinita* es la *inspectio;* v. § 69.

78. La división de las *quaestiones* en un *genus rationale* y un *genus legale* se aplica solamente al *genus iudiciale* (v. § 142) siendo, por tanto, muy especial; cf. sin embargo §§ 136, 138.

3) Los cuatro 'status' (§§ 79-138)

79. Caso modelo de la clasificación de las *quaestiones* según los *status* es el proceso criminal, por tanto, una *causa* del *genus rationale* (v. §§ 149-197). El *status* es la "cuestión capital" (Quint. 3, 11, 27 *summa quaestio;* 3, 11, 2: *summa illa* ⟨*quaestio*⟩ *in qua causa vertitur),* que sirve de base a la *causa* y de la que ha de partir el tratamiento *(actio)* de la *causa.*

80. La denominación de στάσις (Quint. 3, 6, 3; Cit. top. 25, 93; Isid. orig. 2, 5, 1), *status* (Quint. 3, 6, 1; Cic. top. 25, 93; Isid. 2, 5, 1), *constitutio* (Quint. 3, 6, 2; Cic. inv. 1, 8, 10; Isid. orig. 2, 5, 1 *ea res in qua causa consistit, id est constitutio)* hay que entenderla partiendo del carácter agonístico de la demanda judicial (cf. también Quint. 7, 1, 8 *...statim pugna est):* el primer documento en que aparece la palabra στάσις con esta significación (Esquin. 3, 206; Quint. 3, 6, 3) muestra el origen metafórico de este empleo basado en la "postura del boxeador" (v. Liddell-Scott s. v. στάσις, B 2 d). El origen está, pues, vinculado a la presencia de dos partes (al carácter dialéctico de la *causa;* v. § 63). Otras denominaciones del *status* derivan de su carácter interrogativo (así, *quaestio* [Quint. 3, 6, 2]) o de la importancia que entraña para el conjunto del discurso *(caput, id est* κεφάλαιον γενικώτατον [Quint. 3, 6, 2]). — Brun. 3, 6 prescinde de toda denominación.

81. El *status* es la clase de pregunta que tiene que hacerse el juez a la vista de la primera confrontación (Quint. 3, 6, 5 *ex prima conflictione)* de las declaraciones contradictorias de las dos partes relativas al meollo de la *causa*[8].

---

[8] Quint. 3, 6, 5 *quod ex prima conflictione nascitur, id est genus quaestionis;* 3, 11, 11 *prima quaestio;* 3, 11, 27 *summa quaestio* (v. tam-

82. El *status* es, siguiendo el hilo de la imagen (v. § 80), la "situación de lucha" al comienzo de la *actio,* y nace de la contradicción de ambas partes. El contenido de las declaraciones coincidentes de ambas partes se llama *confessum;* el de las declaraciones contradictorias se llama *controversum:* Quint. 7, 1, 5-6 *Cogitabam quid primum petitor diceret. Id aut confessum erat aut controversum. Si confessum, non poterat ibi esse quaestio. Transibam ergo ad responsum partis alterius, idem intuebar; nonnumquam etiam quod inde obtinebatur confessum erat. Ubi primum coeperat non convenire, quaestio oriebatur.*

83. Como caso modelo (v. § 79) para el desarrollo de la teoría de los *status* se presta el *genus iudiciale* (y aquí el *genus rationale,* v. § 149), especialmente por la razón de que en el *genus iudiciale* es donde más marcado está el carácter dialéctico y la "situación de lucha" se ajusta a la dialéctica. Pero como por otra parte el carácter dialéctico es propio también —aunque en grado más débil— del *genus deliberativum* y del *genus demonstrativum* (v. § 63), la clasificación en *status* propia del *genus iudiciale* (v. §§ 84-91) puede aplicarse también por analogía al *genus deliberativum* (v. § 224) y al *genus demonstrativum* (v. § 239): Quint. 3, 6, 1 *cum omnis causa contineatur aliquo statu, ...id quod est commune omnibus ⟨generibus causarum⟩, quid sit status et unde ducatur, ...intuendum puto.*

84. En un proceso o causa criminal *(genus rationale* del *genus iudiciale;* v. § 79) hay un *factum* "hecho" del que el *auctor* "autor" es demandado ante los tribunales por el *actor* "acusador",

---

bién § 79); 3, 11, 2 *summam illam ⟨quaestionem⟩ in qua causa vertitur... ex qua nascitur status;* Cic. inv. 1, 8, 10 *eam igitur quaestionem, ex qua causa nascitur, constitutionem appellamus;* Isid. orig. 2, 5, 1 *Status apud rhetores dicitur ea res in qua causa consistit, id est constitutio. Graeci autem statum a contentione* στάσις *dicunt* (v. § 80). *Latini autem non solum a pugna* (v. § 80) *per quam expugnent propositionem adversarii, sed quod in eo pars utraque consistat. Fit autem ex intentione et depulsione.*

quien invoca en su favor la *lex* "ley" (más en el § 149). El demandante establece en su demanda una vinculación entre el *factum* y el *auctor* (conocido o presunto), y éste queda de este modo convertido en "acusado" *(reus)*, formulando su demanda el acusador con la palabra (que une el *factum* y la designación de la persona) *Fecisti* (Quint. 3, 6, 5).

El acusado tiene a su disposición dos posibilidades: la posibilidad de la fuerza (Quint. 3, 6, 83 *longe fortissima tuendi se ratio)* con la respuesta *Non feci* por un lado (v. § 85), y la posibilidad de la debilidad con la respuesta *Feci* por otro (v. § 86). Cf. también § 1245, *dialectique*.

85. La respuesta "fuerte" (v. § 84) *Non feci* (Ar. rhet. 3, 17 p. 1417b, 23 ὅτι οὐ γέγονεν) se refiere tanto al *auctor* como al *factum* (en particular v. § 155). Ello da como resultado el que el juez (v. § 81) se formule la pregunta *An fecerit* (Quint. 3, 6, 5). Esta pregunta en cuanto *status* se llama *coniectura* (Quint. 3, 6, 5), στοχασμός (Herm. stat. 2, 11; Aug. rhet. 9 p. 142, 21; Clod. p. 590, 10):

Quint. 3, 6, 73 "*Occidisti hominem*", "*Non occidi*"; *quaestio:* "*An occiderit*"; *status: coniectura;* 7, 1, 8 *si protinus dicenti* "*Occidisti*" *respondeatur* "*Non occidi*", *statim pugna est;* Cic. inv. 1, 8, 10 *cum facti controversia est* (v. § 142), *quoniam coniecturis causa firmatur, constitutio coniecturalis appellatur;* Isid. orig. 2, 5, 3 *coniecturalis status est cum factum quod alii obicitur, ab alio pernegatur.*

86. La respuesta "débil" (§ 84) *Feci* contiene a su vez dos posibilidades: el *Feci* puede quedar "desnudo" (§ 87) o aparecer "vestido" (§ 88).

87. La respuesta "desnuda" (v. § 86) *Feci* es un *confessum* (v. § 82) y excluye una *actio* ulterior: no queda sino esperar el fallo *(sententia)* a tenor de la *lex* (Her. 1, 16, 26 *Orestes confitetur se occidisse matrem: nisi attulerit facti rationem, perverterit defensionem).*

88. La respuesta "vestida" (v. § 86) consiste en añadir una limitación *(sed...)*[9], por tanto: *Feci, sed...* —Nótese que la limitación que sigue a *Feci* puede referirse al *factum* (v. § 89) o a la *actio* en general (v. § 90).

89. Si la limitación se refiere al *factum* (v. § 88), esa limitación puede consistir:

a) En un objeto en acusativo que modifica el contenido de la acción: *Feci, sed aliud (non hoc)* "otra cosa distinta" (Ar. rhet. 3, 17 p. 1417b, 25 ὅτι οὐκ ἔβλαψεν; — Quint. 7, 5, 1 *aliud esse quod fecerit dicet;* 3, 6, 49 *sustuli, sed non furtum feci).* Esta clase de limitación hace que el juez (v. § 81) se formule la pregunta *An hoc fecerit* o *Quid fecerit* (Quint. 3, 6, 5). Esta pregunta en cuanto *status* se llama *finitio* (Quint. 3, 6, 5), *definitio* (Her. 1, 12, 21; Quint. 3, 6, 49), *constitutio definitiva* (Cic. inv. 2, 17, 52), *finis* (Vict. in Cic. inv. 1, 8 p. 179, 21), ὅρος (Herm. stat. 4, 32; Clod. p. 590, 10), ὁρικὴ στάσις (Herm. stat. 2, 11).

b) En un adverbio que modifica el carácter jurídico de la acción: *Feci sed iure (recte)* "con suficiente razón de derecho" (Ar. rhet. 3, 17 p. 1417b, 26 ὅτι δικαίως ἔβλαψεν; — Quint. 3, 6, 49 *percussi, sed non iniuriam feci).* Esta clase de limitación hace que el juez (v. § 81) se formule la pregunta *An iure (recte) fecerit* (cf. Cic. inv. 2, 26, 79; Quint. 3, 11, 11). Esta pregunta en cuanto *status* se llama *qualitas* (Quint. 7, 4, 1), ποιότης (Herm. stat. 2, 11; Clod. p. 590, 11).

90. Si la limitación se refiere a la *actio* en general (v. § 88), entonces esa limitación consiste en la impugnación de la legalidad del procedimiento: *Feci (vel non feci), sed actio non iure intenditur* (Quint. 3, 6, 83)[10]. Esta limitación hace que el juez se formule la pregunta *An actio iure intendatur*.

---

[9] Cf. Quint. 3, 6, 49 *sustuli, sed non furtum feci;* 7, 4, 8 *occisus est, sed latro.*

[10] La confesión del *factum* no desempeña ningún papel *(feci vel non feci):* el acusado puede dispensarse de tomar posición respecto a su culpa en el *factum* en general. Cf. Herm. stat. 2, 16.

En cuanto *status* esta pregunta se llama *translatio* (Quint. 3, 6, 68; Fortun. 1, 22 p. 97, 30), μετάληψις (Herm. stat. 2, 16; Aug. rhet. 10 p. 143, 11).

91. Existen, pues (v. §§ 85-90) cuatro *status: coniectura* = στοχασμός, *(de-)finitio* = ὅρος, *qualitas* = ποιότης, *translatio* = μετάληψις. — La serie de los cuatro *status*[11] se concibe como un conjunto de movimientos tácticos de retirada[12] por parte de la defensa: Quint. 3, 6, 83 *Nam, ut a defensore potissimum incipiam, longe fortissima tuendi se ratio est, si quod obicitur negari potest* (= "coniectura"); *proxima, si non id quod obicitur factum esse dicitur* (= "finitio"); *tertia honestissima, qua recte factum defenditur* (= "qualitas"). *Quibus si deficiamur, ultima quidem sed iam sola superest salus aliquo iuris adiutorio elabendi a crimine, quod neque negari neque defendi potest, ut non videatur iure actio intendi* (= "translatio"); Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 190, 40 *Etenim vim singularum defensionum considerare debemus: primo hoc est innocentis hominis, ut dicat "non feci"; deinde "feci, sed non sic vocatur"; tertio "feci et sic vocatur, sed iure feci"*. — Al acusador le incumbe el peso de la prueba (v. § 348) en el mismo orden: Quint. 3, 6, 85 *Accusatori nihilo plura intuenda sunt: ut probet factum esse* (= "coniectura"), *hoc esse factum* (= "finitio"), *non recte factum* (= "qualitas"), *iure se intendere* (= "translatio").

El *status* es, pues, la materia seria de conflicto entre las partes, resultante del juego inicial de preguntas y respuestas de los

---

[11] Cf. Quint. 3, 10, 5 *cum apparuerit genus causae, tum intuebimur negeturne factum quod intenditur* (= "status coniecturae"), *an defendatur* (= "status qualitatis"), *an alio nomine appelletur* (= "status finitionis"), *an a genere actionis repellatur* (= "status translationis"); *unde sunt status;* Cic. inv. 1, 8, 10 *Omnis res quae habet in se positam in dictione ac disceptatione aliquam controversiam, aut facti* (= "coniectura") *aut nominis* (= "finitio") *aut generis* (= "qualitas") *aut actionis* (= "translatio") *continet quaestionem; eam igitur quaestionem ex qua causa nascitur constitutionem appellamus: constitutio est prima conflictio causarum ex depulsione intentionis profecta.*

[12] Quint. 7, 1, 8 *si protinus dicenti "Occidisti" respondeatur "Non occidi" statim pugna est.* Cf. § 79.

contendientes. Los procesos *(causae)* que no contienen una materia clara y seria de conflicto, se dice que no tienen *status* (Herm. stat. 1, 5 ὅσα μὴ συνέστηκε): esas controversias se llaman *asystata* (Fortun. 1, 1-2 p. 82, 14 ss.), *asystata controversia* (Victor. in Cic. inv. 1, 8 p. 181, 22), ἀσύστατα (Herm. stat. 1, 5). Ejemplo: Fortun. 1, 2 p. 83, 6 "*Tres simul iter agebant, duo soli reversi sunt, accusant se invicem caedis*": *hic enim iudex non invenit quid sequatur, cum uterque ab altero dicat occisum, et nihil ab utroque ad probationem possit afferri deficiente circumstantia.* — Los *asystata* forman el grado ínfimo de defendibilidad (v. § 64), ya que no pueden defenderse en una *controversia* seria por ninguna de las dos partes (mientras que en los demás grados de defendibilidad al menos la parte contraria defiende una causa cuyo grado de defendibilidad es superior; v. § 64). Los *asystata* se ajustan mejor para la *amplificatio* (como un *locus communis,* v. § 407) y pueden por ello convertirse en objeto del *genus demonstrativum* (v. § 239). Más detalles sobre los *asystata* en Fortun. 1, 2 p. 82, 15 ss.; Herm. stat. 1, 5-8. — Las causas *(controversiae, causae)* que no son *asystata* (ἀσύστατα) y que, por tanto, tienen una στάσις, se llaman συνεστῶτα (Herm. stat. 1, 8) y son susceptibles de ulterior elaboración (v. § 139 ss.): Herm. stat. 1, 5 τὰ... διαιρεῖσθαι δυνάμενα. — La primera pregunta que debe proponerse el orador antes de la elaboración de la *causa* (v. § 97) es, pues, la de si la *causa* en general forma un *status:* Fortun. 1, 1 p. 82, 1 *proposita controversia quid primum consideramus? an consistat.* Cf. § 1243, *status,* III.

92. La pregunta concreta resultante para el juez y correspondiente al *status* y al contenido de la *causa* respectiva se llama *iudicatio* (Quint. 3, 11, 1 ss.; Her. 1, 16, 26; Cic. inv. 1, 13, 18), κρινόμενον (Quint. 3, 11, 4; Her. 1, 16, 26). La *iudicatio* se da en el *status coniecturae* (v. § 99) inmediatamente con la especialización, aplicada a la *causa,* de la cuestión del *status An fecerit,* por ejemplo, *Occideritne* (Her. 1, 17, 27). — En el *status finitionis* (v. § 104) y en el *status qualitatis* (v. § 123) la cuestión del *status (An hoc fecerit, An iure fecerit* respectivamente; v. § 89) necesita de un desarrollo ulterior. Así en el *status qualitatis* el

"iure" debe ser basado en una *ratio* (Her. 1, 16, 26; Cic. inv. 1, 13, 18; Quint. 3, 11, 4), αἴτιον (Quint. 3, 11, 4). En el caso de Orestes (v. § 180) la *ratio* es, pues: *(iure occidi:) illa enim patrem meum occiderat* (Her. 1, 16, 26). Contra la *ratio* se alza la acusación con una *infirmatio rationis* (Cic. inv. 1, 13, 18) que también se llama *firmamentum: At non abs te occidi neque indamnatam poenas pendere oportuit* (Her. 1, 16, 26; v. también Ar. rhet. 2, 23 p. 1397a, 30). De la *ratio* y de la *infirmatio rationis* resulta entonces para el juez la *iudicatio,* por tanto, en el caso de un proceso sobre el caso de Orestes: *"Cum dicat Orestes se patris ulciscendi matrem occidisse, rectumne fuerit sine iudicio a filio Clytemnestram occidi"* (Her. 1, 16, 26). La *iudicatio* es, pues, aquí la concretización de la pregunta general sobre la cualidad *An iure fecerit* (v. § 89). — Mientras que la *iudicatio* es la pregunta concreta, la *sententia* es la decisión judicial que cierra el proceso (fallo, juicio: *ferre sententiam* "pronunciar el fallo, hacer recaer sentencia"; v. § 440). Una vez emitido el fallo, éste forma para los casos iguales del futuro un *iudicatum* = *praeiudicium* (v. § 353). Aunque la *sententia* tiene carácter finito (v. § 73) en razón de referirse a la *iudicatio* concreta del proceso a cuya conclusión es pronunciada, sin embargo queda infinitizada por analogía en virtud de su validez como *iudicatum* (v. § 69). Esta infinitización es el fundamento de la *sententia* (v. § 872) como figura de pensamiento (con valor que rebasa el campo estrictamente jurídico).

93. Los cuatro *status* (v. § 91) tienen no sólo la función de fijar la situación del litigio al comienzo del proceso, sino que se utilizan también para fijar cualquier situación en el curso del proceso. Y es que el *status* puede cambiar en el curso del proceso (ya por la retirada de una de las partes, ya por el desplazamiento del punto discutido). Así, por ejemplo (Quint. 7, 1, 6-7), el acusado de asesinato (*"Occidisti hominem"*) puede renovar el *status qualitatis* (v. § 89) con su respuesta *Iure occidi.* Como quiera que ahora tiene que fundamentar más directamente (v. arriba § 92), el acusado aduce el texto legal *Adulterum cum adultera occidere licet,* a lo que el acusador responde con *Non fuerunt adulteri*

Por su parte el acusado insiste en *Fuerunt adulteri.* Con esto el *status* del proceso ha sufrido un desplazamiento: ahora se plantea la pregunta *An fuerint adulteri,* esto es, se plantea un *status coniecturae* (v. § 85)[13]. Hasta que no se haya aclarado este *status coniecturae,* no puede tratarse el *status qualitatis* del proceso propio.

A esto se añade que cada *status* es susceptible de una división concretizadora en sub-*status* especiales (v. § 139 ss.). Los cuatro *status* (§ 91) forman solamente la base de un sistema de *status,* ramificado y actualizable en cualquier tiempo conforme al caso concreto, sistema que en su aplicación concreta puede considerarse como una parte de la teoría de los *argumenta* (v. § 348).

94. La teoría de los *status* se ha desarrollado en el *genus iudiciale* y, muy especialmente, en el *genus rationale* (v. § 83). De aquí arranca su aplicación a los otros dos *genera causarum* (por tanto, al *genus deliberativum* y al *genus demonstrativum),* a los que se ha hecho una aplicación analógica (y con ciertas modificaciones). Cf. §§ 224-254.

95. Los *status* tienen de por sí (en razón de la existencia de un *factum* y de un *auctor;* v. § 84) como objeto cuestiones finitas *(quaestiones finitae;* v. § 73); pero pueden también por analogía aplicarse a cuestiones infinitas *(quaestiones infinitae;* v. § 69). Cf. §§ 102, 119, 127, 133.

96. La doctrina de los *status* entraña enorme importancia para la mayor parte de los *genera* de la "bella" literatura (v. § 52). La variabilidad, inherente al curso de un proceso (marcha lenta, vacilaciones, quiebras, interrupciones), del *status* se halla también en los grandes *genera,* especialmente en la poesía dramática, donde, en definitiva, todo diálogo se refiere al *status.* La comprobación de la aplicación literaria de la teoría de los *status* consti-

[13] Tal *status* auxiliar se llama *incidens quaestio* (Mart. Cap. 19, 469). Cf. también § 449.

tuye un prometedor campo de trabajo para el historiador de la literatura. Cf. § 1245, *situation.*

La *lex* es un caso especial (caracterizado por la perfección de su lenguaje) de la "norma" (v. § 220). La *causa* (v. § 73) puede considerarse como un conflicto de normas. El *status coniecturae* y el *status translationis* (v. §§ 85, 90) plantean el problema de la aplicabilidad de la norma: se trata de un conflicto de aplicación de las normas (v. §§ 100, 138). — En el *status finitionis* (v. § 89) se plantea el problema de la interpretación de la norma: se trata de un conflicto de interpretación de las normas (v. §§ 112, 221). — En el *status qualitatis* (v. § 89), como demandante y demandado enjuician de manera distinta la cualidad jurídica del *factum* por atenerse cada uno a normas distintas, se plantea el problema de la fuerza de las distintas normas: se trata de un conflicto de fuerza de las normas (v. § 220). El conflicto de preponderancia entre las normas constituye la clase de conflicto de normas que se da con mayor frecuencia en la vida diaria (v. § 220). Cf. también § 138.

97. Dada su importancia capital para el curso de la dialéctica del "proceso" (v. §§ 92, 93, 96), para los tres *genera causarum* (v. § 94) y para todos los *genera quaestionum* (v. § 67), los cuatro *status* (§ 91) reciben también el nombre de *quattuor status generales* (Quint. 3, 6, 86). — Sobre otras clasificaciones del sistema de los *status* v. §§ 134-138.

Los cuatro *status generales* son juntamente con los tres *genera causarum* aristotélicos (v. § 61) y los grados de defendibilidad (v. § 64) la premisa indispensable para el desarrollo ulterior de cada una de las *causae* particulares. Lo primero, pues, que el orador ha de comprobar (Fortun. 1, 1 p. 82, 1 *primum)* es si la *causa* forma un *status (an consistat;* v. § 91); después ha de comprobar el *status generalis* y el *genus* aristotélico de la *causa* así como también el grado de defendibilidad de su propia parte. Esta comprobación inicial de conjunto constituye el primer *officium* (v. § 43) del orador: se trata de la *intellectio* (Sulp. Vict. 4 p. 315, 7) = νόησις (Planudes, Walz V p. 217). La *intellectio* es el presupuesto para la *inventio* (especialmente para la *inventio argumentorum;* v. § 348) y la *dispositio* (v. § 443). El tránsito

entre *status, inventio* y *dispositio* es sin solución de continuidad. En el proceso creador del orador el camino que éste sigue puede partir de la *causa* concreta y remontarse hasta el *status generalis* o, en sentido contrario, bajar del *status generalis* hasta la *causa* concreta, pues la *intellectio* del *status* presupone el conocimiento, panorámico y orientador, de la *causa:* Quint. 7, 1, 23 *Solebam et hoc facere ut vel ab ultima specie* ("desde la *quaestio* concreta y especial") —*nam ea fere est quae continet causam* ("el objeto concreto del discurso")— *retrorsum* ("de abajo arriba") *quaererem usque ad primam generalem quaestionem* ("hasta el *status generalis*"), *vel a genere* ("partiendo del *status generalis*") *ad extremam speciem* ("hasta llegar a la *quaestio* concreta y especial, esto es, la *causa* concreta").

98. En lo que sigue (§§ 99-133) vamos a esbozar las propiedades más generales de los cuatro *status* (v. § 97); el análisis detallado se hará dentro de cada uno de los *genera causarum* (v. §§ 139-254).

a) 'Status coniecturae' (§§ 99-103)

99. El *status coniecturae,* στοχασμός (v. § 85) con su pregunta *An fecerit* (Quint. 3, 6, 5) tiene la misión de comprobar los hechos: Herm. stat. 2, 11 ἔστι γὰρ στοχασμὸς ἀδήλου πράγματος ἔλεγχος οὐσιώδης ἀπό τινος φανεροῦ σημείου. El método de cumplir su cometido es la "conjetura" *(coniectura)*[14]. Un estudio detallado de este *status* en Herm. stat. 3, 17-39.

Su nombre en francés antiguo es: *li contens ⟨ki naist⟩ dou fait* (Brun. 3, 6, 1).

100. La cuestión *An fecerit* (v. § 99) en cuanto *quaestio finita* (v. § 73) tiene dos dominios: el *factum* y el *auctor* (v. §§ 84, 85;

---

[14] Para la denominación: Quint. 3, 6, 30 *coniectura dicta est a coniectu, id est directione quadam rationis ad veritatem;* Cic. inv. 1, 8, 10 *cum facti controversia est, quoniam coniecturis causa firmatur, constitutio coniecturalis appellatur.*

más detalles en § 155); Herm. stat. 3, 17 πρόσωπα, ... πράγματα. — La aplicabilidad de la *lex* depende del resultado de la *coniectura:* la *coniectura* es, pues, "un conflicto de aplicación de las normas" (v. § 138).

101. De por sí el *status coniecturae* con su pregunta *An fecerit* (Quint. 3, 6, 5; v. § 99) está limitado a contenidos del pasado (v. § 61). La *quaestio,* sin embargo, puede aplicarse por analogía a todos los tiempos: Cic. inv. 1, 8, 11 *quid factum sit, potest quaeri hoc modo: "occideritne Aiacem Ulixes"; et quid fiat hoc modo: "bonone animo sint erga populum Romanum Fregellani"* (v. § 154); *et quid futurum sit, hoc modo: "si Carthaginem reliquerimus incolumem, num quid sit incommodi ad rem publicam perventurum"*.

102. Desde su esfera primitiva de las *quaestiones finitae* el *status* puede aplicarse (v. § 152) a cuestiones infinitas *(quaestiones infinitae;* v. § 69); y ello se hace prescindiendo del *auctor* (v. § 100) y mediante la formulación generalísima de la cuestión *An sit* (Quint. 3, 6, 80), εἰ ἔστι τι (Herm. stat. 2, 16).

103. Más sobre el *status coniecturae* en §§ 150-165 *(genus iudiciale),* 231 *(genus deliberativum),* 249 *(genus demonstrativum).*

b) 'Status finitionis' (§§ 104-122)

104. El *status finitionis,* ὅρος (v. § 89) con su pregunta *Quid fecerit* (Quint. 3, 6, 5) tiene la misión de dar la denominación apropiada y legal al estado de la causa (v. también § 110): Herm. stat. 2, 11 ἔστι γὰρ στάσις ὁρικὴ ὀνόματος ζήτησις περὶ πράγματος, οὗ τὸ μὲν πέπρακται, τὸ δὲ λείπει πρὸς αὐτοτέλειαν τοῦ ὀνόματος. — El método de verificación de la propiedad o impropiedad de la denominación es la definición (ὅρος, ὅρισμα *finis, finitio, definitio;* v. §§ 110-122): Cic. inv. 1, 8, 10

cum... nominis ⟨controversia est⟩, quia vis vocabuli definienda verbis est, constitutio definitiva nominatur. — Un tratamiento detallado de la *finitio* en Herm. stat. 4, 32-38. — La denominación en francés antiguo es: *li contens ki naist dou nom* (Brun. 3, 6, 2).

105. En cuanto *quaestio finita* la pregunta *Quid fecerit* (v. § 104) tiene dos dominios: el *factum* y la *lex* (v. también § 84; más en los §§ 108-120). El lenguaje es el que tiende un puente entre el *factum* y la *lex*. Así, pues, en el *status finitionis* se trata del problema lingüístico de la coordinación (πρέπον; v. § 120) entre las cosas *(res:* aquí el *factum)* y las palabras *(verba, nomina).* La coordinación puede establecerse partiendo de las cosas (v. § 106) o de las palabras (v. § 108): Quint. 7, 3, 4 *Nam tum est certum de nomine, sed quaeritur quae res ei subicienda sit; tum res est manifesta, sed de nomine non constat.*

La duplicidad del planteamiento del problema resulta clara en las dos formulaciones de la respuesta del acusado (por ejemplo, de hurto [*furtum fecisti*]). En la respuesta (v. § 89) *sed non hoc* (Quint. 3, 6, 49 *sustuli, sed non furtum feci;* Isid. orig. 2, 5, 3 *definitivus status est, cum id quod obicitur, non hoc esse contenditur)* con el *hoc* se mienta el texto de la ley: el texto de la ley en cuanto designación del *factum* es rechazado (ya que es inapropiado para tal *factum).* — En la respuesta *Non est hoc furtum* (Quint. 7, 3, 1) con el *hoc* se alude al *factum* (al contenido real del *factum* según la versión del acusado): se rechaza la denominación legal de *furtum* para el *factum* expresado con el *hoc* pronominal (sin una matización léxica más precisa).

106. El problema de la denominación *(nomen)* de una cosa (Quint. 7, 3, 4 *res est manifesta, sed de nomine non constat)* pertenece desde el punto de vista lingüístico a la onomasiología ("ciencia de la denominación"). En el lenguaje, generalmente, a una realidad *(res)* corresponde un campo de sinónimos (v. § 542) no bien diferenciados internamente entre sí y vagamente delimita-

dos externamente hacia fuera. La *lex* ha realizado una cuidada selección (por ejemplo, en la palabra *furtum)* dentro de ese vago campo de sinónimos, y a las palabras así seleccionadas les ha dado una significación (v. § 108) lo más precisa y delimitada posible. Sólo mediante la selección onomasiológica y la precisión semasiológica (v. § 108) puede la *lex* convertirse en instrumento de orden admisible en la sociedad humana, compleja y confusa y, sin embargo, necesitada de la seguridad de la ley.

Así, pues, la *lex* es una normalización no sólo jurídica, sino también literaria, en el campo de la onomasiología. Y como toda normalización, también la normalización del lenguaje obrada por la *lex* entra en conflicto con la imprevisible multiplicidad de los casos *(facta)* reales. Existen, pues, casos de los que se puede poner en duda que se hallen comprendidos en el texto de la ley. Por ello, dada la normalización legal del lenguaje, la designación de una cosa o realidad ha de orientarse no sólo por su contenido efectivo y real, sino también por el uso estandardizado del lenguaje de la *lex*.

107. La denominación legalmente normalizada (por ejemplo, *furtum)* es "peligrosa" (Quint. 7, 3, 17 *nam est etiam periculosum, cum, si uno verbo sit erratum, tota causa cecidisse videamur;* v. E. Rosenstock-Huessy, Frankreich-Deutschland, 1957, p. 45). El acusado rechaza la denominación legal "peligrosa" (en la formulación *Sed non hoc* con *non hoc,* y en la formulación *non est hoc furtum* con *non furtum):* en otras palabras, hace onomasiología negativa (para la faceta semasiológica de la respuesta del acusado v. § 109), pues recusa la denominación "peligrosa", sin proponer por su parte ninguna otra denominación más apropiada. Puede esta onomasiología negativa transformarla en positiva si, por ejemplo, responde: Quint. 3, 6, 49 *sustuli, sed non furtum feci.* La palabra *sustuli* es un término sinónimo (v. § 106) próximo a la expresión *furtum feci,* pero de carácter "no peligroso", porque o no ocurre en la *lex* (y es, por tanto, una palabra potesta-

tiva del lenguaje cotidiano) o, en todo caso, no implica las consecuencias jurídicas del *furtum feci*. Para la peligrosidad lexical v. § 1245, *sacramentel.*

A la doble posibilidad de la onomasiología negativa y positiva por parte del acusado (v. arriba) corresponde por parte del juez un planteamiento onomasiológico más parco o más rico. La variante parca del planteamiento judicial suena *An hoc fecerit* (v. § 89), donde con *hoc* (como en la respuesta *Sed non hoc;* v. § 105) se mienta el tenor de la ley: lo interesante para el juez es no la cuestión del conjunto de posibilidades onomasiológicas del *factum,* sino sólo la cuestión decisiva de si el contenido real del *factum* justifica onomasiológicamente su designación por medio de la "peligrosa" palabra legal. Lo que se le plantea es decidir acerca del empalme onomasiológico entre *res* y *verbum:* en el caso de que a causa del contenido especial de este *factum* haya de descartarse la expresión legal *furtum fecit* como denominación del *factum,* al juez no le interesa otra posible designación (por ejemplo, *sustulit)* del hecho. La onomasiología judicial puede ser "parca" a causa de la normalización del lenguaje legal (v. § 106). La variante rica del planteamiento judicial suena *Quid fecerit* (v. § 89): aquí pueden presentarse varias denominaciones legales del *factum* a la elección onomasiológica *(Quid)* (v. § 168), o la elección onomasiológica puede rebasar el caudal de términos legales y echar mano del lenguaje cotidiano (por ejemplo, "*sustulit*").

108. La búsqueda onomasiológica de la denominación de un *factum* de conformidad con la ley (Quint. 7, 3, 4 *res est manifesta, sed de nomine non constat;* v. § 106) descubre el antagonismo entre la *lex* normalizada en su lenguaje y la imprevisible multiplicidad de los hechos *(facta)* reales (v. § 106). Así, puede surgir la necesidad de tener que buscar no sólo la denominación legal del presente *factum,* sino, sobre todo, la necesidad de tener que deslindar la significación del término legal, y ello, preferentemente, con respecto al hecho presente, pero también respecto a

todos los posibles hechos *(facta)* del futuro. De esta manera surge el problema de la significación del término legal.

La significación de una palabra *(nomen, vocabulum)* se llama *vis* (Cic. inv. 2, 17, 52); la significación impuesta a una palabra por la intención del legislador *(legumlator;* v. § 200) se llama *voluntas* “la significación, lo designado” (v. § 200).

Con ello se entra, desde el punto de vista de la lingüística, en el dominio de la semasiología (= la ciencia de la significación, también semántica). Partiendo, pues de los *verba,* se pregunta por las *res:* Quint. 7, 3, 4 *est certum de nomine, sed quaeritur quae res ei subicienda sit.*

En el lenguaje cotidiano, a una palabra *(verbum)* corresponde, generalmente, en la realidad continua un campo de realidad (campo de significación) no bien diferenciado en sí ni claramente delimitado hacia fuera. Este carácter impreciso se trasvasa a la palabra correspondiente. Junto a la vaguedad semántica originada por lo impreciso del deslindamiento o contorno de la realidad en sí y en la palabra, hay además (como resultado de la evolución de la lengua a través de la historia) la homonimia lexical (polisemia) de palabras *(gallus* “galo”, “gallo”; v. § 222). Es incumbencia de la *lex* designar claramente mediante su tenor todos los posibles hechos *(facta, res)* mentados por el legislador, así como, inversamente, dar a las palabras *(verba, nomina)* un contenido significativo suficientemente determinado y una extensión significativa delimitada lo más posible. No se concibe una normalización jurídica sin una normalización del lenguaje en la semántica de los términos.

Resulta, pues, que la *voluntas legumlatoris* es con frecuencia distinta o, al menos, más precisa que la significación de una palabra en el lenguaje cotidiano. La significación de una palabra empleada en el texto (el texto en general; aquí, el texto de la ley) depende de la *voluntas actual* en cada caso del autor (aquí, del *legumlator);* y esta *voluntas* guarda y dice relación con el uso general que hace del lenguaje la sociedad en que el autor vive

(pues la sociedad es el espacio vital y el público del autor), con el *genus* literario (aquí, la jurisprudencia) y su tradición, con el contexto (que a su vez está marcado por la significación de la palabra, pero que actualiza también la significación de la palabra mediante el conjunto en que aparece empleada). El que quiere conocer la significación de un término, tiene que parar mientes en todas estas condiciones. De esta manera es cómo únicamente la definición recibe una precisión filológicamente válida.

El caso particular e individual *(factum)* suscita un problema onomasiológico (v. § 106) que, por tener que ser enjuiciado por un tribunal, tiene que ser concordado con la semasiología *(voluntas)* del texto de la ley.

109. Esta concordancia y correlación de ambos dominios (onomasiología del *factum* por un lado, semasiología del lenguaje legal por otro) se realiza ya en el careo de las primeras declaraciones de ambas partes (v. § 89).

El acusador se encara con un *factum* para el que tiene que encontrar una denominación de conformidad con la *lex:* el acusador hace onomasiología legal cuando mediante la adición de un término legal *hoc* (por ejemplo, *furtum)* precisa su acusación *Fecisti* en *Hoc fecisti.* — El acusado escucha el término legal *hoc* (por ejemplo, *furtum),* se hace cargo de su significación y comprueba que la significación *(voluntas)* de la palabra legal no corresponde semasiológicamente a la exigencia onomasiológica del *f a c t u m :* El acusado niega la correspondencia onomasiológico-semasiológica (πρέπον) entre el *factum* y el término legal.

La cuestión que resulta para el juez de este enfrentamiento del *factum* con la *lex (An hoc fecerit* o bien *Quid fecerit)* se resuelve mediante el análisis semasiológico del término legal y mediante el análisis del contenido del *factum.* El análisis semasiológico del término legal es la definición por cuya virtud el término legal se descompone en sus elementos conceptuales y se deslinda frente a los sinónimos (v. § 110). El análisis del *factum* se efectúa poniendo al descubierto (v. § 245) el proceso real de los hechos

(v. § 289). El fin último —según cada una de las partes respectivamente— es la inclusión, que se supone conforme a la *voluntas legumlatoris,* del *factum* como formando parte del tenor de la ley ("*et hoc*"), o la recusación de tal inclusión ("*sed non hoc*"); v. § 115.

La definición del contenido y extensión significativa del término legal (v. § 110) se lleva, pues, a cabo con relación al *factum,* de suerte que también debe perfilarse y contornearse definitoriamente la denominación del *factum* según se lo incluya o no en el campo significativo del término legal: Isid. orig. 2, 5, 3 *definitivus status est cum id quod obicitur non hoc esse contenditur* (v. § 107), *sed q u i d i l l u d sit adhibitis definitionibus approbatur;* Quint. 3, 6, 80 *quid sit* = "denominación del presente hecho a base de la ley".

La "doble faceta" de la *finitio,* que ha de satisfacer por un lado a la *lex* y por otro al *factum* (v. §§ 105-109), ha llevado a algunos teorizantes a dividir la *finitio* en dos variantes: una "racional" (que se basa en el *factum*) y otra "legal" (basada en la *lex*); v. §§ 136-138, 167.

La pretensión de la ley, normalizada jurídica y lingüísticamente, a que se le reconozca validez universal sobre todos los *facta,* confiere una clara preponderancia al planteamiento semasiológico.

110. La definición es la perífrasis (v. § 589) de un contenido significativo *(voluntas)* de una palabra con la finalidad de delimitar (ὅρος, *finis, finitio, definitio;* v. § 89) la extensión significativa de esta palabra frente a posibles sinónimos (v. § 106) y con relación al hecho de que se trata. La definición de un término de la *lex* se presenta con la pretensión de responder a la *voluntas legumlatoris* (v. § 200):

Quint. 7, 3, 2 *finitio igitur est rei propositae propria et dilucida et breviter comprehensa verbis enuntiatio;* Cic. inv. 2, 17, 52 *cum est nominis controversia quia vis vocabuli definienda verbis est, constitutio definitiva* (v. § 104) *dicitur;* Quint. 7, 10, 1 *in finitione quae sit voluntas nominis quaeritur.* — La perífrasis, por ser más detallada, es también más larga que la denominación de la cosa

mediante una sola palabra; y por ello es también más clara y precisa que un solo término, de suerte que la perífrasis viene a ser el medio imprescindible para el conocimiento de la significación de un vocablo.

En la perífrasis definitoria del término que ocurre en la *lex* se utilizan, lo más posible, términos de la misma *lex,* pues la precisión semántica de los términos legales eleva la claridad y fuerza persuasiva de la definición; v. § 251.

111. La perífrasis definitoria (v. § 110) presenta una variante brevísima y variantes más largas.

La definición más breve posible (Quint. 7, 3, 2 *breviter comprehensa verbis enuntiatio* [v. § 110]; 5, 10, 54 *id... universum verbis complectimur, ut "Rhetorice est bene dicendi scientia"*) consta de la indicación del *genus,* de la *species,* de la *differentia* y del *proprium* (Quint. 7, 3, 3; 5, 10, 55). Ejemplo (Quint. 7, 3, 3): *equus est animal* (genus) *mortale* (species) *irrationale* (differentia) *hinniens* (proprium).

La definición más larga reviste este mínimo lógico con una *copia verborum* (v. § 462, 4; Cic. de or. 2, 25, 109 *omni copia dicendi dilatavit;* Quint. 7, 3, 15 *latius oratione ducta):* Quint. 5, 10, 54 *id... verbis complectimur... per partes, ut "Rhetorice est inveniendi recte et disponendi et eloquendi cum firma memoria et cum dignitate actionis scientia"*. En esta definición, por ejemplo, la *differentia "bene dicendi"* (Quint. 5, 10, 54; v. arriba) se descompone en sus elementos *(partes)* que son *inveniendi recte...* La definición más larga es, pues, la perífrasis de la definición, por tanto, la perífrasis de la perífrasis de la palabra. Esta bigradación puede utilizarse como estímulo intelectual y poético. Además la perífrasis puede dispensarse de la exhaustividad lógica y limitarse a evocar el concepto mediante una selección de propiedades (Bary p. 77 *définition... imparfaite;* ibid. p. 78 *on définit imparfaitement les choses, lors qu'on dit que l'homme est un animal qui a le corps droit et la teste levée, et qui est fait pour la gloire de Dieu).* Cf. también §§ 592; 1243, *tropus* V.

Como la definición se propone un fin parcial (v. § 112), viene al caso revestirla con elementos emocionales y narrativos (v. §§

250-251); de esta manera la definición puede intensificarse y constituir una evocación patética del objeto. La definición, revestida así de carne y vivificada por la sangre, evita el áspero sistematismo escolar y se propone influir en el entendimiento y decisión del público (juez) en el sentido que le interesa (parcial; Cic. de or. 2, 25, 109; Quint. 7, 3, 15-18). Esta definición se acerca a la poesía y, efectivamente, ha encontrado utilización poética; v. § 251.

Mientras que las variantes de la definición, estudiadas en este párrafo 111, en la perífrasis de la significación parten de la significación misma orientada en el uso del lenguaje (Cic. inv. 2, 17, 52 *vis vocabuli;* Quint. 7, 10, 1 *voluntas nominis;* v. § 110; Bary p. 77 *définition essentielle),* otra variante de la definición parte de la forma misma de la palabra analizándola etimológicamente (v. § 466): Quint. 5, 10, 55 *finimus aut vi* ("según la significación empírica")... *aut* ἐτυμολογίᾳ ("según la significación básica y original"), *ut si "assiduum" ab "asse dando", et "locupletem" a "locorum* ⟨*copia*⟩", "*pecuniosum" a "pecorum copia";* 7, 3, 25; 1, 6, 29 *in definitionibus assignatur etymologiae locus;* Bary p. 77 *définition nominale ou étymologique;* Bary p. 78 "*s'il est philosophe, il n'est pas sage; parce que la Philosophie est un désir de sçavoir; et que le désir et la possession sont opposez*". Cf. también la definición etimológica de *ars* en el § 4.

112. La definición se aplica al tenor "peligroso" de la ley. Según la definición que se le depare al tenor de la ley, el hecho *(factum)* de que se trata cae o no bajo la correspondiente ley. La definición es, pues, parcial: Quint. 7, 3, 19-21; 7, 3, 28 *id enim agimus ut sit causae nostrae conveniens finitio.* Pese a su carácter parcial la definición ha de conformarse con el uso corriente del lenguaje *(consuetudo;* v. § 469) o, al menos, con el uso que los hombres sensatos hacen del lenguaje *(ratio;* v. § 466): Cic. inv. 2, 17, 53 *ex opinione hominum;* Quint. 7, 3, 2 *propria* (= conforme con el uso del lenguaje; v. § 533); Rutil. 2, 5 ὁρισμός... *fit, cum definimus aliquam rem nostrae causae ad utilitatem, neque tamen contra communem opinionem* (v. § 327). Las exigencias del πρέπον respecto a la definición son, pues,

harto complicadas (v. § 258). Para el ἀνθορισμός, v. § 1245, *anthorisme*.

En todo caso, la definición se presenta siempre con la pretensión de concordar con la *voluntas legumlatoris* (v. § 110). Ambas partes contendientes presentan esa pretensión con su definición: se trata, pues, de un conflicto de interpretación de las normas (v. § 138).

113. Al lado del contenido significativo del término legal comprendido en la definición, entraña singular importancia también la extensión significativa del término legal comprendida en la definición. De la extensión significativa del término legal depende el que el hecho de que se trata caiga o no bajo la ley. Según la extensión significativa comprendida en la definición, ésta es (en el sentido de una de las partes) exacta o falsa. La definición exacta se llama *plena* (Quint. 7, 3, 23), es decir, abraza todas (en el sentido de la parte) las correspondientes clases de hechos (posibles). La definición falsa puede ser (en el sentido de una de las partes) demasiado ceñida o demasiado holgada. La definición demasiado ceñida se llama *parum plena* (Quint. 7, 3, 23); abarca demasiado pocos hechos (posibles). La definición demasiado amplia se llama *falsa* (Quint. 7, 3, 23); abraza demasiados hechos (posibles). — Cf. también §§ 195, 393.

114. La definición ha de tener, conforme a esto, varias *virtutes* (v. § 8): ha de ser *plena* (v. § 113) por su contenido; ha de conformarse con el uso del lenguaje (por tanto, ser *propria;* v. § 112) respecto a la palabra definida; y respecto al tenor de la misma definición ha de ser *dilucida et breviter comprehensa* (v. § 528). Para la *brevitas* v. también § 111.

115. En la discusión de las partes (v. § 112) en torno a la definición, ambas partes suelen reconocer cómo de acuerdo con la ley sólo una parte de los hechos ha de comprender la definición (Quint. 7, 3, 10 *certum)*. La discusión se centra en el problema *(controversum)* de si el hecho concreto de que ahora se trata (complejo o, en algún sentido, especial) puede considerarse

incluido en la extensión significativa del término de la ley. El método para comprobar si está incluido nos lo proporciona la analogía semántica y conceptual: Quint. 7, 3, 10 *in omnibus autem huius generis litibus quaeritur* "*an etiam hoc*", *quia nomen de quo ambigitur utique in alia re certum est.*

La extensión analógica ("*an etiam hoc*") de la semántica del texto de la ley, extensión que se discute en la definición, no es más que un problema de interpretación (para la *interpretatio* v. § 202).

El tenor de la ley (texto) se llama *scriptum* (v. § 200). La significación de un texto legal se llama *vis* (§ 108). La significación especial dada (pretendida) al texto de la ley por el legislador *(legumlator)* se llama *voluntas* (v. § 108). Hay que suponer y dar por bueno que el legislador, al configurar la estructura textual y semántica de la ley, se dejó guiar por la norma de la *aequitas* (v. § 202). — Por tanto, la interpretación de la ley con ocasión de un caso debe orientarse:

1) Respecto al *scriptum* por la *consuetudo* lingüística y por la *ratio* lingüística (v. §§ 465-469).

2) Respecto a la *vis* que hay que suponer en el *scriptum:*

a) por la *voluntas* (v. § 108),

b) por la *aequitas* (v. § 202).

Ahora bien, la búsqueda de la *voluntas* lleva a la *coniectura voluntatis (An voluerit;* v. § 156), la cual a su vez está orientada por la *aequitas* (como motivo que se supone guió al legislador). Si mediante la *coniectura voluntatis* hay que afirmar la *voluntas* en el sentido del "*an etiam hoc*", entonces *scriptum* y *voluntas* forman una unidad que encuentra en la *definitio* su expresión detallada y confirmadora. Si por el contrario no se puede afirmar la *voluntas* en el sentido del "*an etiam hoc*", entonces sólo queda el camino de la mera *aequitas* y, precisamente, de la *aequitas* hoy vigente, de suerte que *scriptum* y *aequitas* quedan vinculados inmediatamente ("*syllogismus*"; v. §§ 209, 221).

La interpretación de textos literarios conoce condiciones parecidas: el texto es interpretado por el filólogo según la *voluntas auctoris,* y el descubrimiento del fondo histórico ("fuentes") es

una medida auxiliar para la comprobación de la *voluntas auctoris.* El intérprete modernista de la literatura interpreta, en cambio, los textos que el pasado nos ha legado según el sentimiento estético, ético, etc. actual, sentimiento que él —en correspondencia con la *aequitas* de los textos legales— supone inherente a la *voluntas auctoris* ("¿Qué es lo que Goethe quiere decirnos a los hombres de hoy con esta poesía"?) o también (conforme al *syllogismus;* v. § 221) erige como principio interpretativo que si no responde a la *voluntas auctoris,* al menos reclama análoga validez ("¿Qué mensaje podemos extraer los hombres de hoy de esta poesía de Goethe?"). Por otra parte, la desvelación de los fondos históricos puede dispensarse de la *coniectura voluntatis auctoris* y utilizar inmediatamente el fondo colectivo espiritual ("fuentes") para la explicación del texto, que de este modo es interpretado según la "etimología del pensamiento". Tanto la interpretación modernista orientada hacia adelante como la interpretación genética y etimológica del pensamiento orientada hacia atrás convierten el texto *(scriptum)* en independiente frente a la *voluntas auctoris* y ven en él un fenómeno social que en una sociedad *(societas)* de fenómenos sociales distintos cobra una significación cuyo alcance posiblemente no entrevió de manera consciente su autor. El *auctor* es conforme a esto: 1) el formulador, no siempre totalmente consciente, del ideario tradicional; — 2) el formulador, no siempre plenamente consciente, de ideas que solamente comenzarán a fructificar en un público futuro, y ello porque responden al sentir de este público. — Esta *voluntas scripti* más o menos independiente del autor recibe en la exégesis bíblica el nombre de *sensus plenior* (v. Archiv, tom. 191, 1955, p. 102 ss.). Cf. §§ 209; y en la bibliografía, Betti 1-2; 1245, *source.*

116. Aunque el hecho *(factum)* de que se trata pertenezca al pasado (v. § 61), sin embargo la confrontación del *factum* con el texto de la ley pertenece al presente. La cuestión *Quid fecerit* (v. § 89) puede formularse también, conforme a esto, en esta forma *Quid sit* (Quint. 3, 6, 80; 5, 10, 54), τί ἐστι (Herm. stat. 2, 16; v. § 119). La cuestión *An hoc fecerit* (v. § 89) puede asimismo expresarse *An hoc sit* (Quint. 7, 3, 9; 5, 10, 54).

117. La cuestión *An hoc sit* (v. § 116) puede revestir distintos grados de complejidad (v. § 67): puede presentarse como *quaestio simplex* (Quint. 7, 3, 9 *an hoc sit;* 5, 10, 54) o bien como *quaestio comparativa* (Quint. 7, 3, 9 *hoc an hoc* ⟨*sit*⟩*: furtum an sacrilegium).* El planteamiento disyuntivo forma parte del conflicto de las normas (v. § 220): hay dos términos legales con consecuencias jurídicas completamente distintas entre los que hay que elegir la designación del *factum.* La misión semasiológica consiste en la definición de ambos términos legales (Quint. 7, 3, 9 *utrumque definiendum est).* Ambas definiciones deben confrontarse después con el *factum.* V. también el § 749.

118. La *quaestio simplex* "*an hoc sit*" (v. § 116) plantea el problema de la inclusión analógica de un *factum* complejo que propiamente no se halla comprendido terminológicamente en la ley. Ahora bien, puede suceder que el hecho complejo tenga ciertamente una denominación en el lenguaje cotidiano, pero que no se halle propiamente designado en el lenguaje de la ley. Así, por ejemplo, el "veneno" *(venenum)* se halla nombrado expresamente en la ley como tal término, en cambio no lo está el "bebedizo" *(amatorium).* Puede haber hechos *(facta)* en los que se plantee el problema de si el "bebedizo" ha de ser tratado jurídicamente como un "veneno", a pesar de que no existe un concepto superior que englobe "veneno" y "bebedizo": Quint. 7, 3, 10 *an et hoc et hoc eodem modo sit appellandum, cum res utraque habet suum nomen, ut amatorium* ("bebedizo"), *venenum* ("veneno").

119. Si la *quaestio finita* (v. § 73) "*Quid sit*" (v. § 116) relativa a un *factum* (que tiene un *auctor)* se aplica a sustancias (Quint. 5, 10, 54 *Quid sit virtus;* 7, 3, 4-5 *Quid sit deus),* en ese caso la *quaestio finita* se hace *quaestio infinita* (v. § 69). La *quaestio infinita* en el *status finitionis* se acerca al *status coniecturae* (Quint. 7, 3, 4; v. § 152) ampliado (v. § 102) a las *quaestiones infinitae,* y ello por la razón de que tratándose de sustancias la cuestión de la definición no puede separarse de la cuestión de su existencia. Por otra parte, las *quaestiones infinitae* son propiamente cosa de la filosofía y de las ciencias especiales (Cic. de

or. 2, 25, 108), pero en el marco de la universalidad (v. § 49) pueden también ser tratadas por el *orator.*

120. La definición en cuanto puente lingüístico entre la *lex* y el *factum* es a su vez un πρέπον (v. § 258) que debe responder tanto a las exigencias de la *lex* como a las del *factum* (v. § 105). El πρέπον entre *lex* y *factum* tiene validez ya para la simple designación lingüística del *factum,* cuya significación ha de responder tanto al *factum* como a la *lex.* El procedimiento de la definición (v. § 110) aplicado a la designación del *factum,* se halla sometido a las mismas exigencias del πρέπον *(lex* y *factum).* Pero además la definición ha de tener en cuenta el uso corriente (v. § 112) del lenguaje o, al menos, el uso que los hombres sensatos hacen del lenguaje, así como el interés parcial en cuanto πρέπον (v. §§ 1055-1062).

A la ampliación perifrástica de la denominación del *factum* en la definición (v. § 110) se contrapone (con el fin de establecer el πρέπον) la desmembración cronológica y conceptual del *factum:* Quint. 7, 3, 28-30 *Huc pertinebunt probationes* (v. § 377) *quas Cicero* (top. 23, 88) *dicit proprias esse finitionis: ex antecedentibus, consequentibus, adiunctis, repugnantibus, causis, effectis, similibus; eqs.* La correspondencia (πρέπον) entre definición verbal y desmembración del hecho forma parte de la teoría de los *argumenta* (v. § 366 ss.).

121. La *definitio* implica —si tiene éxito ante el juez— una *translatio* (v. § 131): Quint. 3, 6, 42 *definitio* ⟨*est*⟩ *pars translationis* (v. § 132).

122. Más sobre la *finitio* v. §§ 166-170 *(genus iudiciale),* § 232 *(genus deliberativum),* §§ 250-251 *(genus demonstrativum).*

c) 'Status qualitatis' (§§ 123-130)

123. El *status qualitatis* (Quint. 3, 6, 10; 3, 11, 4; llamado por Cic. inv. 2, 8, 10 *constitutio generalis* [v. § 124]), ποιότης

(v. § 89b), con su pregunta *An iure (recte) fecerit* (Quint. 3, 11, 11), tiene como misión la calificación adverbial (orientada en la ley) del *factum,* y precisamente a tenor de la alternativa *iure/non iure* (Cic. inv. 1, 13, 18; v. § 89): Herm. stat. 2, 11 ἡ ζήτησις περὶ τὴν ποιότητα τοῦ πράγματος ἵσταται, οἷον εἰ δίκαιον, εἰ νόμιμον, εἰ συμφέρον ἤ τι τῶν τούτοις ἐναντίων (v. § 129).— Un estudio detallado de la *qualitas* se encuentra en Herm. stat. 5, 38-7, 51. — La denominación en francés antiguo es: *li contens ki naist de la qualité* (Brun. 3, 6, 3).

El *ius* (v. § 176) consta del derecho natural, del derecho consuetudinario y de las leyes: Cic. inv. 2, 22, 65 *initium ergo eius ab n a t u r a ductum videtur, quaedam autem ex utilitatis ratione aut perspicua nobis aut obscura in c o n s u e t u d i n e m venisse, post autem approbata quaedam a consuetudine aut vero utilia visa l e g i b u s esse firmata*[15]. Las tres esferas del derecho están mentadas en la alternativa *iure/non iure.* En los casos difíciles el derecho natural cobra una significación especial que se llama también *aequitas* o *aequum* (Isid. orig. 10, 7 *aequus est secundum naturam iustus dictus, ...unde et aequitas appellata):* el *aequum* es la cualidad decisiva en el *status qualitatis* (Quint. 3, 6, 43).

124. En vez de *qualitas* se puede decir también *genus* (Victor. in Cic. inv. 1, 5 p. 171, 11 *est... genus, quo cuiuslibet rei qualitas indicatur: si dicas, cuius generis vestis, cuius generis factura).* Al *status qualitatis* se le llama también *status (constitutio) generalis:* Cic. inv. 1, 8, 10 *cum vero qualis res sit quaeritur, quia et de vi et de genere negotii controversia est, constitutio generalis vocatur;* Victor. in Cic. inv. 1, 8 p. 180, 41 *Verum huic constitutioni non ex modo actionis ut superioribus duabus et post quartae, sed ex re, id est ex negotio, nomen imposuit: hic enim res illa est quod de negotii genere vel qualitate quaeritur; itaque ex re huic constitutioni nomen imponit, ut generalis vocetur, id est qualitas.*

125. La formulación adverbial *An iure (recte) fecerit* puede transformarse, mediante el cambio participial del *fecerit* en el

[15] La escala *natura-consuetudo-lex* corresponde a la escala φύσις-ἐμπειρία-τέχνη (v. § 2).

sustantivo (con función de sujeto) *factum* (v. § 84), en una formulación predicativa de presente (por la actualidad de la consideración jurídica del *factum* pasado) *Quale sit* (scil. *factum:* Quint. 3, 6, 80), ὁποῖόν τί ἐστιν (Herm. stat. 2, 16). Con ello se obtiene una analogía con la formulación *Quid sit* (v. § 116) así como una generalización de la cuestión misma de la cualidad (gracias a dejarla desglosada de la alternativa *iure/non iure).*

126. La defensa *sed iure (recte) feci* (v. § 89) es una defensa de la cualidad jurídica del *factum* y, por ello, es también una defensa (relativa al *factum)* del *auctor.* Así es como se explica que bajo el *status qualitatis* se incluya también por analogía la defensa del autor solo (rechazando la acción), de suerte que el *status qualitatis* comprende una cuestión análoga *qualis sit* que pregunta por la cualidad del autor: Quint. 3, 6, 79 *qualitatis duplex ratio facienda..., altera qua et factum defenditur, altera qua tantum reus.* Más detalles §§ 171-196.

127. La cuestión *Quale sit,* la cual por el sujeto *factum* se refiere a *quaestiones finitae* (v. § 125), puede aplicarse a sujetos sustantivos no participiales, convirtiéndose así (por efecto de la generalización de la cuestión de la cualidad, v. § 125) en una *quaestio infinita* (v. § 69): Quint. 7, 4, 1 *qualis sit cuiusque rei natura...: an immortalis anima, an humana specie deus, ...quantus sol* (v. § 152), *an unus mundus* (v. § 152).

Como la *quaestio infinita* "*Quale sit...*" pregunta por la existencia de una cualidad (en una cosa: *an sit immortalis...),* se la trata según el *status coniecturae:* Quint. 7, 4, 1 *quae omnia coniectura quidem colliguntur, quaestionem tamen habent in eo qualia sint* (v. § 152).

128. Quint. 7, 4, 15-16 (cf. también Quint. 3, 6, 5-48; 3, 6, 51) incluye en el *status qualitatis* el *status quantitatis* que Aristóteles (rhet. 3, 17 p. 1417b, 25 ὅτι οὐ τοσόνδε ἔβλαψεν) estudia en pie de igualdad con el *status qualitatis.* El *status quantitatis* surge cuando la defensa presenta la acción confesada *(Fecisti? Feci)* como menos importante cuantitativamente (de lo que pretende la

acusación); Ar. rhet. 3, 17 p. 1417b, 25 οὐ τοσόνδε. De aquí resulta la cuestión *(quaestio)* formulada en general *Quantum sit* (Quint. 3, 6, 48-51). El volumen de la acción puede descomponerse en sus elementos graduales; en este sentido a la *quantitas* corresponde el término griego πηλικότης (Quint. 7, 4, 16). Pero la acción puede constar también de varias acciones de la misma especie (repetidas); en este sentido a la *quantitas* responde el término griego ποσότης (Quint. 7, 4, 16). — Más detalles en el § 195.

129. Las alternativas de criterio de los tres *genera (iustum/ iniustum* para el *genus iudiciale* [v. § 61]; *utile/ non utile* para el *genus deliberativum* [v. § 61]; *honestum/ turpe* para el *genus demonstrativum* [v. § 61]) son en realidad las cualidades capitales de cada uno de los *genera.*

La subdivisión del *status qualitatis* en una *qualitas iuridicialis* y una *qualitas negotialis* (Cic. inv. 1, 11, 14 *haec ergo constitutio, quam generalem nominamus, partes videtur nobis duas habere, iuridicialem et negotialem)* concuerda con la separación del *genus iudiciale* y el *genus deliberativum* (v. §§ 171-173).

130. Más sobre el *status qualitatis* v. §§ 171-196 *(genus iudiciale),* §§ 223-236 *(genus deliberativum),* §§ 252-253 *(genus demonstrativum).*

d) 'Status translationis' (§§ 131-133)

131. El *status translationis* (Quint. 3, 6, 83-84) consiste en la impugnación de la legalidad de la *a c t i o* misma (v. § 90) provocada por la respuesta del acusado (Quint. 3, 6, 73 *non habes ius actionis;* 3, 6, 83 *non ⟨videtur⟩... iure actio intendi):* Herm. stat. 2, 16 ἐν γὰρ μεταλήψει... ζητήσεις... αὐτὸ τοῦτο, εἰ δεῖ ζητῆσαί τι τούτων. — La *translatio* es estudiada detalladamente en Herm. stat. 8, 52-54. — La denominación en francés antiguo es: *li contens ki naist de la remuance* (Brun. 3, 6, 4).

El *status,* del que existen testimonios[16] (aunque sin nombrarlo) desde Ar. rhet. 3, 15 p. 1416a, 33, aparece con su nombre desde Hermágoras (siglo II a. C.: Quint. 3, 6, 60) y —en razón de su diferencia fundamental de los otros *status*— ha sido impugnada su validez de *status;* v. Quint. 3, 6, 68 ss.

132. En razón del elemento de la respuesta *iure,* la *translatio* suele incluirse en la *qualitas* (v. § 123): Quint. 3, 6, 42 *translatio* ⟨*versatur*⟩... *circa qualitatem;* 3, 6, 50 ⟨*Cicero* (inv. 1, 8, 10)⟩ *iuri* (= statui qualitatis) *subiecerat translationem.* — Inversamente la *finitio* (v. § 121) puede considerarse como una parte de la *translatio,* pues el éxito de la *finitio* trae como consecuencia una *translatio* de la *actio* (Quint. 3, 6, 42 *definitio pars* ⟨*est*⟩... *translationis).*

133. También el *status translationis* encuentra una ampliación a la *quaestio infinita* (v. § 69), por ejemplo, cuando al principio de una lucubración científica se pregunta si el problema tratado es "un problema fundado", e inmediatamente se pasa a tratar de lo fundado y procedente del problema en general.

Más sobre la *translatio* en los §§ 197, 237, 254.

e) Otras clasificaciones de los 'status' (§§ 134-138)

134. El número y la serie de los tres estados, *status coniecturae, finitionis, qualitatis* con sus cuestiones formuladas en general (v. también Cic. or. 14, 45) "*An sit*" (v. § 102), "*Quid sit*" (v. § 116), "*Quale sit*" (v. § 125) nos son dados, según Quint. 3, 6, 80-81, por la misma naturaleza *(quod ipsa nobis etiam natura praescribit)* y tienen también validez universal (para toda clase de *genera causarum* [v. § 61] y para las *quaestiones finitae* y

[16] Eurípides fue acusado de ἀσέβεια por un ciudadano llamado Hygiaenon, quien basaba la acusación en un verso del poeta (Hipol. 612). Eurípides impugnó la procedencia de la acusación ante el tribunal, fundándose en que las manifestaciones literarias no debían ser juzgadas por un tribunal normal, sino solamente por la crítica literaria (v. § 204).

las *infinitae* [v. § 68]), pues el ser *(an sit)* constituye el fundamento para la definición *(quid sit)*, y sobre la base de ésta se puede preguntar por la cualidad *(quale sit)*. — Para la validez universal de los *status* respecto a todos los *genera causarum* v. también Mart. Cap. rhet. 17 (467) p. 462, 14 *nam et causarum tria genera esse dubium non est, et in omni causa statum debere versari.*

135. Sin embargo, la clasificación de los *status* en los *status coniecturae, finitionis, qualitatis* (así como *translationis;* § 131), no ha sido la única, antes bien los teóricos han expresado opiniones muy diversas acerca del número y división de los *status;* v. la discusión en Quint. 3, 6, 1-103; Her. 1, 11, 18. En los párrafos siguientes (136-138) vamos a esbozar algunos de los sistemas de los *status* que se apartan del sistema tradicional.

136. Con el carácter modelo del *genus iudiciale* (v. § 79) concuerda el que la bipartición, dada en el *genus iudiciale* (v. § 142), en *genus rationale* (Quint. 3, 5, 4 ⟨γένος⟩ λογικόν) y *genus legale* (Quint. 3, 5, 4 ⟨γένος⟩ νομικόν) sea considerada como la primera división de los *status* en general (Isid. orig. 2, 5, 1: *geminus status causarum)*, como en Hermágoras (Quint. 3, 5, 4) y en Isidoro, orig. 2, 5, 2-9 *Status autem causarum sunt duo: rationalis et legalis; de rationali oriuntur coniectura, finis, qualitas, translatio* (v. § 91)...; *item ex legali statu haec oriuntur, id est scriptum et voluntas, leges contrariae, ambiguitas, collectio sive ratiocinatio et definitio legalis* (v. § 206). Sobre la doble aparición de la definición *(finis, definitio)* v. § 138.

137. La clasificación de los *status (constitutiones)* dada por Her. 1, 11, 18-1, 16, 25 presume de rigor lógico en su sistema (Her. 1, 11, 18 *simpliciter ac singulari modo docere): Constitutiones... tres sunt: coniecturalis, legitima, iuridicialis. Coniecturalis est cum de facto controversia est* (v. § 85)... *Legitima est constitutio cum in scripto aut e scripto aliquid controversiae nascitur. Ea dividitur in partes sex: scriptum et sententiam, contrarias leges, ambiguum, definitionem, translationem, ratiocinationem* (v. § 206)... *Iuridicialis constitutio est cum factum convenit, sed iure an iniuria*

factum sit quaeritur. Eius constitutionis partes duae sunt, quarum una absoluta, altera assumptiva nominatur (v. § 174). — Esta tripartición también es mencionada por Quint. 3, 6, 45-46 *(itaque dixerunt coniecturalem, legalem, iuridicialem).*

La clasificación que presenta Fortun. 1, 11-26 pp. 89, 25-101, 5 se basa en el esquema bipartito de Hermágoras (v. § 136): 1, 11 p. 89, 25 *Quot sunt genera statuum? duo: rationale et legale. Quid interest inter rationales status et legales? quod rationales rei alicuius vel facti habent quaestionem, legales autem legis et iuris continent disceptationem.* — El resto de la clasificación aparece variada en Fortun., pues

a) coloca la *translatio* entre los *status legales* (1, 11 p. 89, 30 *sed translationem tantum legalem accipimus; cur ita? quoniam nulla translatio, id est praescriptio, potest esse sine lege),* en vez de entre los *status rationales* (v. § 136);

b) coloca la definición (v. § 89) tanto con Hermágoras (v. § 136) entre los *status rationales* (1, 11 p. 89, 30 *finis;* 1, 13 p. 91, 5 *finitivus status)* como con Her. 1, 12, 21 (v. § 137) entre los *status legales* (1, 22 p. 97, 27 *accedit ad hos... et definitio quam etiam legalem accipimus;* 1, 26 p. 100, 29 *definitio legalis;* así también Isidoro, v. § 136).

Con esto resulta en Fortun. el siguiente sistema: *status rationales: coniectura, finis, qualitas* (v. § 91); *status legales: scriptum et voluntas, leges contrariae, ambiguitas, collectio, translatio, definitio legalis* (v. § 206).

138. Si ponemos como base el *genus iudiciale* (aplicable por abstracción y analogía a los otros *genera)* en cuanto caso modelo (v. § 136), se pueden dividir los *status,* atendiendo a la clase de conflicto *(quaestio)* que se presenta respecto a la *lex:* el conflicto puede versar sobre la aplicación, la interpretación y la fuerza de la *lex* (en sentido más general, de la norma; v. § 220). Y así resultan tres *status:*

1) *Status adhibendi* = conflicto de aplicación de las normas: se trata de la aplicabilidad (πρέπον) de la norma al *factum.* Nótese que la cuestión puede plantearse por la relación (πρέπον; v. § 258) del acusado con el *factum* (= *status coniecturae;*

v. § 85) o por la relación (πρέπον; v. § 258) del acusado con el juez o el acusador (= *status translationis;* v. § 90).

2) *Status interpretandi* = conflicto de interpretación de las normas: se trata de la inteligencia de la norma, esto es, del πρέπον lingüístico y semántico (v. § 120) entre la *lex* y el público (acusador, acusado, juez). El *status interpretandi* se da en el *status finitionis* (v. § 89) así como en *scriptum et voluntas* (v. § 214), *syllogismus* (v. § 221) y *ambiguitas* (v. § 222).

3) *Status aestimandi* = conflicto de valoración de las normas: se trata del grado de fuerza de dos (o varias) normas, fuerza que hay que "evaluar" a efecto de su aplicación al *factum.* Así, pues, el πρέπον se estudia entre las mismas normas (v. § 258). El *status aestimandi* se da en el *status qualitatis* (v. § 89) así como en las *leges contrariae* (v. § 218).

La relación de los tres *status* reseñados es concéntrica, pues el *status aestimandi* además de a la evaluación afecta también a la interpretación y aplicabilidad de la norma. El *status interpretandi* afecta también a la aplicabilidad; el *status adhibendi* afecta solamente a la aplicabilidad.

Frente al rigor lógico de los "conflictos de las normas" que presentan los sistemas aludidos, nosotros en este Manual tomaremos como base de nuestra exposición una de las divisiones en que tradicionalmente se dividen los *status,* y en cada caso aludiremos también a los "conflictos de las normas".

III. LA ELABORACIÓN DE LA 'MATERIA' A BASE DE LOS 'GENERA' Y 'STATUS' ARISTOTÉLICOS
(§§ 139-254)

139. A continuación (§§ 140-254) se estudian detalladamente los *status* (esbozados en los §§ 79-133) aplicados a los tres *genera causarum* (v. § 61). Así, seguimos el camino que va *a genere ad extremam speciem* (cf. Quint. 7, 1, 23; v. § 97): desde la *intellectio,* cuyo cometido consiste en conocer el *genus causarum* y el *status* (v. § 97), se pasa sin solución de continuidad a la *inventio*

y la *dispositio* (v. § 97). No hace falta observar que en la siguiente exposición se tocan ya algunas partes de la *inventio* y la *dispositio* porque se prestan a ser tratadas aquí sin forzar los hechos; y al mismo tiempo se consigue descargar las secciones dedicadas a la *inventio* (v. §§ 260-442) y a la *dispositio* (v. §§ 443-452). Nuestra exposición quiere ser el lazo de unión entre el capítulo "*materia*" (v. §§ 46-138) y el capítulo "*partes*" (v. §§ 255-1091).

El paso de la *intellectio* (v. § 97) a la *inventio* (v. § 260) tiene como finalidad especial la coordinación de los *status* (que pertenecen a la *intellectio)* con los *genera causarum* (pertenecientes asimismo a la *intellectio)* así como con las *probationes* (v. § 350) que pertenecen a la *inventio*. En lo que sigue (§§ 140-254) ofrecemos una coordinación de los *status* con los *genera causarum.*

La coordinación de los *status* con las *probationes*[17] se llama *divisio* (Fortun. 2, 4; Vict. 4, 1). No podemos entrar aquí en una exposición exhaustiva de la *divisio*[18]. Una visión de conjunto en Vict. 6, 1-4; Sev. 13 ss.; Sulp. Vict. 25 ss.; Fortun. 2, 5 ss. — Los *argumenta* que hay que dominar y conocer en términos generales ("*confuse*") al pasar de la *intellectio* (v. § 97) a la *inventio* (v. § 260), se llaman *circumstantiae:* Fortun. 2, 1 *reperto statu quid consideramus? totam materiam per septem circumstantias; cur non statim dividimus? quoniam prius universam causam confuse considerare debemus, tunc omnia, quae reperta sunt, capitulatim quaestionibus ordinare; quae sunt circumstantiae? persona, res, causa, tempus, locus, modus, materia.* Sobre estas *circumstantiae* trata Fortun. 2, 1-3.

A) **'Genus iudiciale'** (§§ 140-223)

140. El caso modelo y denominativo lo tenemos en el discurso forense (v. § 61, n. 1). La finalidad del discurso forense es

[17] De las diez categorías aristotélicas (Ar. categ. 2, 7; Quint. 3, 6, 23 *elementa decem)* cuatro aparecen como *status,* las otras como *loci argumentorum:* Quint. 3, 6, 24 *ex iis omnibus prima quattuor ad status pertinere, cetera ad quosdam locos argumentorum videntur.*

[18] El término griego es διαίρεσις (Herm. stat. 3, tit.), διαιρεῖσθαι (Herm. stat. 3, 17). Herm. stat. 3, 17-12, 64 da una detallada *divisio* (διαίρεσις) de los *status.* Cf. § 1245, *pauvre, riche* I.

conseguir una decisión judicial sobre el hecho discutido de conformidad con la alternativa *iustum/iniustum* propia del *genus* (v. § 61).

141. Una acción cometida *(factum)* que es llevada ante el tribunal, queda por ello expuesta al enjuiciamiento por parte de la norma jurídica (de la "ley" = *lex).* El cometido de la *actio* (del "proceso"; v. § 61, 1) consiste en la justa (conforme a la alternativa de la cualidad *iustum/iniustum)* coordinación de la acción cometida con la ley. Entran, pues, en juego tanto la acción cometida como la ley misma: la justa coordinación de ambas sólo puede lograrse, por un lado, mediante la comprobación (orientada en la ley) de la acción, y por otro, mediante la interpretación (orientada en la acción) de la ley. Esta doble función del proceso ha llevado a la formación de dos *genera quaestionum* (v. Quint. 3, 6, 67)[19] dentro del *genus iudiciale,* pues en el *genus rationale,* λογικαὶ στάσεις (en el caso de que conste la ley) lo que se somete a juicio es la acción cometida (Quint. 3, 6, 89 ⟨*genus*⟩ *quod... rerum... contemplatione constat),* mientras que en el *genus legale,* νομικαὶ στάσεις (suponiendo que conste la acción cometida) lo que está sometido a enjuiciamiento es la ley (esto es, la interpretación que debe dársele: Quint. 3, 6, 89 ⟨*genus*⟩ *quod... scripti contemplatione constat):* Herm. 2, 11 ἤτοι δὲ περί τι πρᾶγμα ἔχει τὴν ζήτησιν ἢ περὶ ῥητόν· κἂν μὲν περὶ ῥητόν, νομικὴν ποιεῖ τὴν στάσιν..., ἂν δὲ περὶ πρᾶγμα, λογικήν.

La separación de ambos *genera* no es más que una abstracción al servicio de la claridad metódica: en la *actio* real se mezclan ambos *genera* en un grado que depende de la naturaleza del caso, así ya por el simple hecho de que un juicio recaído *(iudicatum)* en el *genus iudiciale* posee de por sí fuerza de norma (v. § 353).

[19] El nombre *genus* no tiene una consecuencia total terminológica: el *genus rationale* y el *genus legale* son, por decirlo así, subgéneros *(species)* del *genus iudiciale.* Otros teóricos (Quint. 3, 6, 66) cuentan el *genus rationale* y el *genus legale* entre los *status,* llamándolos *genera statuum* (Fortun. 1, 11 p. 89, 25; v. §§ 136, 138).

142. A base de esta abstracción (de prescindir de la problemática inherente a la ley en el *genus rationale,* por un lado, y de prescindir de la problemática inherente a la acción cometida en el *genus legale,* por otro; v. § 141) la acción cometida (en el *genus rationale)* y la ley misma (en el *genus legale)* pueden concebirse como dos clases de procesos judiciales:

1) *Genus rationale* (λογικαὶ στάσεις): el proceso está representado por una acción cometida (Quint. 7, 2, 7 *factum)* por un autor humano (Quint. 7, 2, 7 *auctor),* quien en virtud de la comisión del acto prohibido por la ley incurre en un castigo (Quint. 7, 4, 3 *poena)* previsto por la ley, o bien en virtud de haber realizado un hecho considerado meritorio por la ley se ha hecho acreedor a la recompensa (Quint. 7, 4, 3 *praemium)* prevista por la ley. En el *genus rationale* se trata, pues, del enjuiciamiento de un acto realizado (merecedor de premio o castigo), de conformidad con las leyes.

2) *Genus legale* (νομικαὶ στάσεις): la causa está representada por las mismas leyes, cuya aplicabilidad debe ser fijada mediante los métodos de interpretación. Por "ley" se debe entender aquí cualquier clase de "normas" (escritas u orales), por tanto, además de las leyes, también los testamentos, contratos, etc.: Quint. 7, 5, 6 *quod de legibus dico, idem accipi volo de testamentis, pactis, stipulationibus, omni denique scripto, ...idem de voce.* — Al *factum,* pues, del *genus rationale* corresponde la *lex* en el *genus legale,* y al *auctor* del *genus rationale* corresponde en el *genus legale* el "legislador" (Quint. 7, 8, 7 *legumlator).* En contraposición al *genus rationale* no está, en cambio, prevista aquí una recompensa ni un castigo del legislador, sino que más bien se trata de la interpretación de las leyes mismas, siendo necesario, eso sí, enjuiciar de soslayo al legislador (v. § 209). — Así, pues, en el *genus legale* se trata del enjuiciamiento de una ley, generalmente, a raíz de un acto cometido o que se va a cometer (acto punible o premiable).

143. Aunque el caso modelo del discurso forense pertenece a las *quaestiones finitae* (v. § 73) el *genus* puede aplicarse a *quaestiones infinitae* análogas, y puede asimismo tratar *quaestio-*

nes finitae (históricas, mitológicas, literarias, etc.) cuyo enjuiciamiento ante un tribunal no es frecuente (más detalles en los §§ 152-153).

144. La zona temporal que ha de ser tratada por un discurso del *genus iudiciale* es de por sí el pasado, sólo que se lo enjuicia en el presente: la acción (mala o buena) en el *genus rationale* se ha producido en el pasado y se la somete a fallo en el presente; asimismo las leyes de que se trata en el *genus legale* han sido hechas en el pasado, pero se las somete a juicio en el presente. — Pero también, análogamente, pueden tratarse asuntos relativos al presente o al futuro, aunque sólo en el *genus rationale* (v. §§ 149-197), puesto que el enjuiciamiento de las leyes que se han de hacer en el presente o en el futuro (en el *genus legale)* pertenece propiamente al *genus deliberativum* (v. § 225). En el *genus rationale* los asuntos relativos al presente o al futuro son elementos auxiliares tomados al *genus deliberativum* (v. §§ 151, 173, 182, 196). El empeño en conseguir una decisión judicial favorable a nuestra causa, trae consigo el empleo de medios de persuasión (v. § 194) deliberativos (v. § 224). Cf. § 1245, *suspens.*

145. El tratamiento intensivo (en son de elogio o de crítica) de la acción y de su autor hace que se filtren recursos epidícticos en el *genus iudiciale* (v. §§ 156, 193).

146. La oratoria del *genus iudiciale* tiene dos *officia:* "ataque" y "defensa" (Quint. 3, 9, 1 *officiis constat duobus intentionis et depulsionis:* v. § 84). Hay, por consiguiente, dos partes: la demandante y la demandada (Quint. 3, 10, 1 *causa omnis, in qua pars altera agentis est, altera recusantis).* La parte atacante o acusadora *(pars agentis)* tiene la iniciativa; la parte demandada o atacada *(pars recusantis)* se opone a esta iniciativa.

En los casos *de poena* (Quint. 7, 4, 3) la iniciativa o acusación va dirigida contra el *factum* y el *auctor* (v. § 84), mientras que la defensa toma bajo su protección el *factum* y al *auctor:* Quint. 3, 9, 1 *officiis... intentionis ac depulsionis;* 3, 6, 83-85 *accusator, de-*

fensor; Cic. inv. 1, 5, 7 *iudiciale, quod positum in iudicio habet in se accusationem et defensionem;* Vict. p. 175, 3 *accusat..., defendit.*

En los casos *de praemio* (Quint. 3, 6, 85; 7, 4, 3) iniciativa y enjuiciamiento positivo del *factum* y del *auctor* se hallan en manos del proponente (Quint. 3, 6, 85 *petitor),* mientras que la parte contraria impugna el enjuiciamiento del *factum* y del *auctor:* Cic. inv. 1, 5, 7 *iudiciale, quod positum in iudicio habet in se... petitionem et recusationem;* Vict. p. 175, 3 *petit..., negat.*

Los ejemplos propuestos para ambas partes provienen del *genus rationale.* Las condiciones en el *genus legale* son análogas (v. § 203).

147. Para el *genus iudiciale (genus rationale* y *genus legale)* es significativa la expresión del carácter "dialéctico" (v. § 63). La "cuestión capital" *(summa quaestio = status;* v. § 79) es, por ello, en el *genus iudiciale* siempre un "pleito", una "cuestión debatida" contestada en el sentido de ambas partes, una *controversia:* Quint. 3, 10, 1 *causa omnis in qua pars altera agentis est, altera recusantis, aut unius rei controversia constat aut plurium.* — Los afectos fundamentales de las partes en el *genus iudiciale* son la *indignatio* y la *conquestio* (v. § 437).

En el *genus iudiciale* (lo mismo en el *genus rationale* que en el *genus legale)* pueden ocurrir los tres grados de complejidad de la *quaestio* (v. § 67).

148. La teoría general de los *status* queda ya esbozada en los §§ 79-138. En lo que sigue se va a estudiar más de cerca su aplicación al *genus iudiciale.* Dentro del *genus iudiciale* hay que distinguir ante todo entre el *genus rationale* y el *genus legale* (v. § 142); y como quiera que dentro de ambos (sub)*genera* la teoría de los *status* ha encontrado una expresión característica, la teoría de los *status* tiene que ser clasificada con arreglo a ambos *genera.* Vamos, pues, a estudiar los *status* en el *genus rationale* (§§ 149-197) y en el *genus legale* (§§ 198-223).

1) 'Status generis rationalis' (§§ 149-197)

149. En el *genus rationale* (Herm. stat. 2, 13 λογικαὶ στάσεις) se trata del enjuiciamiento de una acción a base de las leyes (v. § 141). La formación de la teoría elemental de los *status* que se aplica al enjuiciamiento de un acto (v. los ejemplos en el § 153) se ha desarrollado dentro del *genus rationale*. Hay que distinguir, pues, los cuatro *status* enumerados en el § 91: *status coniecturae* (§§ 150-165), *status finitionis* (§§ 166-170), *status qualitatis* (§§ 171-196), *status translationis* (§ 197).

a) 'Status coniecturae' (§§ 150-165)

150. La *quaestio* más general correspondiente al *status coniecturae* (στοχασμός; estudiado detalladamente en Herm. stat. 3, 17-32) suena así: *An sit* (Quint. 3, 6, 80; v. § 102); pero —a causa del tiempo tratado por el *genus* (v. § 61)— dicha *quaestio* es susceptible de especializarse en el pasado en la forma *An factum sit* (Quint. 3, 11, 2-3; 3, 11, 11). Si se incluye al autor *(auctor;* § 84), se obtiene la formulación personal de la *quaestio: An fecerit* (Quint. 3, 6, 5; v. § 85). Véase el tratamiento detallado en Cic. inv. 2, 4, 14-2, 16, 51.

151. Los hechos que han de ser iluminados por la *coniectura* pueden ser actos externos *(res;* v. §§ 152-153) o disposiciones psíquicas *(animus;* v. § 154): Quint. 7, 2, 1 *Coniectura omnis aut de re aut de animo est*[20]. La época de los hechos que se trata de esclarecer puede (conforme a la propiedad originaria del *genus iudiciale;* v. § 61) pertenecer al pasado, al presente o al futuro: Quint. 7, 2, 1 *Utriusque tria tempora: praeteritum, praesens, futurum.* En cuanto a la extensión del acto puede tratarse de una *quaestio infinita* o de una *quaestio finita* (Quint. 7, 2, 2; v. § 68).

[20] Esta bipartición afecta también al *genus legale* (v. § 203). Para el drama y la novela v. § 1213.

152. Las *quaestiones infinitae* (v. § 151) son siempre *de re*. A las tres zonas temporales o épocas (v. § 151) corresponden cuestiones como (Quint. 7, 2, 2) *an atomorum concursu mundus sit effectus* (pasado), *an providentia mundus regatur* (presente o cualquier época), *an mundus sit aliquando casurus* (futuro), *an ultra Oceanum terra sit* (Quint. 7, 2, 5). — Por la *qualitas* (que a su vez en cuanto cuestión adverbial es un *status)* se puede preguntar (en la función de predicado nominal) en forma conjetural (Quint. 7, 2, 6): *an sol maior quam terra* ("quaestio duplex"; v. § 67c), *an luna globosa an plana an acuta* ("quaestio triplex", correspondiente a la "quaestio duplex"; v. § 67c), *an unus mundus an plures* (cf. Fontenelle, Entretiens sur la pluralité des mondes, 1689). La cuestión del origen hay que contarla también como *coniectura* (Quint. 7, 2, 3): *pestilentia ira deum an intemperie caeli orta sit.*

Las *quaestiones finitae* pueden ser *de re* o *de animo* y referirse a las tres épocas temporales.

153. Las *quaestiones finitae de re* pueden primeramente referirse a la esfera judicial (Quint. 7, 2, 2): *an parricidium commiserit Roscius* (pasado), *an recte Verrem sit accusaturus Q. Caecilius* (futuro). También la cuestión de la identidad personal (caso Gaspar Hauser) *quis sit* (presente) debe colocarse aquí (Quint. 7, 2, 4-5; formulación técnica en cuanto "*coniectura*": *an hic sit ex Urbinia natus Clusinius Figulus).* — Fuera de la esfera judicial la *coniectura* se aplica a la esfera de la historia (en los ejercicios de declamación; v. § 1122): *si apud Lacedaemonios quaeratur: an Athenis muri fiant* (Quint. 7, 2, 4); *maius bellum Troianum an Peloponnesium* (Quint. 7, 2, 7; como "*quaestio duplex*" por su *qualitas;* v. § 152), *qualis clipeus Achillis* (ibid., como pregunta sobre la "*qualitas*"; v. § 152), *an unus Hercules* (ibid., como pregunta sobre la "*qualitas*"; v. § 152), *utrum verum sit quod Aenean aliquando Karthaginem venisse poeta dicit* (Aug. conf. 1, 13).

La cuestión *quis fecerit* se sitúa en el estadio de la investigación del *factum,* antes de que haya aparecido el *auctor* (v. § 150). Esa pregunta constituye en el campo literario el asunto del *roman poli-*

cier (ya Chrestien, Yvain 1206 ss.). — En el *status coniecturae* son posibles tanto dentro como fuera de la esfera judicial (cf. Mart. Cap. 19, 469) los tres grados de complejidad (v. § 67). La *quaestio comparativa* (v. § 67c) da a elegir entre dos *auctores* de la misma acción *("utrum hic an ille fecerit").* Una agudización especial de la *quaestio* comparativa está representada por la *anticategoria* (Sulp. Vict. 36; Vict. 3, 2 p. 377, 8; 16 p. 426, 16), ἀντικατηγορία (Fortun. 1, 12 p. 91, 1): Quint. 3, 10, 4 *adiecerunt quidam... mutuam accusationem, quae* ἀντικατηγορία *vocatur...; duo genera erunt eius: alterum quo litigatores idem crimen invicem intentant, alterum quo aliud atque aliud* (cf. § 197). La *anticategoria* aparece preferentemente como *incidens quaestio* (v. § 93, nota); cf. § 185, nota.

154. La *animi coniectura* (Quint. 7, 2, 6) afecta a la disposición de ánimo, y se utiliza especialmente como argumento auxiliar en el *genus deliberativum* y como parte del *An voluerit* (v. § 156) en el mismo *genus iudiciale* (para el *genus legale* v. § 210). Puede referirse al presente (Quint. 7, 2, 2 *An regnum affectet Manlius;* 7, 2, 6 *qua mente Pyrrhus foedus petat),* al pasado (Quint. 7, 2, 6 *qua mente Ligarius in Africa fuerit),* al futuro (Quint. 7, 2, 6 *quomodo laturus sit Caesar si Ptolemaeus Pompeium occiderit).*

Una *coniectura animi* la tenemos también en la pregunta "¿me ama él?", tratada por Rac. Baj. 1, 3, 260, y precisamente como *quaestio (s'il m'aime)* desde el punto de vista de las dos partes (Roxane y Atalide). Como razones en favor de la existencia de ese amor Atalide aduce y acumula (v. § 370) argumentos de verosimilitud (1, 3, 272 *Tout cela de son coeur ne vous répond-il pas?),* mientras que Roxane, desesperando de la solubilidad de la cuestión por vía conjetural, desea la transformación del amor en un hecho jurídicamente obligatorio (1, 3, 288 *S'il m'aime, dès ce jour il me doit épouser).* — V. también § 365.

155. En la división del *status coniecturae,* conviene, a efectos de abarcar todas las posibilidades, comenzar por la formulación finita *An fecerit* (v. § 150).

La cuestión *An fecerit* afecta a la relación del (presunto) *auctor* con el *factum* (v. § 84). Como quiera que la existencia de esta relación es lo que se pone en duda, la acusación aducirá argumentos (v. § 348) para probar esta relación, al paso que la defensa tratará de probar también por medio de argumentos la inexistencia de dicha relación. Siendo la *coniectura* una *directio quaedam rationis ad veritatem* (Quint. 3, 6, 30; v. § 99), su empeño consiste (v. un estudio detallado [διαίρεσις] de la *coniectura* en Herm. stat. 3, 17-32) en hacer viable el camino para la cuestión decisiva *An fecerit* mediante el material resultante de los presupuestos y circunstancias de la acción, de los que extraerá argumentos (v. § 348).

A este fin el *status generalis* (v. § 97) "*An fecerit*" se divide en tres grados *(status speciales;* v. Quint. 7, 1, 23): *An voluerit, An potuerit, An fecerit* (Quint. 7, 2, 27; 7, 2, 56)[21].

Nótese que aquí el *An voluerit* se refiere al *auctor* (v. § 84), el *An potuerit* al *auctor* y a las circunstancias del *factum* (v. § 84), el *An fecerit* se refiere, en cuanto no puede deducirse del *An voluerit* y del *An potuerit (ergo fecit, ergo non fecit,* respectivamente), a las circunstancias del *factum* que merecen atención. Las ideas desarrolladas en los casos *de poena* (v. § 142) pueden aplicarse también, en la forma correspondiente, a los casos *de praemio* (v. § 142). — En particular v. §§ 156-165 (v. también §§ 390-391).

α) 'AN VOLUERIT' (§§ 156-159)

156. El *An voluerit* es una *coniectura de animo* (v. § 154). Tiene su puesto en la serie enunciativa (v. § 84) *Voluit - Noluit*[22] - *An voluerit* y se llama *voluntas* (Victor. in Cic. inv. 2, 5 p. 262, 22 *voluntas est qua velle vel voluisse aliquid declaratur),* βούλη-

[21] El método de la *coniectura* se ha empleado también para la demostración dogmática de hechos teológicos que no se hallan expresados claramente en la tradición o no lo están de manera explícita; así, por ejemplo, para la *Immaculata Conceptio* y la *Assumptio* corporal de María se utilizó la argumentación trifacética *Potuit, decuit, ergo fecit,* argumentación que en la formulación *decuit* apunta al πρέπον entre *auctor* y *factum.* — La serie *posse-velle-facere* la utiliza Cicerón (Lig. 12, 38) en el género deliberativo (cf. Quint. 8, 5, 7).

[22] Los enunciados aparecen todos en tercera persona, pues no se dan

σις (Herm. stat. 3, 20). La *voluntas* abraza los correspondientes *argumenta a persona* (Quint. 7, 2, 35; 5, 10, 23-31; Cic. inv. 2, 9, 28 ss.; v. § 376), así, por ejemplo, los *probi mores et anteactae vitae integritas* (Quint. 7, 2, 33) o sus contrarios. Pertenecen muy de cerca al *An voluerit* los presupuestos afectivos que pudieron mover al autor (Quint. 7, 2, 35 *causae)* y la finalidad que pudo tener presente (Quint. 7, 2, 42 *consilia).* En particular v. §§ 157-159.

I) 'Causae' (§ 157)

157. Entre las causas psíquicas *(impulsio)* de la acción en el autor hay que contar los afectos (Cic. inv. 2, 5, 17 *impulsio est quae sine cogitatione per quandam affectionem animi facere aliquid hortatur eqs.): ira, odium, metus, cupiditas, spes* (Quint. 7, 2, 35). Indicaciones para la acusación y la defensa en Quint. 7, 2, 35-41. Cf. también § 379.

II) 'Consilium' (§§ 158-159)

158. La finalidad *(consilia, ratiocinatio)* del presunto autor se refiere a la clase de ejecución y a las consecuencias de la acción (Cic. inv. 2, 5, 18 *ratiocinatio est autem diligens et considerata faciendi aliquid aut non faciendi excogitatio eqs.;* Quint. 7, 2, 42-44 *An credibile sit reum sperasse id a se scelus effici posse, an ignorari cum fecisset..., an alio tempore et aliter facere vel facilius vel securius potuerit, ut dicit Cicero pro Milone* [Cic. Mil. 14 ss.] *enumerans plurimas occasiones quibus ab eo Clodius impune occidi potuerit, eqs.).* — Por lo que respecta a las consecuencias de la acción en la finalidad, hay que tener presente el *cui bono* (Cic. Mil. 12, 32; Cic. S. Rosc. 30, 84): se trata de comprobar si la acción pudo ser provechosa al autor. Cf. también § 379.

159. En la literatura se utiliza frecuentemente el *cui bono* (en especial, como argumento de probabilidad): Ter. Phorm. 61

---

en el discurso directo del *auctor* (como *Fecisti - Non feci;* v. § 84), sino que son sólo argumentos auxiliares de ambas partes.

quid mihi lucri est te fallere? — Ov. met. 8, 721 *neque erat cur fallere vellent;* trist. 3, 10, 35 *sed cum sint praemia falsi/nulla, ratam debet testis habere fidem;* Tac. hist. 4, 81 *postquam nullum mendacio pretium;* Apul. apol. 48, 59 *frustra igitur an factum sit anquiritur, quod nullam malam causam habuit ut fieret.* También el *roman policier* conoce y emplea el *cui bono.*

β) 'AN POTUERIT' (§§ 160-162)

160. El *An potuerit* (Herm. stat. 3, 90 δύναμις) responde a la serie enunciativa (v. § 84) *Potuit - Non potuit*[23] *- An potuerit,* y se refiere a la posibilidad física de la realización del hecho por parte del presunto autor. Se subdivide en la *potestas* del autor y en la *facultas* condicionada por las circunstancias (Cic. inv. 2, 7, 24; Victor. in Cic. inv. 2, 5 p. 262, 21). En particular:

I) 'Potestas' (§ 161)

161. La *potestas* alude a la capacidad inherente al autor mismo: Victor. in Cic. inv. 2, 5 p. 262, 21 *potestas est qua posse ostenditur;* Cic. inv. 2, 7, 24 *potestas, si aut nescisse aut non adfuisse aut conficere aliquid non potuisse dicentur.* De aquí se pueden extraer apropiados *argumenta a persona* (v. § 376).

II) 'Facultas' (§ 162)

162. La *facultas* alude a la posibilidad inherente en las circunstancias: Victor. in Cic. inv. 2, 5 p. 262, 21 *facultas est qua adiutores et cetera demonstrantur;* Cic. inv. 2, 7, 24 *facultas, si ratio, adiutores, adiumenta ceteraque quae ad rem pertinebunt, defuisse alicui demonstrabuntur.* El *An potuerit* de Quint. 7, 2, 44-45 pertenece por su contenido a la *facultas.*

γ) 'AN FECERIT' (§§ 163-165)

163. El *An fecerit* en sentido estricto (frente al más amplio *An fecerit,* v. § 150) se refiere, con la serie de enunciados *Fecit -*

[23] Para la tercera persona v. § 156, nota.

Non fecit[24] - *An fecerit,* a los sucesos vinculados con el hecho y que se dividen en *verba et facta* (Quint. 7, 2, 46) y *signa* (Quint. 7, 2, 46). En particular:

I) 'Verba et facta' (§ 164)

164. Los *verba et facta* se dividen, atendiendo al tiempo, en: *tempus praesens, tempus coniunctum* (el momento de la acción), *tempus insequens* (tiempo después de la acción), *tempus antecedens* (tiempo anterior a la acción); v. Quint. 7, 2, 46-47. Puede tratarse de los *verba et facta* del autor, pero también de las palabras y hechos de otras personas (Quint. 7, 2, 47 *haec aut nostra sunt aut aliena).* Al *tempus antecedens* pertenecen los dichos del autor, al *tempus coniunctum* un grito que se oyó en el momento del hecho (Quint. 7, 2, 46 *sonus, clamor, gemitus),* al *tempus insequens* la conducta temerosa del autor después del hecho (Quint. 7, 2, 46 *latitatio, metus, similia).* Cf. § 1244, σημεῖον, I B b.

II) 'Signa' (§ 165)

165. Los *signa* (o *indicia, vestigia;* Quint. 5, 9, 9) son señales permanentes (palpables, visibles) de la acción, las cuales dan testimonio de una correlación entre el acto y el autor, por ejemplo, una espada ensangrentada (Cic. inv. 2, 13, 43). El tratamiento de los *signa* en particular pertenece a la *inventio* (v. § 358).

b) 'Status finitionis' (§§ 166-170)

166. Las cuestiones generales relativas al *status finitionis* fueron ya estudiadas en los §§ 104-121. Todas ellas se refieren al *genus* iudiciale, de suerte que en lo que sigue únicamente es preciso añadir algunas explicaciones complementarias. Un estudio completo en Herm. stat. 4, 32-38.

167. El *status finitionis* (ὅρος) tiene como objeto la relación del *factum* con la *lex* (v. § 105). La cuestión de la relación del

[24] Cf. § 156, nota.

factum con la *lex* podemos plantearla o bien onomasiológicamente partiendo del *factum* (v. § 106), o bien semasiológicamente partiendo de la *lex* (v. § 108). Del *genus rationale* es propio solamente el planteamiento onomasiológico que parte del *factum* (v. § 149).

En realidad hay teóricos que distinguen dos *status finitionis* (una *finitio* racional y otra legal) (v. § 109). Como el peso principal de la *finitio* gravita sobre la esfera semasiológica (v. § 109), el *genus legale* tiene mayor derecho a reclamar como suya la *finitio*. Pero como, por otra parte, el planteamiento onomasiológico se halla indisolublemente vinculado con el planteamiento semasiológico, que pertenece propiamente al *genus legale* (v. § 108), lo mejor es estudiar conjuntamente ambas direcciones de la *finitio*.

168. El juego de mutua interferencia entre una y otra se verá claramente por el siguiente ejemplo: Quint. 7, 3, 21-25 "*Qui privatam pecuniam de templo surripuit, sacrilegii reus est*". *Culpa manifesta est; quaestio est: an huic crimini nomen quod est in lege* (= sacrilegium) *conveniat. Ergo ambigitur, an hoc* (= privatam pecuniam de templo surripere) *sacrilegium sit. Accusator, quia de templo surrepta sit pecunia, utitur hoc nomine; reus, quia privatam surripuerit, negat esse sacrilegium, sed furtum fatetur. Actor ergo ita finiet:* "*Sacrilegium est surripere aliquid de sacro*"; *reus:* "*Sacrilegium est surripere aliquid sacri*". — El acusado rechaza, pues, la denominación legal extremadamente peligrosa (v. § 107) *sacrilegium* para su *factum*, mientras que conviene en darle otra denominación legal menos peligrosa *(furtum);* v. § 82. El planteamiento se centra en la palabra sumamente peligrosa *sacrilegium* (debiendo ser tratado en un estadio posterior del proceso o en otro proceso nuevo la cuestión del *furtum* [v. § 197]). Una y otra parte convienen en la definición (Quint. 7, 3, 10 *certum)* "*Sacrilegium est rem sacram de templo surripere*" (Quint. 7, 3, 10; v. § 115). El "*An etiam hoc*" (v. § 115) suena en este caso así: "*An etiam privatam*" (Quint. 7, 3, 10). Cada una de las dos partes busca ahora una definición parcial (v. § 112) para incluir en ella la *res privata* en el sentido de la acusación, o excluirla en el sentido de la defensa. La definición del acusador se basa en la materialidad del lugar *(de sacro),* al paso que la de la defensa se basa en la cosa robada

(sacri), pudiendo incluso aducir la etimología *(sacri-legium;* v. § 111). La defensa declarará que la definición de la acusación *(de sacro)* es demasiado amplia *(falsa),* y la acusación considerará la definición dada por la defensa *(sacri)* como demasiado ceñida y estrecha *(parum plena;* v. § 113). Cf. §§ 382; 1245, *anthorisme.*

169. Podrá presentar su definición como convincente aquella parte que muestre que su definición

1) concuerda con el uso general del pensamiento y del lenguaje (teniendo que verse en ello una demagógica apelación al lenguaje cotidiano "no peligroso"; v. § 107): Cic. inv. 2, 17, 54 *hoc ex opinione hominum sumetur, cum, quemadmodum et quibus in rebus homines in consuetudine scribendi aut sermocinandi eo verbo uti soleant, considerabitur;*

2) concuerda con la etimología (como principio definitorio adicional; v. § 111);

3) responde a la intención (cf. la *voluntas* en el *genus legale;* v. § 202) del legislador: Quint. 7, 3, 25 *quae tamen omnia... confirmat aequitas* (v. abajo n. 4), *nonnunquam et coniectura mentis* (v. § 210);

4) está de acuerdo con la tendencia fundamental del derecho natural *(aequitas;* cf. el *genus legale,* § 202) y con los criterios de la filosofía del derecho *verum, honestum, utile* (Cic. inv. 2, 17, 54; v. § 196): Quint. 7, 3, 25 *quae tamen omnia... confirmat aequitas;*

5) posee una mayor eficacia sobre los ánimos de los jueces, haciendo entrar en juego los recursos de la *copia verborum* y de la evocación patética (v. § 111).

170. Prescindiendo de la faceta lexical de la *finitio* y considerando solamente su lado jurídico y conceptual, la *finitio* (vinculada lexicalmente) pasa al συλλογισμός (v. § 221) meramente jurídico y conceptual: Quint. 7, 3, 11 συλλογισμός... *velut infirmior est finitio, quia in hac quaeritur an idem sit huius rei nomen quod alterius, illo, an proinde habenda sit haec atque illa.*

c) 'Status qualitatis' (§§ 171-196)

171. El *status qualitatis* (ποιότης) [v. § 123]; *constitutio generalis;* v. § 124) aparece en dos variantes (Cic. inv. 1, 11, 14 *partes;* Vict. 3, 4 p. 379, 1 *species): qualitas iuridicialis* (§ 172) y *qualitas negotialis* (§ 173). Cic. inv. 1, 11, 14 *Haec ergo constitutio quam generalem nominamus, partes videtur nobis duas habere: iuridicialem et negotialem. Iuridicialis est in qua aequi et recti natura aut praemii aut poenae ratio quaeritur; negotialis, in qua quid iuris ex civili more et aequitate sit, consideratur; cui diligentiae praeesse apud nos iureconsulti existimantur;* Herm. stat. 2, 12 ἢ γὰρ περὶ μέλλοντος πράγματος ἔχει τὴν ζήτησιν ἢ περί τινος ἤδη γεγονότος· κἂν μὲν περὶ μέλλοντος, ἔσται πραγματική..., ἂν μέντοι πεπραγμένον ᾖ περὶ οὗ ἡ κρίσις ἤδη, κοινὸν μὲν ὄνομα τούτῳ δ ι κ α ι ο λ ο γ ί α ; Brun. 3, 7, 1-2 (evitando la denominación terminológica).

172. La *p a r s i u r i d i c i a l i s* (Cic. inv. 1, 11, 14), *species dicaeologica, id est iuridicialis* (Vict. 3, 4 p. 379, 2), στάσις δικαιολογική (Quint. 3, 6, 33; 3, 6, 47), δικαιολογία (v. § 171) se refiere a los *facta* pasados que han de ser enjuiciados según la *lex* (y las demás normas; v. § 142) con vistas a la *poena* o el *praemium* (v. § 142); Vict. in Cic. inv. 1, 11 p. 189, 36 *Ad ipsius qualitatis descendit disputationem, ac primo hanc in duas partes dividit: in iuridicialem et negotialem* (v. § 171). *Quarum partium hoc compendium tenere debemus quod i u r i d i c i a l i s s e m p e r d e p r a e t e r i t o est et negotialis semper de futuro* (v. § 173)...; *cum ait Cicero "iuridicialis est in qua aequi et recti natura aut praemii aut poenae ratio quaeritur"* (v. § 171), *in eo quod ait "ratio" praeteritum tempus includit;* Vict. 3, 6 p. 380, 13 *iuridicialis est, in qua non sicut in negotiali quid debeat statui* (v. § 173), *sed q u i d f i e r i o p o r t u e r i t consideratur...; proprium autem eius est quod ita subest de ista materia, ut, an criminose an licite factum sit, disseratur;* Herm. stat. 2, 12 (v. § 171). La *qualitas iuridicialis* forma, pues (dentro del *status qualitatis),* el núcleo del *genus iudiciale.* Se la estudia en los §§ 174-195.

173. La *pars negotialis* (Cic. inv. 1. 11, 14), *species pragmatica, id est negotialis* (Vict. 3, 4 p. 379, 1), ζήτησις... πραγματική (Herm. stat. 2, 12) se refiere al futuro: Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 189, 39 *negotialis semper de futuro* (v. § 172); Vict. 3, 6 p. 380, 13 *quid debeat statui... consideratur;* Herm. stat. 2, 12 (v. § 171). La *pars negotialis,* de la que se trata en el § 196, tiene así, por su referencia al futuro, una íntima relación (v. Mart. Cap. rhet. 17 [467], p. 462, 15) con el *genus deliberativum* (al que Voss. la adscribe totalmente), v. § 225. Sin embargo, tradicionalmente se la estudia dentro del *genus iudiciale,* pues la cualidad de que se trata en la *pars negotialis* es el *ius* (o en términos más generales, la *aequitas;* v. § 225), mientras que la cualidad fundamental del *genus deliberativum* es lo *utile* (v. § 225).

α) 'PARS IURIDICIALIS' (§§ 174-195)

174. La clasificación (Cic. inv. 1, 11, 15 *partes;* Vict. 3, 6 p. 380, 17 *partes)* de la *pars iuridicialis* (v. § 172) del *status qualitatis* atiende a la fuerza de la defensa (Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 190, 40: *vis singularum defensionum).* Así, pues, dentro de la *qualitas* se prosigue la serie de maniobras estratégicas que llevan de la *coniectura* a la *qualitas* pasando por la *finitio* (v. § 91). Dentro de la *qualitas* la fuerza de la defensa depende de la fuerza de significación del adverbio *recte* en la respuesta *recte feci* (v. § 89b). El contenido más fuerte del *recte* se llama *qualitas absoluta* (v. § 176); los grados más débiles del contenido del *recte* se comprenden bajo el nombre de *qualitas assumptiva* (v. § 177; Civ. inv. 2, 23, 69-2, 24, 71; Quint 7, 4, 4-7; Fortun. 1, 14-15 pp. 92, 9-94, 16; Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 190, 43).

175. La defensa defiende en parte la acción misma (y con ello al autor), en parte sólo al autor: Quint. 3, 6, 79 *qualitatis duplex ratio facienda..., altera qua et factum defenditur, altera qua tantum reus* (v. § 126). — La acción misma es defendida en la *qualitas absoluta* (v. § 176), así como dentro de la *qualitas assumptiva* en la *relatio* (v. § 179) y en la *comparatio* (v. § 181). La justificación de la acción se hace aquí *ex causis facti* (Quint. 7, 4, 9),

teniendo presente que en la *qualitas absoluta* (v. § 176) y en la *relatio* (v. § 179) por *causa* se entiende "razón, motivo", al paso que en la *comparatio* (v. § 181) *causa* vale tanto como "finalidad, objetivo". Una clase especial de defensa de la acción está representada por el *status quantitatis* (v. § 195), pues aquí la acción se descompone en sus elementos integrantes, y éstos deben ser tratados conforme al *status coniecturae* (v. § 150). — En la defensa del autor sólo se prescinde de la calificación *recte* de la acción, de suerte que estos casos sólo por analogía pueden adscribirse al *status qualitatis:* la cuestión de la cualidad se orienta hacia el autor (v. § 126). Hay que contar aquí (dentro de la *qualitas assumptiva)* la *remotio* (§ 183), *concessio* (§ 186), *deprecatio* (§ 192). En la *remotio* y en la *concessio* la defensa se hace igualmente *ex causis facti,* al paso que la acción (concedida como mala) se retrotrae a una *causa* situada fuera de la responsabilidad del autor (v. §§ 183-191).

El *status qualitatis* es un "conflicto de las normas" (Quint. 7, 4, 3; v. § 220).

1) 'Qualitas absoluta' (§ 176)

176. La *qualitas absoluta* (Fortun. 1, 14 p. 92, 12) o ἀντίληψις (Herm. stat. 2, 12; Quint. 7, 4, 4; Vict. 3, 6 p. 380, 17), ⟨*qualité*⟩ *clere* (Brun. 3, 7, 3) representa el grado más fuerte de la defensa: Quint. 7, 4, 4 *defensio longe potentissima est, qua ipsum factum, quod obicitur, dicimus honestum esse;* 7, 4, 13 ⟨*defensio quae*⟩ *per se ipsa... dabitur* (v. § 174). Se llama así porque en ella la acción se presenta, en virtud de la misma cualidad que le es propia, como evidentemente justificada en derecho: Cic. inv. 2, 24, 71 *ipsum ex se factum probari... potest;* Quint. 7, 4, 9 *factum ipsum per se... defenditur;* Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 190, 43 *hoc ipsum "iure feci"... licuisse sibi debebit ostendere, quae est qualitas absoluta.* La cualidad "inmanente" del *factum* queda demostrada mediante la afirmación de la evidente conformidad con las normas jurídicas —especialmente las más elevadas—, las cuales se presentan como *causa facti* (v. § 175). La ἀντίληψις es estudiada al detalle por Herm. stat. 5, 38-44.

Como normas jurídicas se cuentan el derecho natural y el derecho positivo: Quint. 7, 4, 5 *iustum omne continetur natura vel constitutione.* El derecho natural es determinado por las virtudes: Quint. 7, 4, 5 *pietas, fides, continentia et talia;* Her. 2, 13, 19 *natura ius est quod cognationis aut pietatis causa observatur;* 2, 13, 20 *ex aequo et bono ius constat quod ad veritatem et utilitatem communem videtur pertinere.* — El derecho positivo *(constitutio)* consta de *lex, mos* o *consuetudo, iudicatum* (Her. 2, 13, 19 *iudicatum est id de quo sententia lata est aut decretum interpositum;* "fallo o sentencia del Tribunal Supremo"), *pactum* (Quint. 7, 4, 6; Her. 2, 13, 19-20).

Las normas jurídicas poseen distintos grados de fuerza (v. §§ 218, 220). El derecho natural está por encima del derecho positivo y por ello tiene un mayor grado de evidencia presupuesto por la *qualitas absoluta.* Y así cada uno tiene el derecho de estudiar filosofía aun contra la voluntad de los padres (Herm. stat. 2, 12). El grado supremo de fuerza y evidencia corresponde al derecho divino: Plat. apol. 17 p. 29d πείσομαι δὲ μᾶλλον τῷ θεῷ ἢ ὑμῖν—; Act. 5, 29 πειθαρχεῖν δεῖ θεῷ μᾶλλον ἢ ἀνθρώποις.

II) 'Qualitas assumptiva' (§§ 177-195)

177. La *qualitas assumptiva* (Fortun. 1, 15 p. 93, 3) debe su nombre al hecho de que la cualidad de la acción no puede justificarse por sí misma (mediante el recurso a normas supremas y evidentes; v. § 176), sino que mediante el recurso *(assumptio* = echar mano de) a hechos ajenos (circunstancias, condiciones especiales) cabe cambiar su cualidad jurídica en sentido favorable de un modo más o menos evidente (v. §§ 218, 220): Quint. 7, 4, 7 *factum per se improbabile assumptis extrinsecus auxiliis tuemur;* 7, 4, 13 *adhibitis auxiliis;* Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 190, 44 *debet sibi extrinsecus assumere aliquid, quo id probet quod iniuste factum videtur.* El nombre en griego es ἀντίθεσις (Herm. stat. 2, 12; Quint. 7, 4, 7). La denominación *(pars) relativa* (Vict. 3, 6 p. 380, 18) ha de entenderse como una formación hecha por contraposición a *absoluta* (v. § 176). — Un estudio completo de

la *qualitas assumptiva* en Herm. stat. 6, 44-48. — Su nombre en francés antiguo es ⟨*qualité*⟩ *emprompteresse* (Brun. 3, 7, 3).

178. Dentro de la *qualitas assumptiva* hay diversos grados de fuerza[25] de la defensa (Cic. inv. 2, 24, 71; Quint. 7, 4, 8 ss.; Fortun. 1, 15 p. 93, 5; Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 190, 45 ss.); efectivamente, puede

1) defenderse el hecho en sí, aunque en forma más débil que en la *qualitas absoluta* (v. § 176); Quint. 7, 4, 13 *defensio facti.* La defensa se hace *ex causis facti* (v. § 175). Entran aquí la *relatio* (v. § 179) y la *comparatio* (v. § 181);

2) rechazarse como injusto el hecho en sí (es decir, renunciar a su defensa). Cf. Quint. 7, 4, 13. En este caso quedan las siguientes posibilidades:

a) puede aminorarse la extensión del hecho en el *status quantitatis* (v. § 195);

b) puede defenderse la persona del autor en la *remotio* (§ 183), en la *concessio* (§ 186), en la *deprecatio* (§ 192). Nótese que en la *remotio* y en la *concessio* la defensa se hace *ex causis facti* (v. § 175).

A) 'Relatio' (§§ 179-180)

179. La *relatio* (Fortun. 1, 15 p. 93, 5; ibid. también *relativus status), relatio criminis* (Cic. inv. 2, 24, 71), ἀντέγκλημα (Herm. stat. 2, 13), *vengance* (Brun. 3, 7, 8) es dentro de la *qualitas assumptiva* el grado más fuerte de la defensa[26]: Quint. 7, 4, 8 *in*

---

[25] Así, pues, mientras la *qualitas absoluta* (v. § 176) no tiene más subdivisiones, la *qualitas assumptiva* se realiza en sus subsecciones: Fortun. 1, 14-15 p. 92, 12 ss. *Absoluta qualitas statum facit? facit, quia vim quam accipit a iuridiciali* (v. § 172) *apud se retinet...; assumptiva qualitas facit statum? non. Quare? quia vim quam accipit a iuridiciali* (v. § 172) *non apud se retinet, sed aliis tradit. Quibus? relationi, remotioni, compensationi. veniae.*

[26] Otros teóricos ven en la *comparatio* (v. § 181) la defensa más fuerte dentro de la *qualitas assumptiva:* Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 190, 45 *videamus nunc quae sit de his quattuor assumptionibus fortior assumptio.*

quo genere fortissimum est, si crimen causa facti tuemur, qualis es defensio Orestis, Horatii, Milonis; Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 191, 9 *debet dicere "feci quidem, sed ut facerem ante provocatus sum", id est "feci, sed meruit (scil. is cui iniuria illata est)".* La *relatio* es estudiada a fondo en Herm. stat. 6, 44-47.

Se llama ἀντέγκλημα *quia omnis nostra defensio constat eius accusatione, qui vindicatur*[27]. "*Occisus est, sed latro; excaecatus est, sed raptor*" (Quint. 7, 4, 8). Consiste en que a la víctima del hecho se la considera como culpable del hecho mismo; la víctima con su culpable acto propio (distinto) ha puesto la condición previa *(causa facti;* v. § 175) de nuestro hecho, que con ello queda justificado (v. §§ 218-220); Cic. inv. 2, 26, 78 *relatio criminis est, cum reus id quod arguitur confessus* (v. § 82) *alterius se inductum peccato iure fecisse demonstrat;* Fortun. 1, 15 p. 93, 6 *cum reus culpam refert in eum propter quem arguitur.* Nuestro acto (justo) queda, pues, disculpado por el hecho culpable de la víctima de nuestra acción. Para la diferencia frente a la *remotio* v. nota de este mismo párrafo. — Para *sed latro* cf. § 775.

El motivo aducido por nosotros para nuestro acto (Quint. 7, 4, 9 *ex contrario facto)* se llama *ratio.* Cf. § 92.

El hecho culpable de la víctima de nuestra acción tiene que ser elaborado a su vez según el *status coniecturae* (v. § 99), en el caso de que sea impugnado por nuestro acusador (Quint. 3, 11, 15; v. § 93).

Primo debet dicere "feci, sed profui" eqs. — La enumeración en Cic. inv. 1, 11, 15 *eius partes sunt quattuor: concessio, remotio criminis, relatio criminis, comparatio* ha de entenderse como una serie que va desde el grado más débil de la defensa al más fuerte (Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 191, 16).

[27] La *relatio* se distingue de la *remotio* (v. § 183) en que ésta descarga el hecho mismo sobre un tercero (persona u objeto), mientras que en la *relatio* se presenta a la víctima del hecho como la causa culpable del hecho (justificado por eso mismo).

180. Han conseguido celebridad literaria los siguientes casos:

1) *Orestes:* Quint. 3, 11, 4 *Orestes matrem occidit, hoc constat* (= confessum; v. § 82); *dicit se iuste fecisse, status erit qualitatis; quaestio, an iuste fecerit; ratio quod Clytaemnestra maritum suum, patrem Orestis, occidit.*

2) *Horatius:* Cic. inv. 2, 26, 79 *intentio est "iniuria sororem occidisti"; depulsio est "iure occidi"; quaestio est "iurene occiderit"; ratio est "illa enim hostium mortem lugebat, fratrum neglegebat, me et populum Romanum vicisse moleste ferebat";* Liv. 1, 26, 3-5 *stricto itaque gladio simul verbis increpans transfigit puellam: "abi hinc cum immaturo amore ad sponsum, inquit, oblita fratrum mortuorum vivique, oblita patriae; sic eat quaecumque Romana lugebit hostem".* — Corneille, Horace, 4, 6, 1323: *Que venez-vous de faire? "Un acte de justice: / Un semblable fortait vaut un pareil supplice".*

3) *Milo:* Quint. 3, 11, 15 *quaestio qualitatis an recte Clodium Milo occiderit; iudicatio coniecturalis an Clodius insidias fecerit;* Cic. Mil. 4, 11 *insidiatorem interfici iure posse.*

B) '**Comparatio**' (§§ 181-182)

181. La *comparatio* (Cic. inv. 1, 11, 15; Quint. 7, 4, 12), *comparativum genus* (Quint. 7, 4, 12), *compensatio* (Fortun. 1, 15 p. 93, 5), *compensativus status* (Fortun. 1, 15 p. 93, 20), *qualitas compensativa* (Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 191, 2), ἀντίστασις (Herm. stat. 2, 12; Quint. 7, 4, 12), *comparison* (Brun. 3, 7, 9) pertenece a las *ex causis facti ductae defensiones* (Quint. 7, 4, 9; v. § 175). Consiste en que la injusticia cometida por nuestro acto se "compara" con el provecho que resulta de este mismo hecho (Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 191, 5 *comparatio semper in eodem facto est)*[28] en el sentido del bien común (en el que a su vez

---

[28] Otros teóricos presentan la acción, imputada como injusticia, como condición previa para otra acción buena, con lo que la "comparación" se hace entre dos acciones distintas: Cic. inv. 1, 11, 15 *comparatio est, cum aliud aliquid factum rectum aut utile contenditur, quod ut fieret, illud quod arguitur dicitur esse commissum;* Isid. orig. 2, 5, 7.

puede hallarse incluido el verdadero bien de la víctima de nuestra acción misma), con lo que se presenta el provecho como más importante[29] (v. §§ 218, 220).

Quint. 7, 4, 9 *factum... defenditur... ex aliqua utilitate aut reipublicae aut hominum multorum aut etiam ipsius adversarii nonnunquam et nostra, si modo id erit, quod facere nostra causa fas sit;* Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 191, 9 "*f e c i , s e d p r o f u i*". Incluso la omisión del acto sería, pues, un mal, pues el bien público hubiera recibido daño por ello. De esta manera la *comparatio* recurre a elegir entre dos males, de los que el menor representa la acción, la cual tiene a su favor la *utilitas:* Fortun. 1, 15 p. 93, 20 *compensativus status quot modis fit? duobus: cum aut delicto meritum comparamus, aut cum maiori incommodo consultum esse contendimus;* Quint. 7, 4, 12 *in comparatione malorum boni locum obtinet levius.* — Para la *vis* de la *comparatio* cf. § 179, nota. — Un estudio detallado de la *comparatio* en Herm. stat. 6, 44-48.

182. Si el hecho se ha cometido, entonces la *comparatio* se utiliza como argumento justificativo. Si todavía no se ha realizado el acto, en este caso la *comparatio* sirve como argumento del *genus deliberativum,* pues la *utilitas* (v. § 181) es propia justamente del *genus deliberativum* (v. § 224).

Ejemplos: Nepote 1 (Miltiad.), 8, 4 *haec respiciens maluit illum innoxium plecti quam se diutius esse in timore;* Ioh. 11, 50 *expedit vobis ut unus moriatur homo pro populo, et non tota gens pereat.*

C) '**R e m o t i o**' (§§ 183-185)

183. La *remotio* (Fortun. 1, 15 p. 93, 5), *remotio criminis* (Cic. inv. 1, 11, 15; 2, 24, 71; Isid. orig. 2, 5, 6), *remotivus status* (Fortun. 1, 15 p. 93, 11), μετάστασις (Herm. stat. 2, 13; Quint. 7, 4, 14), *removance* (Brun. 3, 7, 6) consiste en que el acusado reconoce el hecho como injusto (v. § 178), pero descarga

[29] Cf. "*right or wrong, my country*".

la culpa del acto sobre otro al que presenta como autor (generalmente intencional) precisamente de este hecho y, por tanto, como culpable: Quint. 7, 4, 13 ⟨*defensio facti*⟩ *si neque per se ipsa* (v. § 176) *nec adhibitis auxiliis* (v. §§ 179-182) *dabitur, proximum est in alium transferre crimen, si possumus;* Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 191, 11 *tertio debet dicere* "*feci, sed alter me impulit ut facerem*", *quae est remotio criminis.* — El acusado se halló al tiempo del hecho en una situación difícil de conflicto de las normas (v. § 220). Un estudio a fondo de la *remotio* en Herm. stat. 6, 44-48. — Cf. § 1245, *métastase.*

En el fondo la *remotio* es una especie particular de la *translatio* (v. § 197): mientras en la *translatio* se pone en duda la competencia del tribunal o del acusador, etc. (v. § 131), aquí en la *remotio* se impugna la "competencia" del acusado (Quint. 3, 6, 78; 7, 4, 13).

184. La *remotio* pertenece, pues, a la *defensio ex causis facti ducta* (Quint. 7, 4, 9; v. § 175), pero se distingue de la *relatio* en que en la *relatio* nuestra acción (enjuiciada como justa) aparece disculpada por otra acción (culpable) de la víctima de nuestra acción, mientras que en la *remotio* nuestra acción (enjuiciada como injusta) queda disculpada por haber sido provocada (al menos intencionalmente) por otro.

185. Hay dos clases de culpables sobre los que el acusado puede descargar la culpa: Fortun. 1, 15 p. 93, 11 *remotivus* ⟨*status*⟩ *quemadmodum fit? fit modis duobus: cum aut in personam removemus aut in rem;* Quint. 7, 4, 13-14 *interdum ergo culpa in hominem relegatur, ...interim derivatur in rem.* — En particular:

1) *in personam:* la persona que ha provocado la comisión de la acción por su autor y que es, en definitiva, la culpable, ha de poseer sobre el autor una autoridad moral o (también: y) ejercer una irresistible coacción física y psíquica sobre él. En el caso de la autoridad moral el autor se ve enfrentado con un "conflicto de las normas" (v. § 220). — Tales autoridades o personas irresistibles son: a) un superior (Quint. 7, 4, 13 *ut si*

Gracchus reus foederis Numantini... missum se ab imperatore suo diceret; 3, 6, 78 "*Hominem occidi iussus ab imperatore*", "*Dona templi cogenti tyranno dedi*"); — b) la mujer (Gen. 3, 12 *mulier, quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno et comedi* [30]); — c) el pueblo (Auson. idyll. 9; Exod. 32, 22).

2) *in rem:* la cosa (como en el caso de la *persona;* v. arriba n. 1) puede ser una autoridad o algo irresistible físico-psíquicamente:

a) Portador de la autoridad es la ley: Fortun. 1, 15 p. 93, 17 *in legem possumus removere;* Quint. 7, 4, 14 *si is qui testamento quid iussus non fecerit, dicat per leges id fieri non potuisse.* Este caso de la *remotio* forma, pues, parte del "conflicto de las normas" (v. § 220). Guarda íntima relación con la *qualitas absoluta* (v. § 176), sólo que el grado de evidencia es menor que en la *qualitas absoluta.*

b) Cosas irresistibles son: α) la guerra (Verg. Aen. 11, 422); β) una epidemia (Fortun. 1, 15 p. 93, 16 *missus est ad expugnandam hostium civitatem, invenit illam lue laborare, reduxit exercitum, reus est laesae rei publicae).*

No sin gracejo (Quint. 6, 3, 10 *urbanitate totă est invidiă criminis dissoluta)* se cuentan entre las cosas irresistibles: el vino (Plut. Pyrrh. 8; Quint. 6, 3, 10), el amor (Ter. Eun. 5, 2, 877 ss.). Esta variante festiva de la *remotio* se acerca a la *concessio* (v. § 187). — En Racine la vocación al amor tiene el valor de una *remotio* que hay que tomar en serio (cf. § 1245, *amour).* — Cf. también § 1245, *vin,* I-II.

D) '**Concessio**' (§§ 186-194)

186. La *concessio* (Cic. inv. 1, 11, 15; 2, 31, 94; Isid. orig. 2, 5, 6), *excusatio* (Quint. 7, 4, 14), *venia* (Fortun. 1, 16 p. 93, 32), *qualitas venialis* (Victor. in Cic. inv. 1, 11 p. 191, 15), συγγνώμη (Herm. 2, 13; Vict. 3, 8 p. 381, 10), *recognoissance*

---

[30] Aquí la culpa se descarga sobre Eva e incluso, en la oración de relativo, sobre Dios mismo, de suerte que se trata de una doble *remotio* que indirectamente acusa al propio acusador *(anticategoria;* v. § 153). Cf. Voss. I p. 148.

(Brun. 3, 7, 4) consiste en que la acción se reconoce como injusta y se aducen excusas un tanto débiles que se distinguen de las excusas de la *remotio* gradualmente (en la *purgatio)* o esencialmente[31] (en la *deprecatio;* v. §§ 183-185).

La *concessio* se subdivide, pues, en la *purgatio* (§§ 187-191) y en la *deprecatio* (§ 192): Cic. inv. 1, 11, 15 *concessio est, cum reus non id quod factum est defendit, sed ut ignoscatur postulat; haec in duas partes dividitur: purgationem et deprecationem.* — Quint. 7, 4, 15-16 intercala todavía el *status quantitatis* (v. § 195) entre la *purgatio* y la *deprecatio.* — En particular:

1) 'Purgatio' (§§ 187-191)

187. La *purgatio* (Cic. inv. 1, 11, 15; Isid. orig. 2, 5, 8), *venia purgativa* (Fortun. 1, 16 p. 93, 32), *recognoissance sans coupe* (Brun. 3, 7, 4) presenta excusas que se acercan gradualmente a la *remotio* (v. § 185). Consiste en defender la buena voluntad (Cic. inv. 2, 31, 94 *non factum ipsum, sed voluntas defenditur;* Quint. 7, 4, 15 *nonnunquam male fecisse nos, sed bono animo dicimus).* La comisión del acto malo en sí por el autor de buena voluntad se achaca al influjo de condiciones irresistibles[32], con lo que el paso a los "poderes irresistibles" de la *remotio* resulta casi imperceptible (cf. también Herm. stat. 6, 47-48). Hubo para la acción un conflicto entre *natura (fortuna)* y *lex* (v. § 220) análogo al conflicto de las normas. Entre las condiciones irresistibles se cuentan: *error, casus, necessitas, oblivio* (Fortun. 1, 16 p. 93, 33). — En particular §§ 188-191 (cf. también Herm. stat. 6, 47-48; v. además abajo § 390).

188. El *error* (Fortun. 1, 16 p. 93, 33), también *ignorantia* (Quint. 7, 4, 14) o *imprudentia* (Cic. inv. 2, 31, 95), consiste en la ignorancia o en la ilusión de la facultad cognoscitiva, como se da, por ejemplo, en la confusión de mellizos (Fortun. 1, 16

[31] Algunos teóricos (tal Quint. 7, 4, 14-17) solamente consideran como *concessio (excusatio)* los casos de la *purgatio,* y desglosan e independizan la *deprecatio.*

[32] Cf. el juego entre *necessitas y voluntas* en Cic. pro Lig. 2, 4-5.

p. 94, 1). El *error* es un recurso predilecto de la comedia (v. § 1213).

189. El *casus* (Fortun. 1, 16 p. 94, 4; Cic. inv. 2, 31, 96), también *fortuna* (Quint. 7, 4, 15), consiste en la intervención de un poder casual: Cic. inv. 2, 31, 96 *casus autem inferetur in concessionem, cum demonstratur aliqua fortunae vis voluntati obstitisse.* Entra también aquí el caso de accidente desgraciado (Fortun. 1, 16 p. 94, 4 *dum venator hastam in feram misit, in hominem incidit)* o una inundación que impide la continuación del viaje (Cic. inv. 2, 31, 96) y que, por otra parte, Quint. 7, 4, 14 considera como *necessitas* (v. § 190).

190. La *necessitas* es según Fortun. 1, 16 p. 94, 7 la coacción moral: *Necessitas quemadmodum fit? "Orator captus ab hostibus laudem eorum scripsit iubentibus his..., gratuito dimissus est, ad suos reversus laesae rei publicae accusatur; hic... se dicit non voluntate, sed necessitate fecisse".* — La necesidad física impuesta por los fenómenos naturales Quint. 7, 4, 14 la considera como *necessitas,* Cic. inv. 2, 32, 98 como *necessitudo:* Quint. 7, 4, 14 *miles ad commeatus diem non adfuit et dicit se fluminibus interclusum aut valetudine.* — La *necessitas* moral y física no debe distinguirse de la *remotio;* una y otra se consideran como una clase especial de la *translatio* (v. § 197): Quint. 3, 6, 78 "*dona templi cogenti tyranno dedi*", "*deserui tempestatibus, fluminibus, valetudine impeditus*".

191. La *oblivio* (Fortun. 1, 16 p. 94, 11) consiste en la falta de memoria que se puede aducir como excusa por el incumplimiento de las obligaciones. — La *oblivio* se acerca, por tanto, a la *purgatio* dentro de la *deprecatio.*

2) 'Deprecatio' (§§ 192-194)

192. La *deprecatio* (Cic. inv. 1, 11, 15; Quint. 7, 4, 17; Isid. orig. 2, 5, 8), *deprecativa venia* (Fortun. 1, 16 p. 94, 14).

recognoissance par proiere (Brun. 3, 7, 4) es el grado más débil de la defensa, pues en ella se reconoce tanto la ilegalidad de la acción (igual que en toda la *concessio;* v. § 186) como también la mala voluntad del autor (al paso que en la *purgatio* todavía podía defenderse la buena voluntad del autor; v. § 187):

Quint. 7, 4, 17 *ultima est deprecatio;* Fortun. 1, 16 p. 94, 14 *deprecativa venia quemadmodum fit? cum iam nulla potest esse defensio, sed eum cui liceat ignoscere tantummodo deprecamur, quoniam negare non possumus nos voluntate fecisse id propter quod arguimur;* Cic. inv. 2, 34, 104 *deprecatio est in qua non defensio facti, sed ignoscendi postulatio continetur; hoc genus vix in iudicio probari potest.*

La defensa, como no cabe defender el *factum,* toma sus argumentos totalmente de las personas, precisamente de la persona del autor (v. § 193) y de la persona del juez (v. § 194). — La *deprecatio* puede paliarse (v. § 281) por medio de la *dissimulatio,* pero puede también emplearse como autoironía (v. § 902).

193. Por lo que se refiere a la persona del autor, es improcedente la defensa de la intención del hecho (v. § 192). Como argumentos de la *deprecatio* no pueden, por tanto, aducirse más que las propiedades del autor que no dicen relación directa con el hecho. Entran aquí (cf. §§ 245, 376; 1243, *locus* III B 3 b β, *paenitentia):*

a) la comprobación de que el acusado ha llevado con anterioridad una vida sin mácula, más aún, ha sido verdaderamente benemérito de la patria y cabe esperar de él grandes bienes en el futuro: Quint. 7, 4, 18 *vita praecedens, si innocens, si bene meritus, si spes in futurum innocenter victuri et in aliquo usu futuri;* Cic. inv. 2, 34, 104; La Font. Nymphes de Vaux 46 *Vous, dont il a rendu la demeure si belle, / Nymphes, qui lui devez vos plus charmants appas*[33]*;*

[33] Fouquet se ha hecho acreedor a la gratitud de las ninfas, que aparecen aquí como abogadas; esto es, ha contraído méritos para con La Fontaine y, por ello, con la literatura francesa, que aparece aquí como defensora de Fouquet.

b) la comprobación de que el acusado ha sufrido mucho precisamente bajo su actual situación de acusado, y de que se puede considerar su sufrimiento como una expiación: Quint. 7, 4, 18 *praeterea si vel aliis incommodis vel praesenti periculo vel paenitentia videatur satis poenarum dedisse;* La Font. Nymphes de Vaux 59 *Il est assez puni par son sort rigoureux; / Et c'est être innocent que d'être malheureux.* — Cf. § 1061;

c) la comprobación de que el acusado desciende de buena familia: Quint. 7, 4, 18 *nobilitas, dignitas, propinqui, amici.*

194. Por lo que toca a la persona del juez, se le pide *clementia* a base de las razones enumeradas en el § 193, y se le hace ver ("elemento deliberativo"; v. § 144) que una sentencia misericordiosa tiene como premio la gloria de la *clementia,* más aún, se halla a punto de pasar a formar parte del número de personas ejemplares (v. § 416) que se han distinguido por su *clementia* (virtud que hace a los hombres semejantes a los dioses). Con esto el ánimo del juez se enfrenta con un conflicto de normas entre su sentimiento jurídico normal y la *clementia,* por tanto también, su deseo de gloria (v. § 220): Quint. 7, 4, 19 *laus eum misericordis... consecutura est;* Cic. pro Lig. 12, 38 *homines enim ad deos nulla re proprius accedunt quam salutem hominibus dando;* La Font. Nymphes de Vaux 48 *Si le long de vos bords Louis porte ses pas, / Tâchez de l'adoucir, fléchissez son courage: / Il aime ses sujets, il est juste, il est sage; / Du titre de clément rendez-le ambitieux; / C'est par là que les rois sont semblables aux dieux. /.../ Oronte est à présent un objet de clémence.* — Otro argumento es el interés parcial del mismo juez (v. § 281: *cum dicis tuam mortem profuturam illis esse quos oderit ille qui iudicat).*

E) 'Quantitas' (§ 195)

195. El *status quantitatis* (Quint. 7, 4, 15 *ille, qui a quibusdam fieri solet, status quantitatis;* v. § 178) pertenece todavía a la defensa del hecho mismo (v. § 178). Constituye una defensa débil, y en Quint. 7, 4, 15-16 aparece intercalado entre la *excusatio* y

la *deprecatio* (v. § 186), sin duda porque el *status quantitatis* frecuentemente trabaja con medios afectivos igual que la *deprecatio*. En el *status quantitatis* la defensa trata de introducir una aminoración gradual o numérica (v. § 67b) en el hecho (Quint. 7, 4, 15 *videndum an imminui culpa possit*). — A la parte no concedida (gradual o numérica) de la acción se le puede aplicar el *status coniecturae* (v. § 150). Para la disminución gradual v. §§ 253, 402. — El *status finitionis* (v. § 113) puede ponerse asimismo al servicio de la *quantitas*.

β) 'PARS NEGOTIALIS' (§ 196)

196. En la *pars negotialis* (πραγματική) del *status qualitatis* se trata del enjuiciamiento jurídico de una decisión que hay que hallar en los litigios (v. § 173): Cic. inv. 1, 11, 14 *negotialis* ⟨*pars est*⟩, *in qua, quid iuris ex civili more et aequitate sit, consideratur, cui diligentiae praeesse apud nos iureconsulti existimantur;* Isid. orig. 2, 5, 5. Dada la futuridad de esta decisión la *pars negotialis* guarda relaciones íntimas con el *genus deliberativum* (v. §§ 173, 225): Mart. Cap. rhet. 17 (467) p. 462, 15 *licet in deliberativo quidam qualitatem negotialem consistere, quod de futuro deliberat, existimarint*. En la *pars negotialis* se enjuician jurídicamente asuntos *in scripto et extra scriptum* (Fortun. 1, 17 p. 94, 17; Herm. stat. 7, 48):

1) *In scripto* (ἔγγραφος ⟨ζήτησις⟩) se trata de las deliberaciones y asesoramientos para la misma legislación (es decir, todo el problema radica *in scripto* sin que sea necesario el tratamiento de un caso), por ejemplo: "*In aerarii inopia alius fert legem ut honores veneant, alius ut nova vectigalia instituantur; quaeritur quae potior sit*" (Fortun. 1, 17 p. 94, 23)[34]; v. también Herm. stat. 7, 48. La cualidad fundamental para el enjuiciamiento de la factibilidad de una ley consiste en que no contradiga a las leyes vigentes ni en general a la *aequitas* (v. § 202). Con todo, entran también en juego las cualidades deliberativas *utile, possi-*

[34] Aquí en forma de una *quaestio comparativa* (v. § 67 b). Naturalmente puede plantearse también una *quaestio simplex* o una *quaestio coniuncta* (v. § 67); v. Fortun. 1, 17 p. 94, 18 ss.

bile, facile (v. § 235) así como lo *honestum* (v. § 233): Sulp. Vict. 10 p. 318, 32 *ut doceamus id quod nos feramus vel censeamus et legitimum esse et iustum et utile, tum possibile atque facile et honestum;* Herm. stat. 7, 48 ἡ πραγματικὴ διαιρεῖται νομίμῳ, δικαίῳ, συμφέροντι, δυνατῷ, ἐνδόξῳ, τῷ ἐκβησομένῳ. Cf. § 1139.

2) *Extra scriptum* (ἄγραφος ⟨ζήτησις⟩) se trata de problemas jurídicos resultantes de litigios difíciles. Los problemas coinciden con los *status legales* (v. §§ 198-223)[35], y se sustancian de acuerdo con la *lex* (o en términos más generales, de acuerdo con la *aequitas).* Por lo demás, en su tratamiento puede echarse mano de las cualidades enumeradas en el presente párrafo n. 1. — Ejemplos: (ley:) "*Tyrannicida praemium petat*", (caso:) *duos tyrannos occidit,* (asunto del litigio:) *petit duo praemia, et contra dicitur* (Fortun. 1, 20 p. 96, 28)[36]; *Deposuit apud amicum certam frumenti mensuram et ait quanti emisset, eo absente ille duplo vendidit pretio, reverso offert ei simplam pecuniam, ille exigit duplam* (Fortun. 1, 19 p. 96, 3)[37]; (ley:) "*qui plus rei publicae praestiterit, petat praemium*", (caso:) *contendunt medicus et orator* (Fortun. 1, 21, p. 97, 4)[38].

---

[35] La denominación *extra scriptum* es algo oscura y de no fácil comprensión, pues, con ocasión de un pleito difícil, también se trata naturalmente el *scriptum.* Dicho nombre ha de entenderse como contraposición a *in scripto* (v. arriba n. 1) con lo que se mienta la "redacción de una ley" (legislación).

[36] La *lex* con su palabra escrita *tyrannicida* no es lo suficientemente clara para el enjuiciamiento del caso que se presenta. Se trata de la *ambiguitas,* precisamente de una homonimia lexical (v. § 222), pues la palabra *tyrannicida* no enuncia nada inequívoco sobre el número de tiranos muertos. El caso se trata según el § 223. Cf. § 1245, *homonyme.*

[37] En vez de la *lex* tenemos aquí un contrato no formalizado que no ofrece en sí ninguna base jurídica y que por ello ha de ser tratado conforme a la *lex* y lo *aequum.*

[38] En razón de la *utilitas* puesta como cualidad en la misma ley, la instrucción de este litigio incluirá muchos elementos deliberativos (v. § 224). Como se trata de las peeminencias de las profesiones, tienen su aplicación aquí los métodos del *genus demonstrativum* (v. § 240).

Una enumeración detallada de las *quaestiones* que ocurren en la *pars negotialis* se hallará en Fortun. 1, 17-21 p. 94, 17 ss. Un estudio completo de las cualidades negociales en Herm. stat. 7, 48-51.

d) 'Status translationis' (§ 197)

197. El *status translationis* (μετάληψις; v. § 131) afecta en definitiva a todos los componentes de un proceso (v. §§ 61, 81-90):

Cic. inv. 1, 8, 10 *cum causa ex eo pendet quia non aut is agere videtur quem oportet* (= actor), *aut non cum eo quicum oportet* (= reus), *aut non apud quos* (= iudices), *quo tempore, qua lege, quo crimine* (=facto), *qua poena oportet, translativa dicitur constitutio, quia actio translationis et commutationis indigere videtur; atque harum aliquam in omne causae genus incidere necesse est; nam in quam rem non inciderit, in ea nihil esse poterit controversiae, quare eam ne causam quidem convenit putari.*

En el fondo el esfuerzo de la defensa en todos los *status* viene a parar a una *translatio.* En el *status coniecturae* la *actio,* en el caso de que triunfe la defensa *Non feci* (v. § 85), desemboca en una *translatio,* ya que el *reus* no es "competente". En el *status finitionis,* en el caso de que triunfe el *sed non hoc,* tenemos una *translatio* (v. § 89a), puesto que el hecho es distinto. En el *status qualitatis* la defensa de la cualidad jurídica del *factum (relatio, comparatio;* v. § 175) consiste en una *translatio,* por cuanto se presenta otra *lex* como aplicable al hecho. La defensa del *auctor* en el *status qualitatis* mediante la *remotio* (§ 183) y la *necessitas* (§ 190) es (igual que en el *status coniecturae)* una *translatio* mediante la "no competencia" del *reus.*

El compromiso del acusador y con ello la demostración de su incompetencia es lo que se propone la *anticategoria* (v. § 153), que a su vez se subdivide en dos *genera:* 1) Quint. 3, 10, 4 ⟨*genus*⟩ *quo litigatores idem crimen invicem intentant.* Como respuesta a la acusación del acusador *Fecisti* el acusado echa en cara al acusador igual *crimen individual* (idéntico). — 2) Quint. 3, 10, 4 ⟨*genus*⟩ *quo aliud atque aliud* ⟨*crimen invicem intentant litigatores*⟩. En respuesta a la acusación del

acusador el acusado le echa en cara otro *factum* distinto como *crimen.* Este otro *factum* puede hallarse en diversas relaciones con el *crimen* de que el acusador culpa al acusado: a) en la relación de semejanza *(similitudo;* v. § 394), cuya esfera más amplia se halla en la calificación de *crimen* común a ambos hechos *(facta).* Si el acusador quiere escapar a esta amplia *anticategoria,* tiene que estar libre de todo *crimen* (cf. Ioh. 8, 7; 8, 46). — b) en la relación de causalidad *(ex causis facti;* v. § 181). — c) en relación con el acto mismo de la acusación, ya que este hecho constituye de por sí un *crimen* a juicio del acusado. Esta especie de *anticategoria* presupone entre acusador y acusado una relación de confianza (pareja amorosa), cuya ruptura consiste precisamente en el acto de la acusación. El abuso de confianza es lo que el acusado le echa en cara como un *crimen* al acusador *(dépit amoureux).*

El *status translationis* (v. § 131) ocurre en la instrucción de la *actio* como medida rutinaria del pretor, pero tiene lugar también en la *actio* misma mediante la protesta de una de las partes: Quint. 7, 5, 1-2 *actionis... quaestio... non semper, ut quidam putaverunt, iudicium antecedit, qualia sunt praetorum curiosa consilia, cum de iure accusatoris ambigitur, sed in ipsis iudiciis frequentissime versatur.* — Más sobre la *translatio:* Quint. 7, 5, 2-4; Sulp. Vict. 42 p. 338, 31 ss.; Herm. stat. 8, 52-54.

2) 'Status generis legalis' (§§ 198-223)

198. En el *genus legale* (Herm. stat. 2, 13; νομικαὶ στάσεις) se trata del enjuiciamiento (Quint. 7, 6, 2: *interpretatio)* de una ley con motivo, generalmente, de una acción (punible o premiable) cometida o que se va a cometer (v. § 141). El *genus legale* entra, pues, en juego cuando una acción que ha de juzgarse conforme al *genus rationale* (v. § 142) es de tal naturaleza que su contrastamiento con la ley resulta difícil en virtud de la misma ley. Así, pues, el desarrollo del *genus legale* se debe a la imperfección (real o supuesta) de las leyes en su formulación: las leyes no pueden recoger de manera inequívoca toda la pluralidad de las

posibles acciones; necesitan de interpretación que pongan en relación el contenido de las leyes con la pluralidad de las acciones posibles (que se presentan). Las cuestiones planteadas en el *status legalis* afectan, pues, a la semántica lingüística y la interpretación literaria.

199. Por "ley" se han de entender todas las normas con pretensión de validez jurídica: Quint. 7, 5, 6 *quod de legibus dico, idem accipi volo de testamentis, pactis, stipulationibus, omni denique scripto, idem de voce;* Herm. stat. 2, 13-14. — Hay diversas clases de tales normas: Quint. 7, 5, 5 *lex omnis aut tribuit aut adimit aut punit aut iubet aut vetat aut permittit.*

200. La ley tiene como *auctor* (v. § 142) un legislador (Quint. 7, 8, 7: *legumlator;* Her. 1, 11, 19: *scriptor* "formulador literario o redactor de la norma"), quien ha incorporado a la formulación literaria de la ley (Quint. 7, 5, 6 *scriptum;* Her. 1, 11, 19 *scriptum;* Quint. 7, 10, 7: *verba legis;* Herm. stat. 2, 13: ῥητόν) una significación intencionada (Quint. 7, 8, 7: *voluntas legumlatoris;* 3, 6, 43 *quid senserit legis constitutor;* Her. 1, 11, 19 *scriptoris voluntas, ...sententia;* Herm. stat. 2, 14: διάνοια). En el *genus legale* pueden, pues, ser objeto de discusión de una parte el *scriptum,* de otra la *voluntas:* Quint. 7, 5, 5 *lex omnis... habet... quaestionem aut in scripto aut in voluntate.*

201. En vez del *scriptum* (v. § 200) puede tratarse del medio de expresión (más primitivo) de la *vox:* Quint. 7, 5, 6 *quod de legibus dico, idem accipi volo... de omni denique scripto, idem de voce;* Quint. 7, 6, 9 *in testamentis et illa accidunt, ut voluntas manifesta sit, scriptum nihil sit;* 7, 9, 15 *is qui scripsit ac dixit.* Cf. el término griego ῥητόν (v. § 200).

Al binomio *scriptum/voluntas* (v. § 200) corresponde en el *genus rationale* el binomio *res/animus* (v. § 151), haciendo que al *auctor* del *genus rationale* (v. § 142) corresponda en el *genus legale* el legislador *(scriptor).* Cf. § 200.

202. Son principios interpretativos (Quint. 7, 6, 2: *interpretatio):*

1) para el *scriptum* (v. § 200) el uso natural del lenguaje *(consuetudo* y *ratio;* v. §§ 465-469): Quint. 7, 9, 15 *secundum naturam... sermo.* Mientras que en el *genus legale* es enjuiciada la *lex* respecto a su mero *scriptum* bajo la norma de la *consuetudo* y la *ratio* lingüísticas (v. § 465). El *scriptum* puede tener tres grados de *perspicuitas* en punto al lenguaje (v. § 528): Quint. 7, 5, 6 *scriptum aut apertum est aut obscurum aut ambiguum* (v. §§ 1067-1070);

2) para la *voluntas* (v. § 200) la *aequitas* "el sentimiento jurídico natural" (Isid. orig. 10, 7 *aequus est secundum naturam iustus dictus;* v. § 176): Quint. 7, 9, 15 *utrum sit aequius.* Al *scriptor* (v. § 200) se le supone una *voluntas* que coincide con la *aequitas.* — Mientras que en el *genus rationale* el *factum* es enjuiciado bajo la norma de la *lex* (v. § 142), en el *genus legale* es enjuiciada la *lex,* en lo que toca a su *voluntas,* con arreglo a la norma de la *aequitas.*

203. En el *genus legale,* por tanto, el *scriptum* entra en conflicto, en último término, con la *aequitas* (v. § 202) al chocar con la *voluntas* (v. § 202). Este conflicto puede surgir entre el *scriptum* de una ley única y la *aequitas (quaestio simplex;* v. § 67) o entre los *scripta* contradictorios de dos leyes *(quaestio comparativa;* v. § 67) entre las que hay que elegir en interés de la *aequitas* (Quint. 7, 7, 1 *an utique illa lege sit utendum;* v. § 218): Quint. 7, 5, 5 *lex omnis... litem habet aut propter se ipsam aut propter alteram.*

El conflicto entre *scriptum* y *aequitas (voluntas)* es llevado (igual que en el *genus rationale;* v. § 146) ante el juez mediante un litigio. Hay, por tanto:

1) una parte o causa del *scriptum,* que considera el *scriptum* definitivamente fijo y perfecto y que, por tanto, identifica el *scriptum* con la *aequitas;*

2) una parte o causa de la *aequitas (voluntas),* la cual acata el *scriptum,* pero le achaca ciertas imperfecciones (que aparecen en cada caso concreto), las cuales nos autorizan, para el enjuiciamiento de un caso concreto, a "interpretar" el *scriptum* en el sentido de una *aequitas (voluntas)* no deducible del *scriptum* de manera inmediata e inequívoca desde el punto de vista lingüístico. Ahora bien, esa "interpretación" equivale, en definitiva, a proponer al legislador una mejora del *scriptum* (v. § 216)[39].

El conflicto entre *scriptum* y *aequitas (voluntas)* es un "conflicto de las normas" (v. § 220). El resultado del conflicto es un complemento de la *lex,* por tanto, una *legislatio* subsidiaria y ocasional proporcionada por la *interpretatio* (v. § 204).

204. Continuando el esquema (esbozado en el § 10) de las *artes* se pueden establecer tres grados de las acciones en el terreno jurídico: hay 1) el *factum* concreto (culpable o meritorio) realizado por su autor sin una *ars* especial y que tiene como norma la *utilitas* (en el sentido del bien propio o del bien de la comunidad), siendo ésta la que determina la intención *(voluntas)* dada por el *auctor* al *factum* material; 2) el proceso *(actio),* que sirve para la crítica jurídica del *factum* de primer grado y en el que el lugar del *auctor* lo ocupa el juez *(iudex),* quien con ayuda de su *ars* (conocimiento de las leyes) somete a enjuiciamiento el *factum* de primer grado *(sententia),* para lo cual las *leges* sirven de norma que da una *voluntas* a la *sententia* (expresada en palabras, por tanto, material); 3) la crítica del proceso (y con ello, crítica del segundo grado del *factum),* la cual consiste en la *legislatio,* realizándose ésta o bien como *legislatio* propia por el legislador *(legumlator, scriptor)* o bien (v. § 203) como *legislatio* subsidiaria y ocasional, basada en la *interpretatio* (v. § 198), por el *iudex* del segundo grado. Y nótese que aquí el *legumlator* (o su sustituto, el *iudex)* representa la función del *auctor,* que con su *ars* (conocimiento del derecho) crea la *lex* (o en caso de la *legis-*

[39] Cf. también el binomio *littera/spiritus:* II Cor. 3, 6 *littera enim occidit, Spiritus autem vivificat.*

latio [*interpretatio*] subsidiaria completa una *lex* ya existente). La norma aquí es la *aequitas,* que da al *scriptum (vox)* de la *lex* una *voluntas.* — En forma sinóptica:

1.er grado: acción de la vida diaria (norma: *utilitas):*

auctor
↓
sine arte vel artibus variis
↓
factum { faceta material del *factum* / *voluntas* del *factum (utilitas)* }

2.º grado: proceso como crítica jurídica del *factum* de primer grado (norma: *lex):*

iudex
↓
ars (scientia legum)
↓
actio
↓
sententia (v. § 92) { *verba sententiae (scriptum, vox)* / *voluntas sententiae (applicetur lex)* }

3.er grado: crítica de los procesos (2.º grado) con el fin de crear *(legumlatio)* nuevas leyes o mejorar *(interpretatio: genus legale)* las ya existentes (norma: *aequitas):*

legumlatio propia	*legumlatio* subsidiaria *(interpretatio)*
legumlator	*iudex*
↓	↓
ars (scientia iuris et aequitatis)	*ars (scientia iuris et aequitatis)*
↓	↓
lex scriptum (vox) *voluntas (aequitas)*	*lex interpretata vel enucleata*

Es importante el que al *factum* del primer grado hay que atribuirle una faceta material y una faceta intencional *(voluntas)*

de la misma manera que a la *lex* se le atribuye el *scriptum* y la *voluntas;* más aún, la faceta intencional reviste importancia jurídica para los *status finitionis et qualitatis* (v. § 89), ya que sólo la intención puede convertir una sustracción en un robo *(finitio;* v. § 106) y la buena intención influye en la *qualitas* (v. § 175). La intención de los hechos *(facta)* puede abarcar todos los dominios de la semántica (v. § 893), por tanto, un dominio más estrecho de la designación directa así como el dominio más amplio de las denominaciones figuradas (v. § 552). A la ironía del lenguaje, por ejemplo, corresponde como acción la provocación. — Las "acciones simbólicas de los profetas" forman parte también del dominio total del metaforismo "mágico" (v. § 558; v. A. Gelin en Robert-Feuillet p. 480 ss.; por ejemplo, Marc. 11, 12-14; Jer. 19, 1-13): el profeta lleva a cabo acciones que, por encima del lado meramente material e irrepetible de las respectivas acciones, expresan una *voluntas* (originariamente mágica, después solamente) semántica y simbólica. La vida entera del profeta puede de este modo, mediante la adición e integración de las acciones particulares, convertirse en símbolo semántico (Is. 8, 18): el matrimonio humano es así un símbolo ("ὡς...") de la unión de Cristo con la Iglesia (Eph. 5, 22-32). Esto nos explica la "semántica tipológica" de la interpretación de la historia: un proceso histórico (o pensado como histórico), una persona histórica (o pensada como histórica) pueden convertirse en símbolo semántico (τύπος, *figura)* de un proceso futuro (generalmente más amplio, más importante) histórico o incluso escatológico, o de una persona correspondiente (por ejemplo, el Mesías); cf. J. Daniélou, Sacramentum Futuri, Études sur les origines de la typologie biblique, Paris 1950; cf. también §§ 901; 1118, 2.

A continuación se aplica análogamente el sistema tripartito de las acciones a la creación de obras de arte (especialmente, literarias; v. letra A) y al acto de hablar (letra B):

A) La división en grados se puede aplicar a la literatura:

1.er grado: creación de la obra de arte (norma: *utilitas, delectatio* [Hor. ars 333], belleza, *l'art pour l'art):*

auctor (scriptor, pictor, sculptor, architectus)
↓
ars
↓
opus { faceta material *(scriptum)*; faceta intencional *(voluntas)* de extensión más estrecha o más ancha (alegórica y simbólica); cf. § 893 }

2.° grado: crítica de la obra de arte del primer grado (norma: *ars):*

iudex (crítico de arte)
↓
ars (conocimiento del arte)
↓
actio (aplicación de la crítica)
↓
sententia (crítica ya hecha) { *verba*; *voluntas* }

3.er grado: ciencia del arte = crítica de las críticas particulares del segundo grado (norma: amplios puntos de vista históricos, culturales y críticos):

philologus (crítico de arte y esteta)
↓
ars (estética)
↓
lex (normas de crítica de arte) { *verba*; *voluntas* }

Si la norma y módulo de la creación artística consistiera solamente en la *utilitas* (como en la acción de la vida diaria; v. arriba), entonces el crear artístico quedaría sometido a la jurisdicción ordinaria. Los artistas, sin embargo, hacen especial hincapié en la incompetencia de la jurisdicción ordinaria *(status translationis;* v. § 131), ya que hay que distinguir la *utilitas* artística de la *utilitas* ordinaria. Y todavía más; *l'art pour l'art* representa una medida extrema en la limitación de la competencia de la crítica.

B) La división en grados se puede aplicar también al acto de hablar:

1.er grado: acto de hablar (norma: *utilitas,* bien común, necesidad individual de comunicación):

hablante
↓
langue comme système
↓
parole (acto de hablar) { faceta material *(vox, scriptum)*
{ faceta intencional (semántica = *voluntas)* de extensión más estrecha o más ancha (alegórica y simbólica); cf. § 893

2.º grado: crítica del acto de hablar = gramática normativa o descriptiva (norma: *langue comme système* [*ratio et usus;* v. §§ 465-469]):

grammaticus
↓
ars grammatica (reglas de la *langue comme système)*
↓
actio (aplicación de la crítica)
↓
sententia (juicio normativo sobre la corrección gramatical)

3.er grado: lingüística superior = crítica de las críticas del acto de hablar:

lingüistas
↓
lingüística
↓
opera lingüísticos (gramaticales, descriptivos, etc.).

El primer grado (acto de hablar) tiene su correspondencia extraliteraria en las "acciones simbólicas" y semánticas (v. arriba)

205. La clasificación de los *status* se ha hecho en el *genus legale* de otra forma (esto es, en la forma condicionada por los datos del *genus legale)* que en el *genus rationale* (v. § 79). Sin embargo, los *status legales* son susceptibles de reducirse (v. §§ 208-212) a los radicales *status rationales* (v. § 91).

Quint. 3, 6, 87-88 *Legalium plures sint species necesse est, propterea quod multae sunt leges et varias habent formas: alia est cuius verbis utimur, alia cuius voluntate* (= "scriptum et vo-

luntas"; v. § 214), *alias nobis —cum ipsi nullam habeamus— adiungimus* (= "syllogismus"; v. § 221), *alias inter se comparamus* (= "contrariae leges"; v. § 218), *alias in diversum interpretamur* (= "ambiguitas"; v. § 222). *Sic nascuntur haec velut simulacra ex illis tribus, interim simplicia, interim et mixta, propriam tamen faciem ostendentia, ut scripti et voluntatis... et syllogismus... et leges contrariae... et* ἀμφιβολία (v. § 207).

206. El principio de clasificación es la clase de imperfección (v. § 198) del *scriptum* supuesta en cada caso por la parte o causa de la *voluntas* (v. § 203). Hay que distinguir dos posibilidades de colisión:

1) El *scriptum* puede entrar en colisión con la *voluntas* que se le supone como propia. En este caso el *scriptum* puede adolecer:

a) de demasiada extensión en lo que toca a su comprensión jurídica expresada mediante su formulación en el lenguaje. Este defecto origina el *status scripti et voluntatis;* v. § 214;

b) de extensión demasiado limitada en lo que toca a su comprensión jurídica expresada en su formulación en el lenguaje. Este defecto origina el *status syllogismi;* v. § 221;

c) de ambigüedad de lenguaje *(ambiguitas),* ambigüedad que hace imposible o sumamente difícil el conocimiento de su comprensión jurídica. Este defecto origina el *status ambiguitatis;* v. § 222.

2) El *scriptum* puede entrar en colisión con otro *scriptum* (y con la *voluntas* que le es propia). Esta colisión origina el *status contrariarum legum;* v. § 218.

207. Existen, pues (v. § 206), cuatro *status legales* (Quint. 7, 5, 6 *quattuor eius generis quaestiones vel status facimus): scriptum et voluntas* (§§ 214-217); *leges contrariae* (§§ 218-220); *syllogismus* (§ 221); *ambiguitas* (§§ 222-223).

En los cuatro *status* se trata, en última instancia (v. § 206), de la relación del *scriptum* con la *voluntas* (esto es, del "conflicto de las normas"; v. §§ 204, 220), de suerte que algunos teóricos

solamente reconocen un único *status legalis (scriptum et voluntas):* Quint. 7, 10, 1-2 *est autem quaedam inter hos status cognatio..., ideoque omnia haec quidam scriptum et voluntatem esse dixerunt.* — Sin embargo, las posibilidades de colisión y los defectos de la ley, que han originado esta división en cuatro *status* (v. § 206), presentan, si se los distingue, una casuística detallada que responde a la realidad del planteamiento de los problemas o cuestiones.

208. Parangonando (v. § 142) el *genus legale* con el *genus rationale,* resultaría para el *status coniecturae* (v. § 85):

genus rationale	genus legale
Fecisti	*Scripsit*
Non feci	*Non scripsit*
An fecerit	*An scripserit*

Como la existencia del *scriptum* es un presupuesto del *genus legale,* resulta normalmente improcedente la *coniectura* relativa exclusivamente al *scriptum.* Por lo demás, puede tener aplicación en una crítica histórica del derecho vigente (por ejemplo, en el caso de la donación constantiniana). — En la ciencia de la literatura se presenta como problema del autor (por ejemplo, en el caso de Shakespeare o de la *Satyre Ménippée).*

209. El fin de todos los *status legales* consiste, pues, en la fijación de la *voluntas legumlatoris* (v. § 200). Y para fijar esta *voluntas* se pueden emplear (v. §§ 210-212) los métodos de los *status rationales* (v. § 91).

El *legumlator* ha inyectado al *scriptum* de su *lex* una *voluntas* (significación intencional). Ahora bien, ninguna norma ni, por tanto, tampoco la *lex* es un cálculo previo e infalible de todos los *facta* que se presentan con el curso del tiempo (bajo condiciones sociales distintas). Existen, pues, conforme a esto, dos esferas de *facta* respecto a la *voluntas legumlatoris* (v. § 115):

1) la esfera de los *facta* que el *legumlator* incluyó intencionalmente en su *voluntas.* Mediante el *status coniecturae* y, aquí

especialmente, mediante los métodos filológicos e histórico-jurídicos puede demostrarse que estos *facta* concuerdan con la *voluntas legumlatoris;*

2) la esfera de los *facta* que el *legumlator* no pudo en modo alguno incluir en su *voluntas,* pues el legislador se basa en condiciones completamente distintas que en el entretanto cambiaron. De aquí surge para la parte que defiende la *voluntas* la necesidad de ampliar la *voluntas* del *scriptum* más allá de lo que históricamente cabe atribuir al legislador: es decir, tiene que extender por analogía la significación *(voluntas)* del *scriptum,* pudiendo argumentar así: "Si el *legumlator* viviera y redactase su ley en este momento, habría incluido el *factum* de que se trata en su *voluntas*". La parte que defiende la *voluntas,* incorpora al *scriptum* una significación *(voluntas)* que no concuerda con la intención fáctica, y sí con la intención análogamente presumible, del legislador. El principio de analogía es la *aequitas* (v. § 210) que se le ha de suponer al legislador como intención intemporal. El texto de la ley cobra, de esta suerte, una especie de independencia frente a su autor, la que está condicionada por la fijeza del texto legal, por un lado, y, por otro, por la variabilidad de las condiciones sociales. La modificación de las condiciones sociales impone al texto inalterado de la ley un *sensus plenior* ampliado analógicamente (v. Archiv, tomo 191, p. 102 ss.), pudiendo incluso llegar a acoger matices alegóricos (v. § 895 ss.).

210. La serie enunciativa racional *Voluit-Noluit-An voluerit* (v. § 156) puede trasladarse al *genus legale* sin alteración: es la *coniectura de voluntate (coniectura de animo);* v. §§ 154, 156. Entra en funciones en el *status scripti et voluntatis* (junto al *status qualitatis;* v. §§ 212, 214) y en el *status ambiguitatis* (v. § 223): Quint. 3, 6, 43 *scripti et voluntatis ⟨status⟩... aliquando coniecturam accipit, quid senserit legis constitutor; ambiguitatem vero semper coniectura explicari necesse ⟨est⟩..., quia, cum sit manifestum verborum intellectum esse duplicem, de sola quaeritur voluntate;* 3, 6, 88 *scripti et voluntatis ⟨status⟩... aut qualitate aut coniectura continetur, ...*ἀμφιβολία... *semper coniectura explicatur.*

Dentro de esta *coniectura de voluntate* legal a las *causae* racionales (v. § 157) corresponden los presupuestos histórico-sociológicos (por ejemplo, también el uso del lenguaje así condicionado) del *legumlator*. Éste es el campo de los filólogos y de los historiadores (del derecho). Al *consilium* racional (v. §§ 158-159) responde la intención del *legumlator* de establecer una seguridad jurídica para todos los casos que se presenten. Se añade como norma la *aequitas* (v. § 212). Éste es el campo de los teóricos del derecho y de la ética.

211. La serie enunciativa, comenzada en el § 210 para la *coniectura,* se puede formular así para la *finitio* (v. § 89): *Voluit-Voluit, sed non hoc-An hoc (Quid) voluerit.* Nótese que aquí con el *hoc* se mienta el contenido significativo del término legal: se trata, pues, de la definición del texto de la *lex,* que se estudia en la *finitio racional* (v. § 108), pero que algunos teóricos cuentan realmente entre los *status legales* (Her. 1, 12, 21 *definitio;* Isid. orig. 2, 5, 9 *definitio legalis;* v. § 109). El contenido significativo de la *lex* es idéntico a la *voluntas* del legislador o a su ampliación analógica (v. § 209). Si la *finitio* consistiera únicamente en la fijación de la *voluntas,* históricamente segura, del legislador, en este caso sería una *coniectura voluntatis* (v. § 210). La ampliación analógica de la *voluntas* (v. § 209) convierte la *finitio* en un intento de normalización de la norma. La normalización de la norma, por otra parte, tiene que tener por encima de sí otra norma que le sirva de orientación: esta norma suprema es la *aequitas,* de suerte que la *finitio* pertenece a la *qualitas* legal (v. § 212). Además en la *finitio* entra en juego también la faceta del lenguaje *(usus* y *ratio;* v. §§ 465-469) como poder que influye sobre la norma tanto respecto al texto legal que hay que definir como respecto al texto definidor. En el *syllogismus* (v. § 221), emparentado con la *finitio,* se renuncia a la inclusión de esta faceta lingüística.

212. La serie enunciativa (v. §§ 210-211) puede formularse para la *qualitas* (v. § 89) respecto a la *voluntas* en el *genus legale*: *Voluit-Voluit, sed ratione aequitatis - An ratione aequitatis*

voluerit. Este contrastamiento de la *voluntas* (supuesta) de la *lex* con la *aequitas* tiene lugar en las *contrariae leges* (v. §§ 218-220) y en el *syllogismus* (v. § 221). Al lado de la *coniectura* se aplica también en el *status scripti et voluntatis* (v. § 210) el contrastamiento con la *aequitas*, e igualmente en el *status ambiguitatis* (v. § 210), caracterizado por la *coniectura*, de suerte que la *aequitas* domina todos los *status legales* como norma suprema (aunque no normalizada en el lenguaje): Quint. 3, 6, 43 *contrariae leges et ratiocinativus status, id est syllogismus, et plerumque scripti et voluntatis aequo ⟨nituntur⟩;* 3, 6, 88 *scripti et voluntatis ⟨status⟩... aut qualitate aut coniectura continetur...; syllogismus... est maxime qualitatis; ...leges contrariae... iisdem quibus scriptum et voluntas constant* (v. § 218).

213. A continuación (§§ 214-223) vamos a tratar de los cuatro *status legales* uno por uno.

a) 'Scriptum et voluntas' (§§ 214-217)

214. La *scripti et voluntatis quaestio* (Quint. 7, 6, 1), *scriptum et voluntas* (Vict. 3, 11 p. 383, 4; Isid. orig. 2, 5, 9), *scripti et voluntatis status* (Fortun. 1, 23 p. 99, 1), *scriptum et sententia* (Her. 1, 11, 19), ῥητὸν καὶ διάνοια (Herm. stat. 2, 14; Vict. 3, 11 p. 383, 4) tiene como presupuesto una *obscuritas* en el *scriptum* (v. §§ 530, 1067): Quint. 7, 6, 2 *cum est in lege aliqua obscuritas*. Un estudio a fondo en Herm. stat. 9, 54-56.

La *obscuritas*, que surge con ocasión de un hecho *(factum;* v. § 198) al que hay que aplicar la ley, consiste en una formulación literaria demasiado amplia (v. § 206), por su comprensión conceptual, de lo mentado por el legislador en el texto de la ley. Surge así entre la parte defensora del *scriptum* y la parte defensora de la *voluntas* un "conflicto de las normas" (v. § 220).

215. Hay dos variantes distinguibles por su relación con el sentimiento natural del derecho (Quint. 7, 6, 7: *aequitas;* v. § 212):

1) el *genus ex iure obscuro* (Quint. 7, 6, 4) adolece de una *obscuritas* más o menos grave (c. § 214) incluso para el

sentimiento natural del derecho, oscuridad que es causa de que ambas partes de la *controversia* acudan a interpretaciones contrapuestas (Quint. 7, 6, 2 *uterque suam interpretationem confirmat),* ya que cada parte se basa en una distinta *voluntas* del *scriptum.* — Así, por ejemplo, ocurre una *obscuritas* en la ley "*Bis de eadem re ne sit actio*", y la oscuridad nace de que no está claro si la prohibición se refiere a la presentación por segunda vez de la acusación (y la incoación del proceso) por el mismo acusador *(actor),* o a la abstención del proceso en general *(actio);* cf. Quint. 7, 6, 4. — Los casos graves del *status scripti et voluntatis* pertenecen, pues, al *genus ex iure obscuro;*

2) el *genus ex iure manifesto* (Quint. 7, 6, 4) para la conciencia natural del derecho (Quint. 7, 6, 7 *aequitas),* cuando juzga sin prejuicios y espontáneamente un caso, no adolece de *obscuritas* (por tanto, *ius manifestum).* Es evidente que también el legislador se halla al lado de la *aequitas* (Quint. 7, 6, 7 *aequitate et voluntate pugnandum).* Por otro lado, la parte defensora del *scriptum* (v. § 203) puede defender la posibilidad de su propia interpretación estrecha del *scriptum* a secas, mas incurre en la paradoja y en el ridículo (Nep. 15, 8, 5 *risus omnium cum hilaritate coortus est).*

Caen dentro del *genus ex iure manifesto,* por ejemplo, los casos en que una investigación filológica del mismo *scriptum,* llevada a cabo por la *aequitas* inteligentemente, permite conocer con suficiente claridad la *voluntas* del legislador. Si, pongamos por caso, una ley reza "*Qui nocte cum ferro deprehensus fuerit, alligetur*", la palabra *deprehensus* demuestra que *ferrum* constituye una metonimia en vez de "arma" *(noxium ferrum;* v. § 565) y que, por tanto, la autoridad (en cuanto defensora del *scriptum)* va contra la *aequitas,* contra la *voluntas* e incluso el mismo *scriptum,* si basándose en dicha ley quiere detener a un hombre a quien se le encuentra de noche con un anillo de hierro (Quint. 7, 6, 8). Cf. 1245, *homonyme, homonymie.*

216. El respeto a la *voluntas* lleva a la parte defensora de la *voluntas* a proponer que se complete (v. § 203) el texto de la ley en sentido restrictivo: Quint. 7, 6, 6-7 (ley:) "*Peregrinus, si*

murum ascenderit, capite puniatur". — (Caso:) *Cum hostes murum ascendissent, peregrinus eos depulit.* (Propuesta de la parte defensora del *scriptum:*) *Petitur ad supplicium.* (*Quaestio* de la parte defensora de la *voluntas,* propuesta con el fin último de que se complemente la ley:) *an* "*ne servandae quidem civitatis causa*"?

217. Es célebre el ejemplo [40] de Epaminondas, quien en contra de lo dispuesto por la ley retuvo unos cuantos días más el mando supremo de las tropas, y ello por la razón de que la situación militar exigía la continuación del mando supremo. Epaminondas logró así la gran victoria de Leuctra (371). Llevado a los tribunales por infracción de la ley, pudo defenderse mediante la demostración, expresada drásticamente (Nep. 15, 8, 3-5), de la *voluntas* y la *aequitas* (Victor. in Cic. inv. 1, 33 p. 242, 23 *voluntate utitur Epaminondas qui dicit legem iubere quidem exercitum tradi, sed si nihil urgeat* [completamiento del texto de la ley; v. § 203]).

b) '*Leges contrariae*' (§§ 218-220)

218. El *legum contrariarum status* (Vict. 3, 13 p. 383, 22), *legis contrariae status* (Isid. orig. 2, 5, 9), *leges contrariae* (Her. 1, 11, 19; Quint. 7, 7, 1), *antinomia* (Quint. 7, 7, 1), ἀντινομία (Herm. stat. 2, 15; Vict. 3, 11 p. 383, 4) consiste en la contradicción entre dos leyes. Una de las partes se apoya en una de las leyes, la otra en la ley contraria. Un estudio detallado en Herm. stat. 10, 56-60.

El *status legum contrariarum* representa un duplicado del *status scripti et voluntatis:* Quint. 7, 7, 1 *inter omnes artium scriptores constitit, in antinomia duos esse scripti et voluntatis status.* — Como el *scriptum* de ambas leyes es contradictorio, ambas partes tienen que actuar en el sentido de la *voluntas* (determinado en cada caso por una de las dos leyes): Quint. 7,

[40] Los *exempla* pueden emplearse como corroboración de la *argumentatio* contra el *scriptum* (v. § 410): Quint. 7, 6, 7 *fieri tamen potest ut ex aliis legibus exempla ducamus, per quae appareat semper stari scripto non posse, ut Cicero pro Caecina fecit.*

7, 1 *utrinque contra scriptum dicitur et quaestio est de voluntate.* El supremo criterio de valor es la *aequitas* (v. § 202) en la que se distinguen diversos grados de fuerza del derecho: Quint. 7, 7, 7 *haec fere quaeruntur: utra lex potentior, ad deos pertineat an ad homines, rem publicam an privatos, de honore an de poena, de magnis rebus an de parvis, permittat an vetet an imperet.* — Cf. Shakespeare, Jul. Caesar 3, 2 *Not that I lov'd Caesar less, but that I lov'd Rome more.*

219. La contradicción de dos leyes puede revestir dos grados:

1) la contradicción flagrante de leyes de contenido parejo, las cuales se contradicen expresamente y en general en su contenido jurídico, pues mientras una de ellas sanciona con castigo una acción, la otra la permite: Quint. 7, 7, 1 *cum lex legi obstat et utrinque contra scriptum dicitur et quaestio est de voluntate; in utraque id ambigitur an utique illa lege sit utendum;* Vict. 3, 13 p. 383, 22 *cum... duo scripta contraria inveniuntur et comparatione in diversa nituntur, quod perquam raro accidit.* — El carácter compuesto e histórico de las leyes puede traer consigo tales contradicciones del derecho, aunque Quint. 7, 7, 2 tiene esto por imposible *(omnibus autem manifestum est nunquam esse legem legi contrariam iure ipso, quia si diversum ius esset, alterum altero abrogaretur),* al paso que Vict. 3, 13 p. 383, 22 se expresa con mayor cautela *(quod perquam raro accidit).* En todo caso, el legislador ha cometido aquí una grave falta;

2) la contradicción menos hiriente de leyes emparejadas o no en su contenido y cuya posibilidad de colisión surge únicamente mediante un caso singularmente complejo y en general no previsible: Quint. 7, 7, 2 *casu collidi et eventu;* Vict. 3, 13 p. 383, 24 *cum peristasis ipsa quamvis diversissimas leges ita tamen comminus conducit, ut contrariae esse videantur.* Aquí el legislador ha creado una ley imperfecta cuya imperfección ha pasado largo tiempo inadvertida, hasta que con ocasión de un caso complejo e imprevisible sale a luz. — Ejemplos:

Vict. 3, 13 p. 383, 25 (1ª ley) "*sacerdotibus Vestae sit perpetua virginitas*", (2.ª ley) "*viri fortes praemium accipiant*" (= "quienes mediante actos de heroísmo han contribuido de manera decisiva

al bien de la patria, tienen derecho a cumplir su deseo en cuanto al premio de sus hazañas"), (caso:) *fortiter fecit quidam et petit nuptias virginis Vestae*. La contradicción de las leyes surge aquí por el capricho del deseo del héroe: la ley resulta imperfecta debido a este capricho surgido de un hecho singular. La solución del conflicto puede hallarse mediante el principio de la *aequitas,* especialmente distinguiendo los grados de fuerza del derecho ("el derecho divino está por encima del derecho humano"; cf. § 218).

Quint. 7, 7, 5 (1ª ley) "*Tyrannicidae imago in gymnasio ponatur*", (2ª ley) "*Mulieris imago in gymnasio ne ponatur*", (caso:) *Mulier tyrannum occidit*. Este caso no ha sido previsto por el legislador. Para solucionar el conflicto hay que recurrir al criterio valorativo de los diversos grados de fuerza del derecho (v. § 218): ¿qué se ha de valorar como más alto, la meritoriedad de una buena acción que salva a la patria o la *pudicitia?*

220. El *legum contrariarum status* es el caso modelo del fenómeno general y complejísimo —que vivimos a diario, grandes y pequeños, en la vida y en la literatura (especialmente en el drama)— y que consiste en el "conflicto de la valoración de las normas" (v. § 138).

Por norma hay que entender aquí un concepto muy amplio: se debe comprender en este concepto de norma todo motivo de acción con pretensión de validez; así, por ejemplo, los mandamientos divinos, los imperativos de la conciencia, el bien común y el bien personal, el placer, la coacción física o moral, las imposiciones sociales, el amor, etc. Se pregunta siempre: *utra lex potentior* (v. § 218).

Dentro de los *status* el *status qualitatis* (v. §§ 171-194) es un conflicto de valoración de las normas que hay que resolver de acuerdo con el principio de la *lex potentior;* se hallan en conflicto la norma aducida por el acusador (la ley en cuya virtud el acusador puede decir *Fecisti)* y la norma con que el acusado trata de cohonestar su acción y que tiene, a su juicio, una mayor fuerza jurídica; v. § 176 *(Feci, sed iure;* v. § 89). La mayor fuerza jurídica de la norma aducida por el acusado es evidente en la *qualitas absoluta* (v. § 176). La eviden-

cia es menor en la *qualitas assumptiva* (v. § 177). — En la *relatio* (v. § 179) el acusado aduce una norma que permite su acción e incluso la considera como justo castigo del interfecto. En la *comparatio* (v. § 181) se presenta el bien común como un derecho más fuerte frente al derecho aducido por el acusador. — En la *remotio* (v. § 183) el autor evoca el conflicto de las normas que experimentó y vivió en el momento de su acción: el autor se vio expuesto al conflicto resultante de la contraposición entre el derecho normal y la coacción físico-psíquica ejercida por una persona revestida de autoridad o un tirano, viéndose obligado el autor a ceder ante la amenazadora violencia del tirano y a cometer, a sabiendas de que obraba mal, la acción imputada, si bien reconoce el derecho normal (por ejemplo, la ley moral) como más fuerte de por sí. El acusado pide comprensión para el estado de emergencia por que pasó con ocasión del conflicto de las normas. — En la *purgatio* (v. § 187) el conflicto aparece sustituido analógicamente por el conflicto entre *natura (fortuna)* y *lex:* la *natura* mostró ser más fuerte con su automatismo, aunque era por derecho más débil en estos casos. — En la *deprecatio* (v. § 192) se crea en el ánimo del juez un conflicto, ya que a la conciencia natural del derecho en el juez se le contrapone la alta virtud de la *clementia,* más aún, se le sugiere como norma concurrente el deseo de la gloria (v. §§ 193-194).

También el conflicto de interpretación de las normas (v. § 138), al recurrir a la *aequitas* para su solución (v. §§ 115, 169, 210, 221, 223), se acerca al conflicto de la valoración de las normas.

c) 'Syllogismus' (§ 221)

221. El *syllogismus* (Quint. 7, 8, 1; Mart. Cap. rhet. 16 p. 461, 26), συλλογισμός (Herm. stat. 2, 14; Vict. 3, 11 p. 383, 2), *collectio* (Fortun. I, 25 p. 100, 11; Vict. 3, 11 p. 383, 3), *collectivus status* (Fortun. 1, 25 p. 100, 9), *ratiocinatio* (Her. 1, 13, 23; Cic. inv. 2, 40, 116), *ratiocinativus status* (Quint. 3, 6, 43; 3, 6, 61; 7, 8, 3 *quoniam ratione colligitur, ratiocinativus dici-*

tur) es una forma relajada del *status finitionis* (v. § 170): Quint. 7, 8, 1 *saepe, si finitio infirma est, in syllogismum delabitur.* Un estudio detenido en Herm. stat. 11, 60-62.

Tanto en la *finitio* (v. § 170) como en el *syllogismus* se trata de una inclusión ("*...et hoc*") analógica (Quint. 7, 8, 7 *simile)* de un caso en una ley que, de interpretar estrictamente el *scriptum,* no comprende dicho caso. Mientras que en la *finitio* se intenta esta inclusión del caso mediante la "ampliación" semántica del texto del *scriptum* basada en la *voluntas* (v. § 115), el *syllogismus* renuncia a una concretización definitoria de la inclusión del caso presente al conceder que ni el *scriptum* ni tampoco la *voluntas* del legislador han tenido presente este caso.

A pesar de ello, el caso que ahora se presenta sirve de ocasión para, por encima del *scriptum* y de la *voluntas* comprobable históricamente, asignar a la ley una *voluntas plenior* analógica (v. § 209), para lo que se extraen los *argumenta* de la *voluntas legumlatoris* y del *aequum* (v. § 209; Quint. 7, 8, 7): Quint. 7, 8, 6 *ex eo quod manifestum est colligitur quod dubium est; maioris pugnae est ex scripto ducere quod scriptum non est:* "*an, quia hoc, et hoc*". — Aquí surge, pues, un conflicto de las normas (v. § 220). — Ejemplo: Quint. 7, 8, 6 (ley) "*Qui patrem occiderit, culleo insuatur*", (caso:) *matrem occidit.* Se plantea la cuestión de si la ley prevista contra el patricidio puede aplicarse al caso análogo del matricidio.

d) '*Ambiguitas*' (§§ 222-223)

222. La *ambiguitas* (Quint. 3, 6, 43; Vict. 3, 11 p. 383, 1), *ambiguum* (Her. 1, 11, 19), *amphibolia* (Quint. 7, 9, 1), ἀμφιβολία (Herm. stat. 2, 15; Vict. 3, 11 p. 383, 3) consiste en el defecto de ambigüedad (v. § 1070) en el lenguaje del *scriptum* (Quint. 7, 5, 6 *scriptum... ambiguum).* Un estudio profundo en Herm. stat. 12, 62-64.

La ambigüedad en el lenguaje nace (v. también §§ 659, 953)

1) de la homonimia lexical (Quint. 7, 9, 2; cf. nota 36, § 196): *gallus* "gallo", "galo", "castrado"; *cernere* "cribar", "percibir",

"entrar en posesión de la herencia"[41]. Más en los §§ 1068; 1245, *homonyme;*

2) del *ordo* torpe y desmañado de palabras que se siguen inmediatamente (Quint. 7, 9, 5; v. § 964) respecto a la *divisio (ingenua* "nacida libre", *in genua* "de rodillas") y respecto a la *iunctura (in culto loco* "en tierra cultivada", *inculto loco* "en tierra inculta");

3) del *ordo* oscuro y poco inteligible en la construcción del conjunto de la frase (Quint. 7, 9, 10; v. § 953, c): *Lachetem audivi percussisse Demean* (¿Quién hirió a quién?).

223. Argumentos para resolver el problema de interpretación que surge de la *ambiguitas* son: 1) el uso natural del lenguaje (Quint. 7, 9, 15 *uter sit secundum naturam magis sermo;* v. § 466); 2) la *aequitas* (Quint. 7, 9, 15 *utrum sit aequius;* v. § 202); 3) la *voluntas* (Quint. 7, 9, 15 *utrum is qui scripsit ac dixit, voluerit;* v. § 209).

B) 'Genus deliberativum' (§§ 224-238)

224. El caso modelo y denominativo es el discurso político pronunciado ante la asamblea popular, en el que el orador recomienda una acción futura o la desaconseja (v. § 61, n. 2), y ello conforme a la alternativa de cualidad *utile / inutile* (v. § 61) propia de este *genus*. — Este género guarda conexiones muy íntimas con el *genus iudiciale* (v. §§ 225, 228, 232, 236, 238). Y como el *officium suadendi* (v. § 230) incluye un elogio y el *officium dissuadendi* entraña un vituperio de la acción futura, de ahí que existan también relaciones íntimas con el *genus demonstrativum* (v. § 239). Cf. Empor. pp. 570-574; § 1243, *electio.*

---

[41] La polivalencia onomasiológica del lenguaje en general es cosa que debe tenerse muy en cuenta: Quint. 7, 9, 1 *Amphiboliae species sunt innumerabiles, adeo ut philosophorum quibusdam nullum videatur esse verbum quod non plura significet.* — La homonimia puede resolverse por el contexto (v. § 531).

225. La acción futura puede ser la legislación o una acción externa que influye de manera efectiva en el curso de la historia.

La legislación corresponde a la *pars negotialis in scripto* dentro del *genus iudiciale* (v. § 196). Por tanto, su cualidad fundamental *(qualitas)* es el *ius (aequitas),* al que se agrega con otros grados de cualidades la cualidad *utile* propia del *genus deliberativum* (v. § 196). Así, pues, una ley puede recomendarse sea aceptada a causa de su *aequitas* en el cuadro de las leyes existentes y en razón de su utilidad en el sentido de la situación y del bien común; además de ello, puede presentarse como posible, necesaria, etc. (v. §§ 231, 235).

La acción que influye de modo decisivo en el curso de la historia se recomienda por su *utile,* que, por otra parte, ha de orientarse por la *aequitas* (v. § 233). Cf. §§ 1154; 1243, *consilium* I A, *sapientia.*

226. La acción que influye en el curso externo de la historia (v. § 225) puede ser tratada como *quaestio finita* mediante la indicación concreta de las personas, etc., o como *quaestio infinita* haciendo abstracción de las personas, etc. (v. § 68). Cf. además § 1243, *privatus,* II A.

El caso modelo del discurso político pronunciado ante la asamblea popular (v. § 224) trata de una *quaestio finita* de la esfera pública (pues se trata de un Estado determinado en una situación precisa y concreta, etc.; Quint. 3, 8, 14; Cic. de or. 2, 82, 333 ss.). La *quaestio finita* puede trasladarse de la esfera pública a la esfera privada: Quint. 3, 8, 15 *nobis maior in re videtur varietas, nam et consultantium et consiliorum plurima sunt genera;* 3, 5, 8 "*an Catoni ⟨uxor⟩ ducenda*"*;* Rabelais, Tiers Livre, 9-10. La esfera de los asuntos públicos y privados es susceptible de transformarse en *quaestio infinita:* Quint. 3, 5, 8 "*an uxor ducenda*", "*an res publica administranda*".

227. Respecto a los grados de complejidad del problema (v. § 67) pueden ocurrir en el *genus deliberativum:*

1) la *quaestio simplex:* Quint. 3, 8, 18 *propter ipsam rem de qua sententiae rogantur consultabitur...: propter ipsam deliberant*

patres conscripti, an stipendium militi constituant. Haec materia simplex erit;

2) la *quaestio coniuncta:* Quint. 3, 8, 18-19 *consultabitur... propter alias intervenientes extrinsecus causas;*

3) la *quaestio comparativa:* Quint. 3, 8, 33 *nec tantum inutilibus comparantur utilia, sed inter se quoque ipsa, ut si ex duobus eligamus, in altero quid sit magis, in altero quid sit minus. Crescit hoc adhuc: nam interim triplices etiam suasoriae incidunt, ut cum Pompeius deliberabat, Parthos an Africam an Aegyptum peteret eqs.* — En último término el *genus* entero consta de *quaestiones comparativae* (en las que uno de los miembros de la *comparatio* frecuentemente va sobrentendido): Quint. 3, 8, 34 *ita fere omnis suasoria nihil est aliud quam comparatio.*

228. El momento temporal al que se refieren los asuntos del *genus* es el futuro, para cuyo conocimiento pueden también tratarse asuntos del pasado y del presente que nos ayudan a conocer el futuro (v. §§ 60, n. 2; 61, n. 2; 65; 224):

Quint. 3, 8, 6 *pars deliberativa... de tempore futuro consultans quaerit etiam de praeterito.* — Estos "objetos auxiliares del pasado" son los *e x e m p l a:* Quint. 3, 8, 36; 3, 8, 66 *usum exemplorum nulli materiae magis convenire merito fere omnes consentiunt, cum plerumque v i d e a n t u r respondere f u t u r a p r a e t e r i t i s habeaturque experimentum velut quoddam rationis testimonium.* V. también § 410.

229. Este *genus* tiene dos *officia:* Quint. 3, 8, 6 *officiis constat duobus suadendi ac dissuadendi* (v. § 61). El público, al que se dirige la *oratio deliberativa* en la *suasio* o *dissuasio,* lo constituyen o bien otras personas (personas singulares, comunidades) distintas del orador (v. §§ 225-226; [*oratio*] *suasoria)* o bien el mismo orador que se anima y trata de convencerse a sí mismo ([*oratio*] *deliberativa):* Isid. orig. 2, 4, 4 *suasoria eget alteram personam, deliberativa interdum et apud se agit.* — Los afectos principales del *genus deliberativum* son la *spes* y el *metus* (Isid. orig. 2, 4, 4); v. §§ 258; 437; 1224; en la bibliografía, Finke, y 1245, *suspens, suspense.*

230. Como en el *genus deliberativum* no es necesario que surja un contrincante (imprescindible en el *genus iudiciale),* la división en *status* (división que se basa en la actuación del contrincante) no se ha desarrollado con tanta precisión como en el *genus iudiciale.* Sin embargo, el hecho de que al *genus deliberativum* hay que reconocerle[42] los dos contrapuestos *officia suadendi ac dissuadendi* (v. § 229) —aunque no hayan de actualizarse en una actuación— nos permite trasladar al *genus deliberativum* la división en *status* (propia del *genus iudiciale* [v. § 84]). Mart. Cap. rhet. 17 (467) p. 462, 22 *accusatoris partes dissuasor videtur arripere, ...persuasor vero partes arripit defensoris.*

1) 'Status coniecturae' (§ 231)

231. A la serie de enunciados judiciales *Fecisti - Non feci - An fecerit* (v. § 85) corresponde en el *genus deliberativum* la serie *Faciendum - Non faciendum - An faciendum.* Nótese que el problema *An faciendum* puede subdividirse en tres apartados *An volendum - An fieri possit - An faciendum* que responden por analogía a los tres apartados en el *genus iudiciale* (v. § 155: *An voluerit, An potuerit, An fecerit).* Pero como los problemas relativos al futuro *An volendum* y *An faciendum* sólo se han de elaborar de acuerdo con la *qualitas* (el motivo que impulsa a obrar a la voluntad; v. § 233), le queda a la *coniectura* la siguiente serie de preguntas o cuestiones *Faciendum - Non potest fieri - An fieri possit* (v. Quint. 3, 8, 16).

Con esto se plantea, por tanto, la cuestión de la viabilidad o factibilidad de la acción sobre la que se delibera (Quint. 3, 8, 25 δυνατόν, *quod nostri "possibile" nominant;* 3, 8, 16 *rem, de qua deliberatur, aut certum est posse fieri aut incertum).* — La cuestión de la posibilidad de la acción respectiva es la "situación de lucha" al principio del discurso, esto es, el *status:* Quint. 3, 8, 16 *si incertum, haec erit quaestio sola aut potentissima; ...cum autem de hoc quaeritur, coniectura est, an Isthmus intercidi, an*

[42] Cf. Quint. 3, 8, 27 *qui loci oriuntur ex contradictione.*

siccari palus Pomptina, an portus fieri Ostiae possit, an Alexander terras ultra Oceanum sit inventurus.

La tripartición del *status coniecturae* judicial (v. § 155) queda, pues, limitada (a causa del futuro) a una sola parte *(posse)*.

Cuando consta la factibilidad de la acción, se presentan (conforme al § 91) los *status* próximos.

También en los otros *status* puede ocurrir la *coniectura* como *status* auxiliar en la exposición de las ideas (como en el *genus iudiciale;* v. § 93): Quint. 3, 8, 17 *sed in iis quoque quae constabit posse fieri, coniectura aliquando erit, si quaeretur, an utique futurum sit ut Carthaginem superent Romani, ut redeat Hannibal si Scipio exercitum in Africam transtulerit, ut servent fidem Samnites si Romani arma deposuerint* ("coniectura animi", v. § 154); 3, 8, 4 *nam frequenter in his etiam coniecturae locus est.*

Mart. Cap. plantea el *status coniecturae* por las consecuencias *(graviter et seditiose id exercitum perpessurum)* de la acción aconsejada *(muros exscindi),* cf. Mart. Cap. rhet. 17 (467) p. 462, 29. Se trata del *argumentum ab effectis* (v. § 381), que a su vez debe ser elaborado conforme al *status coniecturae* judicial (v. §§ 151, 153). Pero en el *genus deliberativum* este argumento ofrece sólo un motivo de acción *(qualitas;* v. § 233), pues sirve para la demostración de la *utilitas* (v. § 233) en la cuestión *An faciendum.*

2) 'Status finitionis' (§ 232)

232. A la serie enunciativa judicial *Fecisti - Feci, sed non hoc - An hoc (Quid) fecerit* (v. § 89) corresponde en el *genus deliberativum* la serie *Faciendum - Faciendum, sed non hoc - An hoc (Quid) faciendum.*

La discusión en torno a la denominación de la acción que se aconseja puede revestir importancia jurídica (igual que en el *genus iudiciale* la denominación de una acción cometida; v. § 104). Pero el enjuiciamiento meramente jurídico se rige únicamente por lo *iustum* (v. § 61) y, por tanto, pertenece al *genus iudiciale,* en cuanto éste puede juzgar también jurídicamente sobre acciones futuras (v. § 238). El discurso del *genus deliberativum* solamente

comienza después de resuelta previamente la cuestión, judicial en sí, del *status finitionis,* que con ello hay que considerar como estado auxiliar del *genus deliberativum.* A esto se añade que en el decurso de un discurso deliberativo puede surgir la cuestión de la denominación de una acción cometida (que puede ser el presupuesto del discurso deliberativo): Quint. 3, 8, 5 *est finitio apud Demosthenem "Det Halonnesum Philippus an reddat", apud Ciceronem in Philippicis "Quid sit tumultus"* (Cic. Phil. 8, 1, 2). *Quid? non illa similis iudicialium quaestio de statua Servi Sulpici "an iis demum ponenda sit qui in legatione ferro sunt interempti"* (Cic. Phil. 9, 1)?

Mart. Cap. rhet. 17 (467) p. 462, 31 *(victoriam non vocandam, si praesidium civitatis exscinditur)* establece el *status finitionis* de la acción aconsejada *(muros exscindi)* basándose en el fin *(victoria).*

3) 'STATUS QUALITATIS' (233-236)

233. A la serie de enunciados judiciales *Fecisti - Feci, sed iure - An iure fecerit* (v. § 89) correspondería en el *genus deliberativum* la serie *Faciendum - Faciendum, sed respectu utilitatis - An faciendum respectu utilitatis.* Esta serie es lógicamente inutilizable en la *suasio,* pues carecería de la dialéctica de los *officia (suasio / dissuasio;* v. § 229). Hay que cambiarla, por tanto, en *Non faciendum - Faciendum respectu utilitatis - An respectu utilitatis faciendum.* — La *utilitas* es una *qualitas,* y ésta puede entrar en conflicto con la *aequitas* (o con su fundamento moral: lo *honestum);* v. §§ 234-236.

La serie *Faciendum - Faciendum, sed respectu utilitatis - An faciendum respectu utilitatis* sólo es inutilizable en una esfera tosca de la *suasio / dissuasio,* por cuanto se trata del *Faciendum* y ambas partes coinciden grosso modo en el *Faciendum.* Donde ya no están de acuerdo es en los motivos *(qualitas),* por cuanto una de las partes aconseja el *Faciendum* sin motivo, la otra en cambio añade una indicación de los motivos *(respectu utilitatis, aequitatis, honestatis;* v. §§ 234-235) y con ello pone a discusión la motivación de la acción que modifica intencionalmente la rea-

lización de la acción. Cuando la acción aconsejada no suscita objeciones *(Faciendum - Faciendum)* no es usual en la *suasio / dissuasio* pública la deliberación sobre los motivos que modifican moralmente el aconsejamiento, y ello por la razón de que el aconsejante debe darse por satisfecho con el resultado *Faciendum.* En cambio, en la *suasio / dissuasio* privada se pondrá en la calificación ética de los motivos de la acción un interés tanto mayor, cuanto la persona que va a realizar la acción pone más por encima de ésta su calificación moral. Así, por ejemplo, en la cura de almas se insistirá en la "pureza" (determinada y definida por la *lex potentior;* v. § 218) de la intención *(bona voluntas)* del agente: *Faciendum - Faciendum, sed respectu honestatis* (v. §§ 234-235) - *An faciendum respectu honestatis.* El *An faciendum,* como no se discute la realización y resultado de la acción, queda sustituido por el *An volendum* (v. § 231). La *quaestio de re* (v. § 153) "*An faciendum*" se afina y sutiliza en la *quaestio de animo* (v. § 154) "*An volendum*". Se trata, pues, de la semántica de la acción (aconsejada; v. § 204), lléguese a la realización práctica de la acción o no se llegue (por circunstancias adversas). — Cf. Matth. 6, 18 *ne videaris hominibus ieiunans, sed Patri tuo qui est in abscondito;* Greg. M. in evang. 5, 3 (Rouet de Journel, Nr. 1227) *nihil quippe offertur Deo ditius voluntate bona;* Ignacio de Loyola, Exercicios, Primer Exercicio 32 (cur. Pio Bondioli, Milano 1929, p. 60) *para que todas mis intenciones, actiones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabança de su Divina Majestad.* — Así se explica también el motivo del amor puro, intensificado hasta la paradoja, en Racine, Bajazet 2, 5.

234. Por una parte, para el filósofo lo verdaderamente *utile* es siempre un *honestum:* Quint. 3, 8, 1-12 *deliberativas quoque miror a quibusdam sola utilitate finitas..., nec dubito, quin ii, qui sunt in illa... sententia, secundum opinionem pulcherrimam ne utile quidem, nisi quod honestum esset, existimarint; et est haec ratio verissima, si consilium contingat semper bonorum atque sapientium.* — Por otro lado, en cambio, en los poco formados filosóficamente surge un serio conflicto entre lo *utile* y lo *ho-*

nestum: Quint. 3, 8, 2-3 *apud imperitos... populumque praecipue... discernenda sunt haec et secundum communes magis intellectus loquendum; sunt enim multi qui etiam quae credunt honesta, non tamen satis eadem utilia quoque existiment, et quae turpia esse dubitare non possunt, utilitatis specie ducti probent, ut foedus Numantinum iugumque Caudinum.*

Es, pues, factible separar las cualidades *honestum* y *utile* y considerar las dos como cualidades propias del *genus deliberativum:* Quint. 3, 8, 2 *discernenda sunt haec;* 3, 8, 30 *saepe vero et utilitatem despiciendam esse dicimus, ut honesta faciamus, ut cum illis Opiterginis damus consilium ne se hostibus dedant, quamquam perituri sint, nisi fecerint; et utilia honestis praeferimus, ut cum suademus, ut bello Punico servi armentur* (Liv. 22, 57).

Como lo *honestum* es la suprema cualidad moral, debe salvaguardarse, incluso en los casos de consejos meramente utilitarios, coloreando *(color;* v. § 64) lo *utile* de *honestum* (Quint. 3, 8, 44 *dandus illis deformibus color;* 3, 8, 44 *neque enim quisquam est tam malus ut videri velit;* 3, 8, 47 *qui de re nefaria deliberat, id solum quaerit quomodo quam minimum peccare videatur).* Suele elegirse el argumento de la emergencia moral: Quint. 3, 8, 45 *Sic Catilina apud Sallustium loquitur, ut rem sceleratissimam non malitia, sed indignatione videatur audere* (Sall. Cat. 20); *sic Atreus apud Varium: "Iam fero (inquit) infandissima, iam facere cogor"* (Varius trag. 1). Esta línea, que llega hasta Maquiavelo (Machiav., Il Principe 1532), se cultiva principalmente en los ejercicios escolares (v. § 1148; cf. Quint. 3, 8, 43) y ello por motivos educativos (Quint. 3, 8, 43 *nam et iniquorum ratio noscenda est, ut melius aequa tueamur):* el alumno se identifica con una persona extraña (Quint. 3, 8, 49: *prosopopoeia;* v. § 1149) de suerte que casi tenemos una representación teatral (Quint. 3, 8, 51 *ut vix comoediarum actoribus plures habitus in pronuntiando concipiendi sint quam his in dicendo).*

235. Algunos teóricos complementan las dos cualidades guías *honestum* y *utile* (v. § 234) con la cualidad *necessarium* (en el sentido no de una necesidad lógica, sino moral: Quint. 3, 8, 23 *necesse est..., alioqui pereundum est),* la cual hay que considerar

como *amplificatio* patética (v. § 400) de lo *utile,* pudiendo adoptar la forma lógica del dilema (v. § 293): Rac. Baj. 1, 2, 229 *S'il fuit, que craignez-vous? S'il triomphe, au contraire, / Le conseil le plus prompt est le plus salutaire.*

Quint. 3, 8, 25 establece las cualidades guías *honestum, utile, possibile* y, de este modo, pone en contacto el *status qualitatis* con el *status coniecturae* (v. § 231), caracterizado por lo *possibile.* Entre lo *utile* y *possibile* se intercalarían después las variantes y matices de cualidad *facile / difficile, magnum / parvum, iucundum / iniucundum, sine periculo / periculosum* (Quint. 8, 3, 27).

La *utilitas* puede quedar modificada por diferentes limitaciones: Quint. 3, 8, 35 *est utilitatis et in tempore quaestio "expedit, sed non nunc", et in loco "non hic", et in persona "non nobis, non contra nos", et in genere agendi "non sic", et in modo* (v. § 195) *"non in tantum".*

236. Todos los grados de la *qualitas* judicial *(pars iuridicialis: qualitas absoluta, qualitas assumptiva* con sus subdivisiones; v. §§ 174-195) pueden aplicarse análogamente al *genus deliberativum,* así, especialmente, la *comparatio* (v. § 182) que incluye la *utilitas.* — La *pars negotialis* (v. § 196) se halla ya de por sí muy próxima al *genus deliberativum.* Los límites entre ambos son indecisos.

4) 'Status translationis' (§ 237)

237. El *status translationis* surgiría, si el orador fuera interrumpido con la indicación de que no tiene derecho para dar un consejo en este asunto, o de que la asamblea en general no tiene el derecho de decidir sobre la acción que se aconseja: Mart. Cap. rhet. 17 (467) p. 462, 33 *Tunc si dissuasor addat "sine consilio senatus id fieri non debere", praescriptio etiam videtur accedere.*

El *status translationis* consiste frecuentemente en poner en duda y en la necesidad de probar la *auctoritas* (Quint. 8, 3, 12-13; Cic. de or. 2, 83, 339) del orador (Quint. 3, 8, 43). Se aprende la *auctoritas* en los ejercicios escolares, en los que hay que hablar

como César, Cicerón, Catón, etc. *(prosopopoeia;* v. Quint. 3, 8, 49; v. § 1148). Para el πρέπον v. §§ 258, 1055-1062.

5) 'STATUS LEGALES' (§ 238)

238. Los *status legales* (§§ 198-223) pueden ocurrir como *status* auxiliares de un discurso del *genus deliberativum:* Quint. 3, 8, 4 *aliquando etiam legales possunt incidere tractatus, in privata maxime consilia, si quando ambigetur an liceat.*

C) 'Genus demonstrativum' (§§ 239-254)

239. En el *genus iudiciale* y en el *genus deliberativum* el público (los jueces, la asamblea popular) es invitado a tomar una decisión acerca de una cosa que constituye el asunto del discurso (v. §§ 59, 140-238). Los *officia (accusare, defendere; suadere, dissuadere)* propios de estos *genera* se hallan al servicio de esta decisión. A los *officia* por parte del orador corresponde en el público una disposición a tomar la decisión: el discurso tiene sólo una función al servicio de los asuntos, que de por sí están fuera de la oratoria y que justo con esta ocasión se convierten en objeto de un discurso. Nos encontramos, pues, plenamente en la esfera de la *vita activa* (v. § 59), en la que el discurso desempeña el papel de un instrumento.

Ahora bien, es posible que en un discurso del *genus iudiciale* o del *genus deliberativum,* además del público con capacidad jurídica para tomar una decisión (los jueces en el *genus iudiciale,* la asamblea popular en el *genus deliberativum),* se halle presente un espectador que carece de competencia para adoptar una decisión y que, por ello, no se interesa activamente en ella: este espectador se enfrenta con el objeto del discurso a cierta distancia. Como el asunto del discurso no le afecta, no puede participar de los serios propósitos e intenciones del público principal. Ese espectador "hace caso omiso" de estas intenciones serias; en su

lugar se fija en el efecto artístico que tal discurso le produce y juzga la pieza oratoria conforme a su calidad artística. De esta manera, para tal espectador el objeto sobre que decide no es el asunto jurídico o legislativo (que forma el objeto del discurso), sino el discurso mismo: ese espectador considera el discurso como una exhibición de la oratoria[43]. El asunto del discurso, que en el *genus iudiciale* y en el *genus deliberativum* se toma muy en serio, no tiene para el espectador mayor importancia: el asunto del discurso se convierte en mera ocasión de la práctica de la oratoria concebida como ejercicio de exhibición, mientras que en el *genus iudiciale* y en el *genus deliberativum* la función del discurso radica única y exclusivamente en el asunto del discurso. Esta exhibición, ἐπίδειξις, es la que ha dado el nombre al *genus*, ἐπιδεικτικὸν γένος, traducido al latín por *genus demonstrativum.* — Para la terminología cf. § 1243, *demonstratio* (I), *ostentatio.*

Así se explica que Ar. rhet. 1, 3 p. 1358b, 6 el papel esencial del oyente (ἀκροατής) como juez (κριτής) en el *genus iudiciale* y en el *genus deliberativum* lo aplique analógicamente al oyente-espectador (θεωρός) pasivo del *genus demonstrativum* (v. § 59), asignando al oyente en el *genus demonstrativum* el papel de crítico (ὁ κρίνων) de la calidad artística (δύναμις) del discurso[44] (y del orador mismo). Así, en el *genus demonstrativum* la oratoria exhibicionista se convierte en objeto del discurso. El *genus* cultiva *l'art pour l'art:* el orador hace ostentación de su oratoria ante un público al que invita no a tomar una decisión práctica relativa al contenido, sino a emitir un juicio artístico (y admirativo).

Ahora bien, de la exhibición casual y condicionada por el público, con ocasión de un discurso judicial o deliberativo, la

---

43 Agustín valoraba los sermones de Ambrosio únicamente según la impresión artística que le producían, considerándolos como exhibición oratoria: Aug. conf. 5, 13 *Studiose audiebam disputantem in populo, non intentione qua debui, sed quasi explorans eius facundiam... et verbis eius suspendebar intentus, rerum autem incuriosus et contemptor adstabam et delectabar sermonis suavitate.*

44 Así también Ar. rhet. 2, 18 p. 1391 b, 16 ὡσαύτως δὲ καὶ ἐν τοῖς ἐπιδεικτικοῖς· ὥσπερ γὰρ πρὸς κριτὴν τὸν θεωρὸν ὁ λόγος συνέστηκεν.

oratoria puede pasar a exhibición sistemática: con ello el discurso no está ya vinculado a los asuntos que requieren una decisión *(dubia;* v. § 59), sino que puede elegir libremente sus asuntos incluso entre las cosas *certa* (v. § 59), las cuales no exigen al público de antemano ninguna decisión efectiva. Los asuntos que puede aprovechar el discurso exhibicionista son los que más se prestan para la exhibición, es decir, los objetos bellos. La exhibición de la oratoria se halla así orientada hacia la belleza de los objetos o asuntos: la belleza de éstos es lo que se describe y alaba. El elogio de la belleza es la función básica de la retórica epidíctica.

240. Al elogio corresponde dialécticamente (v. § 63) el vituperio: *officia* del género son, pues, el elogio y el vituperio (Quint. 3, 7, 1 *constat laude ac vituperatione;* v. § 61). Se elogia lo bello (καλόν, *honestum),* se vitupera lo feo (αἰσχρόν, *turpe)*[45]. Cf. también §§ 1129; 1133; y en la bibliografía, Levy.

241. El elogio, cuando va dirigido a algo verdaderamente bello. es un elogio serio (Ar. rhet. 1, 9 p. 1366a μετὰ σπουδῆς). El virtuosismo dedicado únicamente a la exhibición del propio arte y la realización del carácter dialéctico de la retórica (v. § 63) brindan la posibilidad de aplicar de broma (Ar. rhet. 1, 9 p. 1366a χωρὶς σπουδῆς) la técnica del elogio, aprendida en los objetos serios, a objetos indignos (por su insignificancia o su fealdad) del elogio. Los discursos elogiosos en alabanza de objetos indignos del elogio se llaman παράδοξα ἐγκώμια (Menandr. III p. 346, 10; Burgess p. 157 ss.[46]). — Basándose en el sistema general de

[45] Aquí "hermoso" y "feo" entrañan una nota moral más o menos fuerte, pues sólo es bello lo éticamente bueno, y lo bello es también bueno moralmente. "Elogio" y "vituperio" se hallan así en la divisoria del plano ético y "estético". Ambos planos guardan a su vez relación con los estratos sociológicos de la sociedad. Una cierta distinción del plano ético frente a un plano estético-sociológico, todavía no especificado con precisión, aparece ya en Ar. rhet. 1, 9 p. 1366a περὶ ἀρετῆς καὶ κακίας καὶ καλοῦ καὶ αἰσχροῦ.

[46] Cf. también G. E. Lessing, *Lob der Faulheit* (armonizado por J. Haydn); Bertrand Russell, *In Praise of Idleness*...

los grados de defendibilidad (v. § 64) Menandr. III p. 346, 9 distingue cuatro grados de defendibilidad en el elogio: τῶν ἐγκωμίων τὰ μέν ἐστι ἔνδοξα (elogio de objetos incuestionablemente merecedores del elogio: Dios, etc.), τὰ δὲ ἄδοξα (elogio de males graves: demonios, etc.), τὰ δὲ ἀμφίδοξα (elogio de objetos que en parte son evidentemente dignos del elogio, en parte son criticables, defendiéndose sus propiedades vituperables de manera parcial), τὰ δὲ παράδοξα (elogio en broma de objetos indignos del elogio: muerte, pobreza, perro, etc.). La diferencia entre lo ἄδοξον y lo παράδοξον radica en que lo ἄδοξον afecta a males morales que no comportan ninguna clase de juego, mientras que lo παράδοξον se refiere a objetos que toleran una especie de tratamiento por juego. — Los principales afectos parciales (v. § 437) del *genus demonstrativum* son el amor admirativo y el odio o desprecio execrador. Sin embargo, la teoría de los afectos-guía no se ha desarrollado plenamente en lo que toca al *genus demonstrativum*.

242. Tanto el elemento "virtuoso" *(l'art pour l'art)* como también la selección de los asuntos del discurso hacen que el *genus demonstrativum* se acerque a la poesía, de la que en definitiva se distingue únicamente por la ausencia de la forma métrica. Las influencias son recíprocas, pues el *genus demonstrativum* acepta la técnica de la poesía tradicional y, por su parte, devuelve a la poesía como un instrumento la técnica elaborada con detalle en la oratoria (v. Burgess p. 93, p. 166 ss.).

243. Los objetos del elogio y del vituperio se reparten en cuatro grupos: dioses, hombres, animales, seres inanimados (Quint. 3, 7, 6 *quae materia praecipue quidem in deos et homines cadit, est tamen et aliorum animalium, etiam carentium anima).* Herm. prog. 7 = Prisc. praeex. 7 *(de laude;* v. § 1129) presenta como objetos elogiables: *laus est expositio bonorum quae alicui accidunt personae vel communiter vel privatim: communiter ut laus hominis, privatim ut laus Socratis; laudamus tamen etiam res, ut iustitiam, et muta animalia, ut equum, necnon etiam arbores et semina et montes et fluvios et similia.* — A continuación (§§

244-247) presentamos[47] un cuadro sinóptico de los objetos del elogio tomando como base las lucubraciones de Quint. 3, 7, 6-22 y Herm. prog. 7 = Prisc. paeex. 7. — Cf. también § 376.

Hay que tener en cuenta que el discurso epidíctico no sólo ocurre independientemente (por ejemplo, como *funebris laudatio* [Quint. 3, 7, 2]), sino que también se presenta como parte de discursos de otros géneros *(genus iudiciale* y *genus demonstrativum;* y así también en las digresiones de los poemas narrativos y dramáticos) y del mismo *genus demonstrativum:* Quint. 3, 7, 2 *laudare testem vel contra, pertinet ad momentum iudiciorum, et ipsis etiam reis dare laudatores licet;* 3, 7, 24 *ipsorum etiam audientium permiscenda laus semper, nam id benevolos facit; quotiens autem fieri poterit, cum materiae utilitate iungenda.* — Cf. además, en la bibliografía, Burgess, Menandr., Struthers.

244. *Laudantur dii* (Quint. 3, 7, 7-9)

I) *generatim: ex maiestate naturae divinae*

II) *speciatim:*

1) *ex vi* (reino especial de la naturaleza en que ejerce su competencia el dios respectivo): *laudatur*
Juppiter ex regimine omnium
Mars ex bello
Neptunus ex mari

2) *ex inventis* (dones que algunos dioses han "descubierto" para los hombres): *laudatur*
Minerva ex artibus
Mercurius ex litteris
Apollo ex medicina
Ceres ex frugibus
Liber ex vino

[47] Nótese que el texto latino de los §§ 244-247 se basa en las fuentes citadas (Quint. y Prisc.), pero por razones de exposición y claridad no reproduce literalmente el original. Tampoco distingo lo que es de Quint., de Prisc. o añadiduras mías. A efectos de citas, consúltense las fuentes.

3) *e x a c t i s* (hechos histórico-mitológicos que tienen un sitio dentro del *genus demonstrativum* de la *narratio* [v. § 337])
4) *e x a n t i q u i t a t e (e. gr. si qui sunt ex Chao) vel e x p a r e n t i b u s (e. gr. si quis sit filius Iovis)*
5) *e x v i r t u t e qua naturam divinam (immortalitatem) consecuti sint (e. gr. Caesares)*
6) *e x p r o g e n i e (e. gr. Latona ex Apolline et Diana)*

245. *L a u d a n t u r vel v i t u p e r a n t u r h o m i n e s* (cf. Quint. 3, 7, 10-25; cf. § 376).

I) *e x t e m p o r e q u o d a n t e e o s f u i t , speciatim:*

A) *e g e n e r e (patria, maioribus, parentibus)*

1) *eos laudando*
   a) *ex claritate generis, si facta responderint claritati generis*[48]
   b) *ex genere humili, si humile genus factis illustraverint*[49]
2) *eos vituperando*
   a) *ex turpitudine generis*
   b) *ex claritate generis quae notiores circa vitia et invisos magis fecit*

B) *ex auguriis (oraculis)*[50]

II) *e x t e m p o r e q u o i p s i v i x e r u n t (vivunt) speciatim:*

---

[48] Al. 3 c-e 4 a-e (alta posición social de los padres). También entra aquí por analogía la piedad de los padres: Al. 5 a - 6 a.

[49] Cf. Hier. ep. 60, 8 *Praecepta sunt rhetorum, ut maiores eius, qui laudandus est, et eorum altius gesta repetantur sicque ad ipsum per gradus sermo perveniat, quo videlicet avitis paternisque virtutibus inlustrior fiat et aut non degenerasse a bonis aut mediocres ipse ornasse videatur.*

[50] Al. 5 e (v. Al. III, § 31, nota 30).

A) *ex animo, i. e. ex virtutibus (vitiis) circa res gestas*

a) *vel sequendo aetatis gradus gestarumque rerum ordinem, laudando* (v. § 337):

α) *in primis annis (infantia): indolem*

β) *in pueritia: disciplinam* (e. gr. Al. 7c-d)

γ) *in ceteris aetatibus: operum, id est factorum dictorumque contextum* (e. gr. Al. 10-58)

b) *vel dividendo laudem (vituperationem) in species virtutum (vitiorum), laudando* α) *fortitudinem,* β) *iustitiam,* γ) *continentiam,* δ) *ceteras virtutes, ac singulis virtutibus per narrationem assignando ea quae secundum quamque earum gesta sunt* (e. gr. Al. 51-54; v. Al. III, § 3);

c) *enumerando (sequendo methodum* a *sive methodum* b) *res gestas quas quis fecisse dicitur*

α) *aut primus aut certe cum paucis* (e. gr. Al. 1-3 et 124)

β) *supra spem aut expectationem*

γ) *aliena potius causa quam sua* (e. gr. *divini servitii causa:* Al. 10 e et saepe)

δ) *si fuerit sanctus Christianus: enumerando miracula ab eo perpetrata*

d) *probando laudem (vituperationem) ex iudiciis hominum vel Dei* (Al. 34-37; 68-69)

B) *ex corpore, speciatim:*

1) *ex pulchritudine* (e. gr. Il. 2, 477), *describendo et enumerando singula membra* (v. Baehr, Descriptio; De Bruyne II, p. 173 ss.; v. bibliografía, Jax)

2) *ex robore et infirmitate* (Il. 5, 801)

C) *ex bonis extra positis ("fortuna") eorumque honesto usu, quae*

1) *si ei obtigerint, dignitatem afferent, cum sit materia ostendendae virtutis uberior* (Al. 9-15, 19-20, 81-84)

2) *si minora fuerint vel penitus defuerint, maiorem bene factis gloriam parient*

III) *ex tempore quod est insecutum, speciatim:*

A) *ex iudicio posteritatis, speciatim ex ingenii monumentis saeculis probatis, si iustiora posterorum quam suae aetatis iudicia sint consecuta;* B) *ex liberis;* C) *ex (bono, deformi) exemplo posteris tradito;* D) *ex urbibus ab eis conditis;* E) *ex legibus ab eis latis;* F) *ex artibus ab eis inventis;* G) *ex institutis ab eis datis;* H) *ex decretis pro eis factis;* K) *ex statuis publice constitutis;* L) *ex divinis honoribus;* M) *si fuerit sanctus Christianus: ex Paradisi gloria* (Al. 122-123) *et ex miraculis eius intercessione perpetratis* (Al. 111-113).

Vamos a reproducir el esquema de Doxopater (Walz 2, p. 423 ss.; v. Burgess p. 120), esquema que (con algunos desplazamientos) corresponde al esquema que presentamos más arriba:

1) γένος· ἔθνος, πατρίς, πρόγονοι, πατέρες
2) ἀναστροφή· ἐπιτηδεύματα, τέχνη, νόμοι
3) πράξεις (τὸ μέγιστον κεφάλαιον)·
   a) κατὰ ψυχήν· ἀνδρεία, φρόνησις
   b) κατὰ σῶμα· κάλλος, τάχος, ῥώμη
   c) κατὰ τύχην· δυναστεία, πλοῦτος, φίλοι.

246. *Laudantur animalia* (cf. Prisc. praeex. 7) 1) *a loco in quo nascuntur;* 2) *a deis in quorum sunt tutela, ut columba Veneri, equus Neptuno dicitur esse consecratus;* 3) *praeterea dices, quomodo pascitur, qualem habeat animum, quale corpus, quid opus aut quid utilitatis, quale spatium temporis vitae;* 4) *necnon etiam comparatione et omnibus accidentibus locis uteris.*

Laudantur arbores (cf. Prisc. Praeex. 7) 1) *a loco in quo gignuntur;* 2) *a deo in cuius sunt tutela, ut oliva Minervae, laurus Apollinis;* 3) *a pastu quomodo pascuntur;* 4) *si multa cura egent, id mireris;* 5) *sin parva, id quoque laudabis;* 6) *dices autem, quomodo de corpore, staturam pulchritudinem pullulationem, quomodo de mali arbore, et quid utile habeat, in quo maxime morandum;* 7) *comparationes autem ubique assumendae.*

Cf. también Burgess p. 184 ss.

247. Las clases de los objetos inanimados que pueden ser elogiados son múltiples: Quint. 3, 7, 27-28 *Erit et dictorum honestorum factorumque laus generalis, erit et rerum omnis modi; nam et somni et mortis scriptae laudes et quorundam a medicis ciborum* (v. Burgess p. 161). Vamos a destacar [51] *locus, urbs, opus* así como un abstracto (la caza):

1) *Laudatur locus* (cf. Quint. 3, 7, 27; e. gr.: Cic. Verr. II, 1 ss.; IV, 48)
   a) *ex specie (ut in locis maritimis, planis, amoenis)*
   b) *ex utilitate (ut in locis salubribus vel fertilibus)*
2) *Laudatur urbs* (cf. Quint. 3, 7, 26) [52]
   a) *ex conditore*
   b) *ex vetustate (si incolae terra dicuntur orti)*
   c) *ex virtutibus circa res gestas* (v. § 245, II A)
      α) *vel sequendo rerum gestarum ordinem* (v. § 337)
      β) *vel dividendo laudem in species virtutum*
   d) *ex positione et munitione*
   e) *ex civibus*

---

[51] Sobre la descripción de lugares y paisajes hasta el siglo XVIII v. Mornet, Clarté, pp. 73-78. Elogios de ciudades y países v. W. Babilas, Archiv 196, 1960, p. 44 s.

[52] De otro modo Prisc. praeex. 7 *quin etiam urbium laudes ex huiuscemodi locis non difficulter acquires: dices enim et de genere quod indigenae, et de victu quod a deis nutriti, et de eruditione quod a deis eruditi sunt; tractes vero quomodo de homine, quali sit structura, quibus professionibus sit usa, quid gesserit.*

3) *Laudatur opus* (cf. Quint. 3, 7, 27)
   a) *ex honore, ut in templis*
   b) *ex utilitate, ut in muris*
   c) *ex pulchritudine*
   d) *ex auctore*

4) *Laudatur res (e. gr. venatio;* cf. Prisc. praeex. 7)
   a) *ab inventoribus, ut "venationem Diana invenit et Apollo";*
   b) *ab his qui ea usi sunt: "heroes venationibus utebantur";*
   c) *ex contemplatione eorum qui eas res affectant, quales sunt tam animis quam corporibus: ut venantes: fortes, audaces, acuti, integri corporibus.*

248. De los dos *officia* del elogio y del vituperio (v. § 240) resulta la posibilidad de la aplicación analógica de la teoría de los *status* (v. § 91) al *genus demonstrativum.* Por otra parte, como su carácter dialéctico está menos marcado (v. § 63), también resulta menos clara la expresión de los *status:* Mart. Cap. rhet. 18 (468) p. 463, 7 *in demonstrativo quemadmodum status emergat non est facile memoratu, idcirco quia non statim laudem vituperatio consectatur, ut quisquis laudabilis non est, vituperabilis habeatur, vel contra eqs.* — La aplicación analógica de los *status* al *genus demonstrativum* se hace mediante la equiparación analógica de los *officia:* Mart. Cap. rhet. 18 (468) p. 463, 13 *sic tamen status demonstrativi generis apparet, cum laudatorem vituperatoremque constitues et vituperatori accusatoris intentionem, laudatori defensoris partes adiunxeris.* — En lo que sigue (§§ 249-254) se aplican los *status* al *genus demonstrativum.*

1) 'Status coniecturae' (§ 249)

249. En el *genus demonstrativum* no se pone en duda la existencia del objeto, el cual es un *certum* (v. § 59), de suerte que la cuestión *An sit* no forma aquí ningún *status.* Ciertamente el *status coniecturae* puede, naturalmente, ocurrir en el transcurso

del discurso epidíctico (por ejemplo, en los elementos narrativos y demostrativos del elogio de un hombre; v. § 245).

2) 'Status finitionis' (§§ 250-251)

250. Como la *finitio* es una perífrasis (v. § 110) y es capaz del ornato poético mediante los elementos narrativos y descriptivos (v. § 111), existe una estrecha relación entre el *genus demonstrativum* y el *status finitionis* (v. § 104). La *descriptio* (v. § 1133) es una forma de definición construida y exornada con los recursos y medios del *genus demonstrativum*.

La definición epidíctica atribuirá al objeto elogiado las cualidades que le corresponden conforme al elogio, de suerte que la definición en el *genus demonstrativum* coincide con el *status qualitatis* (v. § 252).

Si el objeto del elogio es un apelativo (el "hombre", la "virtud", etc.), la definición es lógicamente realizable (mediante la indicación del *genus,* etc.; v. § 111); y esta definición se reviste después en la ἐπίδειξις con elementos poéticos, representativos y descriptivos (v. § 111). Si, por el contrario, el objeto del elogio es un individuo (real o personal: una persona, un paisaje determinado, una determinada obra de arte, etc.; v. § 245), entonces la definición resulta lógicamente imposible, pues la *nota* constitutiva del individuo único e irrepetible rebasa toda posibilidad de ser conocida o expresada por el hombre [53]. Aquí sólo cabe la *descriptio* (v. § 1133), que nos da una perífrasis sensible del individuo y que, por lo demás, puede ser ya propia de la definición [54] poético-representativa de los apelativos (por tanto, poéticos e individualizados). La *descriptio* es, pues, la concretización poética de la definición, aplicable a los apelativos y a los individuos.

En el hombre el curso de la vida es la definición de la esencia del individuo correspondiente (que se ha de describir en la *narra-*

[53] Es, pues, indefinible (y sólo describible) el objeto más abstracto (el ser) y el objeto más concreto (el individuo).

[54] El grado supremo de concentración de la descripción de los apelativos es la personificación poética; v. § 826.

tio; v. § 245), definición perifrástica mediante las acciones responsables realizadas (aunque muchas veces defectuosas e inferiores a las exigencias). La descripción de la vida es una definición para un nombre que muchas veces hay que encontrar primero (como Al. 34; Matth. 3, 13; v. § 251) y que en definitiva solamente puede dar el conocedor de esta vida, una vez que ha terminado ésta [55] (Apoc. 2, 17 *nomen novum).* El que ama y aprecia con conocimiento íntimo al individuo que se va a definir es el único que puede aventurar una *descriptio* definidora y formularla de manera que el definido encuentre expresado en la definición su verdadero ser (Matth. 16, 13-17).

251. Así se comprende que la poesía epidíctica se presente como perífrasis definidora (y descriptiva) del objeto del elogio. En el elogio del hombre se añade la *narratio* del curso de su vida (v. § 250) como elemento integrante de la definición.

El *status finitionis,* en la poesía epidíctica, se conoce en el proemio, que frecuentemente evita el nombre (v. § 277) y que concluye con la cuestión del *status* (Trop. 3c *e chi est il)* [56] o de su expresión velada (Al. 3e *d'un son filz voil parler).* La Canción de Alejo se propone el objetivo de definir a San Alejo como *homo Dei* (I Tim. 6, 11) y *confessor* (I Tim. 6, 12 *confessus bonam confessionem)* y ello, precisamente, mediante la demostración narrativa (Al. 4 ss.; v. § 245) y enumerativo-sistemática (Al. 51-54; v. § 245) de las virtudes propias de un *homo Dei* y de un *confessor* (I Tim. 6, 6-11) y mediante la inclusión conceptual de San Alejo en una serie de otros *viri gloriosi* y portadores de virtudes (Al. 1-3; Sir. 44, 1 ss.). Los elementos de la definición (v. § 111) se toman (en la *narratio)* del *factum* (la vida del santo con sus circunstancias particulares), pero aparecen normalizados conforme a la *lex* (v. § 110), y ello literalmente (por ejemplo, Al. 50e) o en forma poético-perifrástica (catálogo de las virtudes Al. 51-54; v. Al. III, § 3). La expresión definidora

---

[55] Cf. la Secuencia latina de Eulalia 8 a *Spiritus hic erat Eulaliae.*

[56] Conforme al objeto personal, la cuestión del *status: Quid sit* (v. § 109) se transforma en el personal *Quis sit.*

homo Dei (I Tim. 6, 11) le es atribuida a Alejo primero por boca divina (Al. 34-36, 60), y después es confirmada por boca humana (Al. 69c), lo que parece una imitación inspirada en el orden que aparece en Matth. 3, 13 *hic est Filius meus dilectus* / Matth. 27, 54 *Vere Filius Dei erat iste.* — De igual manera aparece en Trop. 3e la cuestión del *status finitionis:* "*e chi est il?*". La respuesta consiste en la definición de Cristo mediante citas bíblicas (Is. 53, 8; Sap. 7, 29; Cant. 5, 10; v. Trop. III, § 37 ss.). Del mismo modo en Trop. 8-13 se da una definición bíblica de María.

3) 'Status qualitatis' (§§ 252-253)

252. El *status qualitatis* es el *status* nuclear del *genus demonstrativum:* Quint. 3, 7, 28 *laudativum genus... qualitate maxime contineri puto.* Como la cualidad correspondiente al *genus* es lo *honestum (turpe)* la cuestión de la cualidad suena: *An honestum (turpe) sit?*

La definición perifrástica (v. § 250) sirve para responder a esta cuestión mediante la demostración detallada de lo *honestum (turpe),* para lo que se dieron modelos esquemáticos en los §§ 244-247. — A lo *honestum* pueden agregarse otras cualidades de detalle *(ius, utilitas;* v. §§ 61, 235).

253. Las cualidades son inherentes a las *causae:* hay en éstas un *genus honestum,* un *genus turpe,* un *genus dubium,* un *genus humile* (v. § 64). En la defensa parcial de una *virtus* el orador debe tener en cuenta el πρέπον social de ésta con el público (Quint. 3, 7, 24-25). La técnica del elogio puede por medio del *color* (v. §§ 64, 234) convertir *vitia* en *virtutes* (igual que la técnica del vituperio puede seguir el camino inverso), para así servir de mediadora entre el objeto elogiado y el público: Quint. 3, 7, 25 *Maxime favet iudex* ("público") *qui sibi dicentem assentiri putat. Idem praecipit illud quoque..., quia sit quaedam virtutibus ac vitiis vicinitas* (v. § 8), *utendum proxima derivatione verborum* (v. § 1058, 1), *ut pro temerario fortem,*

pro prodigo liberalem, pro avaro parcum vocemus; quae eadem etiam contra valent. Quod quidem orator, id est vir bonus, nunquam faciet, nisi forte communi utilitate ducetur. V. también §§ 234; 1243, *synonymum,* I C.

4) 'Status translationis' (§ 254)

254. El *status translationis* surgiría, si el público echase en cara al orador incompetencia real o pusiese en duda su derecho a pronunciar un discurso epidíctico, y ello en virtud de su vida anterior. Esto mismo se aplica también a la declamación o recitación de obras literarias, especialmente en el teatro.

Capítulo II

'PARTES ARTIS' (§§ 255-1091)

255. El orador que se enfrenta con la tarea de elaborar una *materia* debe en primer lugar conocer mediante la *intellectio* la capacidad de *status (an consistat)* de la *materia,* su *status generalis,* su *genus* aristotélico así como el grado de defendibilidad de su parte [1] (v. § 97). Este conocimiento implica una visión panorámica de las posibilidades conceptuales de desarrollo de la *materia* conforme a los §§ 139-254, aunque la realización de dichas posibilidades quede reservada a los estadios subsiguientes del proceso elaborativo.

Una vez realizada la *intellectio* es cuando puede comenzar el proceso propiamente elaborativo de la *materia,* proceso que se inicia con la materia bruta y la va elaborando hasta llegar a la declamación en público del discurso. En este proceso se distinguen "cinco fases de elaboración" (Quint. 3, 3, 11 *rhetorices partes):* Quint. 3, 3, 1 *omnis autem orandi ratio, ut plurimi maximique auctores tradiderunt, quinque partibus constat: inventione, dispositione, elocutione, memoria, pronuntiatione sive actione;* Isid. orig.

---

[1] El conocimiento del grado de defendibilidad de la causa se da implícitamente con el conocimiento de la capacidad de *status* y del mismo *status,* y por ello no lo nombra expresamente Sulp. Vict. 4 p. 315, 15-19. Es necesario el conocimiento del grado de defendibilidad de la causa, y precisamente un conocimiento claro, para la estructuración del exordio (v. § 264).

2, 3, 1 *artificiosa eloquentia... constat partibus quinque: inventione, dispositione, elocutione, memoria, pronuntiatione;* Brun. 3, 3, 1 *en ceste science ce dist Tuilles sont V parties; ce sont: truevement, ordre, parables, memores, et parleure.* — La serie de las cinco fases de la elaboración se considera como un proceso que se desarrolla consecuente y gradualmente: Cic. de or. 1, 31, 142 *omnis oratoris vis ac facultas in quinque partes distributa: ut deberet reperire primum quid diceret, deinde inventa non solum ordine sed etiam momento quodam atque iudicio dispensare atque componere, tum ea denique vestire atque ornare oratione, post memoria saepire, ad extremum agere cum dignitate et venustate.*

La designación de las cinco fases elaborativas como *rhetorices partes* (v. arriba) puede entrar en conflicto con los tres *genera causarum* aristotélicos, si éstos se designan como *partes rhetorices:* Quint. 3, 3, 14 *partes enim rhetorices esse dicebant laudativam, deliberativam, iudicialem* (v. § 61). Finalmente como consecuencia de tal posible conflicto de la terminología explica Quint. 3, 3, 14 el hecho de que en algunos teóricos las cinco fases elaborativas (v. arriba) se denominan *partes oratoris officii* = ἔργα τοῦ ῥήτορος (Fortun. 1, 1 p. 81, 21), *opera oratoris* (Quint. 3, 3, 11) o capacitación del orador (Her. 1, 2, 2 *quas res oratorem habere oporteat):* se estudian en la sección *De oratore* (v. § 1151). Ello no contradice a la posibilidad de ser tratadas también en la sección *De arte* (v. § 44) como *partes artis:* Quint. 3, 3, 12 *invenire quidem et disponere oratoris, inventio autem et dispositio rhetorices propria videri potest.* — Por lo demás existen varias teorías acerca de las partes de la retórica; v. Quint. 3, 3, 4-14 (v. también § 445).

El discurso *(opus;* v. § 1155) consta del objeto de que se trata *(res)* y de su expresión por el lenguaje *(verba);* Quint. 8 pr. 6 *orationem... omnem constare rebus et verbis* (v. § 45). Las fases elaborativas (v. arriba), que llevan desde la *materia* bruta hasta el *opus* (y la *actio;* v. § 1091), afectan, pues, a ambas partes integrantes del *opus:* los pensamientos o ideas *(res)* y las palabras *(verba).* Con las *res* se ocupa ya la *intellectio,* que precede al proceso de elaboración (v. § 139). También se aplica a las *res* la primera fase de la elaboración *(inventio;* v. arriba),

mientras que la *dispositio* (v. arriba) afecta tanto a las *res* como a los *verba;* la *elocutio* rige solamente para los *verba.* Las dos últimas fases *(memoria* y *actio;* v. § 255) se refieren a *res* y *verba:* Quint. 8 pr. 6 *in rebus intuendam inventionem, in verbis elocutionem, in utroque collocationem* (v. § 443), *quae memoria complecteretur, actio commendaret.* Cf. § 1243, *limare.*

Antes de tratar de la *inventio* (§§ 260-442) y de las restantes fases de la elaboración (§§ 443-1091) se deben analizar en los §§ 256-258 algunos fenómenos comunes a todas las fases elaborativas.

256. Los dos elementos constitutivos *(res et verba;* v. § 255) y las cinco fases de la elaboración que se les aplican *(inventio, dispositio, elocutio, memoria, pronuntiatio;* v. § 255) se hallan al servicio del *ad persuadendum accommodate dicere* (Cic. de or. 1, 31, 138; v. § 33). El *persuadere* puede dividirse en los tres grados de la persuasión: *docere, delectare, movere* (§ 257). El *accommodate dicere* implica la *virtus* de lo *aptum* (v. §§ 258, 1055).

257. El *persuadere* = πειθώ (Anon. techn. 96, I p. 369, 13) en cuanto captación del público (de los *iudices)* para la decisión de la *res* en el sentido de la causa del orador se subdivide en los tres grados del *docere, delectare, movere* (Quint. 12, 10, 59): Mart. Cap. 21, 473 *fides autem tribus fit modis: conciliando, docendo, permovendo; illa prior ethica, sequens apodictica, tertia pathetica nominatur.* Nótese que el *docere* apunta al *intellectus,* mientras que el *movere* se dirige al corazón. — En particular (cf. §§ 355; 1245, *raisonnement):*

1) El *docere* (Quint. 12, 10, 59) = francés *enseigner* (Sebillet, *Art,* dedicatoria *A l'envieus),* que se mienta también en el *prodesse* (Hor. ars, 333) y en el *monere* (Hor. ars, 344), es el camino intelectual de la *persuasio,* de especial aplicación, sobre todo, en la *narratio* (v. § 293) y en la *argumentatio* (v. § 348): Mart. Cap. 21, 473 *docere... prae ceteris debet ipsa narratio, quamvis diluendis quaestionibus obiciendisque criminibus non dissimilis operetur astructio.* Hay, pues, dos formas en el *docere:* el relato narrativo

y la argumentación conclusiva (v. también § 920). — El *docere* se halla expuesto al peligro del *taedium* y necesita por ello ir acompañado del *delectare* (v. n. 2). — Cf. también §§ 326-329.

2) El *delectare* (Quint. 12, 10, 59) = *conciliare* (Quint. 12, 10, 59; Mart. Cap. 28, 502) = francés *plaire* (Racine, Bérénice, Préface) suscita la ἡδονή (Anon. techn. 99, I p. 369, 21) = *voluptas* (Quint. 4, 1, 49) = *delectatio* (Quint. 5, 8, 3) y de esta manera la simpatía del público hacia el objeto del discurso (en el sentido parcial del orador) y hacia el orador mismo. La simpatía del público hacia el orador y hacia el asunto del discurso se consigue mediante un puente afectivo, relativo al objeto del discurso (en sentido parcial), entre el orador y el público (v. abajo, letra a). La simpatía del público hacia el discurso (y, con ello, indirectamente hacia el asunto y el orador) se logra con la *variatio* (v. letra b). La captación de la simpatía es, precisamente, muy importante en el exordio *(exordium):* Mart. Cap. 21, 473 *conciliatione licet in tota causa uti conveniat, tamen in principiis uberius insistendum.* V. también §§ 330-334. — En particular:

a) Los "afectos suaves" tendentes a la captación de la simpatía y del *delectare* y apropiados para ganarse la afición del público de manera duradera, afectos que también aparecen como disposición permanente del alma, se llaman ἦθος (Quint. 6, 8, 2) = *ethos* (Vict. 22 p. 439, 32): Quint. 6, 2, 8 *⟨affectuum⟩ duae sunt species: alteram Graeci* πάθος *vocant, ...alteram* ἦθος, *cuius nomine, ut ego quidem sentio, caret sermo Romanus...; affectus igitur* πάθος *concitatos,* ἦθος *mites atque compositos esse dixerunt; in altero vehementer commotos, in altero lenes; denique hos imperare, illos persuadere; hos ad perturbationem, illos ad benevolentiam praevalere; adiciunt quidam* ἦθος *perpetuum,* πάθος *temporale esse; ...quin illud adhuc adicio,* πάθος *atque* ἦθος *esse interim ex eadem natura, ita ut illud maius sit, hoc minus, ut amor* πάθος, *caritas* ἦθος...; ἦθος... *id erit quod ante omnia bonitate commendabitur, non solum mite ac placidum sed plerumque blandum et humanum et audientibus amabile atque iucundum; in quo exprimendo summa virtus ea est, ut fluere omnia ex natura rerum hominumque videantur utque mores dicentis ex oratione perluceant et quodam-*

modo agnoscantur; quod est sine dubio inter coniunctas maxime personas, quotiens ferimus, ignoscimus, satisfacimus, monemus, procul ab ira, procul ab odio; 6, 2, 20 ⟨ἦθος⟩ *comoediae... magis simile;* Anon. techn. 5, I p. 353, 10 ⟨τὸ ἦθος⟩ δυσκίνητον· ἦθος γάρ ἐστι διάθεσις ψυχῆς ἐνεσκιρρωμένη καὶ δυσεξάλειπτος, οἷον τῶν πατέρων πρὸς τοὺς παῖδας. Cf. §§ 355; bibliogr., Süss; 1243, *ethica fides, festivitas, lenitas, mos* II B.

Emparentado con el *ethos,* aunque distinto de él, es el humor (Quint. 6, 3, 1 *huic diversa virtus, quae risum iudicis ⟨movet⟩),* la *urbanitas* (Quint. 6, 3, 3), lo *ridiculum* (Quint. 6, 3, 22), lo γέλοιον (Quint. 6, 3, 22). Lo *ridiculum* puede darse tanto en las cosas como en las palabras: Quint. 6, 3, 22 *eius prima divisio traditur eadem quae est omnis orationis* (v. § 255): *ut sit positum in rebus ac verbis.* Tiene entre otras las siguientes finalidades:

α) aflojar la tensión y adustez producidas por el pathos: Quint. 6, 3, 1 *tristes solvit affectus;*

β) desviar la atención demasiado tensa: Quint. 6, 3, 1 *animum ab intentione rerum frequenter avertit;*

γ) refrescar el espíritu del público y hacérselo así más propicio: Quint. 6, 3, 1 *animum... a satietate vel a fatigatione renovat.*

Éstos son los objetivos de lo *ridiculum* pretendido por el orador (Quint. 8, 6, 74: *risus captatus;* v. § 579) y que como *urbanitas* (Quint. 8, 6, 74), *festivitas* (Cic. de or. 2, 56, 227), *oratio festiva* (Cic. de or. 3, 25, 100) capta la simpatía del público en favor de la *utilitas* de la propia causa. Al lado de este *ridiculum* pretendido por el orador hay el *ridiculum* que se introduce contra la intención del orador y que pone en peligro la *utilitas* de la causa (Quint. 8, 6, 74 *stultitiae nomen assequitur;* v. § 579; v. igualmente §§ 393 con la nota; 556; 579; 1077). Este *ridiculum* se trata como un *vitium;* cometido *per imprudentiam,* es un *vitium,* mientras que aplicado *affectate* por el artista, vale por recurso artístico justificado por la *licentia* (v. § 8). Para la comedia v. §§ 571, 1165, 1185. Para el *genus elocutionis* festivo v. § 1079, 2 f. — Más sobre lo *ridiculum* v. Quint. 6, 3, 1-112; Vict. 17 p. 428, 14 - p. 429, 2; Cic. de or. 2, 54, 216-2, 71, 289; § 1243, *ridiculus.*

b) La *variatio* (Carm. 169; Ps. Rufin. lex. 25; Carm. 91), *varietas* (Quint. 10, 2, 1) como fenómeno de conjunto de la retórica contrarresta el *taedium* (v. § 269) del público mediante la variación en el hilo de las ideas *(ornatus* de pensamiento; v. § 539) y en su expresión elocutiva *(ornatus* de dicción; v. §§ 538-1054): Ar. rhet. 1, 11, 20 τὸ μεταβάλλειν ἡδύ· ...ὅθεν εἴρηται· «μεταβολὴ πάντων γλυκύ» (Eurip. Or. 234). — Ar. eth. Nic. 7, 14, 8. Cf. por lo demás §§ 1078-1082 *(genera dicendi).* — Hasta la misma *voluptas,* si carece de *variatio,* puede engendrar *taedium:* Cic. de or. 3, 25, 100 *voluptatibus maximis fastidium finitimum est, eqs.* — Cf. §§ 507; 958.

3) El *movere* (Quint. 12, 10, 59) = *toucher* (Racine, Bérénice, Préface) = ἐξιστάναι (Anon. techn. 94, I p. 369, 9) origina una conmoción psíquica del público (meramente momentánea en cuanto tal, aunque duradera en sus efectos) en el sentido de que tome partido en favor de la causa defendida por el orador: Quint. 6, 2, 8 ⟨*affectuum*⟩ *duae sunt species: alteram Graeci* πάθος *vocant, quod nos vertentes recte ac proprie a f f e c t u m dicimus, alteram* ἦθος...; *affectus igitur* πάθος *concitatos... dixerunt, ...vehementer commotos; ...hos ad perturbationem... praevalere; adiciunt quidam* ἦθος *perpetuum,* πάθος *temporale esse;* 6, 2, 20 πάθος... *tragoediae magis simile; ...circa iram, odium, metum, invidiam, miserationem fere tota versatur;* Anon. techn. 6, I p. 353, 7 ἔστι δὲ πάθος πρόσκαιρος κατάστασις ψυχῆς, σφοδροτέραν ὁρμὴν ἢ ἀφορμὴν κινοῦσα, οἷον ἔλεον, ὀργήν, φόβον, μῖσος, ἐπιθυμίαν· διαφέρει δὲ τοῦ ἤθους, ὅτι τὸ μὲν δυσκίνητον, τὸ δὲ εὐκίνητον. — La excitación del pathos es singularmente importante en la *peroratio* (v. § 436), pero también (aunque en grado menor) en el *exordium* (v. § 283), así como en las demás partes del discurso: Mart. Cap. 21, 473 *in commovendo maxime vigere debet epilogus;* Quint. 6, 1, 51 *omnes... affectus, etiamsi quibusdam videntur in prooemio atque in epilogo sedem habere, in quibus sane sint frequentissimi, tamen aliae quoque partes recipiunt, sed breviores, ut cum ex iis plurima sint reservanda.* — V. también §§ 330-334; 1243, *gravitas, passio, pathetica fides.*

Medios para suscitar el pathos (v. también el catálogo de los medios patéticos en Aps. techn. 12, I pp. 306, 16-329, 23) son:

a) presentación ante el público de objetos reales (del vestido ensangrentado de la víctima, de sus desamparados hijos, etc.): Quint. 6, 1, 30 *non solum autem dicendo, sed etiam faciendo quaedam lacrimas movemus, eqs.;* 6, 1, 31 *quarum rerum ingens plerumque vis est velut in rem praesentem animos hominum ducentium, ut populum Romanum egit in furorem praetexta C. Caesaris praelata in funere cruenta.* — Este pathos es expresamente teatral, de suerte que su denominación con *tragoedias movere* (Quint. 6, 1, 36) y *scenae* (6, 1, 49) está plenamente justificada. Se nos advierte que no se empleen inoportunamente (Quint. 6, 1, 36 ss.). Esos objetos son *signa;*

b) presentación de cuadros sobre el objeto del pathos (Quint. 6, 1, 32);

c) recursos de pensamiento y de palabra, tal la exposición patética de hechos realmente patéticos (Quint. 6, 2, 21 *quaedam videntur gravia per se: parricidium, caedes, veneficium),* así como la *amplificatio* patética (v. § 400) de sucesos poco o nada patéticos en sí (Quint. 6, 2, 21 *quaedam efficienda sunt ⟨gravia⟩).* La *amplificatio* patética tendente a la "horripilación" se llama δείνωσις (Quint. 6, 2, 24; 8, 3, 88; 9, 2, 104; Fortun. 2, 31; Mart. Cap. 53, 565; Subl. 11, 2; Aps. techn. 12, I p. 296, 15). — Como quiera que en el público solamente se pueden provocar afectos fuertes cuando el orador mismo se halla poseído íntimamente por los afectos, el orador (tanto para la expresión de hechos realmente patéticos como de los poco o nada patéticos) ha de dominar, como un consumado actor, el arte de despertar fuertes emociones en su propia alma (Quint. 6, 2, 27-36). Las representaciones que el orador suscita en sí mismo para estimular el propio pathos llevan el nombre de φαντασίαι (Quint. 6, 2, 29). La génesis de imágenes fantásticas en el orador es un don del *ingenium* que se ha de cultivar mediante el ejercicio (Quint. 6, 2, 36). El alumno aprende a provocar en sí mismo tales fantasías de manera metódica en los asuntos ficticios, que gustan de tratar asuntos e ideas espeluznantes con el fin de provocar tales emociones (Quint. 6, 2, 36). Expresión de las φαντασίαι es la figura

de la *evidentia* (v. § 810). — Cf. también § 1147, así como Petron. 1. — Cf. § 1245, *froid.*

Los *affectus* pueden buscarse en todos los *loci* en que se buscan los *argumenta* (§ 374): Iul. Sev. 21 *affectus ex his trahitur: a re, a persona, a causa, a loco, a tempore, a signis, a facultatibus, a toto ad partes, a partibus ad totum, a contrario, a minori ad maius, a maiori ad minus, a simili, et a barbaris gentibus et a bestiis et inanimalibus: ducitur et de ceteris locis unde et argumenta sumuntur; nec te moveat, quod hinc et argumenta duci supra rettulerim, ...inde etiam, postquam crimen probaveris, affectus commoventur; eqs.* Para los *signa* v. arriba letra a. — Cf. § 1245, *pathopée.*

258. Lo *aptum* (Fortun. 3, 8 p. 125, 23), *accommodatum* (Quint. 8, 1, 1), *decens* (Sulp. Vict. 15), *decorum* (Sulp. Vict. 15), πρέπον (Sulp. Vict. 15; Vict. 22, p. 439, 10), *quid deceat* (Vict. 22 p. 439, 9) es la armónica concordancia de todos los elementos que componen el discurso o guardan alguna relación con él: la *utilitas* de la causa (v. § 63), los interesados en el discurso (orador, asunto, público; v. § 54), *res et verba* (v. § 255), *verba* con el orador y con el público, las cinco fases de la elaboración (v. § 255) entre sí y con el público: Vict. 22 p. 439, 8 (v. Cic. Or. 69) *est eloquentiae, sicut reliquarum rerum, fundamentum sapientia; ut enim in vita, sic in oratione nihil est difficilius, quam q u i d d e c e a t videre:* πρέπον *appellant hoc Graeci, nos dicamus sane d e c o r u m ...: huius ignoratione non modo in vita, sed saepissime et in poematis et in oratione peccatur; est autem quid deceat oratori videndum, non in sententiis solum, sed etiam in verbis; non omnis fortuna, non omnis honos, non omnis auctoritas, non omnis aetas, nec vero locus aut tempus aut auditor omnis eodem aut v e r b o r u m g e n e r e tractandus est aut s e n t e n t i a r u m, semperque in omni p a r t e o r a t i o n i s, ut vitae, quid deceat est considerandum: quod et in r e de qua agitur positum est, et in personis eorum q u i l o q u u n t u r, et in eorum q u i a u d i u n t.* Para los *genera dicendi* v. §§ 1078-1082. Para lo *aptum,* v. también §§ 45, 50, 54, 57, 1055-1062, 1243 *(aptus, decere, dignus, idoneus, vis* I C).

La *utilitas* parcial arroja para cada *genus* aristotélico (v. § 61) dos afectos guía contrapuestos, que pertenecen al pathos (v. § 257, 3). A los hechos consumados del *genus iudiciale* (v. §§ 140-223) corresponden los afectos guía *indignatio* y *conquestio* (v. § 147), y lo mismo a los autores y víctimas de la acción. A los sucesos inminentes o en curso de desarrollo del *genus deliberativum* (v. §§ 224-238) corresponden los afectos guía *spes* y *metus* (v. § 229). A la valoración en el *genus demonstrativum* (v. §§ 239-254) corresponden los afectos guía del amor y del odio (v. § 241). — El ethos (v. § 257, 2) es imparcial y puede surgir en todos los *genera* como captación de la simpatía. Cobra especial relieve la expresión del amor en el *genus demonstrativum*, así como en todos los ejercicios (no serios; cf. §§ 1097-1139), además de en las artes poiéticas (v. §§ 1160-1241). — A los hechos consumados de la tragedia corresponden los afectos guía *indignatio* y *conquestio* (v. § 1219) del *genus iudiciale*. A los acontecimientos en desarrollo del drama (tragedia y comedia) y a la poesía narrativa corresponden los afectos guía *spes* y *metus* (v. §§ 1175, 1224) del *genus deliberativum*.

259. Respecto a la utilidad de la causa (v. § 63) lo *aptum* relativo a *res et verba* (v. § 258) adopta la forma de la *amplificatio* (Quint. 8, 4, 3), *auxesis* (Victor. in Cic. inv. 1, 4 p. 169, 24), αὔξησις (Anon. techn. 230, I p. 393, 11). La *amplificatio* es una intensificación preconcebida y gradual (en interés de la parte) de los datos naturales mediante los recursos del arte: Anon. techn. 230 p. 393, 10 αὔξησίς ἐστι λόγος μεῖζον ποιῶν φαίνεσθαι τὸ πρᾶγμα. Al servicio de la *amplificatio* se hallan *res et verba* (v. § 255), por tanto, los medios y recursos de la *inventio* (v. §§ 260-442) y de la *elocutio* (v. §§ 453-1082). Los recursos inventivos de la *amplificatio* son idénticos a los *loci* probatorios (v. § 400): Fortun. 2, 31 p. 120, 8 *locis argumentorum... non tantum probamus, verum etiam augemus.* — Los medios de amplificación se dividen, según esto, en cuatro clases: Quint. 8, 4, 3 *quattuor tamen maxime generibus video constare amplificationem: incremento, comparatione, ratiocinatione, congerie.* Homero es maestro en la amplificación (Quint. 10, 1, 49). —

Más detalles v. en §§ 400-409. — La amplificación es un fenómeno afectivo (v. § 257, 2-3). — Cf. también, en la bibliografía, Plöbst.

La *amplificatio* mentada en sentido parcial puede aparecer como aminoración objetiva. En este caso recibe el nombre de *minutio* (Quint. 8, 4, 28), μείωσις (Anon. techn. 230, I p. 393, 11 μείωσις δὲ λόγος μεῖον ποιῶν φαίνεσθαι τὸ πρᾶγμα. El verbo correspondiente ("aminorar, disminuir") es *minuere* (Quint. 8, 4, 28), *mitigare* (Quint. 4, 2, 70). — Para la *amplificatio* en el sentido de la "ampliación de la expresión" v. §§ 406, 739, 1243, *amplificatio, latus, periphrasis.*

I. 'INVENTIO' (§§ 260-442)

260. La *inventio* (Her. 1, 2, 3; Quint. 3, 3, 1), εὕρεσις (Herm. inv. A 1, 65), francés *invention* (Sebillet 1, 3 p. 21 ss.; Régnier, sat. 9, 63), *truevement* (Brun. 3, 3, 1) es el "encuentro o hallazgo" de las ideas. La *intellectio* era un proceso receptivo-comprensivo; consiste en comprender las *res* dadas (v. § 139). La *inventio* es un proceso productivo-creador; consiste en extraer las posibilidades de desarrollo de las ideas contenidas más o menos ocultamente en la *res (excogitatio).*

Naturalmente, la *inventio* es también un proceso parcial (v. § 63); se extrae de la *res* aquello que favorece a la propia causa: Her. 1, 2, 3 *inventio est excogitatio rerum verarum aut veri similium, quae causam probabilem reddant.* Sulp. Vict. 4 p. 315, 9 *invenire quae apta* (v. § 258) *sunt causae.* Cf. § 1154.

El encontrar es una feliz casualidad; efectivamente, la *inventio* es en realidad una palestra de la *natura* (especialmente del *ingenium;* v. § 1152). Sin embargo, el orador no puede prescindir del arte *(ars, doctrina;* v. § 4):

Vict. 1 p. 373, 23 *Inventio est excogitatio rerum verarum aut verisimilium, quae causam probabilem reddunt. Haec cum existat ingenio atque natura, tum vero sine doctrina non potest perfici.*

Incluso el que ha nacido con esa feliz disposición natural tendrá que buscar, si quiere encontrar. Con ello se entrega en manos de la τύχη, cuya superación se ha puesto como fin la τέχνη (v. § 2). Por ello es plenamente consecuente que la τέχνη retórica haya sistematizado doctrinalmente esa búsqueda. El que busca algo, debe antes saber grosso modo hacia dónde debe dirigir sus investigaciones. La eliminación sistemática de la τύχη nos llevará a la elaboración de una doctrina acerca de "dónde" se ha de buscar. Existen "lugares", conocidos en la práctica escolar (ἐμπειρία; v. § 2) y comprobados como buenos repetidas veces en la práctica, en los que la búsqueda está recomendada. La τέχνη retórica ha reunido y sistematizado estos "lugares" en los que ante todo se ha de buscar, con probabilidad de encontrar. Los "lugares" (τόποι, *loci)* consisten en fórmulas apropiadas de investigación y búsqueda que pueden llevar a descubrir las ideas que nos interesan.

La teoría acerca de los τόποι = *loci* se ha desarrollado con singular detalle en lo que concierne a la *argumentatio,* y allí es donde tiene su lugar tradicional (v. § 373). Sin embargo, se la puede aplicar también, por analogía, a la *inventio* de las demás partes del discurso [2] y en general a los fenómenos literarios (v. §§ 373-409). Para la denominación de *loci communes* v. § 1243, s. v. *communis,* III.

No todas las ideas halladas mediante el *ingenium* natural y la *ars* (v. § 259) se adaptan a la materia de que se trata o al público (v. § 258: πρέπον). El *ingenium* y la *ars* necesitan la corrección del *iudicium* seleccionador (v. § 1153).

261. A esto se añade que las ideas que hay que buscar (y encontrar) deben en cada caso ajustarse al grado de desarrollo del hilo de los pensamientos en el conjunto del discurso (v. § 258). Las partes del discurso, *partes orationis* (Her. 1, 3, 4; Cic. top. 26, 97; cf. Bary p. 214 *parties de l'oraison;* Brun. 3, 14, 1 *parties dou conte;* 3, 14 tit. *branches dou conte)* son siempre la base

[2] Así Cic. inv. 1, 16, 22 llama *loci* (v. § 274) a las fórmulas investigatorias proemiales.

de la producción de las ideas en la *inventio:* Her. 1, 3, 4 *inventio in sex partes orationis consumitur.*

Como caso modelo se elige el discurso del *genus iudiciale* (v. § 61), porque éste (en razón de tener singularmente marcado el carácter dialéctico; v. § 63) es el que mejor muestra cada una de las partes del discurso en su desarrollo característico. Las partes del discurso señaladas en este caso modelo pueden extenderse análogamente a los otros dos *genera* (v. §§ 284-287, 337, 429, 441-442).

En el fondo la exposición de las partes del discurso y de su orden es cosa de la *dispositio* (v. § 443): Sulp. Vict. 14 p. 320, 11 *in dispositione haec sunt: ordo cum ea quae Graece appellatur* οἰκονομία...; *ordo est ut secundum textum naturalem singula persequamur; primum in partibus elocutionis, ut sit scilicet primum exordium, tum narratio, tum partes argumentationis, peroratio demum extrema.* — Este esquema general de la disposición sirve, pues, de base ya a la *inventio.* — Un estudio a fondo de la *inventio* en Herm. inv.

262. Los teóricos no están de acuerdo acerca del número de las partes del discurso, esto es, acerca del grado de finura que se ha de dar a la división. La división gruesa, que es la base de lo que sigue (§§ 263-442), distingue cuatro partes en el discurso: Fortun. 2, 12 p. 108, 23 *quot istae sunt? quattuor: principia, narratio, argumentatio, peroratio;* Isid. orig. 2, 7, 1 *partes orationis in rhetorica arte quattuor sunt: exordium, narratio, argumentatio, conclusio.* A cada una de estas partes les asigna su función Quint. 9, 4, 4 *prooemiis praeparare, docere expositione, argumentis probare, affectibus* (v. § 432) *commovere.* — La *argumentatio* suele dividirse en *probatio* y *refutatio* (Quint. 3, 9, 1-5; Sulp. Vict. 16 p. 322, 8), de suerte que resultan cinco partes del discurso (Quint. 3, 9, 1 *partes, ut plurimis auctoribus placuit, quinque sunt).* — Vamos a exponer ahora una concordancia de las más importantes clases de división:

Auctores:	Ar. rhet. 3, 13	Ar. rhet. 3, 13	Fortun. 2, 12; Victor. in Cic. inv. 1, 14; Sulp. Vict. 16; Isid. orig. 2, 7, 1	Quint. 3, 9, 1
quot partes	2 (ἀναγκαῖα μόρια)	4 (τὰ πλεῖστα μόρια)	4	5
partes enumerantur:		1. προοίμιον	1. *principia* (Fortun.) = *exordium* (cett.)	1. *prooemium* = *exordium* (Quint. 4, 1, 1)
	1. πρόθεσις	2. πρόθεσις	2. *narratio*	2. *narratio*
	2. πίστις	3. πίστις	3. *quaestiones* (Victor. in Cic.) = *argumentatio* (cett.)	3. *probatio*
				4. *refutatio*
		4. ἐπίλογος	4. *peroratio* (Fortun.) = *epilogos* (Victor. in Cic.)= *peroratio sive conclusio* (Sulp. Vict.)= *conclusio* (Isid.)	5. *peroratio*

Mart. Cap. rhet. 44 (544) p. 485, 13	Her. 1, 3, 4; Cic. inv. 1, 14, 19; Sulp. Vict. 16; Cassiod. rhet. 9 p. 497, 35; Alc. 19 p. 534, 25; Brun. 3. 14, 1	Mart. Cap. rhet. 45 (545)-53 (565) p. 485 ss.	Vict. 1 p. 373, 27	Mart. Cap. rhet. 44 (544) p. 485, 9
5	6	7	7	2
1. *exordium*	1. *exordium, prologue* (Brun.)	1. *exordium*	1. *principium*	
2. *narratio*	2. *narratio, fait* (Brun.)	2. *narratio* 3. *digressio*	2. *narratio* 3. *egressus*	1. *pars qua docemus iudices (= narratio et confirmatio)*
3. *propositio*	3. *divisio* (Her.) = *partitio* (cett.), *devisement* (Brun.)	4. *propositio* 5. *partitio*	4. *partitio*	
4. *argumentatio*	4. *confirmatio, confermement* (Brun.)	6. *argumentatio (confirmatio et reprehensio)*	5. *confirmatio*	
	5. *confutatio* (Her.) =*reprehensio* (cett.), *deffermement* (Brun.)		6. *reprehensio*	
5. *peroratio*	6. *peroratio* (Sulp. Vict.), *conclusio* (cett.), *conclusion* (Brun.)	7. *epilogus*	7. *epilogus*	2. *pars qua movemus iudices (=prooemium et epilogus)*

A) 'Exordium' (§§ 263-288)

263. El *exordium* (Quint. 4, 1, 1; Her. 1, 3, 4; Cic. inv. 1, 15, 20), *prooemium* (Quint. 3, 9, 1; Vict. 1 p. 373, 32 et 15 p. 421, 19), *principium* (Quint. 4, 1, 1; Vict. 1 p. 373, 27; en plural *principia:* Fortun. 2, 12 p. 108, 23; Sev. 5 p. 357, 14), προοίμιον (Ar. rhet. 3, 13 p. 1414 b, 9 ss.; Quint. 4, 1, 1), francés *exorde* (Bary p. 204), *prologue* Brun. 3, 14, 1) es el comienzo del discurso. El objetivo del *exordio* es ganarse la simpatía del juez (o en sentido más amplio, del público) hacia el asunto del discurso (defendido parcialmente):

Ar. rhet. 3, 14 p. 1414 b, 19 Τὸ μὲν οὖν προοίμιόν ἐστιν ἀρχὴ λόγου... καὶ οἷον ὁδοποίησις τῷ ἐπιόντι; Her. 1, 3, 4 *exordium est principium orationis per quod animus auditoris constituitur ad audiendum;* Cic. inv. 1, 15, 20 *exordium est oratio animum auditoris idonee comparans ad reliquam dictionem;* Quint. 4, 1, 5 (v. § 266).

264. La simpatía del juez (del público) depende del grado de defendibilidad de la *causa* defendida (v. § 64). La tensión (πρέπον: v. § 258) entre el grado de defendibilidad y la necesidad de captarse la simpatía es muy floja en el *genus honestum* (Her. 1, 4, 6), en cambio es muy fuerte en el *genus admirabile (turpe):* (Quint. 4, 1, 41 *nam honestum quidem ad conciliationem satis per se valet, admirabili et turpi remediis opus est).* — Los tres restantes grados de defendibilidad *(anceps, humile, obscurum;* v. § 64) muestran un grado intermedio de tensión entre defendibilidad y necesidad de captarse la simpatía lo suficientemente variado para dar oportunidad al desarrollo de las "fórmulas apropiadas de búsqueda" (τόποι, *loci;* v. § 260): Quint. 4, 1, 41 *in ancipiti maxime benevolum iudicem, in obscuro docilem, in humili attentum parare debemus* (más en § 266).

La norma suprema en la estructuración del exordio es la doctrina de lo πρέπον (v. § 258): Quint. 4, 1, 52 *quoniam non est satis demonstrare discentibus quae sint in ratione prooemii, sed*

dicendum etiam q u o m o d o p e r f i c i f a c i l l i m e p o s s i n t , hoc adicio, ut dicturus intueatur: quid, apud quem, pro quo, contra quem, quo tempore, quo loco, quo rerum statu, qua vulgi fama dicendum sit, quid iudicem sentire credibile sit antequam incipimus, tum quid aut desideremus aut deprecemur. Ipsa illum natura (v. § 37) *eo ducet ut sciat, quid primum dicendum sit*. Cf. § 443.

1) 'Exordiorum genera' (§§ 265-281)

265. La difícil defendibilidad del *genus admirabile (turpe)* (v. § 64) ha llevado a la elaboración de un tipo especial de *exordium* apropiado a este *genus,* de suerte que cabe distinguir dos tipos *(genera)* de *exordium:* el *exordium* "normal" (para los *genera anceps, humile, obscurum* así como el *genus honestum,* cuando éste tiene un *exordium;* v. § 264), exordio que se llama *principium (prooemium),* y el *exordium* "especial" (para el *genus admirabile),* el cual lleva el nombre de *insinuatio:* Her. 1, 4, 6 *exordiorum duo sunt genera: principium quod Graece prooemium appellatur, et insinuatio quae epodos nominatur;* Cic. inv. 1, 15, 20 *exordium in duas partes dividitur: in principium et insinuationem;* Quint. 4, 1, 42 *quidam exordium in duas dividunt partes: principium et insinuationem;* Bary p. 204 *Il y a deux sortes d'exordes: il y en a qu'on appelle proeme, et il y en a un autre qu'on nomme insinuation;* Brun. 3, 18, 1 *prologues sont en II manieres, uns ki est apelés commencemens, et uns autres ki est apelés converture.* — A continuación vamos a tratar del *prooemium* (§§ 266-279) y de la *insinuatio* (§ 280).

Desde el punto de vista de la *perspicuitas* (v. § 528) Cic. inv. 1, 15, 20 distingue entre *principium* e *insinuatio: principium est oratio p e r s p i c u e et protinus perficiens auditorem benivolum aut docilem aut attentum* (v. § 266); *insinuatio est oratio quadam d i s s i m u l a t i o n e* (v. Grill. p. 601, 32) *e t c i r c u m i t i o n e* (v. Grill. p. 602, 3) *o b s c u r e subiens auditoris animum.* Esta distinción que apunta a la *benivolentia* (Grill. p. 601, 30; p. 602, 3) lleva a incardinar el *per circuitionem exordiri* (= *insinuatio)*

a los *genera anceps, humile, obscurum*. De esta manera se reserva únicamente al *genus honestum* el *principium* en cuanto *perspicue exordiri;* Alc. 21 p. 535, 26 "*an semper perspicue exordiri debet orator?*" *aliquando perspicue, aliquando per circuitionem; perspicua oratio est cui mox animus auditoris favet, ut in honesto genere causae est; illa vero quae per circuitionem fit, clam subit animum auditoris, ut in humili, ancipiti vel obscuro causae genere faciendum est.* — La técnica perifrástica del proemio (v. §§ 271 εγ', 277 β, 598, 947) pertenece, pues, a la *insinuatio;* por lo demás, en la poesía pretende especialmente el *attentum parare.* — Cf., por otra parte, § 281.

a) 'Prooemium' (§§ 266-279)

266. El *prooemium (principium)* es la realización "normal" del *exordium* (v. § 265). Las fórmulas proemiales de búsqueda que le son propias son: *iudicem benevolum, docilem, attentum parare* (v. § 264):

Quint. 4, 1, 5 *causa principii nulla alia est quam ut auditorem quo sit nobis in ceteris partibus accommodatior praeparemus; id fieri tribus maxime rebus inter auctores plurimos constat: si benevolum, attentum, docilem fecerimus, non quia ista non per totam actionem sint custodienda, sed quia initiis praecipue necessaria, per quae in animum iudicis ut procedere ultra possimus admittimur;* Cic. inv. 1, 15, 20 *exordium est oratio animum auditoris idonee comparans ad reliquam dictionem, quod eveniet si eum benivolum, attentum, docilem confecerit;* Her. 1, 4, 6 *principium* (v. § 263) *est cum statim auditoris animum nobis idoneum reddimus ad audiendum: id ita sumitur, ut attentos, ut dociles, ut benivolos auditores habere possimus;* Brun. 3, 17, 1 *Tuilles dit ke prologues est uns dis ki aquiert veraiement le corage de celui a qui tu paroles a oïr ce que tu dirras, et ce puet estre en III manieres: ou en aquerant sa bienvueillance, ou por li doner volenté d'oïr, ou volenté de savoir tes dis.*

267. No existen límites precisos entre las fórmulas de investigación. En especial el *attentum parare* y el *docilem parare* se hallan estrechamente vinculados: Her. 1, 4, 7; Cic. inv. 1, 16, 23 *nam is est maxime docilis qui attentissime est paratus audire.*

El orden de las fórmulas no es estable: 1) *docilem, benivolum, attentum* (Her. 1, 4, 7); — 2) *benevolum, attentum, docilem* (Cic. inv. 1, 15, 20; Quint. 4, 1, 5; Vict. 15 p. 421, 33; Alc. 20 p. 534, 29; Brun. 3, 17, 1); — 3) *attentum, benivolum, docilem* (Fortun. 2, 13 p. 109, 1); — 4) *docilem, attentum, benivolum* (Her. 1, 4, 7-8); — 5) *attentum, docilem, benevolum* (Her. 1, 7, 11; Mart. Cap. rhet. 45, 545 p. 485, 17); — 6) *benevolum, docilem, attentum* (Cic. top. 26, 97; Quint. 4, 1, 41; Isid. orig. 2, 7, 2; también Quint. 4, 2, 24 *ut iudex ad rem accipiendam fiat conciliatior, docilior, intentior).*

268. Las tres fórmulas de búsqueda tratan de establecer lo πρέπον (v. § 258) entre la *causa* y las personas interesadas en ella así como entre estas personas. Por tanto, en cada fórmula (en especial en la *benevolentia;* v. § 274) se puede partir de la *causa* o de las personas: Fortun. 2, 14 p. 109, 19 *quot modis principalibus principia ducuntur? duobus: a persona et a re; a persona quot modis? tribus: aut a nostra aut ab adversarii aut a iudicis* (v. § 274); *quid? a re quemadmodum ducemus? res multiformis est quae habet in se et* ἐλάττωσιν *et accidentia;* Quint. 4, 1, 6 *benevolentiam aut a personis ducimus aut a causis accipimus* (v. § 274).

Estas tres posturas del público son necesarias en todo el discurso, pero el *exordium* ofrece la primera oportunidad, que se debe necesariamente aprovechar, de influir en el público en este sentido: Her. 1, 7, 11 *verum haec tres utilitates tametsi in tota oratione sunt comparandae, hoc est ut auditores sese perpetuo nobis attentos, dociles, benivolos praebeant, tamen id per exordium causae maxime comparandum est.*

Una división exacta de las partes del προοίμιον en Herm. inv. 1, 1, 65-1, 4, 78.

α) 'IUDICEM ATTENTUM PARARE' (§§ 269-271)

269. El *iudicem attentum parare* (Bary p. 205 *gagner l'attention,* p. 206 *réveiller l'attention)* pretende (como todas las fórmulas proemiales; v. § 265) servir de intermediario entre el público *(auditor)* y el asunto del discurso (πρέπον: v. § 258). El público se muestra como inabordable debido a algún *taedium* (Quint. 4, 1, 49). El *taedium* tiene su origen en el carácter intranscendente del asunto *(humile genus;* v. § 265) o en la disposición psíquica del público desinteresado del asunto *(fastidium* producido por la saturación: Quint. 5, 14, 30), tal en el cansancio (Quint. 4, 1, 48 *si dicendum apud fatigatos est),* en el aburrimiento, en los malos hábitos de un público mimado o excesivamente exigente, etc. Cada uno de estos puntos de vista (defendibilidad de la causa / accesibilidad del público) ha llevado a desarrollar recursos y medios de palabra y pensamiento a fin de lograr la finalidad del proemio de *attentum parare* mediante la eliminación del *taedium* (Quint. 4, 1, 49: *levare taedium);* v. §§ 270-271. Cf. § 1245, *intéresser, surprendre.*

270. Si el asunto reviste a los ojos del público un carácter intranscendente *(genus humile;* v. § 269), entonces hay que echar mano de un golpe efectista que despierte su atención: Fortun. 2, 12 p. 109, 10 *quid in adoxo? attentum ⟨iudicem faciemus⟩;* Quint. 4, 1, 41 *in humili attentum parare debemus.* Este efecto llamativo consiste en la afirmación (expresada también afectivamente; v. §§ 257, 271 δ, 283) de que el objeto que se va a tratar entraña una importancia extraordinaria *(rerum magnitudo):*

Quint. 10, 1, 48 *⟨Homerus⟩ auditorem... intentum proposita rerum magnitudine... facit;* Her. 1, 4, 7 *attentos habebimus, si pollicebimur nos de rebus magnis, novis, inusitatis verba facturos aut de iis quae ad rem publicam pertineant, aut ad eos ipsos qui audient* (v. § 271 γ), *aut ad deorum immortalium religionem;* Quint. 4, 1, 33 *plerumque attentum iudicem facit, si res agi videtur nova, magna, atrox, pertinens ad exemplum* (v. § 410), *praecipue tamen, si iudex aut sua vice* (v. § 271 γ) *aut rei publicae commovetur.*

En la literatura este efecto llamativo se consigue mediante el encarecimiento de que "se trata de un asunto nuevo" (Hor. carm. 3, 1, 2 *carmina non prius / audita... canto;* Milt. Par. Lost 1, 16 *Things unattempted yet in Prose or Rhime)* y mediante el "desechamiento de las materias trilladas" (Verg. georg. 3, 4 *omnia iam vulgata, eqs.);* v. Curtius p. 95 ss. — Entra también aquí la potenciación del objeto del discurso mediante el empleo de contenidos conceptuales amplios y, a ser posible, universales (respecto a la extensión temporal, local y frecuencial de la expresión proemial que sólo guarda una relación indirecta con el objeto del discurso) o por medio de la expresión de asombro, que a su vez induce también a los oyentes a prestar atención y a asombrarse: Cic. de or. 1, 1, 1 *Cogitanti mihi saepenumero et memoria vetera repetenti;* Isocr. paneg. 1, 1 Πολλάκις ἐθαύμασα; — id., Phil. 1, 1 μὴ θαυμάσῃς; — id., Arch. 1, 1 Ἴσως τινὲς ὑμῶν θαυμάζουσιν ὅτι...; — Plaut. Aul. 1 *ne quis miretur;* Du Bellay, Regrets 8, 1 *Ne t'esbahis;* 66, 1 *Ne t'émerveille point que;* Cic. Cael. 1, 1 *miretur;* Od. 1, 1-4 πολύτροπον..., πολλά..., πολλῶν...

Entraña singular sentido y peso el empleo de contenidos conceptuales universales en el proemio, por ejemplo, Hebr. 1, 1: aquí la consideración de la historia universal se utiliza para, a la luz de esa perspectiva, resaltar el objeto tratado como culminación actual de todo el proceso.

271. La falta de interés del público (v. § 269) por el asunto de nuestra causa puede obedecer al efecto del discurso de la parte contraria (Quint. 4, 1, 48 *si adversarii actio iudicum animos occupavit;* Her. 1, 6, 9 *cum animus auditoris persuasus esse videtur ab iis qui ante contra dixerunt)* o bien a una exigencia excesiva (cansancio, indolencia, malos hábitos, orgullo: Quint. 4, 1, 48 *si dicendum apud fatigatos est;* Her. 1, 6, 9 *aut cum defessus est eos audiendo qui ante dixerunt)* del público (tal también respecto a la buena disposición para aceptar obras literarias).

Existen diversos medios de conseguir la buena disposición del público en favor de nuestra causa (v. también Brun. 3, 26):

α) El medio más natural y sencillo consiste en pedir lisa y llanamente que nos presten atención: Her. 1, 4, 7 *si rogabimus ut attente audiant;* Hor. carm. 3, 1, 2 *favete linguis* (debiéndose advertir que la unción sagrada de esta fórmula procede de la esfera religiosa).

β) Para con un público cansado hay que echar mano de la promesa de que seremos breves *(brevitas)* en la *narratio* (v. § 297): Quint. 4, 1, 34 *sunt et illa excitandis ad audiendum non inutilia, si nos neque diu moraturos neque extra causam dicturos existiment* (v. también § 311; Curtius p. 497); Einhardo, Vita Karoli 1 *quanta potui brevitate complexus sum.* — Esta promesa (equivalente a ahorrarle al público el *taedium:* v. Curtius p. 95) será creída si el *prooemium* se distingue ya por su brevedad (v. § 283): Quint. 4, 1, 62 *modus autem principii pro causa: nam et breve simplices, longius perplexae suspectaeque et infames desiderant* (v. § 280); *ridendi vero qui velut legem prooemiis omnibus dederunt, ut intra quattuor sensus terminarentur, nec minus evitanda est immodica eius longitudo, ne in caput excrevisse videatur et quo praeparare debet fatiget.* — Para la cuadrimembridad cf. § 443, 2 b y § 933, 4.

γ) Es muy atinado y cuerdo unir la defendibilidad del objeto y la afabilidad y buena disposición del público (v. § 269) mediante el recurso de presentar el asunto como de sumo interés para el mismo público: Her. 1, 4, 7 *si pollicebimur nos... verba facturos... de iis quae... pertineant ad eos ipsos qui audient;* Quint. 4, 1, 33 *praecipue... si iudex... sua vice... commovetur.* — Esto no es otra cosa que el *tua res agitur* (en Hor. epist. 1, 18, 84, aunque no aplicado al proemio).

δ) Con el *tua res agitur* (v. arriba, letra γ) se ha hallado un puente que nos permite pasar a tratar de conseguir el *attentum parare* mediante la utilización de los medios afectivos que ya en el proemio se han de emplear con precaución (v. § 283): se trata de despertar la atención del público mediante el recurso de despertar en él emociones (Quint. 4, 1, 33 *cuius animus spe, metu, admonitione, precibus, vanitate denique, si id profuturum credimus, agitandus est;* v. § 257). Estos medios afectivos pueden lograr, mediante recursos de pensamiento y de lenguaje, que el

público se represente vivamente el objeto, o, al menos, se compenetre con el asunto, lo cual vale tanto como despertar su interés por él; pero nótese que no debe olvidarse nunca la parsimonia en el empleo de los medios afectivos en el proemio (v. § 275). Medios de que el público se compenetre con el asunto y lo siga con atención *(attentum parare)* son:

α') el apóstrofe, esto es, el dirigir la palabra no al público propiamente dicho (los jueces), sino a otras personas (la parte contraria, etc.; v. § 762): Quint. 4, 1, 63-70 *sermonem a persona iudicis aversum, quae* ἀποστροφή *dicitur, quidam in totum a prooemio removent* (v. § 275 γ)...; *nam prorsus esse hoc magis secundum naturam confitendum est, ut eos alloquamur potissimum quos conciliare nobis studemus; interim tamen et est prooemio necessarius sensus aliquis, et hic acrior fit atque vehementior ad personam derectus alterius...; non tamen haec quia possunt bene aliquando fieri, passim facienda sunt, sed quotiens praeceptum vicerit ratio.* — Ejemplos de ello (Quint. 4, 1, 66-69): Demost. cor. 11; Cic. pro Lig. 1, 2; Cic. Catil. 1, 1, 1. — La sentencia es también de por sí un despertador de la atención (v. § 876);

β') *prosopopoeia* (Quint. 4, 1, 69; v. § 820 ss.);

γ') *exempla* (Quint. 4, 1, 69; v. § 410 ss.);

δ') la comparación: Quint. 4, 1, 70 *et similitudine, dum brevi* (v. § 422 ss.);

ε') los tropos (v. § 552), especialmente la metáfora, también la ironía: Quint. 4, 1, 70 *et translatione atque aliis tropis... utemur interim, nisi cui divina illa pro Ligario ironia* (Cic. pro Lig. 1, 2)... *displicet.*

ε) Un medio general de conseguir el *attentum parare,* estrechamente relacionado con el *benevolum parare* (v. § 273), es el engendrar la *voluptas* en el público (Quint. 4, 1, 49 *undecumque petita iudicis voluptas).* Medios de producir esa *voluptas* son:

α') (en literatura) la descripción epidíctica de un objeto bello (naturaleza, primavera, etc.), debiéndose advertir que, dado el carácter frecuentemente extraño (v. § 282) de estos objetos elogiados, el paso al asunto de que se trata resulta una tarea de singular delicadeza y tino (v. § 288);

β') una agudeza (Quint. 4, 1, 49 *urbanitas opportuna reficit animos;* v. § 257, n. 2 a);

γ') la introducción oblicua (v. § 947) y perifrástica (v. § 598) del objeto en un período (v. § 947). Cf. también § 265.

β) 'IUDICEM DOCILEM PARARE' (§ 272)

272. El *docilem parare* se halla ordenado al *genus obscurum* (v. § 265) y pretende servir de mediador entre el grado de inteligencia del público y la complejidad del asunto en su relación con el público (πρέπον; v. § 258). Hay un parentesco íntimo entre el *docilem parare* y el *attentum parare.* El medio principal de *docilem parare* es la enumeración concisa (Fortun. 2, 19 p. 112, 30) de los asuntos que se van a tratar en la *narratio* (v. también § 311):

Ar. rhet. 3, 14 p. 1415 a, 12 ἐν δὲ τοῖς λόγοις καὶ ἔπεσι δεῖγμά ἐστιν τοῦ λόγου, ἵνα προειδῶσι περὶ οὗ ᾖ ὁ λόγος καὶ μὴ κρέμηται ἡ διάνοια, κτλ.; Quint. 10, 1, 48 ⟨*Homerus*⟩ *auditorem... docilem summa celeriter comprehensa facit;* Her. 1, 4, 7 *dociles auditores habere poterimus, si summam causae breviter exponemus et si attentos eos faciemus: nam docilis est qui attente vult audire; attentos habebimus... si numero exponemus res quibus de rebus dicturi sumus* (v. § 347); Quint. 4, 1, 34 *docilem sine dubio et haec ipsa praestat attentio; sed et illud, si breviter et dilucide* (v. § 294) *summam rei de qua cognoscere debeat, indicaverimus, quod Homerus atque Vergilius operum suorum principiis faciunt; nam is eius rei modus est, ut propositioni similior sit quam expositioni, nec quomodo quidque sit actum, sed de quibus dicturus sit orator ostendat; nec video quod huius rei possit apud oratores reperiri melius exemplum quam Ciceronis pro A. Cluentio* (Cic. pro Cluent. 1, 1): *Animadverti, iudices, eqs.;* Fortun. 2, 19 p. 112, 30 *ante narrationem potest partitio induci? potest, quando ad invidiam narratio fuerit concidenda, aut si fuerit longa narratio* (v. § 311, n. 1), *ut ad docilitatem iudicem praeparemus;* Brun. 3, 27; Al. 3 e *pur hoc vus di: d'un son filz voil parler* (v. Al. II, § 21); Milt. Par. Lost 1, 1-6.

Un recurso insinuatorio (v. § 280) de despertar la curiosidad y la atención (v. § 269) consiste en introducir cada contenido particular mediante la reiteración de *iam.* Este *iam* (frecuentemente especificado más de cerca por la indicación de tiempo más concreto) hace surgir en el oyente el temor de haber desaprovechado una información importante y, de ese modo, le incita a prestar mayor atención a la continuación del relato: Sen. Oed. 1 *Iam nocte Titan...;* Sen. Oct. 1 *Iam vaga caelo sidera fulgens Aurora...;* Chevalier, Hymn. 9194-9424; 28368-28479; 38301-38356; L. Thorndike-P. Kibre, A Catalogue of Incipits..., Cambrige/Mass., 1937, col. 307-309; Chr. Baur, Initia patrum Graecorum, tom. I, Città del Vaticano 1955, pp. 437-440 (ἤδη); Walther, Initia Nr. 9680-9768 *(iam).* — Emparentado con este *iam* (aunque no de empleo exclusivamente proemial) es el *iam* del encarecimiento dramático (Racine, Iphig. 3, 3 *Déjà dans les vaisseaux la voile se déploie, / Déjà...).*

γ) 'IUDICEM BENEVOLUM PARARE' (§§ 273-279)

273. El *benevolum parare* se halla ordenado al *genus anceps,* ya que en un asunto en el que es difícil emitir un fallo, la benevolencia del juez puede desempeñar un papel importante (v. § 265). El *benevolum parare* es, pues, especialmente necesario en el *genus admirabile* (v. § 64) y puede también ser útil en el *genus honestum* (v. § 64):

Fortun. 2, 13 p. 109, 7 *in endoxo qualem iudicem faciemus? benivolum; quid in amphidoxo? benivolum, sed ita ut ab eo quod turpe est ad id quod honestum est eum avocemus; quid in paradoxo? benivolum per insinuationem* (v. § 280). — Los medios conceptuales del *benevolum parare* se llaman ἰατρεύματα (Ar. rhet. 3, 14 p. 1415 a, 25), *remedia* (Quint. 4, 1, 41 *admirabili et turpi remediis opus est;* v. § 281). También la *confessio* (v. § 856) puede emplearse como *remedium:* Grill. p. 602, 5 *confessio criminis... prima medicina est.* Cf. también § 64.

274. Hay cuatro recetas o fórmulas (Cic. inv. 1, 16, 22: *loci* [v. § 260]; Her. 1, 4, 8: *modi)* de *benevolum parare* (v. también

§ 268): Ar. rhet. 3, 14 p. 1415 a, λέγεται δὲ ταῦτα ἔκ τε τοῦ λέγοντος καὶ ἐκ τοῦ ἀκροατοῦ καὶ τοῦ πράγματος καὶ τοῦ ἐναντίου; Her. 1, 4, 8 *benivolos auditores facere quattuor modis possumus: ab nostra, ab adversariorum nostrorum, ab auditorum persona, et ab rebus ipsis;* Cic. inv. 1, 16, 22 *benivolentia quattuor ex locis comparatur: ab nostra, ab adversariorum, ab iudicum persona, a causa;* Brun. 3, 25. — Como la *benevolentia* se consigue mediante el elogio y el vituperio de los objetos suministrados por las fórmulas, por ello reviste un marcado carácter dialéctico (v. § 243). En particular, §§ 275-279:

275. El *ab nostra persona* (v. § 274) se refiere tanto al cliente como también al orador (abogado). Debemos alabarnos nosotros mismos, alabar nuestra causa como merecedores de la simpatía de todos los hombres: Cic. inv. 1, 16, 22 *ab nostra: si de nostris factis et officiis sine arrogantia dicemus, si crimina illata et aliquas minus honestas suspiciones iniectas diluemus, si quae incommoda acciderint aut quae instent difficultates proferemus, si prece et obsecratione humili ac supplici utemur* (v. § 760); Her. 1, 5, 8; Quint. 4, 1, 7-15. Naturalmente que al desarrollar los afectos se precisa la parsimonia y la contención propia del proemio (v. § 283): Quint. 4, 1, 14 *degustanda tamen haec prooemio, non consumenda.* — En particular:

α) El orador (en literatura, el escritor) se elogia a sí mismo poniendo en su verdadera luz la virtud de *vir bonus* (v. § 32) que le impone obligatoriamente su profesión. Ha de llamar la atención sobre el hecho de que se ha encargado de la causa por motivos morales de peso, y que por tanto no actúa guiado por el interés material, sino como testigo de la verdad y en interés del bien común, ante el peligro inminente de que triunfe injustamente su contrario: Quint. 4, 1, 7 *Sic enim continget, ut non studium advocati videatur afferre sed paene testis fidem; quare in primis existimetur venisse ad agendum ductus officio vel cognationis vel amicitiae maximeque, si fieri poterit, rei publicae aut alicuius certe non mediocris exempli; quod sine dubio multo magis ipsis litigatoribus faciendum est* (cuando hacen uso de la palabra los mismos litigantes), *ut ad agendum m a g n a a t q u e h o n e s t a r a t i o-*

n e aut etiam necessitate accessisse videantur. — En la literatura son motivos moralmente valiosos: "hay que evitar la pereza" (Hor. serm. 2, 3, 15), "el que está en posesión de la ciencia tiene obligación de comunicarla" (también con una base bíblica), "hago poesía en obediencia a una autoridad que así me lo ordena" (v. también § 277, a); v. Curtius p. 94 ss. Quint. 10, 1, 48 ⟨*Homerus*⟩ *benevolum auditorem invocatione dearum quas praesidere vatibus creditum est... facit;* Liv. 1 pr. 1 *facturusne operae pretium sim.*

β) El orador (el escritor) ha de evitar la sospecha de arrogancia; de lo contrario, perderá la simpatía del público: Quint. 4, 1, 8-10 *ita quaedam in his quoque commendatio tacita, si nos infirmos, imparatos, impares agentium contra ingeniis dixerimus...; est enim naturalis favor pro laborantibus, et iudex religiosus libentissime patronum audit, quem iustitiae suae minime timet; inde illa veterum circa occultandam eloquentiam simulatio, multum ab hac nostrorum temporum iactatione diversa; vitandum etiam, ne contumeliosi, maligni, superbi, maledici in quemquam hominem ordinemve videamur praecipueque eorum qui laedi nisi adversa iudicum voluntate non possunt;* 4, 1, 33 *fiducia ipsa solet opinione arrogantiae laborare.* — Tiene singular importancia el modesto ocultamiento de la *eloquentia.* A ser posible, y como si nuestro discurso fuese provocado por las palabras del orador anterior, se ha de dar la impresión de que nuestro discurso es una *extemporalis oratio:* Quint. 4, 1, 54-57 *Multum gratiae exordio est quod ab actione diversae partis materiam trahit... adeo ut, etiamsi reliqua scripta atque elaborata sint, tamen plerumque videatur tota extemporalis oratio cuius initium nihil praeparati habuisse manifestum est. Frequentissime vero prooemium decebit et sententiarum et compositionis et vocis et vultus* (v. § 1091) *modestia; ...odit enim iudex fere litigantis securitatem...; propter quod minime ostentari debet in principiis cura, quia videtur ars omnis dicentis contra iudicem adhiberi; sed ipsum istud evitare summae artis est.* — A esto responde en la literatura el pedir disculpas por la rusticidad del estilo *(rusticitas;* v. Curtius p. 93 ss., p. 414). Para el polo opuesto *(delectatio)* v. § 277 β.

γ) El orador ha de alabar a su cliente como honrado y presentarlo como perseguido injustamente por la poderosa parte contraria: Quint. 4, 1, 13-14 *ipsius autem litigatoris persona tractanda varie est: nam tum dignitas eius allegatur, tum commendatur infirmitas; nonnunquam contingit relatio meritorum...; multum agit sexus, aetas, condicio, ut in feminis, senibus, pupillis, liberos, parentes, coniuges allegantibus; nam sola rectum quoque iudicem inclinat miseratio.* — Pero el despertar tales afectos ha de contenerse, dentro del proemio, en los límites de la ponderación y conservar siempre la moderación proemial (Quint. 4, 1, 14; v. § 283). — A esto corresponden en la literatura las fórmulas de modestia tendentes a captarse la simpatía del lector (Poetae IV, 1053, 26 *pedunculus iste);* v. Curtius p. 94. Cf. § 1244, s. v. ἐλλάτωσις.

276. El *ab adversariorum persona* (v. § 274) apunta al vituperio de la parte contraria y a quitarle la simpatía de parte del público: Cic. inv. 1, 16, 22 *ab adversariorum autem, si eos aut in odium aut in invidiam aut in contemptionem adducemus: in odium ducentur si quod eorum spurce, superbe, crudeliter, malitiose factum proferetur; in invidiam, si vis eorum, potentia, divitiae, cognatio proferentur atque eorum usus arrogans et intolerabilis, ut his rebus magis videantur quam causae suae confidere; in contemptionem adducentur, si eorum inertia, neglegentia, ignavia, desidiosum studium et luxuriosum otium proferetur.* — Los medios del vituperio consisten en *augere* y *minuere* (v. § 259): Quint. 4, 1, 15 *pleraque augenda aut minuenda, ut expediet.*

277. El *ab iudicum (auditorum) persona* (v. § 274) consiste en el elogio del público (especialmente de su reconocida capacidad para juzgar) así como, en general, en la *delectatio* del público. En particular:

α) El elogio del público ha de ponerse en relación con el asunto tratado (Her. 1, 5, 8 *iudicii expectatio)* y ha de ser prudente y discretamente ponderado: Cic. inv. 1, 16, 22 *ab auditorum persona benivolentia captabitur, si res ab iis fortiter, sapien-*

ter, mansuete gestae proferentur, ut ne qua assentatio nimia significetur, si de iis quam honesta exsistimatio quantaque eorum iudicii et auctoritatis expectatio sit, ostendetur; Quint. 4, 1, 16 *iudicem conciliabimus nobis non tantum laudando eum, quod et fieri cum modo debet, et est tamen parti utrique commune, sed si laudem eius ad utilitatem causae nostrae coniunxerimus, ut allegemus pro honestis dignitatem illi suam, pro humilibus iustitiam, pro infelicibus misericordiam, pro laesis severitatem et similiter cetera.* — A esto corresponde literariamente el elogio de aquel a quien va dedicado el libro (o de quien lo encargó); v. Curtius p. 94; Chrest. Perc. 9 ss. *Et si le seme en si bon leu...*

β) La *delectatio* del público se logra mediante un estilo cuidado, pero con la contención proemial *(elocutio;* v. § 453 ss.): Quint. 4, 1, 57-60 *quibusdam in iudiciis... ipsi iudices exigunt sollicitas et accuratas actiones, contemnique se, nisi in dicendo etiam diligentia appareat, credunt, nec doceri tantum sed etiam delectari volunt. Et est difficilis huius rei moderatio quae tamen temperari ita potest ut videamur accurate, non callide dicere. Illud ex praeceptis veteribus manet, ne quod insolens verbum, ne audacius translatum, ne aut ab obsoleta vetustate aut poetica licentia sumptum in principio deprehendatur. Nondum enim recepti sumus, et custodit nos recens audientium intentio...; nec argumentis autem nec locis nec narrationi similis esse in prooemio debet oratio, ...sed saepe simplici atque illaboratae similis nec verbis vultuque nimia promittens;* Hor. ars 136 *nec sic incipies, eqs.;* 14 *inceptis gravibus plerumque et magna professis.* — A esto corresponde literariamente el ensordinamiento mediante perífrasis (encubridoras, aunque no exentas de cierta pretensión intelectual: cf. Hor. ars 143 *ex fumo dare lucem;* Verg. Aen. 1, 1 *Arma virumque cano eqs.)* por un lado, y por otro la preferencia concedida a la *delectatio* epidíctica (incluso si es ajena al asunto) mediante la descripción de la primavera, etc. (v. § 271). — La perífrasis se utiliza sobre todo en el proemio a fin de evitar el empleo de nombres propios. Cf. §§ 598; 1245, *ton.*

278. El *a causa (a rebus ipsis;* v. § 274) consiste en el elogio del punto de vista de la causa propia y en el vituperio del punto de vista del contrincante: Cic. inv. 1, 16, 22 *ab rebus: si nostram causam laudando extollemus, adversariorum causam per contemptionem deprimemus.* — En este momento se deben mencionar algunos puntos de nuestra causa que son especialmente favorables a nuestro cliente: Quint. 4, 1, 23 *si causa conciliandi nobis iudicis materiam dabit, ex hac potissimum aliqua in usum principii, quae maxime favorabilia videbuntur, decerpi oportebit, eqs.*

279. Como *loci* proemiales se pueden utilizar también los *adiuncta* que guardan relación con las personas (v. § 274) y con la *causa* (v. § 278): Quint. 4, 1, 30 *Sed ex iis quoque quae non sunt personarum nec causarum, verum adiuncta personis et causis, duci prooemia solent.* — Son *adiuncta* personales: familia, parentela, amigos, patria (Quint. 4, 1, 30 *personis applicantur... pignora..., propinquitates, amicitiae, ...regiones... civitatesque). Adiuncta* del proceso son: tiempo, lugar, opinión pública, etc.: Quint. 4, 1, 31 *ad causam extra pertinent tempus, unde principium pro Caelio* (Cic. pro Cael. 1, 1); *locus, unde pro Deiotaro* (Cic. Deiot. 2, 5); *habitus, unde pro Milone* (Cic. Mil. 1, 1 ss.); *opinio, unde in Verrem* (Cic. Verr. 1, 1); *deinceps, ne omnia enumerem, infamia iudiciorum, expectatio vulgi: nihil enim horum in causa est, ad causam tamen pertinent.* — Existe conexión entre los exordios basados en circunstancias de lugar y tiempo y las introducciones (también literarias) de la *narratio* basadas en circunstancias de lugar y tiempo (v. § 301). El empleo proemial de la *sententia* se puede basar en la *opinio* (v. § 1121); otro tanto vale acerca del *exemplum* (v. § 410), tal como enseña Geoffroi de Vinsauf, Poetria nova 126-202 (v. Faral pp. 58, 201-203) y practicó Al. 1-3 y Chrest. Perc. 1 ss. (v. § 288). Cf. también Ruf. techn. I p. 402, 10 ἡ δὲ γνώμη σεμνοτέραν τὴν προκατάστασιν τοῦ λόγου ποιεῖ, ὡς ὁ Θουκυδίδης πανταχῇ (v. § 876).

b) '*Insinuatio*' (§§ 280-281)

280. La *insinuatio* es una realización "especial" del *exordium* (v. § 265) que se utiliza o puede utilizarse:

1) cuando la causa que defendemos pertenece al *genus admirabile (turpe);*

2) cuando el orador de la parte contraria que nos ha precedido en el uso de la palabra ha ganado ya al público para su causa, de suerte que nuestra *causa* es considerada como perteneciente al *genus turpe;*

3) y, análogamente, cuando el público se halla ya cansado (por el discurso del orador de la parte contraria): Her. 1, 6, 9 *aut cum turpem causam habemus, hoc est cum ipsa res animum auditoris a nobis alienat; aut cum animus auditoris persuasus esse videtur ab iis qui ante contra dixerunt; aut cum defessus est eos audiendo qui ante dixerunt;* Fortun. 2, 14 p. 109, 13 *quid est insinuatio? subdolum principium quo occultius inrepimus in animum iudicis;* Brun. 3, 28-31.

281. La *insinuatio* consiste en que mediante una astuta utilización de los recursos psicológicos (suposición, imputación, sorpresa, incluso algún rasgo ingenioso) influimos sobre el subconsciente del público en un sentido favorable a nuestra causa y, de esa manera, poco a poco vamos preparando el terreno para captar su simpatía. De las tres fórmulas (v. § 266) se utilizan preferentemente los medios afectivos de la *benevolentia* (con la correspondiente circunspección). Es muy importante saber poner en su punto —para que cobren una mayor eficacia psicológica— los puntos de apoyo o *remedia* (v. § 273) que han de predisponer al público a enjuiciar favorablemente nuestra causa: Quint. 4, 1, 44 *illud in universum praeceperim, ut ab iis quae laedunt ad ea quae prosunt refugiamus: si causa laborabimus, persona subveniat; si persona, causa; si nihil quod nos adiuvet erit, quaeramus quid adversarium laedat.* Más Quint. 4, 1, 45-50; Her. 1, 6, 9-1, 7, 11; Cic. inv. 1, 17, 23-25. — Literariamente la técnica de la insinuación se ha desarrollado mucho en el diálogo dramático (así, por

ejemplo, en el papel de Pirro frente a Andrómaca, Racine, Andr.).

Hay dos *modi* (Grill. p. 601,31) de la *insinuatio:* Cic. inv. 1, 15, 20 *insinuatio est oratio quadam dissimulatione et circumitione obscure subiens auditoris animum;* Grill. p. 601, 31 *insinuatio... fit... d i s s i m u l a t i o n e* (v. § 902), *quando te benevolentiam fingis non petere et in ipso mereris, quia non petis; ea autem fit duobus modis: aut cum te dicis non meritum esse quod petieris, et, dum dissimulas, in hoc ipso petis, ut "equidem merui, nec deprecor, inquit"* (Aen. 12, 931), *aut certe cum dicis tuam mortem profuturam illis esse quos oderit ille qui iudicat, ut est illud "iam dudum sumite poenas: hoc Ithacus velit et magno mercentur Atridae"* (Aen. 2, 104); *circuitione autem fit insinuatio, cum benivolentiam per ambages... non petis, sed colligis, ut est illud Vergilianum "cuncta equidem tibi, rex, fatebor"* (Aen. 2, 77): *...quia apud hostes dicebat, credere ei nemo poterat, ideo prius per circuitionem benivolenter ut sequentia crederentur effecit.* — Esta *circuitio* conceptual y que va en busca de la *benevolentia* constituye una *confessio* (v. § 273). Pero existe también a su lado la perífrasis meramente lingüística como figura proemial (v. § 265).

2) 'Exordii virtutes et vitia' (§§ 282-283)

282. Para los conceptos de *virtus* y *vitium* cf. § 8. La teoría de los *vitia* se ha desarrollado con singular esmero en lo que se refiere al *exordium;* por eso la teoría de las *virtutes* se comprenderá mejor, por contraste con la teoría de los vicios o defectos (v. § 8). Se distinguen los siguientes *vitia* (Her. 1, 7, 11; Cic. inv. 1, 18, 26; Quint. 4, 1, 71; Fortun. 2, 15 p. 109, 30-110, 10; Brun. 3, 23)[3]:

a) *⟨exordium⟩, quod in plures causas accommodari potest, v u l g a r e dicitur; id minus favorabile aliquando tamen non inutiliter assumimus, magnis saepe oratoribus non evitatum;* — b) *quo et adversarius uti potest, c o m m u n e appellatur;*—c) *quod adversarius in suam utilitatem deflectere potest, c o m m u t a b i l e*

[3] En los puntos a-e se dan definiciones de Quint.

⟨*appellatur*⟩; — d) *quod causae non cohaeret, s e p a r a t u m* ⟨*appellatur*⟩; — e) *quod aliunde trahitur, t r a n s l a t u m* ⟨*appellatur*⟩; — f) *l o n g u m* (Cic. inv. 1, 18, 26 *longum est quod pluribus verbis aut sententiis quam satis est producitur*); — g) *c o n t r a p r a e c e p t a* (Cic. inv. 1, 18, 26 *contra praecepta est quod nihil eorum efficit quorum causa de exordiis praecepta traduntur*); una lista de otros vicios en Fortun. 2, 15 p. 110, 5-8.

Los términos en francés antiguo en Brun. 3, 23 son (comparados con Cic. inv. 1, 18, 26): *general* = vulgare, *comun* = commune, *muable* = commutabile, *lonc* = longum, *estrange* = separatum, *divers* = translatum, *sans ensegnement* = contra praecepta.

En principio todos los *vitia* pueden convertirse en *virtutes* en razón de fines especiales (v. § 8). Conforme a esto, en la literatura se ha utilizado el proemio consistente en una introducción basada en la naturaleza como *exordium separatum* o *translatum* (v. § 271).

283. Las *virtutes* propiamente dichas son lo contrario de los *vitia* (v. § 282): Fortun. 2, 14 p. 109, 25 *virtus quibus partibus constat? qualitate et quantitate; in qualitate quid observabimus? ut et d e r e sit et p r o r e, id est ut ea quae nos adiuvant augeamus, et ut adversis occurramus, et ut materiam complectamur, et ut ab extremo principio ad narrationem descensus subtiliter fiat* (v. § 288), *et ne sint vitiosa principia;* ... (p. 110, 9) *in quantitate quid observabimus? ne aut nimium pauca sint aut nimium plura, eqs.* (v. § 271, β).

Es sobre todo importante el carácter discreto del proemio en lo que toca al empleo del pathos y en lo que mira a la *elocutio:* Her. 1, 7, 11 *exordienda causa servandum est, ut l e n i s s i t s e r m o et usitata verborum consuetudo, ut non apparata videatur oratio esse.* — Sobre las propiedades del exordio trata también Herm. inv. 1, 5, 78-80 (v. también § 288).

3) 'Exordii usus' (§§ 284-287)

284. No siempre es necesariamente imprescindible el *exordium:* Quint. 4, 1, 72 *Haec de prooemio quotiens erit eius usus:*

non semper autem est; nam et supervacuum aliquando est, si sit praeparatus satis etiam sine hoc iudex aut si res praeparatione non egeat; Aristoteles (rhet. 3, 14 p. 1415 b, 6) *quidem in totum id necessarium apud bonos iudices negat; aliquando tamen uti nec si velimus eo licet, cum iudex occupatus, cum angusta sunt tempora, cum maior potestas ab ipsa re cogit incipere.* — Es potestativo el uso del *exordium* sobre todo en el *genus honestum* (Her. 1, 4, 6); v. § 273.

285. En el *genus deliberativum,* dado el carácter urgente del discurso, puede el exordio ser breve e incluso faltar por completo: Quint. 3, 8, 10 ⟨*in suasoria*⟩ *etiam cum prooemio utemur, breviore tamen et velut quodam capite tantum et initio* (v. § 288) *debebimus esse contenti* (cf., por ejemplo, Rac. Baj. 1, 2, 213). Cf. también Ar. rhet. 3, 14 p. 1415 b, 33 ss.

286. En el *genus demonstrativum* el *exordium* puede faltar o análogamente al *genus iudiciale* (v. §§ 266-281) hacerse uso de él, soliendo utilizarse especialmente la *benevolentia* (v. §§ 273-279) y, muy especialmente, los *adiuncta personae et causae* (v. § 279). Cf. también Ar. rhet. 3, 14 p. 1414 b, 30 ss.; Quint. 3, 8, 8.

287. Cabe asimismo echar mano de pensamientos e ideas proemiales dentro del discurso, en especial de los medios de atraer la atención del público *(attentum parare)* y de ganarse su simpatía *(benevolum parare;* cf. § 273): Quint. 4, 1, 73 *est interim prooemii vis etiam non exordio: nam iudices et in narratione nonnunquam et in argumentis u t a t t e n d a n t e t u t f a v e a n t rogamus, quo Pròdicus velut dormitantes eos excitari putabat, quale est "...hoc quaeso iudices diligenter attendite"* (Cic. pro Var. fr. 8). — Además otras partes del discurso pueden contener introducciones propias del exordio: Quint. 4, 1, 74 *si multiplex causa est, sua quibusque partibus danda praefatio est, ut "Audite nunc reliqua" et "Transeo nunc illuc". Sed in ipsis etiam probationibus multa funguntur prooemii vice, ut facit Cicero pro Cluentio* (42, 117) *dicturus contra censores, pro Murena* (3, 7), *cum se Servio excusat.*

El lugar predilecto para un segundo exordio está en la *argumentatio* (v. § 348); así se logra un paralelismo al anteponer el primer exordio a la *narratio* y el segundo (Fortun. 2, 20 p. 113, 25 *ananeosis)* a la *argumentatio:* Quint. 4, 3, 9 *est hic locus velut sequentis exordii ad conciliandum probationibus nostris iudicem, mitigandum, concitandum; quod liberius hic et vehementius fieri potest quia iudici nota iam causa est: his igitur velut fomentis, si quid erit asperum, praemolliemus, quo facilius aures iudicum quae post dicturi erimus admittant, ne ius nostrum oderint; nihil enim facile persuadetur invitis;* Fortun. 2, 20 p. 113, 25 *ananeosis quo differt a prooemio? prooemium in quacumque orationis parte potest poni, ananeosis autem non nisi post narrationem ante quaestiones.* Cf. también §§ 311, 2 b; 333; 345; 786, 1, 4.

A esto corresponde en la literatura la reasunción de ideas proemiales al comienzo de la segunda parte de los poemas ("segundo exordio"; v. §§ 311, 2 b): Aen. 7, 1-4; Al. 51-54; Rol. 2609 ss.

4) 'Exordii partes' (§ 288)

288. Acerca del *initium* del *exordium* las indicaciones teóricas son muy parcas. Sobre la *sententia* y el *exemplum* como *initium* del *exordium* v. § 279.

El *exordium* puede contener una digresión (v. § 240): Quint. 4, 3, 17 *Ciceroni quoque in prooemio... digredi fuit necesse.*

El final del *exordium* ha de encajar con el comienzo de la *narratio:* Fortun. 2, 14 p. 109, 28 *ut ab extremo principio ad narrationem descensus subtiliter fiat;* Quint. 4, 1, 76 *id debebit in principio postremum esse cui commodissime iungi initium sequentium poterit.* — Pero también debe quedar bien claro que el exordio ha terminado y que comienza la narración: Quint. 4, 1, 79 *ut non abrupte cadere in narrationem, ita non obscure transcendere est optimum.*

El paso de uno a otra se llama *transitus* (Quint. 4, 1, 77), *transgressio* (Quint. 4, 1, 78), *transitio* (Her. 4, 26, 35). El arte

de la transición se debe aplicar a todas las partes del discurso. El arte de las transiciones puede caer en el amaneramiento, exceso que Quint. 4, 1, 77 echa en cara a Ovidio.

En asuntos "largos", al final del exordio está muy indicada una enumeración de las partes de la *narratio* (v. § 311).

En Al. 3 c - 4 c el *descensus* del *exordium,* concluido en 3 e (e indicado así por medio del índice *pur hoc vus di),* a la *narratio,* que comienza en 4 a, está de tal manera equilibrado que el contenido de los versos proemiales 3 c-d y de los versos narracionales 4 a-c es idéntico; únicamente la formulación es velada, de manera perifrástica y proemial (v. § 277) en 3 c-d, al paso que en 4 a-c la formulación se abre mediante la designación del nombre, propio de la narración.

Herm. inv. 1, 5, 78 distingue cuatro partes (μέρη) en el *prooemium:* πρότασις, κατασκευή, ἀπόδοσις, βάσις. — Cf. además § 1244, προοίμιον.

B) 'Narratio' (§§ 289-347)

289. Al *exordium* sigue ahora la participación (parcial) a los jueces del estado de la causa (que hay que demostrar en la *argumentatio):* Quint. 4, 2, 1 *ut, praeparato per haec quae supra dicta sunt iudice, res de qua pronuntiaturus est, indicetur.* Para la parcialidad cf. § 1245, *version,* II.

Esta comunicación se llama πρόθεσις (Ar. rhet. 3, 13 p. 1414 b, 9; v. § 262), *propositio* (Quint. 3, 9, 5; 4, 2, 7; 4, 2, 30). Su fin es: *proponere... quae sis probaturus* (Quint. 3, 9, 2). El nombre de πρόθεσις = *propositio* se ha especializado (v. § 346) para indicar el breve resumen de la causa que se va a desarrollar, mientras que la comunicación más detallada (Cic. part. or. 9, 31 *explicatio)* de la causa se llama διήγησις (Ar. met. 1, 1 p. 1354 b, 19); *narratio* (Quint. 3, 9, 5), francés *narration* (Bary p. 208), *fait* (Brun. 3, 39): Quint. 3, 9, 5 *Aristoteles... prooemio non narrationem subiungit, sed propositionem: verum id facit, quia propositio ei genus, narratio species videtur, et hac non semper, illa*

semper et ubique credit opus esse; 4, 2, 30 *nonnunquam evenit ut pro narratione sit propositio.*

La *narratio* se define: Quint. 4, 2, 31 *narratio est rei factae aut ut factae utilis ad persuadendum expositio, vel —ut Apollodorus finit— oratio docens auditorem quid in controversia sit;* Cic. inv. 1, 19, 27 *narratio est rerum gestarum aut ut gestarum expositio;* Herm. inv. 2, 1, 81 διήγησίς ἐστι παντὸς... προβλήματος αὐτὸ τὸ πρᾶγμα ἐξ οὗ συνέστηκεν ἡ ὑπόθεσις; Bary p. 208 *La narration consiste en l'exposition du fait*[4].

La *narratio* es, pues, la exposición detallada, parcial, encarecedora, de lo que de manera ceñida y escueta se expresa en la *propositio.* A efectos de la exposición detallada se utiliza la partición de la materia en sus *elementa:* Mart. Cap. rhet. 46 (552) p. 486, 32 *narrationis etiam elementa sunt sex: persona, causa, locus, tempus, materia, res;* Vict. 16 p. 424, 32 *haec narratiuncula habet omnia: et personam et tempus et causam et locum et rationem et adminicula; sed hoc tamen frustra erit, nisi certa ratione ponantur, ut inter se congruant et conveniant eqs.* — El encarecimiento parcial se logra mediante los *modi* narrativos: Mar. Cap. rhet. 46 (552) p. 487, 3 *narramus autem modis sex: augentes aliquid, attenuantes* (v. § 259), *praetereuntes* (v. § 882), *admonentes, docentes* (v. § 257), *gratiam vel invidiam comparantes.* Por su fuerza encarecedora la *narratio* puede concebirse como una *insinuatio* de gran vuelo (v. § 280): Sev. 7 p. 358, 28 *narratio insinuatio est totius causae quemadmodum facta est.* — Cf. § 1243, *elementum* III, *modus.*

Dentro del conjunto del discurso la *narratio* constituye el fundamento de la *argumentatio* (v. § 348): Cic. part. or. 9, 31 *narratio est rerum explicatio et quaedam quasi s e d e s e t f u n d a-*

---

4 Herm. prog. 2, 16 distingue (de acuerdo con la distinción entre ποίησις y ποίημα; v. § 1112) la forma grande (περὶ ⟨πράγματα⟩ πλείονα) de la διήγησις (por ejemplo, al obra de Heródoto) de la forma pequeña (περὶ πρᾶγμα ἕν: "narración de episodios", "cuentos") del διήγημα (por ejemplo, la historia de Arión en Her. 1, 23 ss.). Por tanto una διήγησις se compone de varios διηγήματα igual que una ποίησις (la Odisea) consta de varios ποιήματα (por ejemplo, "la matanza de los pretendientes" en Od. 22).

mentum constituendae fidei. Por ello su virtud principal es la *narratio probabilis* (v. § 322).

Un estudio a fondo de la διήγησις en Herm. inv. 2, 1, 81 ss., especialmente 2, 7, 91-97. Cf. también, en la bibliografía, Barwick 2, Hepperle.

1) 'Narrationum genera' (§§ 290-292)

290. Por su contenido se distinguen varios *narrationum genera* (Her. 1, 8, 12 *narrationum tria sunt genera;* Cic. inv. 1, 19, 27 *narrationum genera tria sunt;* Bary p. 208 *Il y a cinq sortes de narrations;* Brun. 3, 32, 2 *quatre manieres)* que Quint. 4, 2, 2-4 no considera importantes. Resulta la siguiente clasificación de los *genera* (v. también § 1243, s. v. *narratio):*

1) la descripción o exposición parcial del estado de la causa ante el tribunal: Her. 1, 8, 12 *unum est cum exponimus rem gestam et unumquidque trahimus ad utilitatem nostram vincendi causa, quod pertinet ad eas causas de quibus iudicium futurum est;* Quint. 4, 2, 2 *negotii de quo apud iudices quaeritur expositio;* Brun. 3, 39, 2 *Maniere... citaine;* Bary p. 208 *la premiere est propre ou judiciaire... Dans la premiere, on adjuste les choses de telle sorte, que chaque point contribüe au gain de la cause;*

2) la narración como digresión (v. § 340) en el discurso forense: Cic. inv. 1, 19, 27 *alterum, in quo digressio aliqua extra causam aut criminationis aut similitudinis aut delectationis... aut amplificationis causa interponitur;* Brun. 3, 40, 1; Bary p. 208 *la seconde est digressive... Dans la seconde, on s'écarte un peu de son sujet, afin de l'éclaircir ou de l'orner.* — Entra aquí, principalmente, la narración de ejemplos (v. § 415). Cf. también § 846, 1 a;

3) la narración literaria, cuyo tratamiento pertenece propiamente a la *ars poetica* (v. § 1156) y que se utiliza como ejercicio (Cic. inv. 1, 19, 27 *exercitatio;* Brun. 3, 41 *gieu)* en la formación del orador (v. § 1111): Cic. inv. 1, 19, 27 *tertium genus est remotum a civilibus causis, quod delectationis causa* (Brun. 3, 41, 1 *por solas) non inutili cum exercitatione dicitur et scribitur;*

Brun. 3, 41. — La narración literaria puede afectar más a las cosas *(negotia)* o a las personas *(personae):* Her. 1, 8, 13 *eius narrationis duo sunt genera: unum quod in negotiis, alterum quod in personis positum est.* Se distinguen, pues, dos sub-*genera:*

a) la narración de cosas y procesos, que a su vez, según el grado de realidad (que se determinará mediante las cualidades *verum* y *verisimile),* se subdivide en tres subespecies (Her. 1, 8, 13 *id quod in negotiorum expositione positum est tres habet partes: fabulam, historiam argumentum).* De ellas la *fabula* ni es verdadera ni verosímil, la *historia* es verdadera (y en su realización literaria, verosímil), el *argumentum* no es verdadero, pero sí verosímil.

α) Her. 1, 8, 13 *fabula est quae neque veras neque verisimiles continet res, ut eae sunt quae tragoedis traditae sunt;* Brun. 3, 41, 3 *fable;* Bary p. 208 *la troisiesme est fabuleuse... Dans la troisiesme, on applique le sens caché d'une chose qui ne peut estre, ou à l'intention de celuy qui parle, ou au sujet dont il traite* (cf. § 398). A estas materias suministradas por la tradición poética primitiva (Homero) les falta la virtud de la *narratio probabilis* (v. § 322); y por ello, a la doctrina poética le ha resultado siempre difícil demostrar su defendibilidad: Hor. ars 339 *ne quodcumque volet poscat sibi fabula credi, / neu pransae Lamiae vivum puerum extrahat alvo.* Su fin es el *delectare* (v. § 257). — Cicerón presenta como ejemplo (Cic. inv. 1, 19, 27) el pasaje de Pacuv. trag. 36 (A. Klotz, Scaenicorum Romanorum fragm., I, Monachii 1953, p. 181) *Angues ingentes alites iuncti iugo;*

β) Her. 1, 8, 13 *historia* (Brun. 3, 41, 3 *istore) est gesta res, sed ab aetatis nostrae memoria remota;* Hor. ars 119 *famam sequere* (v. § 1227, 3). Fin de la *historia* es el *docere* (v. § 257). La *historia* es verdadera *(vera),* pero necesita para su exposición literaria los medios de la *narratio verisimilis* (v. § 322), en especial la fundamentación psicológica de los sucesos históricamente reales. Esta fundamentación psicológica puede utilizar los recursos de la ἔκφρασις (descripción detallada; v. § 1133), de la *sermocinatio* (v. § 1131), etc. Así, por ejemplo, los discursos que con tanta frecuencia aparecen en los historiadores tienen como finalidad lo *verisimile.* En la *historia* lo *verisimile* está, pues, al servicio

de lo *verum.* — Como ejemplo aduce Cic. inv. 1, 19, 27 el pasaje de Enn. ann. 7, 223 *Appius indixit Carthaginiensibus bellum;*

γ) Her. 1, 8, 13 *argumentum est ficta res quae tamen fieri potuit, velut argumentum comoediarum;* Bary p. 208 s. *la quatriesme est romanesque... Dans la quatriesme, on represente comme arrive ce qui peut arriver;* Brun. 3, 41, 3 *argument.* Estas materias o asuntos tienen la virtud de la *narratio probabilis* (v. § 322) y corresponden al καθόλου poético: Hor. ars 338 *ficta voluptatis causa sint proxima veris.* Su fin es *delectare* (v. § 257) — Como ejemplo pone Cic. inv. 1, 19, 27 el pasaje de Ter. Andr. 51 *Nam is postquam excessit ex ephebis;*

b) la narración personal como novela psicológica: Cic. inv. 1, 19, 27 *quae versatur in personis, eiusmodi est, ut in ea simul cum rebus ipsis personarum sermones et animi perspici possint, eqs.;* Her. 1, 8, 13 *illud genus narrationis quod in personis positum est, debet habere... animorum dissimilitudinem..., rerum varietates, fortunae commutationem, insperatum incommodum, subitam laetitiam, iucundum exitum rerum;* Brun. 3, 41, 4 (sin distinguirla exactamente del *argumentum);* v. también § 336. — Cf. el análisis en § 1175. — Como ejemplo da Cic. inv. 1, 19, 27 el pasaje de Ter. Ad. 60 *Venit ad me saepe clamitans...*

291. Hay también otras clasificaciones que en parte se interfieren con la dada en el § 290. Así, por ejemplo, las descripciones epidícticas (v. § 1133) se consideran como *narratio:* Quint. 4, 2, 2 ⟨*expositio*⟩ *personae...* (Sall. hist. 4, 25), *loci...* (Cic. Verr. I, 24, 63), *temporis, ut "Vere novo, gelidus canis cum montibus humor / liquitur"* (Verg. georg. 1, 43 ss.), *causarum quibus historici frequentissime utuntur, cum exponunt unde bellum, seditio, pestilentia.*

También cabe distinguir por el tiempo, ya que el presente y el futuro se equiparan al pasado a efecto de materia narrativa: Quint. 4, 2, 3 *adiciunt expositionem et praeteritorum esse temporum quae est frequentissima, et praesentium...* (Cic. pro Rosc. Am. 22, 60), *et futurorum quae solis dari vaticinantibus potest* (v. § 814, 3); Bary p. 208 s. *la derniere est prophetique... Et dans la derniere, on raconte avec tant de vray-semblance les choses*

qui arriveront, qu'on dispose les auditeurs à recevoir ou rejetter, à faire ou ne faire pas, ce qui est conforme ou repugnant aux propheties.

La clasificación en Prisc. praeex. 2, 5 es: *species autem sunt narrationum quattuor: ...fabularis est ad fabulas pertinens, fictilis ad tragoedias sive comoedias ficta, historica ad res gestas exponendas, civilis quae ab oratoribus in exponendis sumitur causis;* Herm. prog. 2, 17 εἴδη δὲ διηγήματος βούλονται εἶναι τέτταρα· τὸ μὲν γὰρ εἶναι μυθικόν, τὸ δὲ πλασματικόν, ὃ καὶ δραματικὸν καλοῦσιν, οἷα τὰ τῶν τραγικῶν, τὸ δὲ ἱστορικόν, τὸ δὲ πολιτικὸν ἢ ἰδιωτικόν. Cf. § 1243, *fabularis, fictilis, historicus, civilis.*

Por la cualidad (Fortun. 3, 9 ποιότης) de la exposición se distinguen, siguiendo a Ar. poet. 3, tres *genera* (Fortun. 3, 9):

1) δραματικόν: aquí hablan y obran las personas mismas representadas por los actores (tragedia, comedia);

2) διηγηματικόν: aquí es el informante o relator el que cuenta las acciones y discursos (en estilo indirecto);

3) μικτόν: aquí el informante cuenta y relata, pero reproduce los discursos de los personajes en estilo directo *(sermocinatio;* v. § 1131). — Para esta tripartición v. §§ 1171-1174 (grado de directez).

292. Respecto a la continuidad del relato se distingue la narración seguida *(narratio continua)* de la narración interrumpida por intercalamientos *(narratio partilis, expositio partita,* διήγησις μερική). Esos intercalamientos pueden consistir en *argumenta* (v. § 350) o digresiones (v. § 340): Mart. Cap. rhet. 46 (552) p. 486, 33 *narrationum aliae continuae, aliae partiles vocantur: continuae quae perpetuo contextu sine ulla interruptione dicuntur, partiles quibus vel argumentum vel digressio aliqua interponitur;* Vict. 16 p. 425, 1 *sunt aliae narrationes in quarum singulis partibus probationes singulae reddantur, et dicuntur* μερικαί, *eqs.;* Quint. 7, 10, 11 *ubi utendum expositione continua, ubi partita.* — Así, por ejemplo, la narración del curso de la vida, ordenada por virtudes (cf. § 245), sería igualmente una διήγησις μερική. Cf. también § 452.

2) 'Narrationis virtutes et vitia' (§§ 293-337)

293. Para la doctrina general acerca de las *virtutes* y *vitia* v. § 8. — La *virtus* más general del discurso se halla contenida en el adverbio *bene dicere* (v. § 32), y el fin más general del discurso consiste en *persuadere* (v. § 257). También la *narratio*, naturalmente, tiene que tener esta *virtus* y servir a este objetivo. Dentro del fin general de *persuadere* hay que considerar como fin específico de la *narratio* el *docere* (Quint. 4, 2, 31; 4, 2, 35 ⟨*narratio*⟩ *quae prima iudicem docet;* 4, 2, 111), para lo que ya había preparado el *docilem parare* del *exordium* (v. § 272). Al lado del *docere* entran también en juego las otras dos partes del *persuadere:* el *delectare* (Quint. 4, 2, 46; v. § 257) y el *movere* (Quint. 4, 2, 111; v. § 257). Pero el *docere* es imprescindible y nuclear (Quint. 4, 9, 35) y a él sirven las tres *virtutes* necesarias *(necessariae) virtutes narrationis* (v. § 294), dentro de las cuales el *delectare* y *movere* desempeñan una función auxiliar (v. § 325). Las *virtutes* complementarias *(assumptae)* se hallan primordialmente al servicio del *delectare* (y *movere;* v. § 336): Cic. part. or. 9, 31 *quoniam narratio est rerum explicatio et quaedam quasi sedes et fundamentum constituendae fidei, ea sunt in ea servanda maxime quae etiam in reliquis fere dicendi partibus; quae partim sunt necessaria, partim assumpta ad ornandum; nam ut dilucide probabiliterque narremus necessarium est, sed assumimus etiam suavitatem.*

a) 'Virtutes necessariae' (§§ 294-334)

294. Las tres necesarias (v. § 293) *virtutes orationis* (Victor. in Cic. inv. 1, 20 p. 203, 15; Sev. 6 p. 357, 17) se llama también *narrationis laudes* (Mart. Cap. rhet. 46, 551 p. 486, 22), *narrandi virtutes* (Quint. 4, 2, 61):

Her. 1, 9, 14 *tres res convenit habere narrationem, ut brevis, ut dilucida, ut veri similis sit;* Cic. inv. 1, 20, 28 *oportet igitur eam tres habere res (virtutes,* v. 1.): *ut brevis, ut aperta, ut pro-*

babilis sit; Quint. 4, 2, 31 *eam plerique scriptores, maxime qui sunt ab Isocrate* (v. § 36), *volunt esse lucidam, brevem, verisimilem;* Vict. 16 p. 423, 36 *narratio esse debet brevis, perspicua, probabilis;* Brun. 3, 42 *la citaine maniere* (v. § 290, n. 1) *dou fet dire... doit avoir III choses, k'ele soit brief, k'ele soit clere, et k'ele soit voirsemblable.*

295. Cada una de las tres *virtutes* tiende a un fin especial respecto a que el público acepte lo que se le cuenta *(docere).* El fin supremo consiste en engendrar en el público el convencimiento *(persuasio;* v. § 257) de la veracidad de la narración mediante la verosimilitud *(narratio verisimilis, probabilis).* La función que está al servicio de este fin último se llama *utilitas* (v. § 63). La *narratio verisimilis* se halla, pues, ordenada a la *utilitas.*

Las otras dos *virtutes* (brevedad y claridad) son medios para lograr la verosimilitud tendente al fin último. La claridad *(narratio dilucida, lucida, aperta)* está ordenada a la comprensión *(intellegere);* sirve a la *cognitio,* que hay que engendrar en el público (v. § 299), del objeto de la narración.

La brevedad apunta a diversos fines, y suele ponerse bien antes, bien después de la claridad (comprensibilidad). Una parte de los teóricos ve en la brevedad un medio de mantener operantes en la *narratio* las condiciones proemiales del *attentum parare* y del *docilem parare* (v. § 266), de suerte que el objetivo de la brevedad es la buena disposición del público, que a su vez se basa en el presupuesto de la comprensibilidad: Her. 1, 9, 15 *quo brevior, dilucidior et cognitu facilior narratio fiet.* De ahí el orden "brevedad, claridad": Fortun. 2, 17 p. 111, 28 *narratio omnis qualis debet esse? brevis ut libentius audiatur, manifesta ut intellegatur, verisimilis ut probetur.* — En cambio, otra parte de los teóricos pone la brevedad al servicio de la memoria, que a su vez presupone aceptación y comprensión de la narración. De ahí el orden "claridad, brevedad": Quint. 4, 2, 33 *per quas* (scil. narrandi virtutes) *efficitur quo facilius iudex intellegat, meminerit, credat;* 4, 2, 31; (v. § 294). — Ambos fines de la brevedad aparecen combinados en Hor. ars 335 *quidquid praecipies, esto brevis, ut cito dicta/percipiant animi dociles teneantque fideles;* igual-

mente Bary p. 209 s. *Les narrations doivent estre succintes, parce que l'entendement juge sur les especes des choses, et qu'il est mal-aisé que la memoire soit chargée, et que l'esprit soit libre.*

La serie "claridad, brevedad, credibilidad" aparece en Cic. top. 26, 97 (v. § 336); Quint. 4, 2, 31 (4, 2, 33); Sulp. Vict. 19 p. 322, 36; Sev. 6 p. 357, 17. — Fuera de esta serie está Mart. Cap. rhet. 46 (551) p. 486, 22 *lucida... verisimilis... brevis.*

La serie "brevedad, claridad, credibilidad" aparece en Her. 1, 9, 14; Cic. inv. 1, 20, 28; Fortun. 2, 17 p. 111, 28; Victor. in Cic. inv. 1, 20 p. 203, 15; Vict. 16 p. 423, 36; Alc. 22 p. 535, 37; Bary p. 209 s. — Incompleto Isid. orig. 2, 7, 2 *breviter et aperte.*

Estas *virtutes* y sus fines deben realizarse a lo largo de todo el discurso; pero son, sobre todo, necesarias en la *narratio,* que forma el fundamento de la *argumentatio,* decisiva en el proceso (v. § 348); cf. Cic. top. 26, 97; Quint. 4, 2, 35; Vict. 16 p. 423, 36.

296. Cada *virtus* está amenazada por sus dos *vitia* extremos (Mart. Cap. rhet. 46, 551 p. 486, 23); y también lo están las tres *virtutes narrationis:* para la *narratio brevis* cf. §§ 297-314; para la *narratio aperta* v. §§ 317-319; para la *narratio probabilis* v. §§ 323-334. Las tres *virtutes* forman una unidad, en cuanto cada una de ellas se halla delimitada por las otras dos: la *brevitas* ha de tener en cuenta la *narratio aperta* y la *narratio probabilis* (v. § 298); la *narratio aperta* ha de tener en cuenta la *brevitas* y la *narratio probabilis* (v. § 316); la *narratio probabilis* ha de tener en cuenta la *brevitas* y la *narratio aperta* (v. § 324).

α) 'NARRATIO BREVIS' (§§ 297-314)

297. La *brevitas* (Cic. inv. 1, 20, 28; Quint. 4, 2, 43), ⟨*narratio*⟩ *brevis* (Her. 1, 9, 14; Cic. inv. 1, 20, 28; Quint. 4, 2, 40; cf. Bary p. 209 *Les narrations doivent estre succintes),* συντομία (Anon. techn. 63, I p. 365, 7), *brieté* (Brun. 3, 42; preceptos detallados: 3, 43) se halla al servicio de la buena disposición del público y de la memoria (v. § 295). También se llama *modus* (Quint. 4, 2, 35) y, con el fin de facilitar el *docilem parare,* el

orador promete ya en el exordio que será breve en la narración (v. § 271). Esa promesa hay que cumplirla en la *narratio*. Consiste la brevedad en que no se cuente "demasiado": Quint. 4, 2, 43 *brevitatem in hoc ponimus, ...ne plus dicatur quam oporteat.*

Para la repercusión de la *brevitas* en la literatura v. Curtius p. 479 ss. — Homero es maestro de la *brevitas:* Quint. 10, 1, 49 *narrare, ...quis brevius quam qui mortem nuntiat Patrocli... potest* (Il. 18, 18)? Cf. también § 1192.

Como todas las *virtutes* (v. § 296), la brevedad está limitada en dos sentidos: Quint. 4, 2, 45 *in narratione... media haec tenenda...via dicendi quantum opus est et quantum satis est.* El traspasar cualquiera de estos dos límites conduce a un *vitium* (v. § 8) que puede expresarse en las categorías modificativas (v. § 462) como *adiectio* (demasiado: Quint. 4, 2, 44 *superesse)* y como *detractio* (demasiado poco: Quint. 4, 2, 44 *deesse).*

l) 'Quantum satis est' (§§ 298-308)

298. El *quantum satis est* (Quint. 4, 2, 45) constituye la tendencia propia de la *brevitas,* la cual debe evitar el "demasiado" (Quint. 4, 2, 43 *plus dicere quam oportet).* El *vitium* de la demasía *(adiectio;* v. § 462, 1) engendra en el público el *taedium* (v. § 269): Quint. 4, 2, 44 *supervacua cum taedio dicuntur;* Hor. serm. 1, 10, 9 *est brevitate opus, ut currat sententia neu se / impediat verbis lassas onerantibus aures;* Hor. ars 337 *omne supervacuum pleno de pectore manat;* Boil. Art 1, 61 ss. *Tout ce qu'on dit de trop est fade et rebutant; / L'esprit rassasié le rejette à l'instant.*

La "demasía" *(supervacuum)* debe, pues, cercenarse (Quint. 4, 2, 40 *recidere, detrahere).* Para ello se toman como contraste las otras dos *virtutes:* la *narratio aperta* y la *narratio probabilis* (v. § 296). Todo lo que no ayude al *intellegere* (v. § 295; Quint. 4, 2, 40 *cognitio)* respecto a la *narratio aperta,* o no ayude al *credere* (v. § 295; Quint. 4, 2, 30 *utilitas)* respecto a la *narratio probabilis,* constituye un "exceso, demasía": Quint. 4, 2, 40 *si reciderimus omnia quibus sublatis neque cognitioni quidquam*

neque utilitati detrahatur. Hay que observar que la *brevitas* se considera en general como base de las otras dos *virtutes* (v. § 295). — De aquí nace una subdivisión según la *cognitio* (§§ 299-307) y la *utilitas* (§ 308).

A) 'Cognitio' (§§ 299-307)

299. La *narratio brevis* ha de contener solamente lo que basta para que los jueces (en la *narratio aperta)* puedan enterarse del asunto (Quint. 4, 2, 40 *cognitio).*

La forma más breve *(concisa brevitas)* de la *narratio* consiste en la *percursio* sintetizadora, ἐπιτροχασμός, διέξοδος: Cic. de or. 3, 53, 202 *huic* (scil. commorationi una in re) *contraria saepe percursio est et plus ad intellegendum quam dixeris significatio et distincte concisa brevitas et extenuatio;* Aq. 6 p. 24, 16 ἐπιτροχασμός, *percursio: haec rursum figura differt a coacervatione* (v. § 813), *quod illa res universas pluresve in eumdem locum confert, haec distantia plura inter se percurrens velocitate ipsa circumponit, ut si velis dicere: "Caesar in Italiam evolavit, Corfinium Domitio deiecto ceperat, Urbe potiebatur, Pompeium persequebatur";* Carm. 61 διέξοδος: *fit percursio, percurro cum singula raptim, eqs.;* Verg. Aen. 1, 340 ss. *longa est iniuria, longae/ambages, sed summa sequar fastigia rerum: / "huic coniunx Sychaeus erat, ditissimus agri/Phoenicum, et magno miserae dilectus amore, / cui pater intactam dederat eqs.";* Suet. Jul. 37 *veni, vidi, vici.* — El lugar más indicado para la *percursio* es la *peroratio* (v. § 434): Quint. 6, 1, 2 *in hac quae repetemus, quam brevissime dicenda sunt et, quod Graeco verbo* (scil. ἀνακεφαλαίωσις) *patet, decurrendum per capita* (v. § 434).

Además nos servimos de la *percursio* siempre que así lo aconseje o imponga la prisa (Verg. Aen. 1, 342), sobre todo en la *praeteritio* (v. § 882). — La forma lingüística de la *percursio* consiste en oraciones principales asindéticas, aposiciones, formas participiales (Verg. Aen. 1, 340 ss.; cf. arriba). Y puede también limitarse a la *enumeratio* (v. § 669) de sustantivos: Schem. dian. 9 ἐπιτροχασμός... *breviter et succincte ea quae sunt dicenda per-*

stringit; Cicero: "quid ego de signis, turibulis, phaleris loquar?" (Cic. Verr. 4, 47, 105). — Cf. también § 881. — La brevedad extrema aparece en la "alusión" (v. § 416). Cf. § 906.

Por otra parte, hay que advertir que un "demasiado" cuantitativo puede incluso estorbar la *cognitio (narratio aperta;* v. § 315): Cic. inv. 1, 20, 29 *saepe res parum est intellecta longitudine magis quam obscuritate narrationis.*

Para mayor claridad vamos a estudiar la *narratio* en tres partes o estudios (v. § 338), *initium, medium, finis:* Victor. in Cic. inv. 1, 20 p. 204, 27 *praecepta dat in brevem narrationem, quae in initio narrationis, quae in fine, quae in medio servare debeamus.* — Para los *tria loca* en general v. §§ 443; 462, 1; 1243, *tres.*

1) **'Narrationis initium'** (§§ 300-301)

300. El *initium narrationis* debe comenzar en el punto de los hechos que reviste importancia para que el juez pueda emitir su fallo, y no tomar como punto de partida la prehistoria de los hechos: Cic. inv. 1, 20, 28 *brevis erit, si unde necesse est inde initium sumetur, et non ab ultimo repetetur;* Her. 1, 9, 14 *rem breviter narrare poterimus, si inde incipiemus narrare unde necesse erit, et si non ab ultimo initio repetere volemus;* Quint. 4, 2, 40 *brevis erit narratio ante omnia, si inde coeperimus rem exponere, unde ad iudicem pertinet* (v. también § 318).

301. Por lo demás el *initium narrationis* puede tomarse *a persona* o *a re* (entendiéndose comprendidos aquí por *res* los restantes elementos del asunto: *causa, locus, tempus,* etc. [v. § 289]): Quint. 4, 2, 129-131 *Initium narrationis quidam utique faciendum a persona putant, eamque si nostra sit ornandam, si aliena infamandam statim. Hoc sane frequentissimum est, quia personae sunt inter quas litigatur, sed hae quoque interim cum suis accidentibus ponendae, cum id profuturum est, ut...* (Cic. pro Cluent. 5, 11); *interim sine his* (scil. accidentibus) *ut...* (Cic. pro Lig. 1, 2); *frequenter vero et a re, sicut pro Tullio Cicero* (pro Tull, 6, 14) *"Fundum habet in agro Thurino M. Tullius paternum", Demosthenes pro Ctesiphonte* (18) «Τοῦ γὰρ Φωκικοῦ συστάντος πολέμου».

En la literatura al *initium a re* corresponde la introducción de la narración mediante descripción de un lugar, de un paisaje o de una estación: Verg. Aen. 1, 3 *Urbs antiqua fuit, eqs.;* Manzoni, Prom. Sp. 1 *Quel ramo del lago di Como;* Dante, Inf. 1, 2 *mi ritrovai per una selva oscura;* Intell. 1 *Al novel tempo e gaio del pascore* (v. § 279). — Esta introducción suele crecer hasta convertirse en una digresión ecfrástica (v. § 340) y puede caer en la categoría de lo *extra causam dictum* (Quint. 4, 2, 40; v. § 304) y ser por tanto reprensible: Hor. ars 15 *purpureus late qui splendeat unus et alter/adsuitur pannus, eqs.*

2) **'Narrationis medium'** (§§ 302-306)

302. El cuerpo *(medium)* de la *narratio* puede estar afectado de varios *vitia* de exceso, y ello (v. § 255) tanto respecto a las *res* como a los *verba:* Cic. inv. 1, 20, 28 *non minus rerum non necessariarum quam verborum multitudine supersedendum est* (v. también Victor. in Cic. inv. 1, 20 p. 205, 40). Nótese que aquí las *res* (§§ 303-305) son el objeto estudiado por la *inventio* (v. § 260), mientras que los *verba* pertenecen a la *elocutio* (v. § 255), aunque pueden también ser tratados en este punto (v. § 306).

a) 'Res' (§§ 303-305)

303. Las *res* son las "ideas" (v. § 255). Por tanto, es reprensible y defectuoso un exceso en ideas (expresadas). Ese exceso puede nacer o de ideas que nada tienen que ver con el asunto (v. § 304) o de dividir un pensamiento total en sus elementos (§ 305).

304. Las ideas que no tienen que ver con el asunto deben eliminarse (v. § 318): Her. 1, 9, 14 *si transitionibus nullis utemur et si non deerrabimus ab eo quod coeperimus exponere;* Cic. inv. 1, 20, 28 *si nullam in rem aliam transibitur;* Quint. 4, 2, 40 *si nihil extra causam dixerimus.* — Por otra parte, se permiten digresiones (v. § 340).

305. No se sale del asunto al dividir un pensamiento total en sus partes integrantes; esto suele realizarse mediante la división de una acción total en muchas acciones parciales sucesivas. Sin embargo, tal división constituye un *vitium* contra la *brevitas*, a menos que el encarecimiento que con ella se consigue sirva a la consecución de un fin especial (v. § 813): Her. 1, 9, 14 *si summatim, non particulatim narrabimus; ...si exitus rerum ita ponemus, ut ante quoque quae facta sint, scire possint, tametsi nos reticuerimus, quod genus: si dicam "me ex provincia redisse", profectum quoque in provinciam intellegatur;* Cic. inv. 1, 20, 28 *si, cuius rei satis erit summam dixisse, eius partes non dicentur: nam saepe satis est quid factum sit dicere ut ne narres quemadmodum sit factum; ...et si ita dicetur, ut nonnunquam ex eo, quod dictum est, id quod non est dictum intellegatur* (v. también Victor. in Cic. inv. 1, 20 p. 204, 31).

El desmenuzamiento vicioso de un pensamiento total puede ir de la mano de la *brevitas* (v. § 688) lingüística y crear así en el escritor el convencimiento de que ha observado la *brevitas.* Pese, pues, a la *brevitas* de los *verba (elocutio;* v. § 255), puede haber un *vitium* contra la *brevitas* de la *res:* Cic. inv. 1, 20, 28 *multos imitatio brevitatis decipit, ut, cum se breves putent esse, longissimi sint: cum dent operam, ut res multas brevi dicant, non ut omnino paucas res dicant et non plures quam necesse sit; nam plerisque breviter videtur dicere qui ita dicit: "Accessi ad aedes, puerum vocavi, respondit, quaesivi dominum, domi negavit esse"; hic tametsi tot res brevius non potuit dicere, tamen quia satis fuit dixisse "domi negavit esse", fit rerum multitudine longus;* Quint. 4, 2, 41 *solet enim quaedam esse partium brevitas quae longam tamen efficit summam: "In portum veni, navem prospexi, quanti veheret interrogavi, de pretio convenit, conscendi, sublatae sunt ancorae, solvimus oram, profecti sumus"* (de modo parecido Al. 16 a-e; 39 a-b); *nihil horum dici celerius potest, sed sufficit dicere "e portu navigavi"; et quotiens exitus rei satis ostendit priora, debemus hoc esse contenti, quo reliqua intelleguntur; quare cum dicere liceat "Est mihi filius iuvenis", omnia illa supervacua: "Cupidus ego liberorum uxorem duxi, natum filium sustuli, edu-*

cavi, in adolescentiam perduxi" (de modo parecido Al. 4-7)[5]. Para la leptología cf. § 813.

b) 'Verba' (§ 306)

306. Se trata del *vitium elocutionis,* que estudiaremos en el § 1073, en especial:

1) de la repetición, ya de la repetición del contenido *(commoratio una in re;* v. § 835), ya de la repetición de las palabras (v. § 608): Her. 1, 9, 14 *ne bis aut saepius idem dicamus cavendum est;* Cic. inv. 1, 20, 28 *si semel unum quidque dicetur;* Quint. 4, 2, 43. Como pasa con todos los *vitia* (v. § 8) también aquí de un *vitium* puede nacer una *virtus,* cuando la repetición (con *iudicium;* v. § 1153) se recomienda por otros motivos, tal como en la *narratio aperta* (Quint. 4, 2, 85 *nec saepius narrare duxerim nefas... estque non concessum modo, sed aliquando etiam necessarium, ut in causis... omnibus... quae simplices non sunt)* por razón de la *perspicuitas* lingüística (Quint. 4, 2, 85), por razón del *ornatus (commoratio una in re;* v. § 835). Cf. § 1243, *obscurus,* II A;

2) del empleo mecánico de la *catena* (v. § 623): Her. 1, 9, 14 *ne quid novissime quod diximus, deinceps dicamus, eqs.;* Cic. inv. 1, 20, 28 *si non ab eo quo in proxime desitum erit, deinceps incipietur* (v. § 623).

3) 'Narrationis finis' (§ 307)

307. El proceso narrado ha de contarse solamente hasta aquel punto de su desarrollo que deja de ofrecer ya interés para la decisión judicial: Her. 1, 9, 14 *si non ad extremum, sed usque eo quo opus erit persequemur;* Cic. inv. 1, 20, 28 *si non longius quam quo opus est in narrando procedetur;* Victor. in Cic. inv. 1, 20 p. 204, 36; Fortun. 2, 20 p. 113, 12 (v. también §§ 318, 343).

---

[5] La extensión de la *res* mediante un desmenuzamiento vicioso, que todavía encontramos en la canción de Alejo, se evita a partir del s. XII (v. Curtius p. 485).

B) 'Utilitas' (§ 308)

308. La *utilitas* es el interés parcial en la *persuasio* del juez, persuasión que se ha de alcanzar por medio de la *narratio credibilis* (v. § 322). *Utilitas* y *brevitas* imponen la omisión *(praeterire:* v. § 882) de aquellas partes de la narración que son desfavorables al interés parcial; la *brevitas* impone además que se omita todo aquello que no favorezca positivamente ese interés (a menos que sea necesario por causa de la *narratio aperta;* v. § 310): Her. 1, 9, 14 *non modo id quod obest, sed etiam id quod neque obest neque adiuvat, satius est praeterire;* Cic. inv. 1, 20, 28 *si non modo id quod obest, verum etiam id quod nec obest nec adiuvat, praeteribitur;* Victor. in Cic. inv. 1, 20 p. 205, 7.

El fin de la *narratio* no consiste, pues, en contarlo todo, sino en narrar solamente lo necesario para conseguir una *narratio credibilis* en el actual estado de desarrollo del proceso. Así es como hay que entender la fórmula de *praeteritio* de Joh. 20, 30-31: *multa quidem et alia signa fecit Iesus... quae non sunt scripta in libro hoc; haec autem scripta sunt, ut credatis eqs.* La *praeteritio* puede justificarse subsidiariamente mediante la indicación de la imposibilidad cuantitativa de la narración de los detalles (Joh. 21, 25).

II) 'Quantum opus est' (§§ 309-314)

309. Cuando la *virtus* de la *brevitas* se exagera en el sentido de la *detractio* conceptual y lingüística (v. § 462, 2), entonces la *virtus* se convierte en el *vitium* del κακόζηλον (v. § 1064). El "demasiado poco" entra en conflicto con tres *virtutes:* con la *narratio aperta* (v. § 310), con la *narratio probabilis* (v. § 312), con la *narratio ornata* (v. § 313).

A) 'Narratio aperta' (§§ 310-311)

310. El "demasiado poco" va contra la *narratio aperta* (v. § 318) y conduce al *vitium* de la *obscuritas:* Quint. 4, 2, 44 *cavenda erit quae nimium corripientes sequitur obscuritas, satiusque est*

aliquid narrationi superesse quam deesse; Hor. ars 25 *brevis esse laboro, / obscurus fio.* — Entra también aquí la *Sallustiana brevitas,* ya que únicamente es operante sobre lectores interesados estilísticamente, al paso que resulta incomprensible en el uso oral: Quint. 4, 2, 25 *vitanda est etiam illa Sallustiana... brevitas et abruptum sermonis genus, quod otiosum fortasse lectorem minus fallat, audientem transvolat.* Cf. también § 881.

311. Algunos asuntos de la narración pueden ser largos por naturaleza: Quint. 4, 2, 47 *sunt porro multae condicione ipsa rei longae narrationes;* Bary p. 210 *Et quoy qu'elles soient quelquesfois longues au regard du fait, elles sont tousjours courtes au regard de l'Orateur, lors qu'il debute par les choses necessaires, et qu'il évite les digressions et les redites.* Un "demasiado poco" en la *narratio* sería una falta contra el "*Quantum opus est*" (v. § 297). Para salir al paso del peligro del *taedium* (v. § 269) originado de la extensión, se emplean los siguientes medios:

1) ya al final del *exordium* (v. § 288) debe advertirse al público de esta circunstancia; y conviene aprovechar la ocasión para anunciar también la división de la materia, haciendo así de una *narratio* varias *narrationes* pequeñas: Quint. 4, 2, 47-49 *sunt... multae condicione ipsa rei longae narrationes quibus extrema... prooemii parte ad intentionem praeparandus est iudex; ...et partitio* (v. § 272) *taedium levat: "Dicam quae acta sint ante ipsum rei contractum, dicam quae in re ipsa, dicam quae postea"; ita tres potius modicae narrationes videbuntur quam una longa.* — Así se explica, por ejemplo, Leod. 2 *Primes dirai vos dels honors / que il avret ad duos seniors, / apres dirai vos dels ahanz / que li suos corps susting si granz* (comenzando la primera parte en la estrofa tercera, y la segunda parte en la estrofa veintidós);

2) a lo largo de la misma *narratio*, y mediante el empleo de recursos artísticos especiales, se disminuye el *spatium* (la extensión de la narración) o al menos el *taedium:* Quint. 4, 2, 47 *deinde curandum, ut omni arte vel ex spatio eius detrahamus aliquid vel ex taedio.* En especial (cf. también §§ 292, 452):

a) *ex spatio aliquid detrahere:* se desplazan partes de la *narratio* a la *probatio* (v. § 348): Quint. 4, 2, 48 *ut minus longa*

sit, efficiemus quae poterimus differendo, non tamen sine mentione eorum quae differemus: "Quas causas occidendi habuerit, quos assumpserit conscios, quemadmodum disposuerit insidias, probationis loco dicam". También se pueden despachar algunos detalles con una *praeteritio* sumaria (v. § 882): Quint. 4, 2, 49 *quaedam vero ex ordine praetermittenda, quale est apud Ciceronem* (pro Caec. 4, 11): "*Moritur Fulcinius; multa enim quae sunt in re, quia remota sunt a causa, praetermittam*";

b) *ex taedio aliquid detrahere:* se subdivide el contenido, y de una narración extensa se hacen varias narraciones cortas (v. arriba, n. 1). Las transiciones se harán notar por medio de una *brevis interfatio:* Quint. 4, 2, 50 *expediet expositiones brevi interfatione distinguere: "Audistis quae ante acta sunt, accipite nunc quae insequuntur"; reficietur enim iudex priorum fine et se velut ad novum rursus initium praeparabit.* — La *interfatio* asume, pues, funciones de exordio (v. § 266), y de aquí parte el camino para el "segundo exordio" literario (v. § 287).

B) '**Narratio probabilis**' (§ 312)

312. La brevedad no ha de lograrse a costa del fin primordial *(persuasio;* v. § 293) de la *narratio.* Por tanto, se deben dejar en su sitio los elementos de la *narratio probabilis* (fundamentación psicológica, etc.; v. § 322): Quint. 4, 2, 47 *neque mihi unquam tanta fuerit cura brevitatis, ut non ea quae credibilem faciunt expositionem inseri velim: simplex enim et undique praecisa non tam narratio vocari potest quam confessio* (v. § 87). Incluso la *oratio ornata* está al servicio de la *narratio probabilis* (Quint. 4, 2, 119; v. § 313).

C) '**Narratio ornata**' (§§ 313-314)

313. El *ornatus* (v. § 331), que se ha de emplear con tino *(iudicium;* v. § 1153), no es un "exceso o demasía", sino más bien tiene la misión de hacer parecer breve la *narratio* larga y de servir a los fines de la *narratio probabilis* (v. § 322): Quint. 4, 2, 46 "*Quantum opus est*" (v. § 297) *autem non ita solum accipi*

volo "quantum ad indicandum sufficit", quia non inornata debet esse brevitas, alioqui sit indocta (v. § 8); *nam et fallit voluptas et minus longa quae delectant videntur, ut amoenum ac molle iter, etiamsi est spatii amplioris, minus fatigat quam durum aridumque compendium;* 4, 2, 119 *credit facilius ⟨iudex⟩ quae audienti iucunda sunt et voluptate ad fidem ducitur;* 4, 2, 63 *Theodectes... vult... iucundam expositionem;* 4, 2, 116 *narrationem... omni qua potest gratia et venere exornandam puto.* Cf. § 540, 4; § 1244, ὄγκος.

Las exigencias de la brevedad, por un lado, y, por otro, las exigencias del ornato han llevado, primero en los ejercicios retóricos, después también en la práctica, a una doble concepción de la *narratio,* considerando que la primera *narratio* debe observar la *brevitas* (recurriendo a la *repetita narratio* para el desarrollo de los detalles), al paso que la *repetita narratio* (que puede utilizarse, según los casos, dentro de la *argumentatio* o antes de la *peroratio)* es más detallada y extensa y echa mano también de los afectos *(invidia, miseratio;* v. § 257): Quint. 4, 2, 128 *est quaedam etiam repetita narratio, quae* ἐπιδιήγησις *dicitur, sane res declamatoria magis quam forensis, ideo autem reperta, ut, quia narratio brevis esse debet, fusius et ornatius res possit exponi, quod fit vel invidiae gratia vel miserationis...; qui uti* ἐπιδιηγήσει *volet, narrationis loco rem stringat et contentus indicare quod factum sit, quo sit modo factum plenius se loco suo expositurum esse promittat;* Fortun. 2, 19 p. 112, 13 *est et epidiegesis, cum latius in quaestionibus* (v. § 348) *vel ante epilogos exequimur eas res gestas quas in narratione breviter attigimus.* En la Secuencia de Eulalia, en francés antiguo, a la *narratio* (estrofas 6-9 como en el texto latino), ligada a la *brevitas,* sigue una detallada *narratio repetita* (estrofas 10-13).

314. También está permitido utilizar aquí digresiones (v. § 340): Quint. 4, 2, 104 *ut sit expositio perspicua et brevis, nihil quidem tam raro poterit habere rationem quam excursio; nec unquam debebit esse nisi brevis et talis, ut vi quadam videamur affectus velut recto itinere depulsi.* — Así, pues, las digresiones

mismas han de tener presente la *brevitas,* y dentro de la *narratio* deben estar justificadas por el contexto. — Por lo demás el empleo de las digresiones en la práctica (y sobre todo en la literatura) es mucho más libre de lo que autorizan los preceptos.

β) 'NARRATIO APERTA' (§§ 315-321)

315. La *narrationis perspicuitas* (Quint. 4, 2, 64), *narratio aperta* (Cic. inv. 1, 20, 28; Sulp. Vict. 19 p. 322, 36; Alc. 22 p. 536, 8), *dilucida* (Her. 1, 9, 14; Sev. 6 p. 357, 17), *aperta atque dilucida* (Quint. 4, 2, 36), *lucida* (Quint. 4, 2, 31; Mart. Cap. rhet. 46, 551 p. 486, 22), *plana* (Cic. top. 26, 97), *manifesta* (Fortun. 2, 17 p. 111, 28), *perspicua* (Vict. 16 p. 423, 36; Quint. 4, 2, 31 *neque enim refert an pro lucida perspicuam... dicamus;* Bary p. 210 *Elles doivent estre claires),* σαφήνεια (Anon. tech. 63, I p. 365, 7)[6] pertenece en parte a la *inventio* (v. § 260), en parte a la *elocutio* (v. § 453) y en parte a la *pronuntiatio* (v. § 1091): pertenece a la *inventio* en cuanto claridad conceptual (comprensibilidad intelectual respecto a la concepción, disposición y encadenamiento de las ideas), a la *elocutio* en cuanto claridad del lenguaje (v. § 528) y a la *pronuntiatio* en cuanto claridad de declamación o recitación (v. § 1091). — Para el francés cf. Malh. § 10.

Homero es maestro de la *narratio aperta:* Quint. 10, 1, 49 *narrare... quis significantius* (v. § 534) *potest quam qui Curetum Aetolorumque proelium exponit* (Il. 9, 529)?

De aquí resulta, pues, una división atendiendo a las *res* (ideas; §§ 316-319) y a los *verba (elocutio, pronuntiatio;* v. §§ 320-321).

I) 'Res' (§§ 316-319)

316. La claridad conceptual *(narratio aperta)* se logra mediante el orden *(ordo;* v. § 317), la brevedad *(narratio brevis;* v. § 318) y eficacia de las ideas *(narratio probabilis et ornata;* v. § 319).

---

[6] Brun. 3, 42 y 3, 44 (aquí con preceptos detallados) utiliza varios términos: *k'ele soit clere; ...conter le fet entendablement; ...k'il die clerement; ...ke si dit soient ouvert et entendable.*

A) 'Ordo' (§ 317)

317. El orden de las ideas (v. § 316) consiste en el acertado encadenamiento de los elementos de la narración: Quint. 4, 2, 36 *erit... narratio aperta..., si fuerit... distincta rebus, personis, temporibus, locis, causis* (v. § 289). Es singularmente importante observar el orden de desarrollo temporal de los hechos: Her. 1, 9, 15 *rem dilucide narrabimus, si ut quidquid primum gestum erit, ita primum exponemus et rerum ac temporum ordinem conservabimus ut gestae res erunt aut ut potuisse geri videbuntur;* Cic. inv. 1, 20, 29 *aperta autem narratio poterit esse, si, ut quidque primum gestum erit, ita primum exponetur, et rerum ac temporum ordo servabitur, ut ita narrentur, ut gestae res erunt aut ut potuisse geri videbuntur.*

La ordenación de los elementos de la narración en el tiempo que les corresponde es propiamente incumbencia de la *dispositio* (v. § 443), la cual, por tanto, se convierte aquí en parte integrante de la *narratio aperta.* Como la *dispositio* distingue entre *ordo naturalis* y *ordo artificiosus* (οἰκονομία; cf. Sulp. Vict. 14 p. 320, 16; cf. § 446), el curso de los hechos puede ordenarse según el *ordo naturalis* y también *(more Homerico)* según el *ordo artificiosus*, si la *utilitas* así lo requiere (Quint. 4, 2, 86; cf. § 63 y § 1060).

Quint. 4, 2, 83 *nam ne iis quidem accedo qui semper eo putant ordine quo quid actum sit esse narrandum, sed eo malo narrare quo expedit: quod fieri plurimis figuris licet; nam et aliquando nobis excidisse simulamus cum quid utiliore loco reducimus, et interim nos reddituros reliquum ordinem testamur, quia sic futura sit causa lucidior; interim re exposita subiungimus causas quae antecesserunt; neque enim est una lex defensionis certumque praescriptum...; amentis est enim superstitione praeceptorum contra rationem causae trahi;* 7, 10, 11 *ubi ab initiis incipiendum, ubi more Homerico e mediis vel ultimis... exponendum.* Brun. 3, 11, 2 *cis ordres est en II manieres: une ki est naturel ed I autre ki est artificiel* (con ocho especies del *ordre artificiel).* — Con todo, el *ordo naturalis* es el más frecuente:

Quint. 4, 2, 87 *neque ideo tamen non id saepius facere oportebit, ut rerum ordinem sequamur.*

B) 'Narratio brevis' (§ 318)

318. La *narratio aperta* y la *narratio brevis* se hallan estrechamente relacionadas (v. § 310), de suerte que la evitación de las faltas contra la *narratio brevis* (v. §§ 297-314) vuelve a recomendarse también al tratar de la *narratio aperta:* Her. 1, 9, 15 *ne quam in aliam rem transeamus* (v. § 304), *ne ab ultimo repetamus* (v. § 300), *ne longe persequamur* (v. § 307), *ne quid quod ad rem pertineat praetereamus* (v. § 310), *et si sequemur ea quae de brevitate praecepta sunt; nam quo brevior, dilucidior et cognitu facilior narratio fiet* (v. § 299); Cic. inv. 1, 20, 29 *ne quam in aliam rem transeatur, eqs.*

C) 'Narratio probabilis et ornata' (§ 319)

319. La *narratio aperta* está ordenada al *docere* (v. § 257); se dirige a la inteligencia. Por ello algunos teóricos prescriben la total evitación del empleo de los afectos: Quint. 4, 2, 103 *adiciunt quidam etiam, ne utamur affectibus.* Se debe evitar, sobre todo, el apóstrofe (Quint. 4, 2, 103; v. § 762) y la etopeya (Quint. 4, 2, 103; Sulp. Vict. 19 p. 323, 7; v. § 820). Estas prescripciones son la regla normal; sin embargo, por razones especiales *(movere;* v. § 257), pueden a veces dejar de cumplirse: Quint. 4, 2, 103 *quorum pleraque sunt frequentissime custodienda, immo nunquam, nisi ratio coegerit, mutanda.* Se puede, pues, mover los afectos, aunque con la extensión e intensidad propias de la *narratio* (v. § 330).

Con el empleo de los afectos está relacionado el *ornatus* (v. § 538): la *oratio aperta* puede y debe ser *oratio ornata* (v. § 313). Por ello, también se permiten digresiones (v. § 340): Quint. 4, 2, 104 *ut sit expositio perspicua et brevis, nihil quidem tam raro poterit habere rationem quam excursio, nec unquam debebit esse nisi brevis et talis, ut vi quadam videamur affectus velut recto itinere depulsi, qualis est Ciceronis* (pro Cluent. 6, 15) *circa nuptias Sasiae, eqs.*

El encarecimiento evocador de la *evidentia* = ἐνάργεια (v. § 810) puede asimismo considerarse como un posible fenómeno parcial de la *narratio aperta:* Quint. 4, 2, 63-64 *sunt qui adiciant his evidentiam quae* ἐνάργεια *Graece vocatur; ...evidentia in narratione, quantum ego intellego, est quidem magna virtus, cum quid veri non dicendum, sed quodammodo etiam ostendendum est; sed subici perspicuitati potest.* — La *evidentia* (Cic. de or. 3, 53, 202 *rerum... quasi gerantur, sub aspectum paene subiectio)* tiene en cuanto encarecimiento estrecha relación con la *commoratio una in re* (Cic. de or. 3, 53, 202, v. § 835); en cambio lo contrario del encarecimiento es la *percursio,* sumamente concisa (v. § 299). — Por lo demás la *evidentia* es también un fenómeno de la *narratio credibilis;* v. § 334.

La *narratio literaria* (v. § 290) es, naturalmente, más libre en el empleo de los afectos (v. § 330).

II) 'Verba' (§§ 320-321)

320. La *narratio aperta* conceptual se sirve de la *elocutio perspicua* (v. § 528): Her. 1, 9, 15 *ne quid perturbate, ne quid contorte, ne quid nove dicamus;* Cic. inv. 1, 20, 29 *ne quid perturbate, ne quid contorte dicatur:* Boil. Art 1, 53 *Ce que l'on conçoit bien s'énonce clairement.* — Cf. también § 1243, *narrare,* I B.

321. En la *pronuntiatio* (v. § 1091) corresponde la clara pronunciación así como el comedimiento en el uso de los recursos afectivos: Quint. 4, 2, 36-39.

γ) 'NARRATIO PROBABILIS' (§§ 322-334)

322. La *narratio probabilis* (Cic. inv. 1, 20, 28; Sulp. Vict. 20 p. 323, 16; Vict. 16 p. 424, 26; Alc. 22 p. 536, 12; Bary p. 210 *Elles doivent estre probables), verisimilis* (Her. 1, 9, 14; Quint. 4, 2, 31; Fortun. 2, 17 p. 111, 29; Sev. 6 p. 357, 18; Mart. Cap. rhet. 46, 551 p. 486, 22), *credibilis* (Quint. 4, 2, 52; 4, 2, 31 *neque enim refert, an... pro verisimili probabilem credi-*

bilemve dicamus; Cic. top. 26, 97), πιθανότης (Anon. techn. 63, 1 p. 365, 7)[7] tiene como finalidad convencer *(persuadere;* v. § 293) al público de la realidad del contenido de la *narratio* (parcial; v. § 293):

Cic. inv. 1, 21, 29 *probabilis erit narratio, si in ea videbuntur inesse ea quae s o l e n t a p p a r e r e in veritate.* — De lo que se trata es de alcanzar tal grado de verosimilitud *(narratio verisimilis),* que el convencimiento que de ella se desprende llegue a penetrar en el juez *(narratio credibilis,* πιθανότης).

323. El contenido *(res)* de la *narratio* presentado por el orador puede responder *(vera res)* o no *(ficta)* a los hechos reales. Si responde a los hechos reales, no se crea que por ello es ya, sin más, convincente. En efecto, o resulta increíble y paradójico pese a su realidad, o hay que exponerlo de manera convincente fundándose precisamente en su realidad.

Cuando el contenido de la *narratio,* pese a responder a la realidad, es increíble y paradójico, resulta con frecuencia imposible hacerlo verosímil por medio de los recursos del arte, de suerte que el orador tiene que aludir a esa paradoja y explicarla diciendo que también la realidad es a veces irracional y paradójica: Quint. 4, 2, 56 *aliquando, si destituti fuerimus his, etiam fatebimur vix esse credibile, sed verum, et hoc maius habendum scelus; nescire nos quomodo factum sit aut quare, mirari, sed probaturos.*

Cuando el contenido de la *narratio* que responde a la realidad hay que presentarlo de manera convincente, se deben emplear a este fin los recursos del arte, pues la realidad de los hechos todavía no es en sí completamente verosímil y persuasiva: Her. 1, 9, 16 *si vera res erit, nihilominus haec omnia narrando conservanda sunt; nam saepe veritas, nisi haec servata sint, fidem non potest facere.*

Los recursos artísticos de la persuasión son, sobre todo, absolutamente necesarios cuando se trata de un contenido no verdadero

[7] Brun. 3, 42 *k'ele soit voirsemblable;* 3, 45 tit. *conter le fait voirsemblablement.*

(total o parcialmente; *ficta):* Her. 1, 9, 16 *sin erunt ficta, eo magis erunt conservanda* (scil. praecepta). En tales casos tiene importancia singular el *color* (v. § 329).

La oposición entre la realidad y la verosimilitud convincente corresponde a la oposición entre el καθ' ἕκαστον científico-positivista y el καθόλου poético: Ar. poet. 9, 1-3 p. 1451 a-b οὐ τὸ τὰ γενόμενα λέγειν, τοῦτο ποιητοῦ ἔργον ἐστίν, ἀλλ' οἷα ἂν γένοιτο, καὶ τὰ δυνατὰ κατὰ τὸ εἰκὸς ἢ τὸ ἀναγκαῖον· ὁ γὰρ ἱστορικὸς καὶ ὁ ποιητὴς... διαφέρουσιν... τούτῳ...· τῷ τὸν μὲν τὰ γενόμενα λέγειν, τὸν δὲ οἷα ἂν γένοιτο· διὸ καὶ φιλοσοφώτερον καὶ σπουδαιότερον ποίησις ἱστορίας ἐστίν· ἡ μὲν γὰρ ποίησις μᾶλλον τὰ καθόλου, ἡ δὲ ἱστορία τὰ καθ' ἕκαστον λέγει. — Lo *probabile (verisimile, credibile,* τὸ εἰκός) ha penetrado en la poética europea como *vraisemblance* (Bary p. 191). — Así, pues, en la retórica el καθόλου poético se utiliza como medio probatorio de insinuación (v. § 289) del καθ' ἕκαστον positivista.

324. La función principal de la *narratio probabilis* en la economía del conjunto del discurso es la preparación (Quint. 4, 2, 57 *praeparationes)* de la *probatio* (v. § 348); cuanto mejor sea la *narratio probabilis,* tanto mejor y más fácil resultará la *probatio.* La *narratio probabilis* representa, pues, la cumbre de las propiedades de la *narratio,* pues la *brevitas* va vinculada al *exordium* (v. § 294) y la *narratio aperta* es la base de la *narratio probabilis.* Por tanto, la propiedad *probabilis* abraza y comprende en sí las propiedades *brevis* y *aperta;* es, pues, la *virtus* esencial de la *narratio.* Cf. § 854.

Por encima de esta relación general nacida de la función preparatoria de la *narratio* respecto a la *probatio,* las relaciones entre una y otra pueden ser más estrechas:

1) a lo largo de la *narratio* se van sembrando puntos de apoyo que utilizará después la *probatio:* Quint. 4, 2, 54 *ne illud quidem fuerit inutile, semina quaedam probationum spargere, verum sic ut narrationem esse meminerimus, non probationem.* — Este "semina spargere" se llama προκατασκευή = *praeparatio* (Fortun. 2, 15 p. 110, 22): Fortun. 2, 20 *narratio omnis qualis esse debet?*

προκατάσκευος, *id est, ut habeat in se quaestionum ⟨i. e. argumentationis⟩ semina et sit praestructiva, eqs.* — Cf. también § 854; § 1243, *narratio,* I A 1 a γ;

2) ocasionalmente pueden incorporarse ya en algunos pasajes de la narración ciertos argumentos formulados con toda brevedad: Quint. 4, 2, 54 *nonnunquam tamen etiam argumento aliquo confirmabimus, quod proposuerimus, sed simplici et brevi, ut...* (Cic. pro Lig. 2, 4);

3) pueden incluso acumularse argumentos en la *narratio:* Quint. 4, 2, 82 *quaedam argumenta turba valent...; et congerere plura in expositione quid prohibet, si id utile est causae?* — Cf. también para la *argumentatio* § 370;

4) se puede, finalmente, interrumpir la *narratio continua* y, mediante el intercalamiento de *argumenta,* utilizarse la *narratio partita* (v. § 292): Quint. 4, 2, 82 *quid prohibet... dividere narrationem, et probationes subiungere partibus atque ita transire ad sequentia?* — Cf. también § 329, 4.

El empleo de los afectos en la *narratio* crea también una atmósfera favorable para el efecto de la *probatio* y al propio tiempo constituye como un preludio de la explosión incontenida de los afectos en la *peroratio* (v. § 332).

325. La *narratio probabilis* (parcial) trata de crear en el juez (público) la persuasión por medio de recursos artístico-psicológicos, que no deben aparecer abiertamente como tales recursos (Quint. 4, 2, 57-58 *illa callidissima simplicitatis imitatio...; verbis... vulgaribus et cotidianis et arte occulta).* Los recursos psicológicos apuntan a la necesidad natural de verdad *(docere;* v. § 257; §§ 326-329) y a la emotividad natural del juez *(movere;* v. § 257; §§ 332-334); pero tratan también (§§ 331-332) de aprovechar para su causa el sentimiento de la belleza del juez *(delectare;* v. § 257).

I) 'Docere' (§§ 326-329)

326. Los recursos psicológicos que apuntan a la necesidad natural de verdad en el juez *(docere;* v. § 257) obran especialmente en el subconsciente del público; la realidad del contenido

de la narración se le sugiere al público como una experiencia normal de su vida y en concordancia con las firmes opiniones que tiene formadas sobre esa experiencia: Her. 1, 9, 16 *verisimilis narratio erit, si, ut m o s , ut o p i n i o , ut n a t u r a postulat, dicemus;* Cic. inv. 1, 21, 29 *probabilis erit narratio, si in ea videbuntur inesse ea quae s o l e n t a p p a r e r e in veritate.* Cf. también § 367.

La *natura* como norma de la verosimilitud corresponde al carácter mimético de la poesía (Ar. poet. 4 p. 1448 b); v. §§ 1159, 1170.

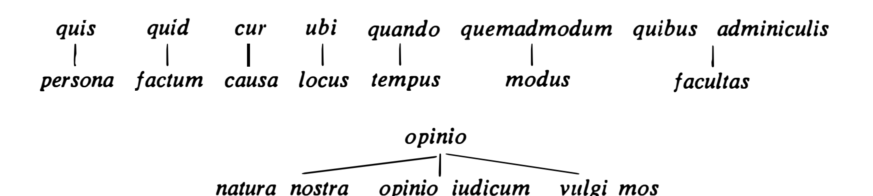
327. La *opinio* entraña importancia decisiva: Victor. in Cic. inv. 1, 21 p. 207, 10 *res enim omnes non per se sunt neque ex natura valent, sed opinione; neque enim cum dicimus "tunicam", per se ipsam intellegimus tunicam esse qua vestimur, sed quia nostra nobis opinione persuasum est, cum audierimus "tunicam", intelligimus rem esse qua vestimur.* — El convencimiento del juez (público) hay que lograrlo, pues, basándose en la *opinio* del mismo juez (público), como si se tratase de una cosa evidente que se deduce de esta *opinio.* Hay tres facetas en la *opinio:* la *opinio* del juez (público) acerca del orador y el cliente a quien defiende, la *opinio* del medio social general sobre nuestra *causa* y la *opinio* del juez (público) sobre nuestra *causa:* Victor, in Cic. inv. 1, 21 p. 207, 14 *Hanc vero opinionem in tribus plenam esse dicit, si id quod dicimus a n o s t r a n a t u r a n o n a b h o r r e a t , id est ab eorum natura pro quibus agimus, scilicet ne de pudicitia agat leno, de castitate meretrix: quod si fit, probabilis narratio non erit. Deinde ut id quod agimus, a p o p u l i m o r e non abhorreat, scilicet ne contra consuetudinem audientium loquaris, si apud Romanos narres contra iustitiam, et si apud Scythas mores barbaros reprehendas. Postremo si id quod agimus, c u m e o r u m , q u i c u m q u e a u d i u n t i u d i c a t u r i , o p i n i o n e consentiat.* La *opinio* en que el orador está ante el público y la que trata de conseguir o de asegurar con su discurso se llama *a u c t o r i t a s :* Quint. 4, 2, 125 *neque illud quidem praeteribo quantam afferat fidem expositioni narrantis auctoritas, quam mereri debemus ante omnia quidem vita, sed et ipso genere orationis, quod*

quo fuerit gravius ac sanctius, hoc plus habeat necesse est in affirmando ponderis. Cf. § 1243, *homo,* II, B.

328. La realidad del proceso mismo narrado (v. § 326) se consigue especialmente mediante una concatenación de los *elementa narrationis* (v. § 289) en correspondencia con las experiencias vitales del público. Tiene aquí especial importancia la fundamentación psicológica *(causae et rationes)* del proceso contado tomando como base el carácter (y en especial, las pasiones) de las personas interesadas; en primer lugar, del autor mismo *(auctor;* v. § 142) del hecho *(factum;* v. § 142), y ello por la razón de que el público se las da de experimentado conocedor de los hombres y ve con buenos ojos *(benevolentia;* v. § 273) que se le considere así (cf. además § 1245, *couleur,* I):

Quint. 4, 2, 52 *credibilis autem erit narratio ante omnia, si prius consuluerimus nostrum animum, ne quid naturae dicamus adversum, deinde si causas ac rationes factis praeposuerimus..., si personas convenientes iis quae facta credi volemus constituerimus, ut furti reum cupidum, adulterii libidinosum, homicidii temerarium, vel his contrarium, si defendemus; praeterea loca, tempora et similia.* — De aquí arranca libremente el camino que desemboca en la (nueva) comedia caracteriológica: Quint. 4, 2, 53 *est autem quidam et ductus rei credibilis, qualis in comoediis etiam et in mimis.* — Mediante la fundamentación psicológica nos ganamos la confianza del público, el cual en consecuencia encuentra muy natural el ulterior desarrollo de los hechos que se le narran: Quint. 4, 2, 53 *aliqua enim naturaliter sequuntur et cohaerent ut, si priora bene narraveris, iudex ipse quod postea sis narraturus exspectet.* — Así es como la novela psicológica (y también, por ejemplo, Racine) trabaja con la *passio* del amor. Cf. § 1175.

Los *elementa narrationis* que hay que tener en cuenta y los demás *adiuncta* (v. también Quint. 4, 2, 55 *personam, causam, locum, tempus, instrumentum, occasionem)* los ha reunido Victor. in Cic. inv. 1, 21 p. 207, 1 (con las correspondientes fórmulas interrogativas) en un esquema (v. §§ 264; 289; 374; 387; 1243, *elementum* III):



329. Cuando la *causa* de nuestro cliente tiene un grado exiguo de defendibilidad (v. § 64), entonces se la presenta a una luz más favorable por medio de retoques (y, naturalmente, la parte contraria la presentará a una luz más desfavorable por medio de retoques opuestos). El retoque en sentido favorable (de disculpa) se llama *color*[8] (Quint. 4, 2, 88), y es un fenómeno fundamental del discurso parcial. Prácticamente hay que equipararlo con el fenómeno del *augere/minuere* (v. § 259): Bary p. 210 ⟨les narrations⟩ *seront capables de favoriser le dessein de l'Orateur, . . . si on amplifie ou extenüe ce qui peut servir.* El fenómeno cobra cuerpo en la *narratio:*

1) mediante la *brevitas* (Quint. 4, 2, 67; v. §§ 297-314), en especial, mediante la *praeteritio* (v. § 882) y mediante la evitación sumaria del detalle (v. § 299);

2) por medio de los recursos de la *elocutio,* especialmente la elección de sinónimos más suaves (v. § 402): Quint. 4, 2, 77 *verbis elevare quaedam licebit; luxuria liberalitatis, avaritia parsimoniae, negligentia simplicitatis nomine lenietur.* Cf. § 1243, *synonymum,* I C;

3) mediante los recursos de la declamación o recitación *(pronuntiatio;* v. § 1091): Quint. 4, 2, 77 *voce, habitu vel favoris aliquid vel miserationis merebor;*

4) por medio de los recursos de la *dispositio* (v. § 443) como acumulación de argumentos favorables, dentro de la *narratio,* sobre un punto (Quint. 4, 2, 82; v. § 324, 3) y mediante la *narratio partita* (v. §§ 292, 324).

---

[8] El discurso se considera como un cuadro *(opus;* v. § 9) cuyos colores se retocan y matizan.

II) 'Delectare et movere' (§§ 330-334)

330. El grado en el uso de los afectos (v. § 257) y del *ornatus*, puesto al servicio de la *delectatio* (v. § 538), se orienta (πρέπον; v. § 258) por la naturaleza del contenido de la *narratio:* Quint. 4, 2, 116 *sed plurimum refert quae sit n a t u r a e i u s r e i quam exponemus.* Se distinguen dos grados de importancia: *parva res* (Quint. 4, 2, 117; v. § 331) y *maior res* (Quint. 4, 2, 120; v. § 332). — Cf. § 1079, 2 a, 3 a.

331. A las materias de menor cuantía (por tanto, a la mayor parte de los asuntos privados) les va bien el *ornatus* (v. § 1079, 2) sencillo que por medio del *delectare* elimina el *taedium* del público y que pone la *voluptas* al servicio de la *narratio probabilis* (πρέπον; v. § 258): Quint. 4, 2, 117-119 *i n p a r v i s ergo, quales sunt fere privatae, sit ille pressus et velut applicitus rei cultus, in verbis summa diligentia* (v. § 1079, 2 c); *quae in locis impetu feruntur et circumiectae orationis copia latent, hic expressa et, ut vult Zeno, "sensu tincta"* (v. § 1243 s. v.) *esse debebunt; compositio dissimulata quidem sed tamen quam iucundissima* (v. § 336); *figurae non illae poeticae et contra rationem loquendi* (v. § 466) *auctoritate* (v. § 468) *veterum receptae —nam debet esse quam purissimus sermo* (v. § 1079, 1 c)—, *sed quae varietate* (v. § 257) *taedium* (v. § 257) *effugiant et mutationibus animum levent, ne in eundem casum* (v. § 965), *similem compositionem* (v. § 981), *pares elocutionum tractus* (v. § 732) *incidamus; caret enim ceteris lenociniis* (v. § 257, 2) *expositio et, nisi commendetur hac venustate* (v. § 1079, 2 c), *iaceat necesse est; nec in ulla parte intentior* (v. § 269) *est iudex, eoque nihil recte dictum perit; praeterea nescio quomodo etiam c r e d i t f a c i l i u s, quae audienti i u c u n d a sunt, et v o l u p t a t e a d f i d e m ducitur.* — Este amable *ornatus* es, pues, el adorno descrito en el § 1079, 2 c, salvando siempre la propiedad funcional de la claridad (v. § 1079, 1 c).

332. En cambio, a los asuntos de mayor monta les va bien un juego más libre de los afectos, si bien el grado (vertical y

horizontal) de la libertad en la *narratio* no debe alcanzar el juego libérrimo de los afectos de la *peroratio* (v. § 436): Quint. 4, 2, 120 *ubi vero maior res erit, et atrocia invidiose et tristia miserabiliter dicere licebit, non ut consumantur affectus, sed ut tamen velut primis lineis designentur, ut plane, qualis futura sit imago rei, statim appareat;* 4, 2, 111 *quo magis miror eos qui non putant utendum in narratione affectibus; qui si hoc dicunt* "*non diu neque ut in epilogo*" *mecum sentiunt: effugiendae enim sunt morae; ceterum cur ego iudicem nolim, dum eum doceo, etiam movere?* — La *narratio* con sus elementos patéticos es una preparación para la explosión patética incontenida de la *peroratio* (v. § 436), y ello sería incomprensible y desconcertante, si la *narratio* no contuviera ya elementos patéticos. Además, con la moción de los afectos *(ira, miseratio)* se crea una atmósfera favorable para los efectos de la *argumentatio* (v. § 348): Quint. 4, 2, 112 *Cur, quod in summa parte* (= peroratione) *sum actionis petiturus, non in primo statim rerum ingressu* (= narratione), *si fieri potest, consequar? cum praesertim etiam in probationibus faciliorem sim animum eius habiturus occupatum vel ira vel miseratione...* (ejemplos: Cic. Verr. 5, 62; 1, 30); *serum est enim advocare iis rebus affectum in peroratione, quas securus* (sin conmover) *narraveris: assuevit illis iudex iamque eas sine motu mentis accipit, quibus commotus novis non est, et difficile est mutare animi habitum semel constitutum;* Bary p. 210 ⟨*les narrations*⟩ *doivent estre excitantes, lors que celuy qui parle se propose d'inspirer la rigueur ou la pitié, parce que... les premieres images font souvent de fortes impressions.* — Cf. § 1079, 3.

333. El empleo de sentencias (interesantes y paradójicas intelectual o afectivamente; v. § 872) equivale a un renovado *attentum parare* (v. § 269): Quint. 4, 2, 121 *ne sententia quidem vel fatigatum intentione stomachum iudicis reficere dissuaserim, maxime quidem brevi interiectione...* (Cic. pro Mil. 10, 29), *interim paulo liberiore...* (Cic. pro Cluent. 5, 14). El objetivo de la *sententia* es la *voluptas* (Quint. 4, 2, 122). Cf. también §§ 287; 876.

334. Hay que poner al servicio de la *narratio aperta* (v. § 319) y de la *narratio probabilis* la evocación patética de un suceso pasado, como si se desarrollase ante los ojos del público *(evidentia,* ἐνάργεια; v. §§ 810-819): Quint. 4, 2, 123-124 *multum confert adiecta veris c r e d i b i l i s r e r u m i m a g o , quae velut in rem praesentem perducere audientes videtur...* (ejemplo: descripción de una bacanal orgiástica)...; *nihil his n e q u e c r e d i b i l i u s f i n g i neque vehementius exprobrari* (como "utilitas" parcial; v. § 63) *neque manifestius* (v. § 315) *ostendi potuit;* Cic. top. 26, 97 (v. § 335). — Esta evocación es poesía (v. § 1156 ss.).

b) 'Virtutes assumptae' (§§ 335-336)

335. Cic. part. or. 9, 31 distingue como propiedades de la narración *necessaria* y *assumpta ad ornandum* (v. § 293). El fin primordial de las *virtutes assumptae* es, pues, el *ornatus* (v. § 538), cuyo fin a su vez es la *delectatio* (v. § 257). Cf. § 1243, *gradus,* II; § 810.

336. Dentro de la virtud general *narratio ornata* (v. § 313) hay que poner especialmente de relieve la *narratio iucunda* (Quint. 4, 2, 63) y la *narratio suavis* (Cic. part. or. 9, 32), *suavitas* (Cic. part. or. 9, 31): Cic. part. or. 9, 31-32 *ut dilucide probabiliterque narremus necessarium est, sed assumimus etiam suavitatem...; suavis autem narratio est quae habet admirationes, exspectationes, exitus inopinatos, interpositos motus animorum, colloquia personarum, dolores, iracundias, metus, laetitias, cupiditates.* — Así, pues, en la *narratio suavis* se trata del *genus quod in personis positum est* (v. § 290, n. 3 b), entreverado con partes epidíctico-patéticas. — Cf. también § 1079, 2 c; § 1175.

Todavía se citan otras virtudes, todas las cuales —lo mismo que las mismas virtudes necesarias (v. § 293)— pertenecen no sólo a la *narratio* exclusivamente, sino también al conjunto del discurso (Cic. part. or. 9, 31 *ea sunt in ea servanda maxime quae etiam in reliquis fere dicendi partibus):* Cic. top. 26, 97 *nec solum*

perpetuae actiones, sed etiam partes orationis isdem locis adiuvantur, partim propriis partim communibus; ...efficiendum est propriis locis... narrationes ut ad suos fines spectent, id est ut planae sint (v. § 315), *ut breves* (v. § 297), *ut evidentes* (v. § 334), *ut credibiles* (v. § 258), *ut moderatae (moratae* v. l.: Quint. 4, 2, 64), *ut cum dignitate* (v. § 258); *quae quamquam in tota oratione esse debent, magis tamen sunt propria narrandi;* Quint. 4, 2, 61-64 *his tribus virtutibus adiciunt quidam magnificentiam quam* μεγαλοπρέπειαν *vocant quae neque in omnes causas cadit... neque semper est utilis* (v. § 63)...; *non magis proprium narrationis est magnifice dicere quam miserabiliter, invidiose, graviter, dulciter, urbane, quae cum suo quoque loco* (v. § 258) *sint laudabilia, non sunt huic parti proprie assignata; ...Theodectes... non... magnificam modo vult esse, verum etiam iucundam expositionem* (v. arriba); *sunt qui adiciant his evidentiam quae* ἐνάργεια *Graece vocatur* (v. § 334), *eqs.*

3) 'NARRATIONIS USUS' (§ 337)

337. La *narratio* es una parte integrante normal del discurso (Quint. 4, 2, 1). Pero hay asuntos (por ejemplo, litigios del *genus legale;* v. § 142) que por su misma naturaleza no necesitan en absoluto de la *narratio* (Quint. 4, 2, 4-5). — En algunos asuntos se discute tanto la necesidad como la oportunidad de la *narratio:* Cic. inv. 1, 21, 30; Victor. in Cic. inv. 1, 21 p. 208, 6 ss.; Fortun. 2, 16 p. 110, 29 ss.; Quint. 4, 2, 6-30; 4, 2, 66-84.

En el *genus deliberativum* la *narratio* es innecesaria en la *deliberatio privata* (Quint. 3, 8, 10-11). — Para el *genus demonstrativum* cf. §§ 244-245.

4) 'NARRATIONIS PARTES' (§§ 338-347)

338. En la *narratio,* al igual que en todas las cosas, se pueden distinguir como partes el principio, el medio y el final. En general, la disposición de las partes es asunto de la *dispositio*

(Quint. 7, 10, 6; v. § 443); pero (igual que muchos puntos de la *dispositio;* v. § 261) no puede silenciarse totalmente dentro de la *inventio.* — Para los *tria loca* en general v. § 443; 462, n. 1. — Ya hemos dividido más arriba (§§ 299-307) la *narratio* en *tria loca.* A continuación, para evitar repeticiones, no estudiaremos ya más el *narrationis medium* (v. § 302).

a) 'Initium' (§ 339)

339. El *initium* (Herm. inv. 2, 1, 81: προκατάστασις ⟨*vel*⟩ προδιήγησις) de la *narratio* depende del *ordo naturalis* o del *ordo artificiosus* de la *narratio* (v. § 317). Puede comenzar con cualquiera de los *elementa narrationis* (v. § 289); en la literatura suele iniciarse con los *adiuncta* (v. § 328). Herm. inv. 2, 2, 82-6, 91 da una explicación detallada de los *elementa* iniciales considerados como necesarios (Herm. inv. 2, 7, 91 μὴ ἀκεφάλως ἐμβάλλειν τοῖς πράγμασι.

b) 'Digressio' (§§ 340-342)

340. Elemento potestativo de todas las partes del discurso (Quint. 4, 3, 12 *per totam causam;* v. §§ 288 [para el *prooemium*], 415 [para la *argumentatio*], 431 [para la *peroratio*]), especialmente de la *narratio,* lo es el excurso o digresión, que puede aparecer al comienzo (§ 301), al medio y al final (§ 314) de la narración. Se llama παρέκβασις (Quint. 4, 3, 12; Fortun. 2, 20 p. 113, 15; Mart. Cap. rhet. 46, 552 p. 487, 6), *parecbasis* (Vict. 17 p. 429, 2), *egressio* (Quint. 4, 3, 12; Vict. 17 p. 427, 23 ss.), *egressus* (Quint. 4, 3, 12), *digressio* (Quint. 9, 1, 28 = Cic. de or. 3, 53, 203; Cic. inv. 1, 51, 97; Mart. Cap. rhet. 46, 552 p. 487, 6), *digressus* (Quint. 10, 1, 49), *excursus* (Vict. 17 p. 427, 29; Quint. 4, 3, 12). Su definición es: Quint. 4, 3, 14 παρέκβασις *est, ut mea quidem fert opinio, alicuius rei, sed ad utilitatem* (v. § 63) *causae pertinentis e x t r a o r d i n e m e x c u r r e n s t r a c t a t i o.* La *digressio* es una *aversio* (v. § 848).

Homero es maestro en el arte de la digresión (Quint. 10, 1, 49 *digressus).*

Las digresiones no están en contradicción con la *brevitas* (v. § 314). — Hay que poner especial cuidado en la apropiada transición a la *narratio:* Quint. 9, 1, 28 (= Cic. de or. 3, 53, 203) *ab re digressio, in qua cum fuerit delectatio, t u m r e d i t u s a d r e m a p t u s e t c o n c i n n u s esse debebit.* — La fórmula de retorno después de una larga digresión lleva el nombre de ἄφοδος: Quint. 9, 3, 87 "*longius evectus sum, sed redeo ad propositum*" ἄφοδον ⟨*vocant*⟩. Cf. Al. 21 a *Or revendrai al pedre ed a la medre.* — Cf. además § 848.

341. La extensión de la digresión es muy variable: hay digresiones breves (Quint. 9, 2, 56 *brevior a re digressio)* y largas (Quint. 4, 3, 17 *potest... longius exire).* Hablando con propiedad, toda manifestación afectiva, toda *amplificatio/minutio* (v. § 259), toda respuesta contundente a una objeción del público es ya una digresión: Quint. 4, 3, 15-16 *nam quidquid dicitur praeter illas quinque quas fecimus partes* (v. § 262), *egressio est: indignatio, miseratio, invidia, convicium, excusatio, conciliatio, maledictorum refutatio; similia his: quae non sunt in quaestione, omnis amplificatio, minutio, omne affectus genus, et quae maxime iucundam et ornatam faciunt orationem:* (scil. digressiones) *de luxuria, de avaritia, de religione, de officiis* (digresiones mediante las cuales las "quaestiones finitae" reciben un fondo infinito; §§ 70, 407); *quae cum sint argumentis subiecta similium rerum, quia cohaerent, egredi non videntur; sed plurima sunt quae rebus nihil secum cohaerentibus inseruntur, quibus iudex reficitur, admonetur, placatur, rogatur, laudatur; i n n u m e r a b i l i a sunt haec quorum alia sic praeparata afferimus, quaedam ex occasione vel necessitate ducimus, si quid nobis agentibus novi accidit: interpellatio, interventus alicuius, tumultus;* Heliod. 3, 1: τὰ ἔξωθεν (sobre una *evidentia;* v. § 810).

342. Los contenidos principales de las digresiones (extensas) son la descripción epidíctica *(descriptio;* v. § 1133) y la *narratio* particular (v. § 290, n. 2), que puede adoptar todas las formas de

la narración literaria: Quint. 4, 3, 12-13 *hae sunt plures... quae per totam causam varios habent excursus: ut laus hominum locorumque, ut descriptio regionum, expositio quarundam rerum gestarum vel etiam fabulosarum; quo ex genere est in orationibus contra Verrem compositis Siciliae laus, Proserpinae raptus* (Cic. Verr. 1, 7, 27); *pro C. Cornelio popularis illa virtutum Cn. Pompei commemoratio.* — Con la descripción epidíctica se halla relacionada la digresión patética (utilizada especialmente al final; v. § 345): Fortun. 2, 20 p. 113, 15 *si materia desideraverit, id est cum ea res est in narratione quae maximam in se continet atrocitatem.* Hay que citar también aquí la digresión de afectos alegres; v. § 345.

c) 'Transitus' (§§ 343-347)

343. Para la técnica de la transición en general v. § 288. — La terminación a su debido tiempo de la narración de los hechos corresponde a la *brevitas* (v. § 307). Además se recomienda evitar toda solución de continuidad entre el final de la narración y el comienzo de la argumentación: Fortun. 2, 20 p. 113, 12 *quid in narratione novissimo loco observabimus? ut ibi narrationem finiamus ubi est initium quaestionis* (v. § 348), *et ut subtiliter ad eam descensum faciamus, ne quaestiones abrupte incohemus.* — Cf. § 1243, *transire, transitio.*

344. La transición a la *argumentatio* presenta posibilidades afectivas y racionales. Las posibilidades afectivas aprovechan la forma de la digresión (v. § 345); las racionales utilizan la forma de la *propositio* (v. § 346).

345. La digresión afectiva al final de la *narratio* es, según la clase del asunto narrado y según la *utilitas* (v. § 63), alegre o indignada: Quint. 4, 3, 1-4 *plerisque moris est prolato rerum ordine* ("narratione absoluta") *protinus utique in aliquem laetum ac plausibilem locum quam maxime possint favorabiliter excurrere...; confiteor hoc expatiandi genus non modo*

narrationi sed etiam quaestionibus (v. § 348) *vel universis vel interim singulis opportune posse subiungi, cum res postulat aut certe permittit, atque eo vel maxime illustrari ornarique orationem, sed si cohaeret et sequitur, non si per vim cuneatur et quae natura iuncta erant distrahit;* 4, 3, 5 *si expositio circa finem atrox fuerit, prosequamur eam velut erumpente protinus indignatione;* Fortun. 2, 20 p. 113, 14 *post narrationem semper inducemus excessum quem* διέξοδον *vel* παρέκβασιν *Graeci vocant? si materia desideraverit, id est cum ea res est in narratione quae maximam in se continet atrocitatem.*

La digresión afectiva crea la atmósfera favorable a la causa para que la *argumentatio* obre de manera decisiva. En efecto, la digresión afectiva al final de la narración desempeña, por así decir, el papel de un nuevo *exordium* antes de la *argumentatio.* En realidad, a falta de una digresión que cierre la *narratio,* se recomienda anteponer a la *argumentatio* un nuevo exordio *(ananeosis):* Fortun. 2, 20 p. 113, 21 *si nihil exaggerari poterit, ante quaestiones quid faciendum est? ananeosi utemur, eqs.* (v. § 287).

346. La *propositio* (Quint. 4, 4, 1), *expositio* (Her. 1, 10, 17) es el núcleo conceptual del contenido de la *narratio* (v. § 289). Este núcleo puede expresarse al final de la *narratio* como *propositio,* apareciendo ésta como resumen de la *narratio;* y con ello sirve también de introducción a la *argumentatio* (Quint. 4, 4, 1 *omnis confirmationis initium;* v. § 348).

La forma más simple de la *propositio* (Quint. 4, 4, 8 *nuda propositio)* consiste en señalar el contenido jurídico de la *narratio* decisivo para la *argumentatio,* por ejemplo: "*Adulterium obicio*" (Quint. 4, 4, 8).

Una forma reducida de la *propositio* consiste en la oración *de his cognoscetis* (Quint. 4, 4, 9) que cierra la *narratio* y que tiene la significación funcional (Quint. 4, 4, 9 *vis)* de una *propositio,* aunque (por su contenido meramente pronominal) no constituya una *propositio* plenamente formulada.

Existen varias posibilidades de una estructuración más rica de la *propositio* (Quint. 4, 4, 2-7), de las que la más importante es la *partitio* (Quint. 4, 5, 1; v. § 347).

347. La *partitio* (Quint. 4, 5, 1), *enumeratio* (Her. 1, 10, 17) es una enumeración a modo de introducción de los puntos que se van a tratar; en materias largas y complicadas de la narración hay también una *partitio* en el *exordium* (v. § 272). Asimismo puede aparecer una *partitio* como enumeración de varias *propositiones* (v. § 346) al final de la *narratio* y, por tanto, al comienzo de la *argumentatio*. Más v. Quint. 4, 5, 1-28; Fortun. 2, 21 p. 113, 31 ss. Hay una marcada predilección por la *partitio* trimembre (Quint. 4, 5, 3; Her. 1, 10, 17). — Cf. § 671. Para la trimembridad v. § 443, 2 a.

C) 'Argumentatio' (§§ 348-430)

348. La πίστις (Ar. rhet. 3, 13, 4), *argumentatio* (Fortun. 2, 23; v. § 262), *quaestiones* (Victor. in Cic. inv. 1, 14 p. 194, 29; Fortun. 2, 19 p. 112, 14), *probatio* (Quint. 5, pr. 5), *confirmatio* (Cic. inv. 1, 24, 34), *confirmation* (Bary p. 211) sirve para establecer la credibilidad (v. § 322) del punto de vista que defendemos en la causa: Cic. inv. 1, 24, 34 *confirmatio est, per quam argumentando nostrae causae fidem et auctoritatem et firmamentum adiungit oratio.* — El peso principal gravita sobre el *docere* (v. § 257, 1).

La *argumentatio* es, pues, la parte nuclear y decisiva del discurso, y viene ya preparada por el *exordium* (v. § 322) y por la *narratio* (v. § 266): Quint. 5, pr. 5 *neque prooemii neque narrationis est alius usus quam ut iudicem huic praeparent; ...ex quinque quas iudicialis materiae fecimus partibus, quaecumque alia potest aliquando necessaria causae non esse: lis nulla est, cui probatione opus non sit.* — La misma *narratio* es ya una *probatio* en forma narrativa; la *probatio* a su vez es una confirmación complementaria de la *narratio* haciendo particular hincapié en la *utilitas* de la causa (v. § 63): Quint. 4, 2, 79 *quid inter probationem et narrationem interest, nisi quod narratio est probationis continua propositio, rursus probatio narrationi congruens confirmatio?* — La *argumentatio (probatio)* explicita lo πρέπον (v. § 258)

de la *utilitas* de la causa, que ya está contenido en la misma *narratio* (v. § 295). — La designación del conjunto de la *argumentatio* mediante el término *quaestiones* (v. arriba) hay que explicarla por la *materia* (v. § 46) de la *argumentatio;* la materia de la *argumentatio* es una concentración de la materia de todo el discurso, ya que la *argumentatio* constituye la parte nuclear y decisiva del discurso. La materia, para poder ser demostrada, se formula como *quaestio* (v. § 66).

349. La *argumentatio*=*probatio*=πίστις (v. § 348) como parte del conjunto del discurso consta de al menos una prueba; generalmente consta de varias (Ar. rhet. 1, 2, 2: πίστεις; Quint. 5, 1, 1 *probationes;* Fortun. 2, 23 *argumenta):* Fortun. 2, 23 *quo differt argumentatio ab argumentis? quod argumenta ea sunt quibus causa approbatur, argumentatio vero est elocutio, qua argumenta ipsa verbis explicantur.*

Así, pues, las pruebas forman el núcleo conceptual de la *argumentatio* que, en sentido estricto, pertenece a la *inventio*. Es, por tanto, necesario estudiar las clases de las pruebas (§§ 350-426).

Terminológicamente las pruebas en conjunto son llamadas por Quint. (5, 1, 1; 5, 9, 1) *probationes*, por Ar. (rhet. 1, 2, 2) πίστεις, por Fortun. (2, 23) *argumenta,* mientras que Quint. (5, 9, 1) circunscribe[9] el término *argumenta* a una determinada clase de las pruebas artísticas (v. § 366). En la exposición que sigue, seguimos a Quint. y tomamos el término *probationes* en su acepción más general.

1) ‘Probationum genera’ (§§ 350-426)

350. La división fundamental es desde Ar. rhet. 1, 2, 2 la de pruebas “artísticas” y pruebas “inartísticas”: τῶν δὲ πίστεων αἱ μὲν ἄτεχνοί εἰσιν, αἱ δ’ ἔντεχνοι. — Quint. 5, 1, 1 *ac prima quidem illa partitio ab Aristotele tradita consensum fere omnium meruit, alias esse probationes, quas extra dicendi*

[9] También en Quint. 5, 8, 4 se encuentra una cierta generalización del término *argumenta.*

rationem acciperet orator, alias quas ex causa traheret ipse et quodammodo gigneret; ideoque illas ἀτέχνους, *id est inartificiales, has* ἐντέχνους, *id est artificiales, vocaverunt;* Fortun. 2, 23 *quot sunt genera argumentorum? duo: artificiale et inartificiale.* — La diferencia entre unas y otras radica en que las *probationes artificiales* solamente pueden hallarse mediante el empleo de la retórica (v. § 355), al paso que las *probationes inartificiales* no necesitan de la retórica para ser halladas (v. § 351). Cf., en la bibliografía, Grimaldi.

a) 'Genus inartificiale' (§§ 351-354)

351. El *genus inartificiale probationum* (v. § 350; Bary p. 4 *preuves sans artifice)* comprende las pruebas que se presentan sin la ayuda de la retórica, por ejemplo, los testimonios de los testigos: Ar. rhet. 1, 2, 2 ἄτεχνα δὲ λέγω ὅσα μὴ δι' ἡμῶν πεπόρισται, ἀλλὰ προϋπῆρχεν, οἷον μάρτυρες, βάσανοι, συγγραφαὶ καὶ ὅσα τοιαῦτα —; Quint. 5, 1, 1 (v. § 350)... *ex illo priore genere sunt paeiudicia, rumores, tormenta, tabulae, iusiurandum, testes, in quibus pars maxima contentionum forensium consistit.*

352. Aunque las pruebas inartísticas no las crea la retórica, sino que se las encuentra ya hechas, sin embargo es incumbencia de la retórica aprovechar dichas pruebas *summis eloquentiae viribus* (Quint. 5, 1, 2) en el sentido de la *utilitas* de la causa (v. § 63). De esto trata Quint. 5, 1-7. Cf. también Minuc. epich. 1 ⟨πίστεις⟩ ἄτεχνοι μὲν οὖν εἰσιν αἱ μηδὲν τῆς τοῦ ῥήτορος μεθόδου δεόμεναι, πλὴν ὅσον εἰς τὸ ἐν καιρῷ αὐταῖς τῷ προσήκοντι χρήσασθαι. — Fuera del terreno jurídico tienen un interés especial entre las pruebas inartísticas los *praeiudicia* (v. § 353) y los *testes* (v. § 354).

353. Los *praeiudicia* son las sentencias judiciales recaídas ya sobre litigios parecidos, o sobre pleitos relacionados estrechamente con el asunto en cuestión, o sobre el mismo asunto: Quint. 5,

2, 1 *praeiudiciorum vis omnis tribus in generibus versatur: rebus, quae aliquando ex paribus causis sunt iudicatae, quae exempla* (v. § 411) *rectius dicuntur...; iudiciis ad ipsam causam pertinentibus...; aut cum de eadem causa pronuntiatum est...; confirmantur praecipue duobus: auctoritate* (v. § 426) *eorum qui pronuntiaverunt, et similitudine* (v. § 422) *rerum de quibus quaeritur.* — Así, pues, los *praeiudicia* como pruebas inartísticas se hallan cerca de las pruebas artísticas *exemplum* (Quint. 5, 11, 36; v. § 411) y *auctoritas* (Quint. 5, 11, 43; v. § 426). — El *praeiudicium* se llama también "*iudicatum*": Her. 2, 13, 19 *i u d i c a t u m est id de quo sententia lata est aut decretum interpositum;* Cic. inv. 2, 22, 68 *i u d i c a t u m : de quo iam ante sententia alicuius aut aliquorum constitutum est.* Cf. también §§ 377, 381.

354. Los *testes* deponen *testimonia* oralmente a la vista de la causa o por escrito (en ausencia): Quint. 5, 7, 1 *maximus tamen patronis circa t e s t i m o n i a sudor est: ea dicuntur aut per tabulas aut a praesentibus.* Para la retórica revisten singular importancia los *testimonia* orales de los *testes* presentes. Según el punto de vista de la causa hay que acoger o rechazar las declaraciones de los *testes.* Para ello hay dos maneras de lucha: el discurso continuo *(actio; oratio perpetua;* v. § 920) y el juego de preguntas y respuestas *(interrogatio):* Quint. 5, 7, 3 *cum praesentibus* ⟨*testibus*⟩ *... ingens dimicatio est, ideoque velut duplici contra eos proque iis acie confligitur actionum et interrogationum.*

La *actio* consiste en el desarrollo del *locus communis* (v. § 408) "valor de las declaraciones testificales": Quint. 5, 7, 3 *in actionibus primum generaliter pro testibus atque in testes dici solet: et hic communis locus, cum pars altera nullam firmiorem probationem esse contendit, quam quae sit hominum scientia nixa; altera ad detrahendam illis fidem omnia, per quae fieri soleant falsa testimonia, enumerat.*

Acerca de la *interrogatio* trata extensamente Quint. 5, 7, 8-37. El objeto de la *interrogatio,* que como juego de preguntas y respuestas se llama (v. § 772) también *percontatio* (Quint. 5, 7, 27), puede residir en la causa o fuera de la causa: Quint. 5, 7, 27 *omnis autem interrogatio aut in causa est aut extra causam.* —

La esfera *extra causam* comprende, por ejemplo, la vida anterior y el carácter de las personas interesadas (Quint. 5, 7, 30). La esfera *in causa* entra en contacto marginal con la esfera *extra causam;* el arte del interrogatorio consiste en comenzar con objetos que al interrogado le parecen no tener nada que ver con la causa, pero que en realidad (gracias a la técnica interrogatoria empleada parcialmente) llevan lógicamente al meollo de la *causa:* Quint. 5, 7, 15 *summis artibus interrogantis opus est...: in eo qui verum invitus dicturus est, prima felicitas interrogantis extorquere quod is noluerit; hoc non alio modo fieri potest quam longius interrogatione repetita; respondebit enim quae nocere causae non arbitrabitur; ex pluribus deinde quae confessus erit, eo perducetur, ut quod dicere non vult negare non possit;* 5, 7, 27 *in causa... patronus quoque altius et unde nihil suspecti sit repetita percontatione, priora sequentibus applicando saepe eo perducit homines, ut invitis quod prosit extorqueat; eius rei sine dubio neque disciplina ulla in scholis neque exercitatio traditur, et naturali magis acumine aut usu contingit haec virtus...; acuta autem interrogatio ad hoc, quod casu fieri solet, etiam ratione perducet.*

La técnica del juego de las preguntas y respuestas puede desglosarse de la *argumentatio* y literaturizarse como figura de la *subiectio* (v. § 771).

b) *'Genus artificiale'* (§§ 355-426)

355. El *genus artificiale probationum* (v. § 350; Bary p. 13 *preuves artificielles)* comprende las pruebas que se encuentran con la ayuda del arte de la retórica, esto es, pruebas que se extraen del objeto mismo del litigio por medio de la reflexión: Ar. rhet. 1, 2, 2 ἔντεχνα δὲ ⟨λέγω⟩ ὅσα διὰ τῆς μεθόδου καὶ δι' ἡμῶν κατασκευασθῆναι δυνατόν; — Minuc. epich. 1 ἔντεχνοι δὲ ⟨πίστεις εἰσὶν⟩ ὅσαι καὶ εὑρέσεως καὶ οἰκονομίας δέονται μετὰ τέχνης; — Quint. 5, 1, 1 *esse probationes... quas ex causa traheret ipse ⟨orator⟩ et quodammodo gigneret.*

Algunos teóricos (desde Ar. rhet. 1, 2) establecen una amplia agrupación de las *probationes artificiales* poniendo como base la

tripartición de "orador, oyentes, asunto" (v. § 54). Conforme a esto las *probationes* pueden lograrse 1) por el carácter fidedigno del orador ("pruebas éticas"); 2) por la moción de las pasiones en los oyentes ("pruebas patéticas"); 3) por la consecuencia lógica de la exposición del asunto mismo ("pruebas reales"): Ar. rhet. 1, 2, 3-5 τῶν... διὰ τοῦ λόγου ποριζομένων τρία εἴδη ἐστίν· αἱ μὲν γάρ εἰσιν ἐν τῷ ἤθει τοῦ λέγοντος, αἱ δὲ ἐν τῷ τὸν ἀκροατὴν διαθεῖναί πως, αἱ δὲ ἐν αὐτῷ τῷ λόγῳ διὰ τοῦ δεικνύναι ἢ φαίνεσθαι δεικνύναι, κτλ.; Minuc. epich. 1 τῶν δὲ ἐντέχνων πίστεων αἱ μέν εἰσιν ἠθικαί, αἱ δὲ παθητικαί, αἱ δὲ λογικαί, αἱ αὐταὶ καὶ πραγματικαί, κτλ. — ; Quint. 5, 12, 9 *his quidam probationes adiciunt quas* παθητικάς *vocant, ductas ex affectibus; atque Aristoteles* (rhet. 1, 2, 4) *quidem potentissimum putat ex eo, qui dicit, si sit vir bonus.* — Para las pruebas éticas y patéticas que están al servicio del *delectare* y *movere* v. §§ 257, 2-3; 400-409. Las pruebas reales estudiadas en los §§ 356-399 están al servicio del *docere* (v. § 257, 1). — Cf., en la bibliografía, Grimaldi.

356. Todas las pruebas artísticas (reales; v. § 355) tienen ciertas propiedades que Quint. 5, 8, 4-7 enumera:

1) se refieren a cosas o personas (5, 8, 4 *neque ulla quaestio est, quae non sit aut in re aut in persona);* conforme a esto, sólo se pueden hallar pruebas en las cosas o en las personas: 5, 8, 4 *neque esse argumentorum loci possunt nisi in iis quae rebus aut personis accidunt* (v. § 374). — En vez de *res* (Quint. 5, 8, 4) se dice también *negotium* (Cic. inv. 1, 24, 34); v. § 374, nota 19;

2) establecen una unión lógica entre dos cosas diferentes: 5, 8, 5 *nec ulla res probari nisi ex alia potest.* El vínculo lógico entre dos cosas puede consistir en una relación positiva o en una relación contradictoria: 5, 8, 5 *nec ulla confirmatio nisi aut ex consequentibus aut ex repugnantibus.* — Respecto a la relación de magnitud, ambas cosas pueden ser iguales o una superior y otra inferior: 5, 8, 5 *nec ulla res probari nisi ex alia potest, eaque sit oportet aut maior aut par aut minor.* — Desde el punto de vista de la cronología, ambas cosas pueden pertenecer a una misma época o a épocas distintas: 5, 8, 5 *nec ulla confirmatio nisi aut ex consequentibus aut ex*

repugnantibus, et haec necesse est aut ex praeterito tempore aut ex coniuncto aut ex insequenti petere. — Cf. también §§ 371, 394;

3) pueden ser de naturaleza finita o infinita (v. § 68): 5, 8, 6 *argumenta vero reperiuntur aut in quaestionibus quae etiam separatae a complexu rerum personarumque spectari per se possint, aut in ipsa causa;*

4) pueden presentar tres grados de credibilidad: forzosa, verosímil y no imposible: 5, 8, 6 *probationum praeterea omnium aliae sunt necessariae, aliae credibiles, aliae non repugnantes;*

5) presentan cuatro tipos de consecuencia: 5, 8, 7 *et adhuc omnium probationum quadruplex ratio est, ut:*

α) *vel quia est aliquid, aliud non sit, ut "dies est, nox non est";*

β) *vel quia est aliquid, et aliud sit: "sol est supra terram, dies est";*

γ) *vel quia aliquid non est, aliud sit: "nox non est, dies est";*

δ) *vel quia aliquid non est, nec aliud sit: "non est rationalis, nec homo est".*

357. Las pruebas artísticas (reales; v. § 355) se clasifican en tres clases: *signa* (§§ 358-365), *argumenta* (§§ 366-409), *exempla* (§§ 410-426): Quint. 5, 9, 1 *omnis igitur probatio artificialis constat aut signis aut argumentis aut exemplis.*

Algunos teóricos ponen los *signa* entre los *argumenta* (Quint. 5, 9, 1 *nec ignoro plerisque videri signa partem argumentorum;* v. § 363), de suerte que pueden distinguirse dos clases solamente: *argumenta* y *exempla.* — El resultado conseguido por medio de los *argumenta* y *exempla* se llama ἀπόδειξις (Quint. 5, 10, 7 ἀπόδειξις *est evidens probatio),* mientras que el método probatorio (Ar. rhet. 1, 2, 2 διὰ τῆς μεθόδου) que se sirve de los *argumenta* y *exempla* se llama ἐπιχείρημα: Minuc. epich. 1 πραγματικαὶ δὲ ⟨πίστεις εἰσὶν⟩ ὅσαι ἀπὸ τοῦ πράγματος, περὶ οὗ ὁ λόγος ἐστί, τὰς ἀποδείξεις ἔχουσιν· αἱ δὲ ἀποδείξεις ἀκολούθως ἐκ τῶν καλουμένων ἐπιχειρημάτων γίνονται· ἐπιχειρήματα δέ ἐστι τὰ πρὸς πίστιν τοῦ ὑποκειμένου ζητήματος λαμβανόμενα· τῶν δὲ ἐπιχειρημάτων τὰ μέν ἐστι παραδειγματικά (= *exempla;* v. §

410), τὰ δὲ ἐνθυμηματικά (=*argumenta;* v. § 366).—El *argumentum* tiene el método especial de la *ratiocinatio* (v. § 367); el *exemplum* emplea el método especial de la *inductio* (v. § 419): Ar. rhet. 1, 2, 13: τὸ μὲν παράδειγμα ἐπαγωγή, τὸ δ' ἐνθύμημα συλλογισμός. — Sin embargo, el término ἐπιχείρημα puede circunscribirse también al método del *argumentum:* Quint. 5, 10, 4 *e p i c h i r e m a Valgius "a g g r e s s i o n e m" vocat; verius autem iudico... argumentum quo aliquid probaturi sumus, etiamsi nondum verbis explanatum, iam tamen mente conceptum, e p i c h i r e m a dici.*

Todas las *probationes artificiales* dicen estrecha relación con el *status causae* (v. § 91). Por ello, algunas de estas relaciones quedan ya estudiadas en los §§ 139-254.

α) 'SIGNA' (§§ 358-365)

358. El *signum* (Quint. 5, 9, 1), σημεῖον (Quint. 5, 9, 9; Anax. techn. 12), *indicium* (Quint. 5, 9, 9; 5, 10, 11), *vestigium* (Quint. 5, 9, 9) es una señal perceptible por los sentidos que normalmente acompaña a un hecho, a una realidad, a un estado de cosas —pudiendo ser su relación temporal de antecedente, concomitante o subsiguiente—, de suerte que por la señal o signo se puede deducir con mayor o menor seguridad la cosa significada: Quint. 5, 9, 9 *s i g n u m vocatur, ut dixi,* σημεῖον *—quamquam id quidam i n d i c i u m, quidam v e s t i g i u m nominaverunt— per quod alia res intellegitur, ut per sanguinem caedes;* Anax. techn. 12 σ η μ ε ῖ ο ν δέ ἐστιν ἄλλο ἄλλου...· τό γε εἰθισμένον γίνεσθαι πρὸ τοῦ πράγματος, ἢ ἅμα τῷ πράγματι ἢ μετὰ τὸ πρᾶγμα. — Cf. §§ 164; 1244, σημεῖον.

359. Los *signa* están íntimamente vinculados con las *probationes inartificiales* (v. § 351), ya que no los crea el orador por medio del arte de la retórica, sino que los encuentra juntamente con los hechos: Quint. 5, 9, 1 *signa... sunt paene ex illis inartificialibus: cruenta enim vestis et clamor et livor et talia sunt instrumenta, qualia tabulae, rumores, testes* (v. § 351); *nec inveniuntur ab oratore, sed ad eum cum ipsa causa deferuntur.* — Con

todo, los *signa* se distinguen de las pruebas inartísticas en que éstas se refieren explícita y formalmente a los hechos discutidos en el proceso, al paso que los *signa* de por sí no dicen tal relación, sino que deben ponerse en relación con los hechos en cuestión mediante un proceso cognoscitivo.

360. Se puede, pues (conforme al § 356, n. 4), distinguir dos clases de *signa:* los *signa necessaria* (§§ 361-362) y los *signa non necessaria* (§§ 363-365): Quint. 5, 9, 3 *dividuntur autem in has duas primas species, quod eorum alia sunt... quae necessaria sunt, alia quae non necessaria.*

I) 'Signa necessaria' (§§ 361-362)

361. El *signum necessarium* (Quint. 5, 9, 3), σημεῖον ἄλυτον (ibid.), *signum insolubile* (ibid.), *signum indubitatum* (Quint. 5, 8, 2), *signum immutabile* (Quint. 5, 10, 74) es una señal necesaria que permite deducir con seguridad cierto estado de cosas. Con ello, en el *status coniecturae* (v. § 99) el litigio queda decidido inequívocamente:

Quint. 5, 9, 3 *priora illa ⟨scil. signa necessaria⟩ sunt quae aliter habere se non possunt, quae Graeci vocant* τεκμήρια, *quae sunt* ἄλυτα σημεῖα, *quae mihi vix pertinere ad praecepta artis videntur; nam ubi est signum insolubile, ibi ne lis quidem est; id autem accidit, cum quid aut necesse est fieri factumve esse aut omnino non potest fieri vel esse factum; quo in causis posito non est lis facti.* — Ejemplo: Quint. 5, 9, 5 *coisse eam cum viro quae peperit.*

362. La relación temporal del *signum necessarium* con el hecho puede ser de antecedente, concomitante o subsiguiente (v. § 356, n. 2): Quint. 5, 9, 4 *hoc genus per omnia tempora perpendi solet, eqs.* — Algunas relaciones de signos y hechos son inversibles: Quint. 5, 9, 6 *quaedam et retrorsum idem valent, ut vivere hominem qui spirat, et spirare qui vivit; quaedam in contrarium non recurrent: nec enim, quia movetur qui ingreditur, etiam ingreditur qui movetur; eqs.*

II) 'Signa non necessaria' (§§ 363-365)

363. El *signum non necessarium* (Quint. 5, 9, 8), σημεῖον εἰκός (ibid.), *signum dubium* (Quint. 5, 9, 2) no permite deducir con plena seguridad cierto estado de cosas. El grado de seguridad debe, pues, reforzarse por otros medios, en especial por los argumentos (v. § 366): Quint. 5, 9, 8 *alia sunt signa non necessaria, quae* εἰκότα *Graeci vocant; quae etiamsi ad tollendam dubitationem sola non sufficiunt, tamen adiuncta ceteris plurimum valent: signum vocatur..., per quod alia res intellegitur, ut per sanguinem caedes; at sanguis vel ex hostia respersisse vestem potest vel e naribus profluxisse; non utique qui vestem cruentam habuerit, homicidium fecerit; sed ut per se non sufficit, ita ceteris adiunctum testimonii loco ducitur: si inimicus, si minatus ante, si eodem in loco fuit; quibus signum cum accessit, efficit, ut, quae suspecta erant, certa videantur.* — Precisamente los *signa* suelen contarse entre los *argumenta* (v. § 357) en razón de la necesidad de elaborarlos argumentatoriamente.

364. La esfera de los *signa non necessaria* puede ser muy amplia: Quint. 5, 9, 13 *nec mihi videntur Areopagitae, cum damnaverint puerum coturnicum oculos eruentem, aliud iudicasse quam id signum esse perniciosissimae mentis multisque malo futurae, si adolevisset; unde Spurii Maelii Marcique Manlii popularitas signum affectati regni est existimatum; ...fortasse corpus vulsum, fractum incessum, vestem muliebrem dixerit mollis et parum viri signa, si cui... ut sanguis e caede, ita illa ex impudicitia fluere videantur.*

365. Hay dos zonas, dentro de la literatura, en las que los *signa* desempeñan un papel importante: en la predicción del tiempo y en la *coniectura animi* (v. § 154), especialmente respecto al amor: Quint. 5, 9, 15 *ea quoque quae, quia plerumque observata sunt, vulgo signa creduntur, ut prognostica: "vento rubet aurea Phoebe"* (Georg. 1, 143) *et "cornix plena pluviam vocat improba voce"* (Georg. 1, 388), *si causas ex qualitate caeli trahunt, sane ita appelentur; nam si vento rubet luna, signum venti est rubor;*

et si, ut idem poeta colligit, densatus et laxatus aer facit, ut sit inde ille avium concentus (Georg. 1, 422), *idem sentiemus; sunt autem signa etiam parva magnorum* (v. § 356, 2), *ut vel haec ipsa cornix* (Georg. 1, 388); *nam maiora minorum esse, nemo miratur.* — Los *signa* del amor aparecen frecuentemente comprobados; así, Chrest. Cligés 543; Racine, Baj. 1, 3, 269 ss.; Racine, Phèdre 1, 3; Molière, Dom Garcie 1, 1, 69 *Un soupir, un regard, une simple rougeur, / Un silence est assez pour expliquer un coeur;* Sappho (Subl. 10, 2); Catull. 51. El conocimiento de la situación del mundo a base de los σημεῖα τῶν καιρῶν aparece unido con la predicción del tiempo en Matth. 16, 2-3. — Cf. también § 154.

β) 'ARGUMENTA' (§§ 366-409)

366. El *argumentum* (v. § 357) es una prueba racional y deductiva basada en los datos de la causa: Quint. 5, 10, 11 *argumentum ⟨est⟩ ratio probationem praestans, qua colligitur aliud per aliud, et quae quod est dubium per id quod dubium non est confirmat.* Homero es maestro del *argumentum* (Quint. 10, 1, 49).— Cf. también, en la bibliografía, Perelman 1, Schoen.

A continuación se analizan y clasifican los *argumenta,* primero formalmente *(ratiocinatio;* §§ 367-372), después atendiendo a su contenido *(loci;* §§ 373-379). — A modo de apéndice se estudia también la *amplificatio* (§§ 400-409).

I) 'Ratiocinatio' (§§ 367-372)

367. La base (cf. para el *exemplum* § 419) del *argumentum* (cf. Quint. 5, 10, 11 *per id quod dubium non est;* v. § 366) la da una comprobación de un grado indubitable de seguridad: Quint. 5, 10, 11 *necesse est esse aliquid in causa, quod probatione non egeat.*

Existen siete clases de comprobaciones que ofrecen tan alto grado de seguridad que pueden utilizarse como base de un *argumentum:* Quint. 5, 10, 12 *pro certis autem habemus* (cf. §§ 326-327):

α) *primum, quae sensibus percipiuntur, ut quae videmus, audimus, qualia sunt signa* (v. § 358);

β) *deinde ea, in quae communi opinione consensum est: deos esse, praestandam pietatem parentibus;*

γ) *praeterea, quae legibus cauta sunt;*

δ) *quae persuasione etiamsi non omnium hominum, eius tamen civitatis aut gentis, in qua res agitur, in mores recepta sunt, ut pleraque in iure non legibus sed moribus constant;*

ε) *si quid inter utramque partem convenit;*

ζ) *si quid probatum est;*

η) *denique cuicumque adversarius non contradicit.*

368. Sobre la base indubitablemente segura (v. § 367; cf. § 366: *id quod dubium non est)* se ha de levantar ahora un *argumentum* como una consecuencia relativa a la *causa* y con suficiente grado de verosimilitud. El *argumentum* sirve de intermedio entre *id quod dubium non est* y *quod est dubium* (v. § 366), que coincide con la *causa* (o con una parte de ella) como *quaestio* (v. § 55). El planteamiento correspondiente al *argumentum* suena, pues, así: "*an credibile sit*", por ejemplo: "*an credibile sit a filio patrem occisum*" (Quint. 5, 10, 19).

369. El intento de conseguir una consecuencia suficientemente verosímil (creíble) presupone un conocimiento suficiente de la vida, en especial de la psicología y la sociología: Quint. 5, 10, 15 *debet etiam nota esse recte argumenta tractaturo vis et natura omnium rerum, et quid quaeque earum plerumque efficiat; hinc enim sunt quae* εἰκότα *dicuntur.* — Este conocimiento de la vida lo estudia Ar. rhet. 2, 2-17 (Quint. 5, 10, 17) y lo ha propagado y desarrollado la retórica como teoría del εἰκός (o también εἰκότα); Anax. techn. 7.

370. Se distinguen (a tenor de la división dada en el § 356, n. 4, y omitiendo el grado de seguridad necesaria, impropia del *argumentum;* § 361) tres grados de verosimilitud en el *argumentum:* Quint. 5, 10, 16 *credibilium... genera sunt tria: unum firmissimum, quia fere accidit, ut "liberos a parentibus*

amari"; alterum velut p r o p e n s i u s: *"eum qui recte valeat in crastinum perventurum"; tertium tantum* n o n r e p u g n a n s: *"in domo furtum factum ab eo qui domi fuit"* [10]. Nótese que los *argumenta firmissima,* gracias a la fuerza que entrañan, pueden producir un efecto mayor cuando van aislados, mientras que los argumentos más débiles consiguen mayor fuerza cuando van acumulados (v. § 324, 3): Quint. 5, 12, 4 *firmissimis argumentorum singulis instandum, infirmiora congreganda sunt, quia illa per se fortia non oportet circumstantibus obscurare, ut qualia sunt appareant, haec imbecilla natura mutuo auxilio sustinentur...; ut si quis hereditatis gratia hominem occidisse dicatur: "hereditatem sperabas et magnam hereditatem, et pauper eras et tum maxime a creditoribus appellabaris, et offenderas eum cuius eras heres, et mutaturum tabulas sciebas": singula levia sunt et communia, universa vero nocent etiamsi non ut fulmine, tamen ut grandine.*

371. El método (v. § 357) del *argumentum* es la *ratiocinatio* [11]: Cic. inv. 1, 34, 57 *r a t i o c i n a t i o est oratio ex ipsa re probabile aliquid eliciens, quod expositum et per se cognitum sua se vi et ratione confirmet;* Vict. 9 *r a t i o c i n a t i o, id est s y l l o g i s m u s, est oratio ex ipsa re probabile aliquid eliciens, quod expositum et per se cognitum sua se vi et ratione confirmet;* Victor. in Cic. inv. 1, 34 *nunc de r a t i o c i n a t i o n e tractatus est, id est de s y l l o g i s m i s: ...syllogismus non argumenti nomen est, sed argumentationis, ita ut inductio* (v. § 419) *non inveniendi modus est, sed forma dicendi.*

La *ratiocinatio* no busca la prueba de la verosimilitud en la semejanza, como hace la *inductio* (v. § 419), sino en la cosa misma que se discute: Victor. in Cic. inv. 1, 34 *hoc autem proprium ratiocinationis, quod ait "quod expositum et per se cognitum sua se vi et ratione confirmet".*

Al término *ratiocinatio* corresponden los términos griegos συλλογισμός (Ar. rhet. 1, 2, 13) = *syllogismus* (Quint. 5, 14, 24),

---

[10] Con el *"qui domi fuit"* se alude a alguien perteneciente a la servidumbre de la casa.

[11] En cambio, el método del *exemplum* es la *inductio* (v. § 419).

ἐνθύμημα (Ar. rhet. 1, 2, 13) = *enthymema* (Quint. 5, 10, 4), ἐπιχείρημα ἐνθυμηματικόν (Minuc. epich. 2) o simplemente ἐπιχείρημα (Quint. 5, 10, 1) = *epichirema* (Quint. 5, 10, 4; 5, 14, 14). — Para la forma periódica de la *conclusio* v. §§ 945; 1243, *ratiocinatio,* I B.

El *syllogismus* es la forma más perfecta de la *ratiocinatio* y contiene todos los pensamientos parciales necesarios lógicamente: Quint. 5, 14, 25 *syllogismus talis:*

"*solum bonum virtus* (= tesis que hay que demostrar);
nam id demum bonum est, quo nemo male uti potest;
virtute nemo male uti potest;
bonum est ergo virtus".

El *enthymema,* en cambio, es una forma imperfecta del *syllogismus:* Vict. 10 *enthymema est imperfectus syllogismus: non est enim in eo necesse primum proponere, deinde argumentari et postremo concludere, sed vel primam propositionem praeterire licebit, propterea quod ipsa tantum praesumptione iudicis vel auditoris contenta esse poterit, et sola ratiocinatione exequi et conclusionem superaddere, vel certe conclusionem praetermittere et sensibus iudicis id quod ratiocinatus est colligendum relinquere;* Quint. 5, 14, 24 *enthymema ab aliis oratorius syllogismus, ab aliis pars dicitur syllogismi, propterea quod syllogismus utique conclusionem et propositionem habet et per omnes partes efficit, quod proposuit, enthymema tantum intellegi contentum sit*[12]; *...enthymema...:*

"*bonum est virtus,*
qua nemo male uti potest". — Cf. § 1243, *ratiocinatio,* II B.

El *enthymema* aparece (igual que el *syllogismus)* en dos formas conclusivas: como relación positiva y como relación contradictoria (v. § 356, n. 2). El citado entimema "*bonum est virtus,*

[12] Cf. también Minuc. epich. 3 τὰ δὲ ἐνθυμήματα ὠνόμασται ἢ ὅτι ὁ ῥήτωρ αὐτὸς αὐτὰ εὕρηκε καὶ ἐνθυμεῖται, ἢ ὅτι προσενθυμεῖσθαι τοῖς δικασταῖς, εἴ τι ἐλλείποι, καταλείπει· ἔχουσι δὲ ἐλλείμματα οἱ ῥητορικοὶ συλλογισμοί, κτλ.

qua nemo male uti potest" es un *enthymema ex consequentibus* (Quint. 5, 14, 25), igual que el correspondiente silogismo es un *syllogismus ex consequentibus.* — Un silogismo con relación contradictoria lo tenemos en el ejemplo (Quint. 5, 14, 25):

"*non est bonum pecunia* (= tesis que hay que demostrar);
non enim bonum est quo quis male uti potest;
pecunia potest quis male uti;
non igitur bonum est pecunia".

A este entimema corresponde (Quint. 5, 14, 25) con la relación contradictoria el *enthymema ex pugnantibus* (cf. § 394):

"*an bonum est pecunia,*
qua quis male uti potest?" [13].

El término *epichirema* aparece empleado en el mismo sentido que *enthymema:* Quint. 5, 14, 14 *epichirema autem nullo differt a syllogismis, nisi quod illi et plures habent species et vera colligunt veris, epichirematis frequentior circa credibilia est usus* [14]. Pero existen numerosas vacilaciones terminológicas [15]; Quint. 5, 10, 1 *enthymema... intellectum habet..., quo certam quandam argumenti conclusionem vel ex consequentibus vel ex repugnantibus* ⟨*significat*⟩, *quamquam de hoc parum convenit; sunt enim qui illud prius epichirema dicant, pluresque invenias in ea opinione, ut id demum, quod pugna constat, enthymema accipi velint, et ideo illud Cornificius* (Her. 4, 18, 25) "*contrarium*" *appellat.* No faltan, pues, teóricos que llaman *epichirema* a la relación positiva (v. § 356, n. 2) y reservan el nombre de *enthymema* para la rela-

[13] El entimema reviste aquí la forma de la pregunta (v. § 766).

[14] El silogismo pertenece, pues, a la filosofía, y el epiquerema a la retórica, ya que ésta no busca las cosas *vera,* sino sólo las cosas *credibilia* (v. § 368).

[15] Vict. 11 explica el *epichirema* como una forma más amplia del *enthymema:* Vict. 11 *quaerere quidam solent quid inter epichirema et enthymema intersit; est autem diaphora inter utrumque, etsi vi et substantia idem; quid ergo interest? quod enthymema correptior probatio, epichirema autem exsecutio enthymematis est.*

ción contradictoria (v. § 356, n. 2). Cf. Rufin. 30 ἐνθύμημα *fit, cum periodos orationis ex contrariis sententiis astringitur, eqs.*

Frente al *syllogismus* filosófico, que en la retórica suena a pedante, el *enthymema (epichirema)* tiene las virtudes retóricas de la *brevitas* y de lo *credibile* en relación con el público (v. § 322; 1243, *speciosus* II).

372. El método de producir la prueba del *argumentum* (v. § 371) es, finalmente, equiparable con el *argumentum* como prueba (v. § 366) y con la ἀπόδειξις como resultado de la prueba (v. § 357): Quint. 5, 10, 1 *nunc de argumentis; hoc... nomine complectimur omnia, quae Graeci* ἐνθυμήματα, ἐπιχειρήματα, ἀποδείξεις *vocant, quamquam apud illos est aliqua horum nominum differentia, etiamsi vis eodem fere tendit.*

II) 'Loci' (§§ 373-399)

373. El análisis formal y la clasificación de los *argumenta* (§§ 367-372) presupone el contenido de los argumentos. Pues bien, la tarea de la *inventio* retórica (v. § 260) consiste justamente en suministrar indicaciones para el hallazgo de las ideas apropiadas al asunto y a la utilidad de la causa, esto es, del contenido. Y con el fin de orientarse prácticamente, la retórica divide el amplio campo de la *vis et natura omnium rerum* (Quint. 5, 10, 5; v. § 369) en τόποι (Ar. rhet. 2, 22, 16) = *loci* (Quint. 5, 10, 20) = τόποι τῶν ἐνθυμηματικῶν ἐπιχειρημάτων (Minuc. epich. 3) = *argumentorum loci* (Quint. 5, 10, 20) = στοιχεῖα (Ar. rhet. 2, 22, 13)[16] = *elementa* (Victor. in Cic. inv. 1, 26 p. 220, 22). El resultado es que el orador en una *quaestio finita* concreta e individual (v. § 73) no tiene que buscar a ciegas, sino que puede encontrar argumentos apropiados a la *quaestio finita* (argumentos que, aunque se ajusten a la *causa finita,* sin embargo no son exclusivamente de ella, dada la significación general que entrañan), y puede

[16] Ar. rhet. 2, 22, 13 στοιχεῖον δὲ λέγω καὶ τόπον ἐνθυμήματος τὸ αὐτό—; 2, 26, 1 τὸ γὰρ αὐτὸ λέγω στοιχεῖον καὶ τόπον· ἔστι γὰρ στοιχεῖον καὶ τόπος εἰς ὃ πολλὰ ἐνθυμήματα ἐμπίπτει. — Los *elementa narrationis* (v. §§ 289; 328) son *loci* aplicados a la *narratio.*

encontrar esos argumentos en sitios determinados y fijos, pues el trabajo de la búsqueda se facilita mediante una ordenación sistemática del conjunto de los *loci:* Quint. 5, 10, 20 *locos appello... sedes argumentorum, in quibus latent, ex quibus sunt petenda; nam, ut in terra non omni generantur omnia, nec avem aut feram reperias, ubi quaeque nasci aut morari soleat ignarus, et piscium quoque genera alia planis gaudent, alia saxosis, regionibus etiam litoribusque discreta sunt..., ita non omne argumentum undique venit ideoque non passim quaerendum est; multus alioqui error est: exhausto labore quod non ratione scrutabimur non poterimus invenire nisi casu; at si scierimus, ubi quodque nascatur, cum ad locum ventum erit, facile quod in eo est pervidebimus;* Ar. rhet. 2, 22, 12. — La doctrina sistemática acerca de los *loci* es, pues, cosa de la *ars* (v. § 3), ya que ésta trata de eliminar el *casus* (τύχη; v. § 2) mediante la *scientia* ("*si scierimus...*"), igual que el conocimiento de la querencia del venado pertenece a la *ars* de la caza. — Para los *loci* relativos a la memoria v. § 1087.

Los *loci* son, pues, fórmulas de investigación, y en su conjunto constituyen depósitos de ideas de los que se pueden tomar los pensamientos que convenga. Los *argumentorum loci* son explotados por ambas partes a tenor de la utilidad de la causa de cada una (v. § 63). El aprovechamiento de los *argumentorum loci* se puede hacer en dos círculos concéntricos: en el círculo más pequeño de la *quaestio finita* (v. § 73) y en el más amplio de la *quaestio infinita* (v. § 69). Propiamente el campo de aplicación (§§ 374-399) de los *loci* radica en la *quaestio finita;* y es tarea de la *divisio* (v. § 139) y de la *argumentatio* (v. § 348), en un proceso concreto, beneficiarse de los *loci* respecto a la *quaestio finita* concreta. Los *loci* en cuanto *sedes argumentorum* (Quint. 5, 10, 20) están ahí para suministrar *argumenta propria* (Cic. inv. 2, 16, 50 "argumentos apropiados a los datos concretos del proceso"). — Para la *quaestio finita* v. § 408. — Cf. § 1243, *locus,* IV.

La enumeración teórica de los *loci* nunca podrá ser completa, ya que el litigio concreto podrá muchas veces hacer necesario el encontrar nuevos *loci* de prueba (Quint. 5, 10, 103 *cum plurimae probationes in ipso causarum complexu reperiantur).* La *ars* se limita a enseñar lo general; lo particular ha de encontrarlo el

práctico formado en los preceptos de la *ars:* Quint. 5, 10, 103 *quia communia ex praeceptis accepimus, propria invenienda sunt.* Incluso los *praecepta artis* derivan, en definitiva, de la práctica: Quint. 5, 10, 120 *neque enim artibus editis factum est ut argumenta inveniremus, sed dicta sunt omnia, antequam praeciperentur, mox ea scriptores observata et collecta ediderunt.* La aplicación de los *loci* aprendidos a un proceso concreto requiere asimismo *iudicium* (v. § 1153) y *usus* (Quint. 5, 10, 122): Quint. 5, 10, 123 *animi quaedam ingenita natura* (v. § 38) *et studio exercitata* (v. § 6) *velocitas recta nos ad ea, quae conveniunt causae* (v. § 258), *ferant.*

374. Como principio de división de los *loci* han de decidir los *status causae* (v. § 139), ya que *status* y *argumenta* se interfieren y entrecruzan; hay *argumenta* que son susceptibles de aplicarse a varios *status,* y hay *status* susceptibles de recibir varios *argumenta*[17]: Quint. 5, 10, 53 *in rebus autem omnibus, de quarum vi ac natura* (v. § 369) *quaeritur, ...tria sine dubio rursus spectanda sunt: an sit, quid sit, quale sit* (v. § 134); *sed quia sunt quidam loci argumentorum omnibus communes, dividi haec tria genera non possunt, ideoque locis potius, ut in quosque incurrent, subicienda sunt.*

Algunos teóricos llaman a los *loci argumentorum,* comunes a todos los *status, loci communes* (Vict. 5), κοινοὶ τόποι (Anon. techn. 170, I p. 382, 6) en un sentido distinto a los *loci communes* infinitos tratados en el § 407: Vict. 5 *de communibus argumentorum locis: ...plurimum prodest, ut singuli status singulas suas quisque divisionum, id est argumentorum, formas habeant, quia ex omnibus locis argumentorum, qui communes sunt et appellantur, sunt certi quidam unicuique statui familiariores et magis adhaerentes fiunt, quos sicut recte accepisti, teneri oportet, ut proposito themate, cum statum eius comprehenderis, ilico compendium divisionis expedias, protinus per demonstrata decurrens; multum plane ad probationis abundantiam poteris adiuvari, si etiam, ut*

[17] Una coordinación de los *status* y de los *loci* en Vict. 6, 1-4 (v. también § 139). — En la siguiente exposición (§§ 375-399) debemos renunciar a una coordinación detallada de los *loci* con los *status* en los que aparecen.

illi volunt, universos locos in commune traditos teneas, ut praeter obviam divisionem, quae supra est tradita, ex his amplius etiam argumenta vestiges, eqs.[18].

Existen varias divisiones de los *loci.* En nuestra exposición, siguiendo a Quintiliano, adoptamos la división principal según se trate de personas o cosas (v. § 356): Quint. 5, 10, 23 *in primis igitur argumenta a persona ducenda sunt, cum sit, ut dixi* (5, 8, 4; v. § 356, 1), *divisio, ut omnia in haec duo partiamur, res atque personas, ut causa, tempus, locus, occasio, instrumentum, modus et cetera, rerum sint accidentia;* Cic. inv. 1, 24, 34 *omnes res argumentando confirmantur aut ex eo quod personis, aut ex eo quod negotiis est attributum*[19]. Conforme a esto, en los §§ 375-376 se estudian los *loci a persona;* en los §§ 377-399 los *loci a re.*

El exiguo espacio que los *loci a persona* reclaman frente a los *loci a re,* demuestra que no existe la necesidad de destacar especialmente los *loci a persona.* Así se justifica el que Minuc. epich. 3, I p. 343, 25 - p. 344, 11 construya un catálogo de los τόποι y que en ese catálogo los ⟨τόποι⟩ ἀπὸ προσώπου no se destaquen de los restantes *loci.* — Un sistema relativamente consecuente de los *loci* en Fortun. 2, 23 p. 115, 16 (v. § 377).

Victor. in Cic. inv. 1, 24 p. 213, 41 reduce la bipartición *persona/negotium* a los *septem loci* (fórmulas, recetas de búsqueda), de los que los cinco últimos se hallan subordinados al "*quid*": *omnis... lis cum certa persona... ex illis septem locis argumenta contrahit: "quis, quid, cur, ubi, quando, quemadmodum, quibus adminiculis"; verum ex his duo prima omnem vim argumentationis continent, quinque reliqua secundo subiacent; itaque duo haec prima "quis" et "quid" apertioribus nominibus Cicero... nuncupavit, id est: personam et... negotium.* — En cuanto a las

[18] La clasificación de los *status* y la ordenación apropiada de los correspondientes *argumentorum loci* se llama, pues, *divisio:* seguirla es el atajo *(compendium)* para hallar la argumentación pertinente. El que quiera materiales más abundantes en que elegir, deberá acudir al recipiente común de todos los *communes argumentorum loci.*

[19] La designación de *negotium* para denominar la "cosa" contrapuesta a "persona" sirve para distinguirla de *res,* contrapuesta a *verba* (v. § 45).

fórmulas de búsqueda v. también el § 328. Para la identidad de *loci* y *elementa* v. § 373. — V. § 387.

La división de las "fórmulas para encontrar y clasificar los argumentos" (basada en la *argumentatio)* en *loci* se ha acreditado de tan eficaz, que se ha ampliado y aplicado a otros dominios, tales el pathos (v. § 257) y la *amplificatio* (v. § 400). Asimismo la elaboración de la *narratio* conforme a los *elementa narrationis* (v. §§ 289, 328) es una formación paralela a la elaboración de la *argumentatio* conforme a los *loci argumentorum* (v. arriba, *septem loci).*

Terminológicamente el *argumentum* se emplea en el mismo sentido que *locus;* se dice, pues, *locus a persona* (v. § 377, 1), etc., igual que *argumentum a persona* (Grill. p. 597, 14), etc. *Locus* significa aquí propiamente la fórmula de búsqueda tradicional como objeto de enseñanza para encontrar argumentos (v. § 373), al paso que *argumentum* designa el argumento encontrado siguiendo dicha fórmula (v. § 366). La intercambiabilidad terminológica de ambos vocablos constituye una metonimia (v. § 568, 2).

375. Un sistema de argumentos singularmente apropiado para el *genus deliberativum* (v. §§ 224-238) lo constituyen los τελικὰ κεφάλαια (Her. prog. 6), *capitula finalia* (Prisc. 6), los argumentos subordinados a un bien final (ἀγαθὰ τελικά —; v. LSc. s. v. τελικός). Hay distintas series detalladas de los *capitula finalia:*

1) serie de cuatro: Prisc. 6 *finalibus capitulis, id est iusto, utili, possibili, decenti;* Prisc. 11 *capitulis quae finalia dicuntur, id est iusto, utili, possibili, decenti;* Herm. prog. 11 τοῖς τελικοῖς καλουμένοις κεφαλαίοις· τῷ δικαίῳ, τῷ συμφέροντι, τῷ δυνατῷ, τῷ πρέποντι —; Aphth. 13 τοῖς τελικοῖς κεφαλαίοις· νομίμῳ, δικαίῳ, συμφέροντι, δυνατῷ —; Missale Romanum, Praefatio (diálogo exhortativo-deliberativo)... *gratias agamus Domino Deo nostro; "Dignum et iustum est"; "Vere dignum et iustum est, aequum et salutare, nos tibi semper et ubique gratias agere";*

2) serie de cinco: Herm. stat. 3, 26 τὰ τελικὰ λεγόμενα κεφάλαια... · τὸ νόμιμον, τὸ δίκαιον, τὸ συμφέρον, τὸ δυνατόν, τὸ ἔνδοξον —; Herm. prog. 6 τοῖς τελικοῖς καλουμένοις

κεφαλαίοις· τῷ νομίμῳ, τῷ δικαίῳ, τῷ συμφέροντι, τῷ δυνατῷ, τῷ πρέποντι;

3) serie de seis: Aps. techn. 11 (I p. 291, 9) ἔστι δὲ ταῦτα ⟨τὰ τελικὰ κεφάλαια⟩· νόμιμον, δίκαιον, συμφέρον, ἔνδοξον, δυνατόν, εἰ βούλει σαφὲς πρὸς τούτοις —; Aphth. prog. 7 τὰ τελικὰ κεφάλαια· νόμιμον, δίκαιον, συμφέρον, δυνατόν, ἔνδοξον, ἐκβησόμενον; Prisc. 12 (v. § 1139);

4) serie de siete: Nic. Soph. prog. 7 (III p. 475, 32) ἔστι δὲ ταῦτα ⟨τὰ τελικὰ κεφάλαια⟩· τὸ συμφέρον, τὸ δίκαιον, τὸ νόμιμον, τὸ δυνατόν, τὸ ἔνδοξον, τὸ ἀναγκαῖον, τὸ ῥᾴδιον;

5) serie abierta: Prisc. 6 *per capitula quae finalia dicuntur, id est utili, iusto, legitimo, honesto et similibus.*

A) 'A persona' (§ 376)

376. Los *argumenta a persona* pueden utilizarse en el *status coniecturae* (Sever. 13 p. 361, 21; Vict. 4, 2 p. 386, 34; 6, 1 p. 395, 30; Grill. p. 597, 14), en el *status finitionis* (Vict. 6, 1 p. 396, 3), en el *status qualitatis* (Vict. 6, 1 p. 396, 6). Según la esfera de su relación personal todavía se subdividen con mayor precisión: Quint. 5, 10, 23 *personis autem non quidquid accidit exequendum mihi est..., sed unde argumenta sumi possunt; ea porro sunt:*

1) *genus: nam similes parentibus ac maioribus suis filii plerumque creduntur, et nonnunquam ad honeste turpiterque vivendum inde causae fiunt;*

2) *natio: nam et gentibus proprii mores sunt, nec idem in barbaro, Romano, Graeco probabile est;*

3) *patria, quia similiter etiam civitatum leges, instituta, opiniones habent differentiam;*

4) *sexus, ut latrocinium facilius in viro, veneficium in femina credas;*

5) *aetas, quia aliud aliis annis magis convenit;*

6) *educatio et disciplina, quoniam refert a quibus et quo quisque modo sit institutus;*

7) *habitus corporis: ducitur enim frequenter in argumentum species libidinis, robur petulantiae, his contraria in diversum;*

8) *fortuna: neque enim idem credibile est in divite ac paupere, propinquis amicis clientibus abundante et his omnibus destituto;*

9) *condicionis etiam distantia, nam clarus an obscurus, magistratus an privatus, pater an filius, civis an peregrinus, liber an servus, maritus an caelebs, parens liberorum an orbus sit, plurimum distat* [20]*;*

10) *animi natura: etenim avaritia, iracundia, misericordia, crudelitas, severitas aliaque his similia afferunt frequenter fidem aut detrahunt, sicut victus luxuriosus an frugi an sordidus, quaeritur;*

11) *studia quoque, nam rusticus, forensis, negotiator, miles, navigator, medicus aliud atque aliud efficiunt;*

12) *intuendum etiam quid affectet quisque: locuples videri an disertus, iustus an potens;*

13) *spectantur ante acta dictaque: ex praeteritis enim aestimari solent praesentia; ...*

14) *ponunt in persona et nomen, quod quidem ei accidere necesse est, sed in argumentum raro cadit; ...nam et illud apud Euripidem frigidum sane, quod nomen Polynicis ut argumentum morum frater incessit* (Eur., Phoeniss. 636); *iocorum tamen ex eo frequens materia, qua Cicero in Verrem non semel usus est* (cf. Quint. 6, 3, 55)[21]. Cf. § 1245, *annomination.*

Ciertos afectos agudos y disposiciones duraderas del alma *(temporarius animi motus, consilia, habitus quidam animi)* se cuentan también (Quint. 5, 10, 28-29) entre los *argumenta ex cau-*

---

[20] Cf. Quint. 5, 10, 38 *haec... pertinent... interim ad ius* (v. § 123) *quoque... ut in persona: magistratus, pater, peregrinus; hinc enim quaestiones oriuntur: ...*"*iniuriam fecisti, sed quia magistratui, maiestatis actio est*"; *vel contra:* "*licuit, quia pater eram*", "*quia magistratus*". Cf. § 382.

[21] Cf. Quint. 9, 3, 70 "*cur ego non dicam, Furia, te furiam?*" (v. § 658).— En esto puede recurrirse también a la ayuda de la *metalepsis-transsumptio* (Quint. 8, 6, 37; v. § 571): Quint. 6, 3, 55 ⟨*Verrem*⟩ *molestiorem apro Erymanthio fuisse.*

sis (§ 379). — Más sobre los *loci a persona:* Fortun. 2, 1 p. 103, 3-15; Vict. 6, 1 p. 395, 30. — Para el *argumentum ad hominem* v. § 1243, *homo,* II B.

Los *loci a persona* guardan estrecha relación con la literatura prosopográfica (en el género del retrato literario) y biográfica. El eslabón que los une es el elogio personal epidíctico (v. § 245); Herm. prog. 7 τόποι δέ εἰσιν ἐγκωμιαστικοί· ἔθνος, οἷον Ἕλλην, κτλ. —; Prisc. praeex. 7 *loca vero laudis vel vituperationis haec sunt: gens, ut Latinus Graecus, civitas, ut Romanus Atheniensis, genus, ut Aemilianus Alcmaeonides; dices autem etiam, si quid in nascendo evenit mirum, ut ex somniis vel signis vel huiuscemodi quibusdam praenuntiationibus; deinde sequitur victus, quomodo in Achille, quod medullis leonum pastus est et apud Chironem; hinc educatio, quomodo eruditus est; necnon etiam natura animi corporisque tractetur, et eorum utrumque per divisionem*[22]*: dices enim de corpore quidem, quod pulcher, quod magnus, quod citus, quod fortis; de animo vero, quod iustus, quod moderatus, quod sapiens, quod strenuus; postea laudabis a professionibus, id est quod officium professus est; philosophum vel rhetoricum vel militare; in omnibus autem est exquisitissimum de gestis dicere, ut militarem vitam degens quid in ea gessit; laudabis etiam vel vituperabis extrinsecus, id est a cognatis, amicis, divitiis, familia, fortuna et similibus; praeterea a tempore, quantum vixit, multum vel parvum...; ad haec a qualitate mortis, ut pro patria pugnans, vel si quid mirabile in ipsa morte evenit, vel etiam ab eo qui illum interfecit, ut Achilles ab Apolline interfectus est; exquires etiam quae secuta sunt post mortem, si certamina in honorem eius sunt celebrata, quomodo Patroclo ab Achille et Anchisae ab Aenea; si oraculum aliquod datum est de ossibus eius, quomodo de Oreste et Palinuro; si laudabiles filios habuit, quomodo Achilles Pyrrhum; maximam vero occasionem in huiuscemodi orationibus suppeditant comparationes* (v. § 404).

[22] De ahí en Chrest. Perceval 1805 *devise* (v. Curtius p. 190, nota 2).

B) 'A re' (§§ 377-399)

377. Los *argumenta a re* muestran una rica variedad, más aún, entrañan un sistema tan abierto que permite y reclama la creación de nuevos argumentos (v. § 399). Por tanto, una enumeración de los *loci a re* sólo es posible como informe curioso sobre la historia de la doctrina de los *loci*. La sistematización de los *loci* se quedará siempre en un intento.

Una división relativamente consecuente de los *loci* con inclusión de los *loci a persona* (v. § 374) nos la ofrece Fortun. 2, 23 p. 115, 16 *artificiale ⟨genus argumentorum⟩ quot locis principalibus tractatur? quattuor: ante rem, in re, circa rem, post rem*[23]:

1) *ante rem quot loci sunt? septem: a persona* (§ 376), *a re*[24], *a causa* (§§ 378-381), *a tempore* (§§ 385-389), *a loco* (§§ 382-384), *a modo* (§ 390), *a materia* (§ 391); ...

2) *in re quot loci sunt? duodecim: a toto* (§ 396), *a parte* (§ 397), *a genere* (§ 396), *a specie* (§ 397), *a differentia* (ad § 392)..., *a proprio* (ad § 392), *a definitione* (§ 392), *a nomine* (§ 392), *a multiplici appellatione*[25], *ab initio* (§ 387), *a progressione vel profectu* (§ 387), *a perfectione vel consummatione* (§ 387);

3) *circa rem quot loci sunt? decem:*

a) *a simili* (§ 394), *cuius species sunt quinque; exemplum* (§ 410), *similitudo* (§ 422), *fabula* (§ 413), *imago* (§ 422), *exemplum verisimile* (§ 414), *id est quod de comoedia sumitur; addunt quidam et apologos, ut sunt Aesopi fabulae* (§ 413): ... — b) *a dissimili* (§ 420); — c) *a pari* (§ 395); — d) *a contrario per positionem et negationem* (§ 394); — e) ἀπὸ τοῦ πρός τι, *id est ad aliquid* (cf. § 1135)...; — f) *ab inter se collidentibus per habitionem et amissionem* (v. § 394); — g) *a maiore ad minus* (§ 395); — h) *a minore ad maius* (§ 395); — i) *a praecedenti*

---

23 Para facilitar la coordinación se indican entre paréntesis los correspondientes párrafos de este Manual.

24 El *locus a re* es un resto de la bipartición de los *loci (a persona / a re):* no tiene igual valor que los demás *loci (a causa),* sino que representa la complejidad de todos (Fortun. 2, 2 p. 103, 16).

25 Aquí se aduce el sinónimo (v. § 392) como posibilidad de prueba.

(§ 380); — k) *ab eo quod simul est, vel a coniunctis vel a consequentibus* (§ 380);

4) *p o s t r e m quot sunt loci? duo: ab eventu* (§ 381) *et a iudicato* (§ 353). — Un resto no sistematizado de los *loci* en Fortun. 2, 24.

Si se separan (con Quint. 5, 10, 23; Cic. inv. 1, 24, 34) los *loci a persona* (§§ 374, 376) de los *loci a re,* éstos se pueden dividir de distintas maneras. Cic. inv. 1, 26, 37-1, 28, 43 da la siguiente división [26].

I) *gestio negotii: quaeritur locus* (§ 382), *tempus* (§§ 386-387), *modus* (§ 390), *occasio* (§ 388), *facultas* (§ 391);

II) *adiunctum negotio: id intellegitur quod maius* (§ 395) *et quod minus* (§ 395) *et quod aeque magnum* (§ 395) *et quod simile* (§ 394) *erit ei negotio quo de agitur, et quod contrarium et quod disparatum et genus* (§ 395) *et pars* (§ 395) *et eventus* (§ 381).

Nuestra exposición se ajusta muy de cerca al intento de sistematización de Quint. 5, 10, 32: *in omnibus porro quae fiunt quaeritur: aut "quare" aut "ubi" aut "quando" aut "quomodo" aut "per quae" facta sunt?* De esta serie de preguntas resultan los *loci a causa* (§§ 378-381), *a loco* (§§ 382-384), *a tempore* (§§ 385-389), *a modo* (§ 390), *a facultate* (§ 391). Se agregan los *loci a finitione* (§§ 392-393), *a simili* (§ 394), *a comparatione* (§§ 395-397), *a fictione* (§ 398), *a circumstantia* (§ 399).

Lo incompleto de esta enumeración es evidente y así se reconoce: Quint. 5, 10, 100 *has fere sedes accepimus probationum in universum, quas neque generatim tradere sat est, cum ex qualibet earum innumerabilis argumentorum copia oriatur, neque per singulas species exequi patitur natura rerum, quod qui sunt facere conati, duo pariter subierunt incommoda: ut et nimium dicerent nec tamen totum.* Cf. § 1123.

[26] Abrevio el texto con vistas al fin perseguido. — Por lo demás se indican entre paréntesis los párrafos en los que los *loci* respectivos son estudiados en este Manual. Para la denominación de *negotium* en vez de *res* v. § 356, 1.

1) 'A causa' (§§ 378-381)

378. Hay que distinguir la *causa* psicológica (§ 379) de la *causa* general (física, etc.; § 380).

379. La *causa* psicológica es el motivo de la acción (Quint. 5, 10, 33 *ratio faciendi).* Se hace uso de los motivos en el *genus deliberativum* para las acciones futuras (v. § 224), y en el *genus iudiciale* (v. § 140) y en el *genus demonstrativum* (v. § 239) para las acciones pasadas. Los motivos o móviles de la acción se agrupan en dos *genera:* logro del bien *(bonum),* evitación del mal *(malum).* El logro del bien se subdivide en cuatro *species: adeptio, incrementum, conservatio, usus.* La evitación del mal se clasifica también en cuatro *species: evitatio, liberatio, imminutio, tolerantia.* Cf. Quint. 5, 10, 33 *ducuntur igitur argumenta ex causis factorum vel futurorum, quarum materiam, quam quidam* ὕλην, *alii* δύναμιν *nominaverunt, in duo genera, sed quaternas utriusque dividunt species: nam fere versatur ratio faciendi circa bonorum adeptionem, incrementum, conservationem, usum, aut malorum evitationem, liberationem, imminutionem, tolerantiam.*

Nótese que las buenas acciones nacen del motivo de conseguir el verdadero bien *(bonum)* y evitar el verdadero mal *(malum),* mientras que las malas acciones descansan en una falsa opinión acerca de los *bona* y los *mala:* Quint. 5, 10, 34 *sed honestas causas habent recta, prava contra ex falsis opinionibus veniunt; nam est his initium ex iis, quae credunt bona aut mala.* De la falsa opinión sobre los *bona* y *mala* nacen los malos afectos y pasiones: Quint. 5, 10, 34 *inde errores existunt et pessimi affectus, in quibus sunt ira, odium, invidia, cupiditas, spes, ambitus, audacia, metus, cetera generis eiusdem; accedunt aliquando fortuita: ebrietas, ignorantia, quae interim ad veniam valent* (v. § 187), *interim ad probationem criminis.*

Los *loci a causa* psicológicos tienen estrecha relación con los *loci a persona* (v. § 376): Quint. 5, 10, 28 *his* ⟨*scil. locis a persona*⟩ *adiciunt quidam commotionem; hanc accipi volunt tempo-*

rarium animi motum sicut iram, pavorem; consilia autem et praesentis et praeteriti et futuri temporis; quae mihi, etiamsi personis accidunt, per se referenda tamen ad illam partem argumentorum videntur, quam ex causis ducimus. V. también §§ 156-158.

La *causa* psicológica tiene su sitio en el *status coniecturae* (Sever. 13 p. 361, 24; Vict. 4, 2 p. 386, 37; 6, 1 p. 396, 7; Grill. p. 597, 11 ss.), en el *status finitionis* (Quint. 5, 10, 36; Vict. 6, 1 p. 396, 12), especialmente en algunos casos del *status qualitatis* (v. § 174): Quint. 5, 10, 35 *cum quis se recte fecisse, id est honesta causa, contendit.* V. también Sulp. Vict. 52 p. 345, 32; 54 p. 348, 3 *deinde erit locus ille, quem diximus ex causis: an nulla res ipsa per se debeat aestimari, sed ex causa, cur facta sit, ut, si voluntate sit factum, plectatur ille qui fecerit, sin vero necessitate* (v. § 187), *non veniat ad poenam hominis culpa fortunae;* 55 p. 349, 6 *locus communis ex causis eqs.:* cf. § 1243, *locus,* III B 3 b β; Vict. 6, 1 p. 396, 16.

Más sobre el *locus a causa* psicológico: Fortun. 2, 2 p. 103, 21 - p. 104, 7; Mart. Cap. 25, 493 p. 468, 18.

Literariamente el *locus a causa* psicológico ha repercutido en todos los géneros, especialmente en el drama y la novela.

380. La *causa* general es la causa física (o metafísica) de una acción: Quint. 5, 10, 80 *simillima est his* ⟨*scil. locis ex consequentibus sive adiunctis* (v. § 377, 3 k)⟩ *argumentatio, qua colligi solent ex iis quae faciunt ea quae efficiuntur, aut contra, quod genus "a causis" vocant.* — Hay que distinguir los casos de interrelación forzosa de causa y efecto que son, por tanto, convertibles, de los casos en que por no existir esa interrelación forzosa no son convertibles: Quint. 5, 10, 80 *haec interim n e c e s s a r i o fiunt, interim plerumque sed non n e c e s s a r i o.*

Ejemplos de relación forzosa y convertible: Quint. 5, 10, 80 *corpus in lumine utique umbram facit, et umbra ubicumque est ibi esse corpus ostendit;* 5, 10, 82 *"si sapientia bonum virum facit, bonus vir est utique sapiens"; itemque: "boni est honeste facere, mali turpiter" —; et "qui honeste faciunt, boni, qui turpiter, mali iudicantur": recte.*

La relación no forzosa entre causa y efecto no es convertible *(non necessaria ex altera parte);* además en juicios parciales la relación originaria no siempre es forzosa *(utrimque non necessaria):* Quint. 5, 10, 81 *alia sunt... non necessaria, vel utrimque vel ex altera parte: "sol colorat; non utique, qui est coloratus, a sole est"* [27]; *"iter pulverulentum facit; sed neque omne iter pulverem movet nec, quisquis est pulverulentus, ex itinere est"* [28]; *..."exercitatio plerumque robustum corpus facit; sed non quisquis est robustus exercitatus, nec quisquis exercitatus robustus"* [29].

El *argumentum a causis* llámase también *argumentum ex efficientibus* (Quint. 5, 10, 86).

Una hipérbole patética (v. § 579) del *argumentum a causa* es el argumento de la última causa: Quint. 5, 10, 83 *recte autem admonemur, causas non utique ab ultimo esse repetendas, ut Medea "utinam ne in nemore Pelio"* (Enn. Medea 205): *quasi vero id eam fecerit miseram aut nocentem, quod illic ceciderint "abiegnae ad terram trabes"; et Philocteta Paridi: "si impar esses tibi, ego nunc non essem miser"* (Acc. fr. 561); *quo modo pervenire quolibet retro causas legentibus licet.*

381. Bajo la denominación de *argumentum a causis (ex causis, ex efficientibus)* se entiende no sólo el argumento de la causa (física; v. § 380), sino también el argumento del efecto: Quint. 5, 10, 80 (v. § 380) *argumentatio qua colligi solent ex iis quae faciunt ea quae efficiuntur, aut contra.* El argumento del efecto se llama también *argumentum ab effectis* (Mart. Cap. 26, 494 p. 468, 22), *locus ab eventu* (Fortun. 2, 23), ἔκβασις: Quint. 5, 10, 86 *quidam haec, quae vel ex causis vel ex efficientibus diximus, alieno nomine vocant* ἐκβάσεις, *id est exitus, nam nec hic aliud tractatur quam quid ex quoque eveniat;* Vict. 6, 4 *ab eventu... quod Graeci* ἀπὸ τῆς ἐκβάσεως *dicunt.*

---

[27] Como ejemplo de la relación *non necessaria ex altera parte.*

[28] Como ejemplo de la relación *non necessaria utrimque* (pues es un juicio parcial).

[29] El argumento de la última causa es una expresión patética de infortunados que de la última causa derivan una cadena de infortunios que llega a la presente *miseria* o infortunio.

Por su contenido futural el argumento del efecto se adapta especialmente al *genus deliberativum* (v. § 224), aunque también encuentra aplicación en el *genus iudiciale* y en el *genus demonstrativum:* Quint. 5, 10, 83 *haec ad hortativum maxime genus pertinent: "virtus facit laudem, sequenda igitur; at voluntas infamiam, fugienda igitur";* Cic. inv. 1, 28, 42 *eventus est exitus alicuius negotii, in quo quaeri solet, quid ex quaque re evenerit, eveniat, eventurum sit;* Victor. in Cic. inv. 1, 28 p. 229, 26 *eventum illum accipiamus qui uni cuique rei naturaliter videtur adiunctus, qui rem suam, postquam res ipsa contigerit, necesse est consequatur: et tunc vere de eventu facere possumus argumentum, si ipse eventus certus sit...; facis itaque de eventu argumentum, si eum quem probaveris insolentem, futurum spondeas arrogantem; ita insolentiae eventum arrogantiam doces;* Mart. Cap. 26, 494 *ab effectis fit argumentum: ...Cicero hinc probat "Auli Hirtii vita populo cara est, quod ei populus plaudit"* (cf. Cic. Phil. 1, 17); *hoc est Vergilii "degeneres animos timor arguit"* (Aen. 4, 13): *nam timor est causa ut degener sit animus, quod timoris effectum est*[30]*;* Empor. p. 566, 7 *ab eventu...: "quam ob rem, iudices, huic praemia digna decernite, si sequi ceteros eiusdem vultis exemplum";* Bary p. 45 *des effets: "peut on douter de sa charité? Il érige des Séminaires, il fonde des Églises, il bastit des Hospitaux".* — Cf. también Matth. 7, 16 *a fructibus eorum cognoscetis eos.* — El *locus a iudicato* (v. § 377, n. 4) se basa en el juicio que cabe esperar por analogía con otros *iudicata* (v. § 92).

2) 'A loco' (§§ 382-384)

382. El *argumentum a loco* tiene importancia en el *status coniecturae* para la demostración de la verosimilitud de la acción, en el *status finitionis* y en el *status qualitatis* para la categorización jurídica de la acción (v. §§ 168, 189):

---

[30] Está relacionado con el "*signum*" de la propiedad característica: Quint. 5, 9, 13 *nec mihi videntur Areopagitae eqs.* (v. § 364).

Quint. 5, 10, 36 *ducuntur argumenta et ex loco; spectatur enim ad fidem probationis, montanus an planus, maritimus an mediterraneus, consitus an incultus, frequens an desertus, propinquus an remotus, opportunus consiliis an adversus; quam partem videmus vehementissime pro Milone tractasse Ciceronem* (Cic. pro Mil. 20); *et haec quidem ac similia ad coniecturam frequentius pertinent, sed interim ad ius quoque: privatus an publicus, sacer an profanus, noster an alienus...; hinc enim quaestiones oriuntur: "privatam pecuniam sustulisti; verum quia de templo, non furtum sed sacrilegium est"* (v. § 168)...; *ad qualitatem quoque frequenter pertinet locus, neque enim idem ubique aut licet aut decorum est; quin etiam in qua quidque civitate quaeratur interest: moribus enim et legibus distant; ad commendationem quoque et invidiam valet; nam et Aiax apud Ovidium: "ante rates, inquit, agimus causam et mecum confertur Ulixes?"* (Ovid. met. 13, 5); *et Miloni inter cetera obiectum est, quod Clodius in monumentis ab eo maiorum suorum esset occisus* (Cic. pro Mil. 7, 17); 3, 6, 25... *locum, unde controversia videtur, an fas fuerit tyrannum in templo occidere, an exulaverit, qui domi latuit;* Cic. inv. 1, 26, 38 *locus consideratur, in quo res gesta sit, ex opportunitate, quam videatur habuisse ad negotium administrandum; ea autem opportunitas quaeritur ex magnitudine, intervallo, longinquitate, propinquitate, solitudine, celebritate, natura ipsius loci et vicinitatis et totius regionis; ex his etiam attributionibus: sacer, profanus, publicus anne privatus, alienus an ipsius, de quo agitur, locus sit aut fuerit;* Victor. in Cic. inv. 1, 26 p. 222, 41 *locus... considerandus est... ex eo, qualis sit, ut ex opportunitate eius aliquid in eo aut fieri potuisse aut fieri non potuisse doceamus; hoc itaque sit praeceptum in loco, qualitatem eius atque opportunitatem nos inspicere atque aestimare debere...; atque haec opportunitas loci per multa consideranda est...; nam et magnitudo loci inspicienda est..., deinde intervallum inspiciendum est...; deinde natura ipsius loci videnda: tumulosus, declivis, planus, saxosus, palustris, silvestris; eqs.*

383. Una división de conjunto en Fortun. 2, 3 p. 104, 17 *locus qualis est?*

1) *aut naturalis, ut in mari, in monte, in campo;*
2) *aut positivus, ut in civitate; positivum quot modis consideramus? octo:*

α) *publico, ut theatro, stadio;*
β) *privato, ut domo, villa;*
γ) *sacro, ut templo, adyto;*
δ) *religioso, ut mausoleo, sepulchro;*
ε) *infami, ut lupanari;*
ζ) *intervallo, ut prope, longe;*
η) *qualitate, ut contra, post, ante;*
θ) *quantitate, ut angusto, spatioso loco.*

384. Hay estrechas relaciones entre el *locus* y las descripciones literarias de lugares y paisajes. El miembro intermedio lo tenemos en la descripción epidíctica de lugares y paisajes (v. § 247 y § 819).

3) 'A tempore' (§§ 385-389)

385. Hay que distinguir dos zonas de significación en la palabra *tempus:* 1) χρόνος (Quint. 3, 6, 25) = *tempus generale* (Quint. 5, 10, 43) = *tempus per spatium, id est per intervallum* (Victor. in Cic. inv. 1, 21 p. 207, 39) = tiempo histórico o distancia temporal histórica; — 2) καιρός (Quint. 3, 6, 26) = *tempus speciale* (Quint. 5, 10, 43) = *tempus per opportunitatem* (Victor. in Cic. inv. 1, 21 p. 207, 40) = *occasio* (Cic. inv. 1, 27, 40) = coyuntura temporal que se presenta periódica o irregularmente (por efecto de la naturaleza o intervención de los hombres).

El *locus a tempore* se presenta en ambas acepciones (§§ 386-389) y en todos los *genera causae:* Quint. 5, 10, 43 *quorum utrorumque ratio et in consiliis quidem et in illo demonstrativo genere versatur, sed in iudiciis frequentissimus est.* — Del *genus* epidíctico arrancan estrechas conexiones con la literatura (v. § 242).

386. El *tempus generale* = χρόνος (v. § 385) indica la época histórica y la distancia temporal histórica: Quint. 5, 10, 42 *prius*

⟨scil. tempus generale⟩ illud est: nunc, olim, sub Alexandro, cum apud Ilium pugnatum est, denique praeteritum, instans, futurum; ...⟨cuius⟩ ratio... frequentissima est (v. § 385): *...ut cum interim probationes inexpugnabiles afferat, quales sunt, si dicatur... signator, qui ante diem tabularum decessit, aut commisisse aliquid, vel cum infans esset vel cum omnino natus non esset; praeter id quod omnia facile argumenta aut ex iis quae ante rem facta sunt aut ex coniunctis rei aut insequentibus ducuntur...; in his omnibus factorum dictorumque ratio versatur, sed dupliciter: nam fiunt quaedam quia aliud postea futurum est, quaedam quia aliud ante factum est;* 3, 6, 25 *tempus, quod* χρόνον *vocant, ex quo quaestio, an is quem, dum addicta est, mater peperit, servus sit natus;* Cic. inv. 1, 26, 39... *saepe oportet commetiri cum tempore negotium et videre, potueritne aut magnitudo negotii aut multitudo rerum in eo transigi tempore.*

Este *locus a tempore* tiene a través del *genus* epidíctico (v. § 243) conexiones con la pintura literaria de condiciones históricas, por ejemplo, en la novela histórica.

387. El *tempus generale* como época histórica (v. § 386) tiene en cuanto *locus* probatorio un campo de aplicación (especialmente en el *status coniecturae;* v. § 164) en los tres grados de desarrollo de los hechos: Quint. 5, 10, 71 *ut sunt autem tria tempora, ita ordo rerum tribus momentis consertus est: habent enim omnia initium, incrementum, summam; ut: iurgium, deinde pugna, tum caedes; est ergo hic quoque argumentorum locus invicem probantium; nam et e x i n i t i i s summa colligitur, quale est "non possum togam praetextam sperare, cum exordium pullum videam"; et contra ⟨scil. e x s u m m a initia colliguntur⟩: "non dominationis causa Sullam arma sumpsisse, argumentum est dictatura deposita"; similiter e x i n c r e m e n t o in utramque partem ducitur rei ratio..., an ad initium summa referenda sit, id est "an ei caedes imputanda sit, a quo iurgium coepit"*. — Cf. § 443, 2 a.

Los grados de desarrollo de la acción (no limitados al número de tres) se compendian en el *locus a b i n i t i o a d f i n e m* (Vict. 4, 2 p. 386, 33): Vict. 4, 2 p. 387, 2 *ab initio... ad finem, in quibus factum ipsum excutimus, variae sunt usquequaque*

quaestiones; nam in illis facta, dicta, affectus, eventus etiam considerari solent: praeiudicia, rumores, tormenta, tabulae, ius iurandum, testes, responsa, omina, vox aliqua emissa, et ea quae dicuntur signa, id est vestis cruentata, livor et talia[31]; Herm. stat. 3, 21 τὰ ἀπ' ἀρχῆς ἄχρι τέλους... γίνεται... καὶ αὐξάνεται ἀφ' ὧνπερ καὶ ἡ τῶν ἐλέγχων ἀπαίτησις, ἔστι δὲ τάδε· τίς, τί, ποῦ, πῶς, πότε, διὰ τί. — Herm. inv. 3, 10 τὰ ἀπ' ἀρχῆς ἄχρι τέλους ἐστὶ μὲν τὸ συνεκτικώτατον πάντων τῶν κεφαλαίων, κτλ.[32]. — Ibid. 3, 12. — Cf. § 374.

388. El *tempus speciale* = καιρός (v. § 385) mienta la coyuntura temporal que se presenta periódica o irregularmente (por efecto de la naturaleza o intervención de los hombres): Quint. 5, 10, 42 *hoc sequens ⟨scil. tempus speciale⟩ habet et constituta discrimina "aestate, hieme, noctu, interdiu" et fortuita "in pestilentia, in bello, in convivio"*; 3, 6, 26 *tempus iterum, quod* καιρόν *appellant; hanc autem videri volunt speciem illius temporis, ut aestatem vel hiemem; huic subicitur ille in pestilentia comissator;* Victor. in Cic. inv. 1, 21 p. 207, 41 *opportunitas est occasio ex hominum actibus facta, ut bellum, pax, ludi, seditio;* Cic. inv. 1, 27, 40 *occasio autem est pars temporis habens in se alicuius rei idoneam faciendi aut non faciendi opportunitatem: ...in occasione ad spatium temporis faciendi quaedam opportunitas intellegitur adiuncta...; haec distribuitur in tria genera: publicum, commune, singulare:*

α) *publicum est quod civitas universa aliqua de causa frequentat, ut ludi, dies festus, bellum;*

β) *commune, quod accidit omnibus eodem fere tempore, ut messis, vindemia, calor, frigus;*

γ) *singulare autem est, quod aliqua de causa privatim alicui solet accidere, ut nuptiae, sacrificium, funus, convivium, somnus.*

---

[31] Aquí, de manera consecuente, se echa mano de las pruebas artísticas (v. § 351) y de los *signa* (v. § 358).

[32] El *locus* contiene, pues, una función muy amplia (v. § 1243, *narratio,* I A 1 a).

De aquí arrancan a través del *genus* epidíctico estrechas conexiones con la pintura literaria de coyunturas temporales, por ejemplo, pintura de las estaciones en las poesías amorosas (v. § 301).

389. El *locus a tempore* lo sintetiza y divide en *modi* Fortun. 2, 3 *tempus quot modis consideratur? publicis tribus, aut praeterito aut praesenti aut futuro; ex his quodcumque fuerit, quibus modis invenimus? aut naturali, ut die nocte; aut legitimo vel stativo, ut festo nefasto; aut accidenti, ut fame lue; aut communi, ut messis vindemiae; aut singulari, ut "quando ille togam virilem accepit", "quando ille duxit uxorem"; aut proprio, ut "cum damnatus est", "cum abdicatus est"; aut opportunitate quam* εὐκαιρίαν *Graeci vocant.*

4) 'A modo' (§ 390)

390. El *locus a modo* (Vict. 6, 1 p. 397, 2) se llama también *locus a ratione* (Vict. 6, 1 p. 397, 2): indica el modo de llevarse a cabo la acción y, precisamente, tanto respecto a su ejecución externa como respecto a la disposición psíquica *(animus;* v. § 156) del autor. La base de la división radica en la disposición psíquica del autor; de ella se deriva la ejecución externa de la acción[33]: Cic. inv. 1, 27, 41 *modus autem est, in quo, quemadmodum et quo animo factum sit, quaeritur; eius partes sunt prudentia et imprudentia:*

1) *prudentiae ratio quaeritur ex iis quae clam, palam, vi, persuasione fecerit;*

2) *imprudentia autem:*

a) *in purgationem* (v. § 187) *confertur, cuius partes sunt inscientia, casus, necessitas* (cf. §§ 188-190),

[33] Quint. 5, 10, 52 cuenta también como *modus* la simple manera externa de realizar la acción *(ad qualitatem scriptumque pertinet, ut si negemus adulterum veneno licuisse occidere),* cosa que otros califican de *instrumentum* (v. § 391). — La generalización románica de la formación adverbial con *mente* demuestra el predominio del enjuiciamiento de la acción *ex animo.*

b) *et in affectionem animi, hoc est molestiam, iracundiam, amorem et cetera.*

Victor. in Cic. inv. 1, 27 p. 225, 11 *modum in duobus inspiciendum docet: in modo facti et in animo facientis, ut, si dicas "clam", est quidem modus facti, quod quasi res occulte geratur, verum in eo est et animus facientis insidiosus, latens atque instructus dolis: ita in eo quod "clam" dicimus, et modus et animus invenitur; similiter o m n e s m o d i e x m o d o f a c t i e t e x a n i m o inspiciendi sunt;* Quint. 5, 10, 52 *his adicitur modus, quem* τρόπον *dicunt, quo quaeritur, quemadmodum quid sit factum..., ut si dicam "bona mente" factum, ideo palam, "mala", ideo ex insidiis, nocte, in solitudine.* — Cf. también §§ 156-159. — Literariamente el *modus* aparece principalmente en el *roman policier.*

5) 'A facultate' (§ 391)

391. El *locus a facultate* (v. § 162) indica las circunstancias que facilitan la realización de la acción: Cic. inv. 1, 27, 41 *facultates sunt, aut quibus facilius fit aut sine quibus aliquid confici non potest;* Victor. in Cic. inv. 1, 27 p. 225, 34 *facultates Cicero duplici qualitate definivit duasque illis potentias dedit: ut sit primum genus facultatum illud, sine quo aliquid fieri non potest, aliud, quo aliquid facilius compleatur; etenim haec duo prima proponamus "fit, non fit": iam ex eo quod fit, rursus duo descendunt "facile fit, difficile fit": ita in duobus ponitur facultas, in genere, id est in eo quod fit, et in specie, id est in eo quod facile fit; ...ita... ad mortem facultas, sine qua fieri non potest, venenum; qua facilius fit, venenum cum poculo;* Quint. 5, 10, 49 *intuendae sunt praecipueque in coniecturis et facultates: credibilius est enim occisos a pluribus pauciores, a firmioribus imbecilliores, a vigilantibus dormientes, a praeparatis inopinantes; quorum contraria in diversum valent.* — Entran, pues, aquí las cuestiones *an voluerit* y *an potuerit* derivadas del *status coniecturae* (v. §§ 156-162; v. Quint. 5, 10, 50).

También el *instrumentum* pertenece a la *facultas:* Quint. 5, 10, 51 *facultati autem licet instrumentum coniungere, sunt enim in*

parte facultatis et copiae; sed ex instrumento aliquando etiam signa (v. § 358) *nascuntur, ut spiculum in corpore inventum.* — El *locus ab instrumento* se llama también *locus a materia* (Fortun. 2, 23 p. 115, 19): Fortun. 2, 3 p. 104, 28 *materia quibus modis consideratur? et haec multiformis est, sicuti rem esse diximus, ut "fusti, gladio, laqueo, veneno" et ceteris;* Vict. 6, 1 p. 396, 30. — Dentro de la literatura la *facultas* y el *instrumentum* aparecen sobre todo en el *roman policier.*

6) 'A finitione' (§§ 392-393)

392. Lo más importante sobre el *locus a finitione* (Quint. 5, 10, 54 *ducuntur ergo argumenta ex finitione seu fine, eqs.)* queda ya dicho en los §§ 104-122, en los que se ha tratado del *status finitionis.* El *locus a finitione* en las formas en que aparece es idéntico al *status finitionis.* La diferencia radica en que el *status finitionis* representa la cuestión capital de todo el proceso (v. § 89), al paso que el *locus a finitione* puede utilizarse en calidad de ayuda de la argumentación en cualquier lugar de las pruebas.

También el lado etimológico de la definición (v. § 111) alcanza todo su vigor en los *loci* como *argumentum a nota vel etymologia* (Mart. Cap. 23, 483) y como *argumentum a coniugatis* (Mart. Cap. 24, 484): Mart. Cap. 23, 483 *a nota vel etymologia... sumimus argumentum sic: "si consul est, qui consulit rei publicae, quid aliud Tullius fecit, cum affecit supplicio coniuratos";* Fortun. 2, 24 ἀπὸ τῆς συζυγίας *id est a coniunctione sive coniugatis, ...ut si cum, qui hostilia sentiat, hostem iudicandum esse dicamus; ut eum qui inimica consilia suadet, inimicum existimandum;* Quint. 5, 10, 85; Cic. top. 3, 12. — Una forma abreviada del *locus a finitione* la tenemos en el *locus a multiplici appellatione* (v. § 377, 2), que consiste en la acumulación de sinónimos (v. § 1058, 1) denominativos de una *res* y cuyo fin radica en designar la *res* en sentido parcial, desplazándola insensiblemente de una en otra acepción.

393. La *finitio* suministra la base para la *divisio,* que consiste en dividir el concepto definido en sus especies o clases: Quint. 5,

10, 63 *divisione autem adiuvari finitionem docet* ⟨*scil. Cicero* [top. 5, 17]⟩, *eqs.* — Así, después de la definición del Estado, se pueden enumerar las tres formas (especies) de gobierno: democracia, oligarquía, monarquía (Quint. 5, 10, 63 *species rerumpublicarum... tres accepimus: quae populi, quae paucorum, quae unius potestate regerentur).* Tomando como base la definición puede darse después la prueba o presentarse la refutación del género definido: la prueba puede contentarse con demostrar la realidad de una especie; la refutación ha de demostrar la inexactitud de todas: Quint. 5, 10, 65 *divisio et ad probandum simili via valet et ad refellendum; probationi interim satis est unum habere, hoc modo: "ut sit civis, aut natus sit oportet aut factus"; utrumque tollendum est: "nec natus nec factus"*. Cf. también § 113.

La *divisio* es un intermediario concretizador entre la definición abstracta y el caso individual concreto (tratado en el proceso).

Así, pues, la refutación trabaja con la eliminación (Quint. 5, 10, 66 *remotio)* de las especies que la *divisio* ha establecido como un catálogo. Si se logra eliminar todas las especies, entonces queda demostrada la falsedad de todo el género: Quint. 5, 10, 66 *totum falsum est hoc modo: "pecuniam credidisse te dicis; aut habuisti ipse aut ab aliquo accepisti aut invenisti aut surripuisti; si neque domi habuisti neque ab aliquo accepisti et cetera, non credidisti"*. — Si queda como cierta una especie, ésta ha de apoyar el interés parcial del que habla y ha de aparecer como la única posibilidad de la verdad del género: Quint. 5, 10, 67 *reliquum fit verum sic: "hic servus, quem tibi vindicas, aut verna tuus est aut emptus aut donatus aut testamento relictus aut ex hoste captus aut alienus": deinde remotis prioribus supererit "alienus"*. Redunda en interés de la causa el que la enumeración de las *species* sea realmente completa; si no es completa y si puede completarse en contra del interés de la causa, entonces todo el esfuerzo de la *divisio* resulta ridículo (v. § 257, 2 a) y el resultado del empeño se vuelve contra la propia causa defendida: Quint. 5, 10, 67 *periculosum et cum cura intuendum genus, quia, si in proponendo unum quodlibet omiserimus, cum risu quoque tota res solvitur.* — V. § 1245, *exhaustion.*

Cuando las *species* del *genus* se reducen a dos, en ese caso las *species* deben considerarse como oposiciones que se excluyen. La elección entre las *species* contrapuestas se le deja al contrincante, pues cualquiera de las dos *species* que elija se volverá contra el interés de la parte contraria: Quint. 5, 10, 69 *fit etiam ex duobus, quorum necesse est alterum verum, eligendi adversario potestas, efficiturque, ut, utrum elegerit, noceat; facit hoc Cicero... pro Vareno: "optio vobis datur, utrum velitis casu illo itinere Varenum usum esse an huius persuasu et inductu"; deinde utraque facit accusatori contraria.*

La oposición extrema está en la oposición contradictoria *hoc* / *non hoc,* que debe demostrar la absoluta validez de un punto de vista parcial[34]: Quint. 5, 10, 70 *interim duo ita proponuntur, ut utrumlibet electum idem efficiat, quale est "philosophandum est, etiamsi non est philosophandum" ...et "mentietur in tormentis qui dolorem pati potest, mentietur qui non potest";* Cic. inv. 1, 29, 45 *c o m p l e x i o est, in qua, utrum concesseris, reprehenditur, ad hunc modum: "si improbus es, cur uteris? si probus, cur accusas?"; —* Aps. techn. 10, I p. 285, 12 ἐνθύμημα... ἐκ δ ι λ η μ μ ά τ ο υ , ὅταν δύο ἐναντία θεὶς ἐξ ἀμφοῖν ἕλῃς —; Herm. inv. 4, 6 τὸ δὲ δ ι λ ή μ μ α τ ό ν ἐστι τοιοῦτον οἷον· «ᾔδεις τὰ μέλλοντα ἔσεσθαι ἢ οὐκ ᾔδεις»; ἐάν τε γὰρ εἴπῃ ᾔδειν, ἀπαντᾷ «τί οὖν οὐ προέλεγες»; ἐάν τε εἴπῃ οὐκ ᾔδειν· «τί οὖν ἡμῶν ὡς μὴ εἰδότων κατηγορεῖς»; κτλ. — Anon. schem. III p. 115, 19.

El dilema, al cerrar todos los caminos, crea un clima de tensión y es un recurso patético (v. § 257, 3); como tal ha sido siempre objeto de la predilección de la tragedia. Pero también aparece en otros géneros literarios (así, en la lírica de los trovadores). V. también §§ 235, 1243, *dilemma.*

---

34 El "dilema" ha de ser sólido y fundado; de lo contrario, su efecto es ridículo (v. § 257, 2 a) y se vuelve contra el interés de la causa propia (Herm. inv. 4, 6).

7) **'A simili'** (§ 394)

394. El *locus a simili* (Fortun. 2, 23 p. 115, 26), *locus ex similibus* (Quint. 5, 10, 73) no debe separarse del *exemplum,* pues tienen en común[35] el método de la ἐπαγωγή = *inductio* (Quint. 5, 10, 73; v. § 419). Por tanto, en la presente exposición lo estudiamos juntamente con el *exemplum* (v. § 420).

El *locus a contrario per positionem et negationem* (Fortun. 2, 23; v. § 377, 3 d) pertenece, por analogía, al *locus a simili* (v. § 420): Vict. 6 p. 400, 30 *a contrario in coniectura* (v. § 150), *quod fit per cataphasin et apophasin* (v. § 377, 3 d): *si enim tibi proponitur, divitem non esse verisimile de tyrannide cogitasse, tu a contrario argumentum ducas ita: ut: "si pauperem accusarem tyrannidis, incredibile videretur, propterea quod facultatem non haberet; ergo quia divitem accuso, probabile videri oportet"; a contrario in fine* (v. § 89 a), *ut: "si desertor appellandus est, qui hostem vitat ac fugit, is certe qui non vitavit nec fugit, sed ultro appetiit, desertor dici nullo modo potest"; a contrario in qualitate* (v. § 171), *ut: "si honestum est aliquid, turpe non est"; et "si iure factum est aliquid, non potest per iniuriam vindicari"*. Un empleo racionativo especial (v. § 367) del *locus a contrario* lo tenemos en el *locus ab inter se collidentibus per habitionem et amissionem, id est* ἕξιν καὶ στέρησιν (Fortun. 2, 23; v. § 377, 3 f): Mart. Cap. 25, 492 *a repugnantibus argumentum, cum ostenditur duo sibi cohaerere non posse, verbi causa, ut et parasitus quis sit et ridiculus non sit, quae per negationem simul esse non posse praedicantur hoc modo: "non et parasitus est Gnatho et ridiculus non est"; eius loci exemplum est in re magis ipsa quam forma verborum, ut Cicero dicit: "is igitur non modo a te periculo liberatus, sed etiam honore amplissimo ornatus arguitur domi suae te interficere voluisse"* (Cic. Deiot. 5, 15), *eqs.*— V. también § 356, 2; § 371.

---

[35] Fortun. 2, 23 p. 115, 26 coloca el *exemplum* entre los *loci a simili.*

8) 'A comparatione' (§§ 395-397)

395. El *locus a comparatione* (Vict. 6, 3 p. 401, 1) está emparentado con el *locus a simili* (v. § 394). La diferencia radica en que el *locus a simili* relaciona miembros iguales, en cambio el *locus a comparatione* relaciona miembros conceptualmente desiguales: Quint. 5, 10, 87 *apposita vel comparativa dicuntur quae minora ex maioribus, maiora ex minoribus... probant;* Vict. 6, 3 p. 401, 1 ⟨*locus*⟩ *a comparatione a minore ad maius..., similiter a maiore ad minus.*

Nótese que la igualdad presente en el *locus a simili* (v. § 394) de los miembros comparados puede valer por caso límite y, de ese modo, quedar comprendida en el *locus a comparatione:* Quint. 5, 10, 86 *apposita vel comparativa dicuntur, quae minora ex maioribus, maiora ex minoribus, paria ex paribus probant.* Que el *locus ex pari* es semejante al *locus a simili* se echa de ver en los ejemplos: Quint. 5, 10, 88 *ex pari* "*quae poena adversus interfectorem patris iusta est, eadem adversus matris*" (status syllogismi; v. § 221); 5, 10, 73 *locus ex similibus:* "*...si fidem debet tutor, et procurator*". — Cierta diferencia entre igualdad *(aeque magnum)* y *simile* en Cic. inv. 1, 28, 41 *adiunctum negotio... id intellegitur, quod maius et quod minus et quod aeque magnum et quod simile erit ei negotio, quo de agitur, et quod contrarium et quod disparatum, et genus et pars et eventus.* Cf. también Vict. 6, 3 p. 400, 17 *a pari in coniectura: fortasse hic argumenti locus similis videatur esse illi, qui appellatur a simili, sed habet aliquam differentiam; nam id quod est par quantitate aestimatur, simile autem est illis modis qui supra dicti sunt*[36].

La diferencia entre lo menor *(minus)* y lo mayor *(maius)* es, ante todo, una diferencia pensada como gradual y de intensidad (Quint. 5, 10, 88 "*si adulterum occidere licet, et loris caedere*"). Pero además puede también aplicarse a diferencias cuantitativas: Quint. 5, 10, 90 *ac mihi quidem sufficeret hoc genus, sed in species secatur: nam ex pluribus ad unum et ex uno ad plura*

[36] Cf. Vict. 6, 3 p. 399, 20 ⟨*similitudo*⟩ *ducetur aut ab exemplo aut a parabola aut a fabula aut ab imagine.*

—unde est "quod semel, et saepius"—, et ex parte ad totum et ex genere ad speciem, et ex eo quod continet ad id quod continetur[37], *aut ex difficilioribus ad faciliora, et ex longe positis ad propiora, et ad omnia, quae contra haec sunt, eadem ratione argumenta ducuntur; s u n t e n i m e t h a e c m a i o r a e t m i n o r a a u t c e r t e v i m s i m i l e m o b t i n e n t, quae si persequamur, nullus erit ea concidendi modus; infinita est enim rerum comparatio: iucundiora, graviora, magis necessaria, honestiora, utiliora.* Una parte de las diferencias cuantitativas citadas se incluye terminológicamente en los *loci* propios (v. §§ 396-397). — A continuación vamos a estudiar el *locus a maiore ad minus* (§ 396) y el *locus a minore ad maius* (§ 397).

396. El *locus a maiore ad minus* (Fortun. 2, 23 p. 115, 34), ⟨τόπος⟩ ἀπὸ τοῦ μείζονος (Minuc. epich. 3, I p. 344, 3) prueba lo menos por lo más, ya que lo menos está contenido en lo más. La diferencia entre lo menos y lo más, en el *locus a maiore ad minus* propiamente dicho, está pensada como gradual e intensiva: Quint. 5, 10, 87 *confirmatur coniectura a maiore: "si quis sacrilegium facit, faciet et furtum"; ...iuris confirmatio huiusmodi est ex maiore: "si adulterum occidere licet, et loris caedere"; ...illa magis finitionibus aut qualitatibus prosunt: "si robur corporibus bonum est, non minus sanitas"...; "si mundus providentia regitur, administranda respublica";* Bary p. 56 *du plus au moins: Dieu nous a donné le corps, il nous donnera le vestement* (cf. Matth. 6, 30).

Aplicación a otras diferencias cuantitativas (v. § 359): Quint. 5, 10, 93 *ex difficiliore: ..."an sperandi Ligario causa non sit, cum mihi apud te locus sit etiam pro altero deprecandi?"* (Cic. pro Lig. 10, 31); Vict. 6, 2 p. 397, 15 *a toto: "si totam rempublicam prodidit, ...non est incredibile eum classem et equitatum prodidisse"; ...a genere: "si libidinosus, et adulter", "si avarus, et fur";* Victor. in Cic. inv. 1, 28 p. 229, 17 *quotiens de specie quaestio est, ex genere faciendum est argumentum;* Mart. Cap. 24, 485 *a genere autem, cum quod in toto valet ad speciem quoque dedu-*

[37] Son las diferencias cuantitativas que hay en la sinécdoque (v. § 572).

citur, ut, si varium et mutabile quiddam est femina, Dido etiam varia mutabilisque videatur possitque ex amore in odium commutari; Minuc. epich. 3, I p. 344, 6 ἀπὸ τοῦ γένους, ...ἀπὸ τοῦ καθόλου, ...ἀπὸ τοῦ ὅλου ἐπὶ τὸ μέρος.

397. El *locus a minore ad maius* (Fortun. 2, 23 p. 115, 24), ⟨τόπος⟩ ἀπὸ τοῦ ἐλάττονος (Minuc. epich. 3, I p. 344, 2) hace creíble lo mayor por lo menor, y lo mismo que en el *locus a maiore ad minus* (v. § 396) la diferencia está pensada como gradual y de intensidad: Quint. 5, 10, 87 *confirmatur coniectura... ex minore: "qui facile ac palam mentitur, peierabit"* [38]*; iuris confirmatio huiusmodi est... ex minore: "si furem nocturnum occidere licet, quid latronem?"...; illa magis finitionibus aut qualitatibus prosunt: ..."si furtum scelus, magis sacrilegium"; ..."si domus aedificari sine ratione non potest, quid urbs universa?"*

Aplicación a otras diferencias cuantitativas (v. § 395): Quint. 5, 10, 92 *ex faciliore...: "ac vide, an facile fieri ⟨praetor⟩ tu potueris, cum is factus non sit, cui tu concessisti";* Vict. 6, 2 p. 397, 23 *a specie, ut, cum probare crudelem volumus, quaedam ab eo crudeliter facta doceamus* (v. § 392: "coniugatum"); Victor. in Cic. inv. 1, 28 p. 229, 20 *cum de genere quaestio est, ex specie colligendum est argumentum, ut si quaeratur, an omnes matres ament filios suos, et tu ex specie facias argumentum "adeo omnes matres non amant filios suos, ut Medea filios suos etiam occiderit";* Bary p. 58 *du moins au plus; vous ne pouvez endurer les chaleurs de la Canicule, que ferez-vous donc, voluptueux, dans les flammes éternelles?* (Cf. Is. 33, 14); Minuc. epich. 3, 1 p. 344, 6 ἀπὸ τοῦ εἴδους, ...ἀπὸ τοῦ μέρους ἐπὶ τὸ ὅλον. Cf. también § 377, 2 *(a parte).*

9) **'A fictione'** (§§ 398)

398. El *locus a fictione* es la aplicación ficticia de un *locus:* Quint. 5, 10, 95 *illud adiciendum videtur, duci argumenta non*

---

[38] Aquí se trata, pues, de la verosimilitud psicológico-sociológica (v. § 369).

a confessis tantum, sed etiam a fictione, quod Graeci καθ' ὑπόθεσιν *vocant; et quidem ex omnibus iisdem locis quibus superiora, quia totidem species esse possunt fictae quot verae; nam fingere hoc loco hoc est: proponere aliquid, quod, si verum sit, aut solvat quaestionem aut adiuvet; deinde id, de quo quaeritur, facere illi simile;* Vict. 6, 4 p. 403, 11. — La *fictio* consiste, pues, en la propia creación de un caso ejemplo (v. § 410), que con ayuda de los *loci* se puede tratar en sentido parcial mejor que un caso auténtico. Inmediatamente después hay que mostrar la semejanza del caso ejemplo con el auténtico, para poder deducir por analogía las consecuencias jurídicas.

10) 'A circumstantia' (§ 399)

399. Por *circumstantia* = περίστασις hay que entender los datos del proceso jurídico concreto, datos no comprendidos en los *loci* tradicionales particularmente, o no comprendidos con suficiente claridad en su especial complejidad. Aquí es, pues, necesaria la ulterior creación productiva de la teoría de los *loci* por el orador:

Quint. 5, 10, 103 *...cum plurimae probationes in ipso causarum complexu reperiantur, ita ut sint cum alia lite nulla communes, eaeque sint et potentissimae et minime obviae, quia communia ex praeceptis accepimus, propria invenienda sunt; hoc genus argumentorum sane dicamus ex circumstantia, quia* περίστασιν *aliter dicere non possumus, vel ex iis quae cuiusque causae propria sunt;* 5, 10, 110 *hoc est, quod comprehendi arte non possit: ideoque, cum plures eadem didicerint, generibus argumentorum similibus utentur; alius alio plura, quibus utatur, inveniet.*

Esta productividad, naturalmente, fructifica de modo especial en las bellas letras. Existen *loci* que son creación de los poetas, si bien pueden después a su vez tradicionalizarse.

III) 'Amplificatio' (§§ 400-409)

400. La *amplificatio* parcial (v. § 259) afecta no sólo a la *argumentatio,* sino a todas las partes del discurso. Su tratamiento

en este lugar se justifica por el hecho de que los *argumenta* (§§ 366-399) no sólo funcionan como medios probatorios, sino también como recursos de la *amplificatio* (v. § 374): Fortun. 2, 31 p. 120, 8 *locis argumentorum... non tantum probamus, verum etiam augemus.* — Esto podría demostrarse de todos los *argumenta.* En esta exposición nos basamos en el sistema abreviado de los cuatro *genera amplificationis* (v. § 259). Cf. § 401.

Pero además hemos de estudiar un fenómeno especial de la *amplificatio:* los *loci communes* (v. § 407). — Para el acoplamiento de la *amplificatio* afectiva (v. § 259) entre las *probationes* v. § 355.

A) 'Genera amplificationis' (§§ 401-406)

401. Los cuatro *genera amplificationis* (v. § 259) son: *incrementum* (§§ 402-403), *comparatio* (§ 404), *ratiocinatio* (§ 405), *congeries* (§ 406).

1) 'Incrementum' (§§ 402-403)

402. El *incrementum* (Quint. 8, 4, 3) consiste en nombrar el objeto que se ha de amplificar, por medio de una designación lingüística que asciende de abajo arriba gradualmente (Quint. 8, 4, 9 *in superiora tendit).* El presupuesto imprescindible para el empleo del *incrementum* es el conocimiento de los grados de intensificación y comparación de la *res,* así como el dominio de la proximidad conceptual de los sinónimos (v. § 1058, 1). Se debe distingir entre la forma previa elemental del *incrementum* (§ 402) y el *incrementum* propiamente dicho (§ 403).

La forma elemental del *incrementum* consiste en la elección parcial de los sinónimos (v. § 329, 2) que refuerzan (o debilitan) la *res:* Quint. 8, 4, 1 *prima est igitur amplificandi vel minuendi species in ipso rei nomine, ut cum eum, qui sit caesus, "occisum", eum, qui sit improbus, "latronem", contraque eum, qui pulsavit, "attigisse", qui vulneravit, "laesisse" dicimus;* 4, 2, 77 *verbis elevare quaedam licebit: luxuria "liberalitatis", avaritia "parsimoniae", neglegentia "simplicitatis" nomine lenietur;* 5, 13, 26 *pro*

sordido "parcum", pro maledico "liberum" dicere licebit. — El efecto de esta *species amplificandi* es mayor cuando la palabra amplificada se contrapone antitéticamente (en una especie de *correctio;* v. § 791) a la palabra normal: Quint. 8, 4, 2 *hoc genus increscit ac fit manifestius, si ampliora verba cum ipsis nominibus, pro quibus ea posituri sumus, conferantur, ut Cicero in Verrem* (1, 3, 9): "*non enim furem sed ereptorem, non adulterum sed expugnatorem pudicitiae... in vestrum iudicium adduximus*". Cf. § 1243, *synonymum,* I C.

El cambio de nombre parcial de una cosa lo consideran algunos teóricos como una especie de catacresis (la catacresis de la regulación parcial del lenguaje): Quint. 8, 6, 36 *illa quoque quidam catachresis volunt esse, cum pro temeritate "virtus" aut pro luxuria "liberalitas" dicitur; a quibus ego quidem dissentio: namque in his non verbum pro verbo ponitur, sed r e s p r o r e; neque enim quisquam putat luxuriam et liberalitatem idem significare, verum id quod fit alius luxuriam esse dicit, alius liberalitatem, quamvis neutri dubium sit haec esse diversa.* — Es claro el parentesco con el tropo de la hipérbole (v. § 579), que intensifica la palabra más fuerte *ultra fidem.* — V. también §§ 64, 234 *(color),* 430.

403. El *incrementum* propiamente dicho consiste en la designación gradualmente ascendente en la que, siendo ya fuertes los grados inferiores, quedan después superados por el último grado: Quint. 8, 4, 4 "*facinus est vincire civem Romanum, scelus verberare, prope parricidium necare*" (Cic. Verr. 5, 66, 170). — Resulta especialmente efectista esta gradación cuando su punto culminante (el objeto de que se trata) carece de designación y como tal se añade a una serie de expresiones intensificadas (Quint. 8, 4, 6 *supra summum adiectio):* Quint. 8, 4, 4 "*facinus est vincire civem Romanum, scelus verberare, prope parricidium necare; quid dicam in crucem tollere?*" (Cic. Verr. 5, 65, 170; sobre la "superación del conjunto por el cuarto miembro" v. § 443); 8, 4, 6 *ut apud Vergilium de Lauso:* "*quo pulchrior alter / non fuit, excepto Laurentis corpore Turni*" (Aen. 7, 649). — Puede asimismo tener mucho efecto la *correctio* (v. § 784) que insiste en un

grado: Quint. 8, 4, 7 "*matrem tuam cecidisti; quid dicam amplius? matrem tuam cecidisti!*" — V. también § 775.

La intensificación se puede hacer también por medio de una enumeración sucesiva de circunstancias agravantes: Quint. 8, 4, 8 *ut de vomitu in Antonium Cicero:* "*in coetu vero populi Romani, negotium publicum gerens, magister equitum*" (Cic. Phil. 2, 25, 63).

2) **'Comparatio'** (§ 404)

404. La *comparatio* (Quint. 8, 4, 9) corresponde al *locus a minore ad maius* (v. § 397): Quint. 8, 4, 9 *amplificatio..., quae fit per comparationem, incrementum ex minoribus petit;* 8, 4, 12 *nec putet quisquam hoc, quamquam est simile illi ex argumentis loco, quo maiora ex minoribus colliguntur, idem esse: illic enim probatio petitur, hic amplificatio.* — Como *minus* se elige una especie del *exemplum* (v. § 410): un suceso histórico o irreal que queda superado por la cosa de que se trata. — Ejemplo de un suceso histórico como base de la *comparatio:* Quint. 8, 4, 13 "*an vir amplissimus P. Scipio, pontifex maximus, Ti. Gracchum mediocriter labefactantem statum rei publicae privatus interfecit; Catilinam orbem terrae caede atque incendio vastare cupientem nos consules perferemus?*" (Cic. Cat. 1, 1, 3); Cic. de or. 3, 32, 127 *ex eo ipso est coniectura facilis, quantum sibi illi oratores de praeclarissimis artibus appetierint, qui ne sordidiores quidem repudiarint.* — Ejemplos de un hecho irreal como base de la *comparatio:* Quint. 8, 4, 10 "*si hoc tibi inter cenam et in illis immanibus poculis tuis accidisset, quis non turpe duceret? in coetu vero populi Romani...*" (Cic. Phil. 2, 25, 63); ..."*servi... mei si me isto pacto metuerent, ut te metuunt omnes cives tui, domum meam relinquendam putarem*" (Cic. Cat. 1, 7, 17).

La *comparatio* se presta especialmente para el *genus* epidíctico (v. § 240), ya que en él los sucesos tomados de la historia, la poesía o el mito, se presentan como superados por el objeto que panegirizamos. Cf. § 844.

3) 'Ratiocinatio' (§ 405)

405. La *ratiocinatio* (Quint. 8, 4, 15)[39] es una *amplificatio* indirecta por medio de la *coniectura* (Quint. 8, 4, 26), a base de las circunstancias que acompañan al objeto mentado; esas circunstancias son las que se amplifican. Con ello se le sugiere al público el raciocinio *(ratiocinatio)*, no desarrollado expresamente, acerca de la grandeza del objeto en cuestión: Quint. 8, 4, 15 *haec amplificatio alibi posita est, alibi valet: ut aliud crescat, aliud augetur, inde ad id, quod extolli volumus, r a t i o n e d u c i t u r;* 8, 4, 16 *ex alio colligitur aliud.* — La *ratiocinatio* es, pues, por su carácter indirecto, pariente del énfasis (v. § 905): Quint. 8, 4, 26 *est hoc simile illi, quod* ἔμφασις *dicitur; sed illa ex verbo, hoc ex re coniecturam facit tantoque plus valet, quanto res ipsa verbis est firmior.*

Se pueden enumerar los siguientes *loci* de la *ratiocinatio:*

1) *ex insequentibus* (las consecuencias del objeto mentado): Quint. 8, 4, 17; v. también § 406;

2) *ex iis quae antecesserunt* (los preparativos de la acción mentada): Quint. 8, 4, 18 *idem hoc praestant quae antecesserunt; nam cum Aeolus a Iunone rogatus "cavum conversa cuspide montem/impulit in latus, ac venti velut agmine facto/...ruunt"* (Aen. 1, 81), *a p p a r e t, q u a n t a s i t f u t u r a t e m p e s t a s.*

La *ratiocinatio* se emplea con predilección en el *genus* epidíctico (v. § 240). Pueden enumerarse los siguientes *loci:*

1) el elogio de la fuerza del adversario: el que quiere alabar a Escipión o César, puede hacerlo mediante el elogio previo de la fuerza de Aníbal, de los galos y germanos respectivamente (Quint. 8, 4, 20);

2) la descripción de los sacrificios que se hicieron para conseguir el objeto elogiado. Así es como la belleza de Elena entra en la verdadera luz de la amplificación mediante el hecho de la guerra de Troya (Quint. 8, 4, 21-22);

---

[39] El término, utilizado así para indicar la *amplificatio*, es creación de Quint. mismo, como se puede ver por 8, 4, 15-16. Hay que distinguirlo del método de la *ratiocinatio* en general (v. § 371).

3) tamaño y peso de las armas de la persona elogiada (Quint. 8, 4, 24);

4) servicios que el herido es todavía capaz de rendir (Quint. 8, 4, 24-25); cf. Rol. 2338;

5) magnificencia en vivienda y servidumbre de la persona que elogiamos (Quint. 8, 4, 25). Cf. § 1243, *ratiocinatio,* III.

4) 'Congeries' (§ 406)

406. La *congeries* consiste en la acumulación de términos y oraciones sinónimos: Quint. 8, 4, 26 *potest ascribi amplificationi congeries quoque verborum ac sententiarum idem significantium.* Además la estructura interna de la *congeries* puede consistir en un amontonamiento desordenado o en una gradación de miembros ascendentes (cf. §§ 443-451): Quint. 8, 4, 26 *nam, etsi non per gradus ascendant, tamen velut acervo quodam adlevantur: "quid enim tuus ille, Tubero, destrictus in acie Pharsalica gladius agebat? cuius latus ille mucro petebat? qui sensus erat armorum tuorum? quae tua mens, oculi, manus, ardor animi? quid cupiebas? quid optabas?"* (Cic. pro Lig. 3, 9); 8, 4, 27 *haec etiam crescere solet verbis omnibus altius atque altius insurgentibus: "aderat ianitor carceris, carnifex praetoris, mors terrorque sociorum et civium Romanorum, lictor Sextius"* (Cic. Verr. 5, 45, 118). Cf. § 655.

La *congeries* es, pues, una "amplificación horizontal": la intensificación gradual mentada en todas las clases de la amplificación se consigue mediante la extensión de lo afirmado (v. § 259). Cf. Curtius p. 483; Faral p. 61.

Subl. 12, 1 quiere reservar el término αὔξησις para la intensificación mediante la extensión horizontal, mientras que el encarecimiento de intensidad debería llamarse ὕψος: κεῖται τὸ μὲν ὕψος ἐν διάρματι, ἡ δ' αὔξησις καὶ ἐν πλήθει· διόπερ ἐκεῖνο μὲν κἀν νοήματι ἑνὶ πολλάκις, ἡ δὲ πάντως μετὰ ποσότητος καὶ περιουσίας τινὸς ὑφίσταται. Cf. §§ 1244, ὕφος; 1245, *sublime,* II B.

B) 'Loci communes' (§§ 407-409)

407. Los *loci communes* representan una aplicación, generalizadora e infinita, de los *loci* (v. §§ 374-399) desarrollados en la *quaestio finita,* a la *quaestio infinita*[40]. Se distinguen dos clases (Cic. inv. 2, 22, 68 *duo genera)* en los *loci communes:* los *loci communes* intelectuales (Cic. inv. 2, 15, 48 *dubiae rei amplificatio;* v. § 408) y los *loci communes* afectivos (Cic. inv. 2, 15, 48 *certae rei amplificatio;* v. § 409). Cf. § 1243, *locus,* IV.

1) 'Dubiae rei amplificatio' (§ 408)

408. El aprovechamiento de los *argumentorum loci* (v. §§ 374-399) es posible en dos círculos concéntricos (v. § 373): en el círculo reducido de la *quaestio finita* (del que ya se trató en los §§ 374-399) y en el círculo más amplio de la *quaestio infinita* = *thesis* (v. § 69). Así, por ejemplo, el *locus a vita ante acta* (v. § 376, n. 13) en la *quaestio finita* puede suministrar argumentos para enjuiciar el homicidio cometido por el asesino X, al ponerse en claro que la vida anterior del asesino se halla de acuerdo con este caso concreto. Pero, por otro lado, el *locus a vita ante acta* en cuanto *quaestio infinita* es susceptible de generalizarse: "¿Qué relación hay entre la vida anterior del autor y su acción?" La *quaestio infinita* puede ser tratada dialécticamente desde dos puntos de vista parciales (v. § 63): Cic. inv. 2, 16, 50 *vitam ante actam spectari oportere et non oportere.* La *quaestio infinita,* naturalmente, necesita, para ser elaborada, de la ayuda de los *loci* auxiliares, de los *exempla* (v. § 410) (reunidos por la experiencia concreta del orador), del pathos (v. § 257) y de los *genera ampli-*

---

[40] El adjetivo *communis* mienta el carácter "infinitivo" (v. § 69): Herm. prog. 6 λέγεται δὲ «κοινὸς τόπος» διότι ἁρμόττει κατὰ παντὸς μὲν ἱεροσύλου, ὑπὲρ παντὸς ἀριστέως. — Prisc. praeex. 6 *dicitur autem "communis" locus, quia convenit contra omnem, verbi gratia, sacrilegum, vel etiam... pro omni viro forti;* Cic. inv. 2, 15, 48 *argumenta quae transferri in multas causas possunt, locos communes nominamus;* Victor. in Cic. inv. 2, 15 p. 271, 2 *locus communis argumentum est..., quod ipsius ⟨causae⟩ et similium ⟨causarum proprium est⟩.*

ficationis (v. § 401). El carácter general de los catálogos de *loci* así como también la práctica de los ejercicios escolares han servido de acicate para hacer *quaestiones infinitae* los *argumenta.*

Los *loci argumentorum* convertidos en *quaestiones infinitae* se llaman *loci communes* (Cic. inv. 2, 15, 48). Como las *quaestiones infinitae* pueden utilizarse como parte ampliadora de las perspectivas en las *quaestiones finitae* (v. § 70), los *loci communes* pueden también tener sitio en la *argumentatio* de un proceso que se ocupa con una *quaestio finita:*

Cic. inv. 2, 15, 48 *haec ergo argumenta, quae transferri in multas causas possunt, locos communes nominamus; nam locus communis aut certae rei quandam continet amplificationem* (v. § 409)... *aut dubiae, quae ex contrario quoque habeat probabiles rationes argumentandi, ut "suspicionibus credi oportere" et contra: "suspicionibus credi non oportere"; ...tum conceditur commune quiddam dicere, cum diligenter aliqui proprius causae locus tractatus est et auditoris animus aut renovatur ad ea quae restant aut omnibus iam dictis exsuscitatur;* Victor. in Cic. inv. 2, 15 p. 271, 10 *"suspicionibus credi non oportere aut oportere": id est thesis;* Cic. inv. 2, 16, 51 *loci omnes communes ex iisdem praeceptis sumuntur, quibus ceterae argumentationes; sed illae tenuius et subtilius et acutius tractantur, hi autem gravius et ornatius et cum verbis tum etiam sententiis excellentibus; in illis enim finis est, ut id quod dicitur verum esse videatur, in his tametsi hoc quoque videri oportet, tamen finis est amplitudo.*

El *locus communis* es, pues, la ampliación de un *argumentorum locus* normal, ampliación posible como digresión *(digressio;* v. § 340) en la *quaestio finita,* y amplificada con ayuda del pathos (v. § 257) y el *ornatus* (v. § 538).

El objeto de la *dubiae rei amplificatio* es la credibilidad de las pruebas generales. Cf. § 1243, *locus,* III B 3 b β; § 854.

Se pueden enumerar para cada *status* en particular los siguientes *loci communes:*

1) Cic. inv. 2, 16, 50 *nunc exponemus, in coniecturalem* (v. § 150) *constitutionem qui loci communes incidere soleant: "suspicionibus credi oportere" et "non oportere"; ..."testibus credi oportere" et "non oportere"; "quaestionibus credi oportere"* et

"non oportere"; "eiusdem esse, qui in illa re peccarit, et hoc quoque admisisse" et "non esse eiusdem"; "causam maxime spectari oportere" et "non oportere"; atque hi quidem et si qui eiusmodi ex proprio argumento communes loci nascentur, in contrarias partes diducuntur[41]; cf. §§ 354; 854 *tractatus communis;*

2) Cic. inv. 2, 18, 55 ⟨*in statu finitionis* (v. § 166)⟩ *locus... communis in eius malitiam, qui non modo rerum, verum etiam verborum potestatem sibi arrogare conatus et faciat, quod velit, et id quod fecerit, quo velit nomine appellet;* 2, 18, 56 *locus autem communis erit defensoris is, per quem indignabitur accusatorem sui periculi causa non res solum convertere, verum etiam verba commutare conari; eqs.;*

3) *in statu qualitatis*[42]*:*

a) *in statu qualitatis absolutae* (v. § 176): Cic. inv. 2, 23, 71;

b) *in statu qualitatis assumptivae* (v. § 177): Cic. inv. 2, 26, 77-78; 2, 28, 85-86; 2, 30, 91; 2, 30, 94; 2, 33, 101-102; 2, 35, 108; 2, 36, 109; en procesos de *praemia:* Cic. inv. 2, 39, 114; 2, 39, 115;

4) *in statu translationis* (v. § 197): Cic. inv. 2, 20, 61;

5) *in statibus generis legalis* (v. §§ 198-223);

a) *in statu ambiguitatis:* Cic. inv. 2, 41, 121;

b) *in statu scripti et voluntatis:* Cic. inv. 2, 43, 125; 2, 48, 143;

c) *in statu legum contrariarum:* Cic. inv. 2, 49, 147;

d) *in statu syllogismi:* Cic. inv. 2, 50, 150; 2, 50, 152.

2) 'Certae rei amplificatio' (§ 409)

409. Como *dubiae rei amplificatio* sirve el *locus communis* de la *amplificatio* parcial e infinita de la prueba (v. § 408). Este procedimiento amplificatorio puede aplicarse a una *res certa* (una cosa que no necesita ya ser probada): Cic. inv. 2, 15, 48 *locus communis aut c e r t a e r e i quandam continet a m p l i f i c a t i o n e m , ut si quis hoc velit ostendere, eum qui parentem necarit maximo supplicio esse dignum, quo loco nisi perorata causa*

[41] Los *loci communes* son, pues, acrecentables.

[42] En lo que sigue la enumeración se suple por referencias a Cic. inv.

non est utendum; aut dubiae (v. § 408). Si la *dubiae rei amplificatio* (v. § 408) a pesar del apoyo de la amplificación no alcanza todavía en absoluto la función judicial o deliberativa (precisamente por la *res dubia;* v. § 60), en cambio la *certae rei amplificatio* constituye un fenómeno expresamente epidíctico (por la *res certa;* v. § 59) que funciona como parte integrante de un discurso judicial o deliberativo, especialmente una vez realizada la prueba con vistas a obtener el fallo (v. § 436). El *locus communis* en cuanto *certae rei amplificatio* es, pues, el elogio o el correspondiente vituperio amplificados especialmente por el pathos:

Herm. prog. 6 περὶ κοινοῦ τόπου, κτλ. —; Prisc. praeex. 6 *de loco communi: locus communis exaggerationem habet manifestae rei, quasi argumentationibus iam peractis; non enim quaerimus in hoc, an iste sacrilegus vel vir fortis, sed rei convictae et manifestae exaggerationem facimus, cui tamen legibus sit supplicium definitum vel praemium*[43]*; dicitur autem communis locus, quia convenit contra omnem, verbi causa, sacrilegum vel etiam... pro omni viro forti; eqs.* —; Theon. prog. 7 τόπος ἐστὶ λόγος αὐξητικὸς ὁμολογουμένου πράγματος ἤτοι ἁμαρτήματος ἢ ἀνδραγαθήματος, κτλ. —; Isid. orig. 2, 4, 8 *communis locus.*

La *certae rei amplificatio* es meramente patética (mientras que la *dubiae rei amplificatio,* como demostración general de la credibilidad, es totalmente intelectual; v. § 408). Dos son principalmente los afectos que interesan: *indignatio* y *misericordia.* Uno y otro se suscitan o se impiden, según el interés de la causa: Cic. inv. 2, 16, 51 *certus autem locus est accusatoris, per quem auget facti atrocitatem, el alter per quem negat malorum misereri oportere; defensoris, per quem calumnia accusatorum cum indignatione ostenditur et per quem cum conquestione misericordia captatur.* — El principal campo de aplicación es la *peroratio* (v. § 437). V. también §§ 1126-1128. El medio de expresión es el *genus grande;* v. § 1079, 3.

Quint. 5, 10, 20 constata la diferencia entre el *locus communis* amplificado y el *locus argumentorum* normal: *locos appello non,*

[43] Aquí radica la unión funcional de este fenómeno epidíctico con el *genus iudiciale.*

ut vulgo nunc intelleguntur, "in luxuriam et adulterium" et similia, sed sedes argumentorum, in quibus latent, ex quibus sunt petenda (v. § 373). Para *luxuria* etc. cf. § 341.

Para la diferencia entre *locus communis* y la simple ἐπίδειξις cf. Theon. prog. 7, II p. 106, 22; Nicol. prog. 7, III p. 470, 22.

γ) 'EXEMPLA' (§§ 410-426)

410. El *exemplum* (v. § 357) = παράδειγμα (Ar. rhet. 1, 2, 13; Quint. 5, 11, 1; Aps. techn. 8) se define como *rei gestae aut ut gestae utilis ad persuadendum id quod intenderis commemoratio* (Quint. 5, 11, 6). — El *exemplum* tiene, pues, una fuente material *(res gesta, res ut gesta;* v. §§ 411-414), una función de *utilitas (utilis ad persuadendum;* v. § 63) y una forma literaria *(commemoratio;* v. §§ 415-417). — Homero es maestro del *exemplum* (Quint. 10, 1, 49). Para la función del *ornatus* v. § 1243, *exemplum,* V a.

Propiamente el *exemplum* es un caso particular de la *similitudo* en sentido amplio (Quint. 5, 11, 5-6), que será estudiada en los §§ 422-425. Relacionada con el *exemplum* está la *auctoritas,* de que trataremos en el § 426. Cf. además § 1243, *exemplum,* V C.

1) 'Res gesta' (§§ 411-414)

411. Ante todo, es importante el hecho de que el *exemplum* (a diferencia y en contraste con el *argumentum;* v. § 366) tiene una fuente fuera de la causa; el *exemplum* es una *probatio* traída de fuera: Quint. 5, 11, 1 *quae extrinsecus adducuntur in causam.* Por ello el *exemplum* está cerca de las pruebas inartísticas (v. § 351), especialmente del *praeiudicium* (v. § 353); Quint. 5, 11, 36. El orador se enfrenta con el *exemplum* como con una prueba inartística. Pero al paso que las pruebas inartísticas dicen de por sí relación con el hecho y remiten a él, el *exemplum* de por sí es totalmente independiente del hecho de que se trata en la *causa.* El poner en relación el *exemplum* con la *causa* es libre creación del orador, quien ha de servirse para este fin de un método determinado (v. § 419).

Las fuentes materiales del *exemplum* corresponden a las clases de la narración del proceso (v. § 290, n. 3 a). Hay, por tanto, el *exemplum histórico* (§ 412) correspondiente a la *historia* (Her. 1, 8, 13 *historia est gesta res;* v. § 290, n. 3 a β), el *exemplum* poético (§ 413) que corresponde a la *fabula* (Her. 1, 8, 13 *fabula est quae neque veras neque verisimiles continet res;* v. § 290, n. 3 a α) y el *exemplum verisimile* (§ 414) que corresponde a las materias de la comedia (v. § 290, n. 3 a γ).

412. El *exemplum* histórico (v. § 411) es el que ocurre con mayor frecuencia, pues se basa en la verdad (v. § 290, n. 3 a β) y es por tanto el más creíble (v. § 323). La historiografía novelística proporciona abundante materia de ejemplos [44].

413. El *exemplum* poético (v. § 411) tiene menor eficacia en punto a la credibilidad (Her. 1, 8, 13 *fabula est quae neque veras neque verisimiles continet res;* v. § 290, n. 3 a α) que como *ornatus* y medio patético (v. § 404), cuando el público (v. § 258) posee el correspondiente grado de formación: Quint. 5, 11, 17 *eadem ratio est eorum quae ex poeticis fabulis ducuntur, nisi quod iis minus affirmationis adhibetur.* Existen dos clases de *exemplum* poético: la clase elevada de la *poetica fabula* (Quint. 5, 11, 17) y la clase baja de las *fabellae* (Quint. 5, 11, 19).

La clase elevada de la *fabula* corresponde a la definición en Her. 1, 8, 13 *fabula est quae neque veras neque verisimiles continet res, ut eae sunt quae tragoedis traditae sunt.* — Como ejemplo aduce Quint. 5, 11, 18 la alusión a la Orestiada en Cic. pro Mil. 3, 8: *itaque hoc, iudices, non sine causa etiam fictis fabulis doctissimi homines memoriae prodiderunt, eum, qui patris ulciscendi causa matrem necavisset, variatis hominum sententiis, non solum divina sed sapientissimae deae sententia liberatum.*

La clase baja de la *fabella* tiene aplicación, en virtud de su *voluptas* (v. § 257) más primitiva, como medio de persuasión

[44] La credibilidad de los *exempla* históricos no radica solamente en el hecho de que se trata de acontecimientos históricos (que a su vez tienen que hacerse creíbles; v. § 323), sino en la literaturización y notoriedad que han conseguido ya mediante la historiografía.

ante un público inculto: Quint. 5, 11, 19 *illae quoque fabellae, quae... nomine... Aesopi maxime celebrantur, ducere animos solent praecipue rusticorum et imperitorum, qui et simplicius quae ficta sunt audiunt, et capti voluptate facile iis quibus delectantur consentiunt; siquidem et Menenius Agrippa plebem cum patribus in gratiam traditur reduxisse nota illa de membris humanis adversus ventrem discordantibus fabula* (cf. Liv. 2, 32); *et Horatius ne in poemate quidem humilem generis huius usum putavit in illis versibus: "quod dixit vulpes aegroto cauta leoni"* (Hor. epist. 1, 1, 73); αἶνον *Graeci vocant et* αἰσωπείους... λόγους *et* λιβυκούς, *nostrorum quidam, non sane recepto in usum nomine, apologationem;* Fortun. 2, 23 p. 115, 28 *addunt quidam et apologos, ut sunt Aesopi fabulae.* Cf. también § 1245, *apologue.*

414. Frente a las *fabulae* y *fabellae* (v. § 413), que ni son *verae* ni *verisimiles* (Her. 1, 8, 13), está la materia de las comedias, que si no es verdadera, al menos es verosímil por su semejanza con la vida (Her. 1, 8, 13 *argumentum;* v. § 290, n. 3 a γ); en cuanto *exemplum* suministra el *exemplum verisimile:* Fortun. 2, 23 p. 115, 27 *exemplum verisimile, id est quod de comoedia sumitur.* — Pueden contarse también aquí análogamente algunas παραβολαί del Nuevo Testamento así como el *argumentum a fictione* (v. § 398).

II) 'Commemoratio' (§§ 415-418)

415. La forma literaria (que Quint. 5, 11, 6 comprende bajo el impreciso nombre colectivo de *commemoratio)* del ejemplo *(exemplum)* puede adoptar la forma más larga de la *narratio* (v. § 290) o la más breve *(brevitas;* v. § 299) de la alusión en un inciso de la frase: Quint. 5, 11, 15 *quaedam autem ex iis, quae gesta sunt, tota narrabimus, ut Cicero pro Milone* (4, 9)..., *quaedam significare satis erit, ut idem ac pro eodem* (Cic. pro Mil. 3, 8). — En cuanto *narratio* el *exemplum* es una *digressio* (v. § 340) dentro de la *argumentatio.*

416. La alusión breve se sirve frecuentemente de la antonomasia en lugar del nombre propio (v. § 580): Quint. 5, 11, 18 "*...eum qui patris ulciscendi causa matrem necavisset*" (= Orestem); 5, 11, 9 "*urbes violata propter matrimonia eversae sunt*" (= Troia). La posibilidad de una breve alusión se halla, naturalmente, al alcance de los *exempla* de todas las fuentes (v. § 401). Para la *fabella* cf. Quint. 5, 11, 21 *cui* ⟨*scil. fabellae*⟩ *confine est* παροιμίας *genus illud, quod est velut fabella brevior et per allegoriam accipitur:* "*non nostrum inquit onus: bos clitellas*". — Respecto a la forma la alusión breve se acerca frecuentemente a la *similitudo* (v. § 422), así en el ejemplo de Quint. 5, 11, 6 "*iure occisus est Saturninus s i c u t Gracchi*". Cf. § 877.

417. Qué forma se haya de elegir, depende de lo *aptum* (v. § 258), especialmente del estado de información del público: Quint. 5, 11, 16 *haec ita dicentur, prout nota erunt vel utilitas causae* (v. § 63) *aut decor postulabit.* — En la forma breve la antonomasia empleada en vez del nombre propio sirve a veces para no herir el sentimiento del público y a efectos de la *variatio* (v. § 257).

418. Respecto de la *utilitas* (v. § 410: *utilis ad persuadendum... commemoratio)* valen las reglas generales de lo *aptum* (v. §§ 258, 1055, así como 413-417).

III) 'Inductio' (§§ 419-421)

419. Para poner en relación con la *causa* el *exemplum* (que de por sí se halla fuera de ella; v. § 411), se necesita un método. El método lógico correspondiente al *exemplum* es la ἐπαγωγή = *inductio* (al paso que el método correspondiente al *argumentum* es la *ratiocinatio;* v. § 371):

Cic. inv. 1, 31, 51 *inductio est oratio quae rebus non dubiis captat assensionem eius quicum instituta est; quibus assensionibus facit, ut illi dubia quaedam res propter similitudinem earum rerum, quibus assensit, probetur;* Fortun. 2, 28 *per inductionem, quam Graeci* ἐπαγωγήν *vocant;* Ar. rhet. 1, 2, 13 τὸ μὲν παρά-

δειγμα ἐπαγωγὴν ⟨εἶναι ἀναγκαῖον⟩. — La base (cf. § 367) de la prueba de credibilidad mediante la inducción la forma un hecho indubitable que está fuera de la *causa.* A partir de esa base se establece una relación con la *causa* (que es un *dubium),* relación que se funda en la semejanza (Quint. 5, 11, 3 *simile).* Es, pues, el método de Sócrates (Quint. 5, 11, 3-5; Cic. inv. 1, 31, 51-53).

420. Hay tres grados (Quint. 5, 11, 17 *gradus)* de semejanza: Quint. 5, 11, 5 *omnia... ex hoc genere sumpta necesse est aut similia esse aut dissimilia aut contraria.* — Cabe, pues, distinguir:

1) *exemplum simile* (Quint. 5, 11, 6); éste puede aparecer como:

a) *exemplum totum simile* (Quint. 5, 11, 9), cuando la semejanza es del mismo rango: Quint. 5, 11, 6 "*iure occisus est Saturninus sicut Gracchi*". — Se puede distinguir el *exemplum* gráfico (v. §§ 412-414) y el no gráfico (v. § 412). En todos los *similia* (particularmente, en el *exemplum* gráfico) se encuentra una mezcla de *simile* y *dissimile* (v. abajo n. 2);

b) *exemplum impar* (Quint. 5, 11, 10), cuando la semejanza es de rango desigual; aquí cabe distinguir (v. § 395):

α) *exemplum ex maiore ad minus ductum:* Quint. 5, 11, 9 *exempla... interim ex maioribus ad minora... ducuntur: "urbes violata propter matrimonia eversae sunt; quid fieri adultero par est?";* 5, 11, 9 *ad exhortationem* (v. § 299) *vero praecipue valent imparia; admirabilior in femina quam in viro virtus: quare, si ad fortiter faciendum accendatur aliquis, non tantum afferent momenti Horatius et Torquatus quantum illa mulier cuius manu Pyrrhus est interfectus, et ad moriendum non tam Cato et Scipio quam Lucretia; quod ipsum est ex maioribus ad minora;*

β) *exemplum ex minore ad maius ductum:* Quint. 5, 11, 9 *exempla... interim... ex minoribus ad maiora ducuntur: ..."tibicines, cum ab urbe discessissent, publice revocati sunt* (cf. Liv. 9, 30); *q u a n t o   m a g i s principes civitatis viri et bene de republica meriti, cum invidiae cesserint, ab exilio reducendi?";*

2) *exemplum dissimile* (Quint. 5, 11, 7): la desemejanza[45] (siempre meramente parcial) puede residir en distintas zonas: Quint. 5, 11, 13 *dissimile plures causas habet: fit enim genere, modo, tempore, loco, ceteris.* Como ejemplo aduce Quint. 5, 11, 7 *dissimile: "Brutus occidit liberos proditionem molientes, Manlius virtutem filii morte multavit"* (cf. Liv. 8, 7, 1). La desemejanza (frente a la semejanza dada en los dos verbos principales *occidit* y *multavit)* radica en la *causa* (v. § 379) de la muerte. — Todo *simile* (por la falta de una identidad total) entraña también un *dissimile;* precisamente la tensión entre *simile* y *dissimile* es lo que da valor y encanto al *simile* (cf. Quint. 5, 11, 30; v. § 423, 2);

3) *exemplum contrarium* (Quint. 5, 11, 13): éste se distingue del *exemplum dissimile* (cf. arriba n. 2) por la contraposición de al menos los verbos principales y, con ello, del contenido total de la significación propia del *exemplum* y de la significación seria (pretendida; v. § 411): Quint. 5, 11, 7 *contrarium: "Marcellus ornamenta Syracusanis hostibus restituit, Verres eadem sociis abstulit"* (cf. Cic. in Verr. 4, 55, 123); 5, 11, 14 *breve autem apud Vergilium contrarii exemplum est: "at non ille, satum quo te mentiris, Achilles/talis in hoste fuit Priamo"* (Aen. 2, 539). El *contrarium* tiene varias subdivisiones; v. § 423;

4) Los tres grados de la semejanza pueden también aplicarse a la *similitudo* (v. § 423) y a la metáfora (v. § 564).

421. El *exemplum* (como también la *similitudo;* v. § 422) muestra un doble estrato de la *voluntas* (v. § 204) semántica: en el primer estrato (y sin que esté de antemano referida a la *causa)* se mienta la significación propia del contenido del *exemplum* (como en toda manifestación lingüística). Pero la intención semántica (v. Quint. 5, 11, 6 *id quod intenderis;* v. § 410) del hablante rebasa esta significación propia normal (cerrada en sí) del *exemplum;* el *exemplum* se toma como portador de una significación seria, pensada como válida, al servicio de la *causa;*

[45] Para la diferencia del *exemplum contrarium* v. abajo n. 3.

la significación propia del *exemplum* es un medio alusivo para conseguir el fin de la significación seria. Cf. § 1245, *signal.*

Este doble estrato de la *voluntas* semántica muestra el parentesco del *exemplum* con la alegoría (v. § 895). Pero el *exemplum* se distingue de la alegoría por el hecho de que en el contexto queda expresamente asegurada su significación seria. Si el contexto no permite reconocer claramente esa significación, entonces el *exemplum* empalma con la alegoría: Quint. 8, 6, 52 *est in exemplis allegoria, si non praedicta ratione ponantur.*

IV) 'Similitudo' (§§ 422-425)

422. El *exemplum* por su contenido es un caso particular, limitado a las *res gestae* de fuente histórica o literaria, de la *similitudo* (Quint. 5, 11, 5-6 = παραβολή) general, que pone en relación comparativa con la *causa,* con fines de hacerlo creíble, todo fenómeno semejante (por tanto, no sólo el de las *res gestae,* sino también el acontecer natural, etc.): Aps. techn. 8 παραβολὴ παραδείγματος τούτῳ διαφέρει, ὅτι ἡ μὲν παραβολὴ ἀπ' ἀψύχων ἢ ζῴων ἀλόγων λαμβάνεται..., τὰ δὲ παραδείγματα ἐκ γεγονότων ἤδη λαμβάνεται προσώπων. La *similitudo* es, como el *exemplum,* una *probatio* traída de fuera (v. § 411), para la que tiene validez lo afirmado en los §§ 418-421. La forma literaria consiste generalmente en la alusión breve (v. § 415); sin embargo, no es infrecuente que se amplíe la *similitudo* hasta alcanzar las proporciones de una *narratio* (v. § 415) o de una *descriptio* (v. § 1133). — Homero es maestro de la *similitudo* (Quint. 10, 1, 49).

Los teóricos no están de acuerdo acerca de la división y terminología de la *similitudo.* Cic. inv. 1, 30, 47-49 considera como concepto genérico la *similitudo,* la cual se llama también *comparabile* en cuanto *probabile.* Lo *comparabile* se divide en tres *partes: imago, collatio, exemplum.* Aquí *exemplum* corresponde a nuestro *exemplum* (v. § 410), *collatio (collatio est oratio rem cum re ex similitudine conferens)* a nuestra *similitudo* con exclusión del *exemplum* (v. arriba), mientras que *imago* designa la descripción de semejanza de personas: Victor. in Cic. inv. 1, 28

p. 228, 9 *et scriptores quidem artium simile genus ponunt sub similia tria:* εἰκόνα *id est imaginem,* παραβολήν *id est collationem,* παράδειγμα *id est exemplum; per imaginem simile fit, cum ex simili specie vultus vultibus comparamus ut "os umerosque deo similis"* (Aen. 1, 589); *per collationem simile facimus, cum rerum diversarum conferimus et copulamus non speciem sed naturam, ut "qualis mugitus, fugit cum saucius aram taurus"* (Aen. 2, 223); *eqs.* Cf. § 1245, *homéose.*

Generalmente por *similitudo* en sentido estricto se entiende aquella zona de la *similitudo* (en sentido lato) que se origina cuando se prescinde del *exemplum* (v. § 410: por tanto, del reino de la ficción poética y de la zona de la historia), de suerte que a la *similitudo* en sentido estricto le quedan solamente los dominios de la naturaleza y de la vida humana en general (no fijada históricamente); cf. Aps. techn. 8 (v. arriba); Cic. inv. 1, 30, 49 (con el término *collatio).* Por tanto, la *similitudo* se limita a aquellos dominios que caen dentro de la experiencia general y natural de todo público; de ahí, precisamente, su fuerza probatoria, pues no precisa ni exige ningún grado especial de formación (como, por ejemplo, el *exemplum,* que presupone conocimientos históricos; v. § 412).

423. Las zonas reales de la *similitudo* y de la *causa* pueden hallarse en, al menos, dos relaciones diferentes: pueden estar próximas o no próximas. Cuando están próximas (Quint. 5, 11, 22 *ex rebus paene paribus;* Cic. inv. 1, 30, 47 *in iis rebus, quae sub eandem rationem cadunt),* la *similitudo* es pobre: Cic. inv. 1, 30, 47 *"nam si Rhodiis turpe non est portorium locare, ne Hermocreonti quidem est conducere"* (cf. Quint. 5, 10, 78; Ar. rhet. 2, 23, 3). Cuando, por el contrario, las zonas no están próximas (aunque sean del mismo rango; Cic. inv. 1, 30, 47 *ex pari),* la *similitudo* gana en fuerza poética mediante la *translatio* (Quint. 5, 11, 22; v. § 558): Cic. inv. 1, 30, 47 *"nam ut locus sine portu navibus esse non potest tutus, sic animus sine fide stabilis amicis non potest esse";* Quint. 5, 11, 23 *neque hominum modo inter se opera similia spectantur, ...sed et a mutis atque etiam inanimis interim simile huiusmodi ducitur..., ut, si animum dicas excolen-*

dum, similitudine utaris terrae, quae neglecta sentes ac dumos, culta fructus creat; aut si ad curam reipublicae horteris, ostendas apes etiam formicasque... in commune... laborare; ..."ut corpora nostra sine mente, ita civitas sine lege suis partibus, ut nervis ac sanguine et membris, uti non potest" (Cic. pro Cluent. 53, 146); *sed ut hac corporis humani pro Cluentio* (53, 146), *ita pro Cornelio equorum, pro Archia* (8, 19) *saxorum quoque usus est similitudine* ⟨*scil. Cicero*⟩; *..."ut remiges sine gubernatore, sic milites sine imperatore nihil valere"*. — Los tres grados de la semejanza (v. § 420) pueden aplicarse a todas las zonas reales (Quint. 5, 11, 30-31). Existen, pues: 1) el *simile*, que puede darse como a) *totum simile*, y precisamente α) gráfico *(ex pari;* v. arriba; especialmente, en el *ornatus;* v. § 843) y β) no gráfico *(in iis rebus quae sub eandem rationem cadunt;* v. arriba); — b) *impar*, y precisamente (análogamente al § 420, 1 b y 558, 1 b) α) *ex maiore ad minus ductum* y β) *ex minore ad maius ductum;* — 2) el *dissimile*, advirtiendo que en cada caso *simile* y *dissimile* hay una mezcla (v. § 420, 2): Quint. 5, 11, 30 *esse aliquid minus simile, ut simia homini et marmora deformata prima manu, aliquid plus, ut illud "non ovum tam simile ovo"*, et *dissimilibus inesse simile, ut formicae et elephanto genus, quia sunt animalia; et similibus dissimile, ut "canibus catulos et matribus haedos"* (Ecl. 1, 23); *differunt enim aetate;* — 3) el *contrarium*, que se subdivide en varias clases: Quint. 5, 11, 31 *contrariorum quoque aliter accipi opposita, ut noctem luci, aliter noxia, ut aquam frigidam febri, aliter repugnantia, ut verum falso, aliter disparata, ut dura non duris.* — Cf. § 1243, *zeugma.*

La *similitudo* de zonas no próximas es una forma más larga de la metáfora (v. § 558).

424. La elección de las zonas de las comparaciones es ilimitada; por ello resulta difícil una clasificación de las *similitudines* (Quint. 5, 11, 30-31). El orador debe echar mano de su *iudicium* al tratar de elegir la *similitudo:* Quint. 5, 11, 26 *solent tamen fallere similitudinum species, ideoque adhibendum est iis iudicium; neque enim ut navis utilior nova quam vetus, sic*

amicitia...: ⟨verbum est simile⟩ vestustatis..., vis quidem longe diversa navis et amicitiae...; itaque in hoc genere maxime quaeritur, an simile sit, quod infertur.

425. La función probatoria (Quint. 5, 11, 5 *ea quae ad probationem pertinent)* de la *similitudo* (Quint. 5, 11, 6 *ad persuadendum id quod intenderis;* v. § 410) puede ser ceñida o relajada. Cuando la función probatoria está relajada, la *similitudo* sirve al *ornatus* (v. § 843): Quint. 5, 11, 5 *similitudo assumitur interim et ad orationis ornatum.* Tiene una función probatoria ceñida y determinada, cuando la *similitudo,* en vez de la vida en general, se toma del derecho mismo: Quint. 5, 11, 32 *illud est adnotandum magis, argumenta duci ex i u r e s i m i l i ..., ex c o n t r a r i o, ...ex d i s s i m i l i* (cf. § 420), *quale est Ciceronis pro Caecina* (12, 34): "*ut, si qui me exire domo coegisset armis, haberem actionem: si qui introire prohibuisset, non haberem?*" La analogía jurídica (Quint. 5, 11, 34 ἀναλογία) es, pues, una *similitudo* con estricta función probatoria (Quint. loc. cit. *ut hostis, sic malus civis).* Para la función de *ornatus* v. §§ 843-847. Cf. § 410.

V) 'Auctoritas' (§ 426)

426. La *auctoritas* se halla relacionada con el *exemplum* (v. § 410), en primer lugar, porque pertenece a las pruebas traídas de fuera de la *causa* (Quint. 5, 11, 36 *adhibebitur extrinsecus in causam et auctoritas)* y en segundo lugar, porque igual que el *exemplum* (y a diferencia de la *similitudo;* v. § 422) se basa en un dato histórico. La *auctoritas* es una sentencia general tomada del folklore o de la poesía y que el orador pone en relación con la *causa* en sentido favorable: Quint. 5, 11, 36 *si quid ita visum gentibus, populis, sapientibus viris, claris civibus, illustribus poetis referri potest.* — La *auctoritas* está, pues, cerca del *praeiudicium* (v. § 353); la diferencia radica en que el *praeiudicium* se orienta de antemano (como prueba inartística) a la *causa* concreta, al paso que la *auctoritas* (lo mismo que el *exemplum;* v. § 411) no guarda de por sí relación ninguna con la *causa* concreta. El establecer esa relación es cosa del orador (igual que en el *exemplum;* v. §

419). Si el orador logra establecer esa relación con la *causa* concreta, la fuerza persuasiva de la *auctoritas* es muy grande, precisamente en razón de la validez universal de la sabiduría que encierra y en virtud de la imparcialidad indubitable de que aparece revestida (Quint. 5, 11, 37). Incluso los filósofos, que en general se consideran tan por encima de la poesía, gustan de corroborar la justeza de sus razonamientos por medio de citas de poetas (Quint. 5, 11, 39).

El término griego es κρίσις (Quint. 5, 11, 36): Anon. techn. 181, I p. 384, 2 κρίσις δὲ ληφθήσεται ἀπὸ θεῶν, ἀπὸ ἡρώων, ἀπὸ συγγραφέων, ἀπὸ φιλοσόφων, ἀπὸ ποιητῶν; Herm. prog. 3 ἔστι δὲ καὶ ἐκ κρίσεως ἐπιχειρῆσαι οἷον· «Ἡσίοδος μὲν γὰρ ἔφη· τῆς δ' ἀρετῆς ἱδρῶτα θεοὶ προπάροιθεν ἔθηκαν» (Hes. op. et d. 289); Prisc. praeex. 3 p. 553, 21 *praeterea ab iudicio argumenteris ut "Hesiodus quidem dixit: virtutis sudorem di longe posuere"*. — Cf. también §§ 1117-1120.

2) 'Argumentationis virtutes et vitia' (§§ 427-428)

427. La virtud fundamental de la *argumentatio* es, naturalmente, lo *aptum* (v. § 258): Quint. 5, 10, 123 *ea quae conveniunt causae;* 5, 12, 7 *ad utilitatem partis eius quam tuemur referenda sunt;* 5, 12, 14 *prout ratio causae cuiusque postulabit.* La *perspicuitas* tanto de pensamiento (v. § 315) como de lenguaje (v. § 528) constituye igualmente una virtud imprescindible; sólo que no debe caer en la uniformidad racional (Quint. 5, 14, 30 *si... ex copia satietatem et ex similitudine fastidium attulerit).* En los pensamientos necesita de la *amplificatio afectiva* (v. § 400): Quint. 5, 14, 29 *nisi* ⟨*iudices*⟩ *et delectatione allicimus ac viribus trahimus et nonnunquam turbamus affectibus, ipsa quae iusta ac vera sunt tenere non possumus.* — La *elocutio* (v. § 453), cuando así lo pida la conveniencia del obieto *(aptum;* v. § 258), ha de ser adornada: Quint. 4, 14, 33 *illud adiciendum ne iis quidem consentire me, qui semper argumenta sermone puro et dilucido et distincto, ceterum minime elato ornatoque putant esse dicenda; namque ea distincta quidem ac perspicua debere esse confiteor,*

in rebus vero minoribus etiam sermone ac verbis quam maxime propriis et ex usu; at si maior erit materia, nullum iis ornatum, qui modo non obscuret, subtrahendum puto, eqs.

428. Los *vitia* que se deben evitar son opuestos a las *virtutes* (v. § 427). Hay que agregar como *vitium* una elaboración excesivamente cuidada de la *argumentatio* (v. § 1064): Quint. 5, 13, 51 *est et illud vitium nimium sollicite et circa omnia momenta luctantis, eqs.*

3) 'Argumentationis usus' (§ 429)

429. La *argumentatio* es una parte integrante del discurso (Ar. rhet. 3, 13, 1-2; v. § 348). Fuera del discurso la *argumentatio* se ha extendido también a los *genera* literarios, especialmente al drama y a la lírica (por intermedio del *genus* epidíctico; v. § 239).

4) 'Argumentationis partes' (§ 430)

430. Si tomamos la *argumentatio* = πίστις como género (v. § 348), entonces la *probatio* (positiva, demostrativa de la credibilidad de nuestra opinión) y la *refutatio* (negativa, demostrativa de la insostenibilidad de la opinión contraria) constituyen las partes de la *argumentatio* (v. § 262): Isid. 2, 7, 1-2 *partes orationis... quattuor sunt: exordium, narratio, argumentatio, conclusio; ...argumentandum est ita, ut primum nostra firmemus, dehinc adversa confringamus;* Mart. Cap. 49, 557 *argumentatio dividitur in duas partes: in confirmationem et reprehensionem.*

Muchos teóricos (Quint., Cic.; v. § 262) consideran la *probatio* (Quint. 3, 9, 1) = *confirmatio* (Cic. inv. 1, 14, 19) y la *refutatio* (Quint. 3, 9, 1) = *reprehensio* (Cic. inv. 1, 14, 19) como partes igualmente justificadas del conjunto del discurso. — Sea como fuere, los medios de la *refutatio* corresponden a los medios de la *probatio* (v. §§ 350-426); cf. Ar. rhet. 2, 26, 3), si bien la

refutatio es algo más difícil que la *probatio:* Quint. 5, 13, 3 *tanto est accusare quam defendere, quanto facere quam sanare vulnera, facilius.* Así, pues, la *refutatio* suele servirse especialmente de la *amplificatio* (v. § 402): Quint. 5, 13, 26 *pro sordido parcum, pro maledico liberum dicere licebit.* — Cf., por lo demás, Quint. 5, 13.

Los términos griegos son para la *probatio* = κατασκευή (Quint. 2, 4, 18; Sulp. Vict. 3; Polyb. schem. III p. 106, 15), para la *refutatio* = ἀνασκευή (Quint. 2, 4, 18; Sulp. Vict. 3) = λύσις (Anon. techn. 186, I p. 385, 9). Cf. asimismo Isid. 2, 12, 1 *catasceua est confirmatio propositae rei, anasceua autem contraria superiori est.* — Los términos κατασκευή = *confirmatio,* ἀνασκευή = *refutatio* designan una clase especial de los *praeexercitamenta* (Herm. prog. 5; Prisc. praeex. 5; cf. § 1122).

D) 'Peroratio' (§§ 431-442)

431. La *peroratio* (Sulp. Vict. 23; Fortun. 2, 12; Quint. 6, 1, 1 *peroratio... quam cumulum quidam, conclusionem alii vocant*), *conclusio* (Cic. inv. 1, 52, 98; Her. 2, 30, 47 *conclusiones quae apud Graecos epilogi nominantur*), ἐπίλογος (Ar. rhet. 3, 19, 1), *epilogi* (Victor. in Cic. inv. 2, 14 p. 270, 15), *epilogus* (Quint. 6, 1, 7; Vict. 18), *conclusion* (Bary p. 212) tiene dos finalidades: refrescar la memoria (§§ 434-435) e influir en los afectos (§§ 436-439): Quint. 6, 1, 1 *eius duplex ratio est posita aut in rebus aut in affectibus.* El hecho de que la *peroratio* tenga puesta la mirada en el fallo de la causa hace que la *peroratio* se acerque al campo del *genus deliberativum.* Con ello adquiere un carácter digresional, de suerte que la *peroratio* en general puede ser reemplazada por una digresión (Quint. 4, 3, 11-12); v. § 340. Para su denominación plural v. § 432.

1) 'Duplex ratio perorationis' (§§ 432-439)

432. La *duplex ratio posita aut in rebus aut in affectibus* (Quint. 6, 1, 1; v. § 431) representa una división lógicamente consecuente de las funciones. Se encuentra también en los siguientes teóricos: Longin. techn. I p. 182, 21 τῶν ἐπιλόγων... ἡ μὲν δύναμις καὶ τὸ ἔργον ἀναμνῆσαι τὰ εἰρημένα ταῖς ἐπανόδοις, αὐξῆσαί τε τὸ ὁμολογηθέν; — Anon. techn. 203, I p. 388, 15 διαιρεῖται δὲ ὁ ἐπίλογος εἰς εἴδη δύο· εἴς τε τὸ πρακτικὸν καὶ τὸ παθητικόν (v. §§ 434, 437); — Ruf. techn. 41 ἐπίλογός ἐστιν ὁ ἐπὶ τοῖς ἀποδεδειγμένοις λόγος λεγόμενος πρὸς αὔξησιν ἢ ὀργὴν ἢ τὸ ἐναντίον, ἤτοι πρὸς ἀνάμνησιν, ὅπερ ἀνακεφαλαίωσιν καλοῦμεν.

La *peroratio* tiene, en esta duplicidad de funciones, relaciones con el *exordium* (v. § 266): Anon. techn. 3, I p. 352, 14; Longin. techn. I p. 186, 1; Quint. 4, 1, 5; 4, 1, 27-28; 6, 1, 9-12. Su denominación plural obedece a la *duplex ratio*.

433. Otros teóricos dividen los afectos en dos partes y, equiparando estas dos partes con la *enumeratio*, obtienen un total de tres partes para la *conclusio (peroratio)*: Cic. inv. 1, 52, 98 *conclusio... habet partes tres: enumerationem, indignationem, conquestionem;* Her. 2, 30, 47 *conclusiones... tripertitae sunt; nam constant ex enumeratione, amplificatione et commiseratione;* Fortun. 2, 31 *quot partes sunt epilogorum? tres:* ἀνακεφαλαίωσις, *id est recapitulatio vel enumeratio;* δείνωσις, *id est indignatio;* οἶκτος *sive* ἔλεος, *id est miseratio;* Vict. 18 *epilogus habet partes tres: enumerationem, indignationem, conquestionem;* Mart. Cap. 53, 565 *epilogus... tres partes habet: enumerationem...; indignationem, quam* δείνωσιν *dicimus; miserationem, quam* οἶκτον *vel* ἔλεον *memoramus;* Sulp. Vict. 23 *peroratio est, quae Graece* ἐπίλογος *appellatur; eius partes tres: renovatio, commiseratio, exaggeratio;* Aps. techn. 12 ὁ ἐπίλογος τόπος τριμερής ἐστιν· ἔχει γὰρ καὶ ἀνάμνησιν τῶν εἰρημένων καὶ ἔλεον καὶ δείνωσιν; — Nicol. prog. III p. 450, 32 ἐπίλογος δέ ἐστι λόγος

ἐπὶ προειρημέναις ταῖς ἀποδείξεσιν ἐπαγόμενος, ἀθροισμὸν πραγμάτων καὶ ἠθῶν καὶ παθῶν περιέχων.

Al acentuar el momento deliberativo de la *peroratio* (v. § 431), pueden aparecer, en vez de las dos partes básicas (v. § 432), tres partes: Anon. rhet. I p. 208, 10 ἐπιλόγου δὲ αὐξῆσαι καὶ ἀναμνῆσαι καὶ προτρέψαι τὸν ἀκροατὴν τὴν ψῆφον ἐπενεγκεῖν ἣν βουλόμεθα.

Ar. rhet. 3, 19, 1 distingue cuatro partes: ὁ δ' ἐπίλογος σύγκειται ἐκ τεττάρων· (α) ἔκ τε τοῦ πρὸς ἑαυτὸν κατασκευάσαι εὖ τὸν ἀκροατὴν καὶ τὸν ἐναντίον φαύλως, καὶ (β) ἐκ τοῦ αὐξῆσαι καὶ ταπεινῶσαι, καὶ (γ) ἐκ τοῦ εἰς τὰ πάθη τὸν ἀκροατὴν καταστῆσαι, καὶ (δ) ἐξ ἀναμνήσεως.

Bary distingue cinco partes (p. 212): *la conclusion est composée de cinq parties: elle contient la récapitulation, le choix, l'ordre, la variété, et l'excitation.* V. § 1245.

a) '*Recapitulatio*' (§§ 434-435)

434. La *recapitulatio* (Fortun. 2, 31; Schem. dian. 13) = ἀνακεφαλαίωσις (Quint. 6, 1, 1; Fortun. 31, 2, 31; Sulp. Vict. 23; Aps. techn. 12; Anon. techn. 203, I p. 388, 17; Ruf. techn. 41; Herm. dein. 12) = *anacephalaeosis* (Fortun. 2, 31; Mart. Cap. 53, 564), *enumeratio* (Cic. inv. 1, 52, 98; Her. 2, 30, 47; Mart. Cap. 53, 565; Vict. 18; Fortun. 2, 31 *recapitulatio vel enumeratio;* Quint. 6, 1, 1 *quae... dicitur... a quibusdam Latinorum enumeratio), renovatio* (Sulp. Vict. 23), *rerum repetitio et congregatio* (Quint. 6, 1, 1), ἀνάμνησις (Aps. techn. 12; Ruf. techn. 41) se refiere a las *res* (Quint. 6, 1, 1 *ratio... posita... in rebus)* y se llama por ello εἶδος πρακτικόν (Anon. techn. 203; v. § 432). Su función primordial consiste en refrescar la memoria, pero gracias a la acumulación inherente a la brevedad actúa también sobre los afectos: Quint. 6, 1, 1 *rerum repetitio et congregatio, quae Graece dicitur* ἀνακεφαλαίωσις, *a quibusdam Latinorum enumeratio, et memoriam iudicis reficit et totam simul causam ponit ante oculos, et, etiamsi per singula minus moverat, turba valet.* — Vict. in Cic. inv. 1, 52 p. 256, 6 *enumeratio... et*

animos movet et fidem facit; nam cum repetit quae dicta sunt, fidem, cum vero omnia coacervat et colligit, animos movet; Fortun. 2, 31 *in hac quid observandum est? ut summa quaeque repetamus, et iam non partes partium retexamus.* — V. también § 671, 2.

435. La *virtus* de la enumeración consiste en la *brevitas.* A pesar de ello, no se debe descuidar el ornato: Quint. 6, 1, 2 *quae autem enumeranda videntur, cum pondere aliquo dicenda sunt et aptis excitanda sententiis et figuris utique varianda; alioqui nihil est odiosius recta illa repetitione velut memoriae iudicum diffidentis;* Fortun. 2, 31 *in anacephalaeosi quid observabimus? ut eam varie inducamus;* Bary p. 212 *il exprime diversement ce qu'il a déjà dit, parce que la variété prévient le dégoût.*

El ornato es también de por sí un recurso afectivo y por ello une entre sí las dos funciones (v. § 432) de la *peroratio.*

Para el *usus recapitulationis* v. § 442; § 299.

b) 'Affectus' (§§ 436-439)

436. La *peroratio* es la última oportunidad de disponer al juez (público) en sentido favorable a nuestra causa y de influir en él en sentido desfavorable para la parte contraria. Mientras que en las demás partes del discurso el empleo de los afectos es moderado (v. §§ 283, 332), en la *peroratio* pueden abrirse de par en par las puertas de los afectos: Quint. 6, 1, 51 *at hic, si usquam, totos eloquentiae aperire fontes licet.* — Homero (Il. 24, 486 ss.) es maestro de la *peroratio* afectiva en el discurso suplicante que Príamo dirige a Aquiles (Quint. 10, 1, 50).

437. La *ratio posita in affectibus* (Quint. 6, 1, 1) = εἶδος παθητικόν (v. § 432) se subdivide mediante la *utilitas* de la causa (v. § 63), ya que al juez hay que ganárselo para la propia causa y en contra de la causa contraria. Así, pues, los afectos hay que inflamarlos o apagarlos a tenor de la utilidad e interés de la causa que defendemos: Quint. 6, 1, 11 *est igitur utrisque* ⟨*scil. partibus*⟩

commune conciliare sibi, avertere ab adversario iudicem, concitare affectus et componere. — Por ello la *ratio posita in affectibus* se divide en dos partes: en la *indignatio,* dirigida contra la parte contraria (§ 438) y en la *conquestio,* que trata de conseguir la simpatía hacia nuestra propia causa (§ 439). V. también § 409. — Son éstos los dos afectos principales del *genus iudiciale* (v. § 147). El *genus deliberativum* tiene como afectos principales la *spes* y el *metus* (v. § 229). Para el *genus demonstrativum* v. § 241. — Los afectos guía o principales dominan el discurso en su totalidad, pero es en la *peroratio* donde se alzan incontenidos. — A continuación (§§ 438-439) estudiamos más al detalle únicamente los afectos guía del *genus iudiciale.*

α) 'INDIGNATIO' (§ 438)

438. La *indignatio* (Cic. inv. 1, 52, 98; Fortun. 2, 31; Vict. 18; Mart. Cap. 53, 565), *amplificatio* (Her. 2, 30, 47), *exaggeratio* (Sulp. Vict. 23), δείνωσις (Aps. techn. 12; Fortun. 2, 31; Mart. Cap. 53, 565) es como un trallazo sobre el público para que se indisponga con la causa de la parte contraria: Cic. 1, 53, 100 *indignatio est oratio per quam conficitur, ut in aliquem hominem magnum odium aut in rem gravis offensio concitetur.* — Los *loci* de los que se puede extraer materia para la *indignatio* corresponden a los *argumentorum loci* (v. §§ 374-399): Cic. inv. 1, 53, 100 *illud primum intellegi volumus posse omnibus ex locis iis, quos in confirmandi praeceptione posuimus, tractari indignationem; nam ex iis rebus, quae personis aut quae negotiis sunt attributae, quaevis amplificationes et indignationes nasci possunt;* Victor. in Cic. inv. 1, 53; Fortun. 2, 31 p. 120, 8 *indignatio, id est* δείνωσις, *unde sumitur? ex locis argumentorum; nam his non tantum probamus, verum etiam augemus.* — Más detalles en Cic. inv. 1, 53, 101-1, 54, 105; Her. 2, 30, 48-49. V. §§ 400-409; 1127, 6; 1221; 1243, *indignatio,* I A; 1245, *rigueur.*

β) 'CONQUESTIO' (§ 439)

439. La *conquestio* (Cic. inv. 1, 52, 98; Vict. 18; Fortun. 2, 31 p. 120, 10), *commiseratio* (Her. 2, 30, 47; Sulp. Vict. 23),

miseratio (Fortun. 2, 31; Mart. Cap. 53, 565), ἔλεος (Fortun. 2, 31; Mart. Cap. 53, 565; Aps. techn. 12), οἶκτος (Fortun. 2, 31; Mart. Cap. 53, 565) consiste en lograr la simpatía del juez (del público) para la propia causa, para lo que recurrimos a la compasión que despierta hacia nuestra causa la injusticia sufrida o la desgracia que nos amenaza: Cic. inv. 1, 55, 106 *conquestio est oratio auditorum misericordiam captans.* — Cf. también § 1221.

La simpatía del público se conquista primeramente mediante los *loci communes* (Cic. inv. 1, 55, 106) relativos al desamparo general del hombre frente a la *fortuna:* Cic. inv. 1, 55, 106 *id locis communibus* (v. § 409) *efficere oportebit, per quos fortunae vis in omnes et hominum infirmitas ostenditur; qua oratione habita graviter et sententiose maxime demittitur animus hominum et ad misericordiam comparatur, c u m i n a l i e n o m a l o s u a m i n f i r m i t a t e m c o n s i d e r a b i t.*

Acto seguido se consigue la conmiseración hacia el caso concreto mediante el aprovechamiento de los *loci,* que son idénticos a los *argumentorum loci* (v. §§ 374-399): Fortun. 2, 31 *conquestio, id est miseratio, quibus modis sumitur? quibus et indignatio* (v. § 438): *ex locis argumentorum.* — Más detalles en Cic. inv. 1, 55, 107-1, 56, 109; Her. 2, 31, 50; Aps. rhet. 12, I pp. 306-326; Quint. 6, 1, 21-35. — Para la brevedad de la *conquestio* v. § 440. — V. bibliogr. y § 1243, 3, *miseratio,* IX.

2) 'Perorationis virtutes et vitia' (§ 440)

440. La *virtus* básica de la *peroratio* es la *brevitas* (v. § 297): Fortun. 2, 31 *quid* καθόλου *in epilogis servandum est? ut breves sint, quoniam commotus iudex statim dimittendus est ad sententiam ferendam, dum adversario irascitur et cum in nostram misericordiam provocatus est lacrimis, etiam commotus statim debet ferre sententiam, dum pro nobis movetur.* — La *brevitas* queda dulcificada (v. § 435) por el *ornatus* (v. § 313). La brevedad es de por sí un medio patético (v. § 435). Se recomienda la brevedad, sobre todo, para la *conquestio* (v. § 439), ya que las lágrimas no pueden correr indefinidamente, sino que se secan pronto: Cic.

inv. 1, 56, 109 *commotis autem animis diutius in conquestione morari non oportebit; quemadmodum enim dixit rhetor Apollonius: "lacrima nihil citius arescit";* Her. 2, 31, 50 *commiserationem brevem esse oportet; nihil enim lacrima citius arescit;* Quint. 6, 1, 27 *nunquam tamen debet esse longa miseratio, nec sine causa dictum est nihil facilius quam lacrimas inarescere.*

3) 'PERORATIONIS USUS' (§§ 441-442)

441. La *peroratio* no sólo ocurre como terminación de todo el discurso, sino que también puede aparecer como conclusión de una digresión *(digressio;* v. § 340): Fortun. 2, 31 p. 120, 12 *peroratione in fine tantum orationis utemur? immo ubicumque materia permiserit, et plerumque in digressione principiorum aut narrationis, sed et quaestionum nonnunquam;* Mart. Cap. 53, 565 p. 491, 22[46].

442. La *recapitulatio* (v. § 434) está indicada en materias complicadas y como correspondencia complementaria de la *partitio* (v. § 347): Fortun. 2, 31 *quando ea utemur? quando aut partitionem fecimus aut quando in multas quaestiones causa processit.*

La *recapitulatio* puede utilizarse también fuera de la *peroratio;* entonces se convierte en figura (v. §§ 669-674): Fortun. 2, 31 *hac possumus uti et in alia parte orationis? possumus, ubicumque iudicis memoria retinenda est, quod* ἐπιμερισμόν *vocamus.*

II. 'DISPOSITIO' (§§ 443-452)

443. La *dispositio* (Quint. 3, 3, 1; Cic. inv. 1, 7, 9; Her. 3, 9, 16), *collocatio* (Quint. 8, pr. 6) es el orden de las ideas y

[46] Literariamente la *peroratio* no se deja utilizar frecuentemente, de donde resultan dificultades en la conclusión de las obras literarias; v. Curtius p. 99.

pensamientos que hemos encontrado gracias a la *inventio* (v. § 260), orden tendente a la *utilitas* de la propia causa (Quint. 7, 1, 2; v. § 63; cf. también § 1055): Quint. 7, 1, 1 *dispositio ⟨est⟩ utilis rerum ac partium ⟨scil. orationis* (v. § 261)⟩ *in locos distributio;* Quint. 7, pr. 1 *in dicendo quamlibet abundans rerum copia cumulum tantum habeat atque congestum, nisi illas eadem dispositio in ordinem digestas atque inter se commissas devinxerit;* Sulp. Vict. 14 *in dispositione plus artis est ⟨quam in intellectione et inventione⟩...: plurimi enim momenti est ea, quae inventa sunt, ad utilitatem et victoriae effectum digerere in ordinem atque disponere;* Mart. Cap. 30, 506 *his igitur ad fidem faciendam prudenter inventis ordo rerum est sociandus, quae pars dispositio vocitatur, qua quid dicendum quove loco, quid penitus omittendum, quo modo etiam et quando et ubi, prudenter inspicimus;* Arist. techn. 2, 9, II p. 537, 13 οἰκονομία δὲ λόγου ἐφ' ἅπαντι ἡ ἁρμόζουσα τάξις, κτλ.; — Ar. rhet. 3, 1, 1 πῶς χρὴ τάξαι τὰ μέρη τοῦ λόγου. — Así, pues, la actividad desplegada por el *artifex* en la *dispositio* (οἰκονομία) tiene en el *opus* como resultado el *ordo* (τάξις).

La función básica de la *dispositio* consiste en la distribución de un todo (por tanto, del conjunto del discurso así como también de sus partes integrantes, *res* y *verba*). La distribución puede obedecer a dos motivos: energía e integridad. El subrayar la energía tiene como resultado la distribución del conjunto en dos miembros antitéticos. El subrayar la integridad tiene como resultado la distribución del conjunto en tres miembros (v. § 1194). En particular (cf. § 462; 1191-1201):

1) la bimembridad antitética, que subraya la energía del conjunto, aparece en dos grados (cf. § 1245, *contraste):*

a) el grado pobre pone frente a frente dos miembros de extensión equivalente. Se trata de una forma breve, cargada de contenido *(brevitas;* v. § 881, final), de la trimembridad (v. abajo n. 2), y consiste en la omisión del medio ("pérdida del medio"), de suerte que el conjunto se expresa solamente por el principio y el fin, que comprenden el medio. Quien domina el principio y el fin, domina el conjunto (Apoc. 1, 8 τὸ ἄλφα καὶ τὸ ὦ). Principio y fin como miembros de una bimembridad entran en

una tensión recíproca: como se ha omitido el medio, el conjunto se concibe como compuesto de dos partes contrapuestas (πρότασις/ἀπόδοσις; v. § 924). La bimembridad que tendremos ocasión de observar repetidas veces (*anaphora* § 629, *epiphora* § 631, *synonymia* § 652, *enumeratio* § 672, *distributio* § 675 y 813, *epitheton* § 678, *zeugma* § 695, *isocolon* § 733, *disiunctio* § 739, *adiunctio* § 743, *periodus* § 924, drama § 1197) es una documentación "polar" (v. § 672) del conjunto mediante la oposición interna de sus miembros. La realización semánticamente más pobre de la bimembridad es la repetición (v. § 608);

b) el grado rico consiste en la oposición de dos grupos dentro de la bimembridad o de la trimembridad (v. abajo n. 2);

2) la integridad del conjunto encuentra su expresión de orden mínima en la trimembridad (letra a). Se logra un encarecimiento (*amplificatio;* v. § 400) de la expresión de la integridad mediante la demostración de la plenitud de fenómenos del medio (letra b) o mediante la superación del conjunto mismo (letra c). Es posible una comprensión de la integridad mediante un agrupamiento bimembre (v. arriba n. 1 b). — En particular:

a) la trimembridad consiste en la distribución del conjunto en tres partes (*tria loca:* v. § 462): principio (ἀρχή, *initium*), medio (μέσον, *medium*), fin (τελευτή, *finis*); v. § 1194. La trimembridad, que tendremos ocasión de observar repetidas veces (*anaphora* § 629, *epiphora* § 631, *synonymia* § 652, *enumeratio* § 670, *distributio* § 675, *epitheton* § 678, *polysyndeton* § 686, *zeugma* § 695, *asyndeton* § 710, *isocolon* § 733, *disiunctio* § 739, *adiunctio* § 743, *repetitio crebra sententiae* § 837, *periodus* § 933, 3 y 988 b, drama § 1194, acción § 387; cf. H. Lausberg, RF 62, 1949, p. 121), quiere, pues, documentar la integridad del conjunto (v. B. Hasselrot, Studia Neophilologica 18, 1945/46, p. 264 *C'est... un rythme..., grâce auquel on a l'impression d'épuiser toute sa pensée).* — La trimembridad puede, mediante la omisión del medio, quedar reducida a una bimembridad (v. arriba n. 1 a) o comprimirse mediante un agrupamiento en una bimembridad sobrepuesta (v. arriba n. 1 b). Son posibles dos agrupamientos: el agrupamiento $I + (I + I)$ con miembros cuantitativamente crecientes (v. § 451) y el agrupamiento $(I + I) + I'$ con el último miembro reforzado

intensivamente (v. § 451). La última forma de agrupamiento puede utilizarse en el sentido de que el paréntesis abraza (v. arriba n. 1) el principio y el final de las *res* tensamente, al paso que el último miembro contiene el medio decisivo de las *res* (Caes. Gall. 1, 1, 1). La sucesión de *res* y *verba* no tiene, pues, que coincidir por fuerza;

b) la plenitud de fenómenos del conjunto, plenitud que supera y rebasa la trimembridad, puede expresarse por la bimembridad (letra 1 a) o por la trimembridad (letra 2 a):

α) la cuadrimembridad del tipo *(I + I) + (I + I)* es una bimembridad ampliada, tal como aparece, por ejemplo, en el período de Cic. pro Caec. 1, 1 (v. § 924) así como en el § 671, 3 c: *(imber + aquilo) + (annorum series + fuga temporum).* Cf. también § 271 β;

β) la trimembridad, mediante el fraccionamiento del medio (por tanto, al destacar la plenitud de fenómenos del medio), se amplía a una cuadrimembridad o incluso a una unidad superior de cinco miembros: *initium* + varios miembros + *finis:*

I′) la cuadrimembridad del tipo *I + (I + I) + I* consiste en la distribución antitética (v. arriba 1 a) del medio, tal como aparece, por ejemplo, en § 671, 3 c: *Iovis ira + (ignis + ferrum) + edax vetustas.* Es posible su compresión (v. arriba n. 1 b, 2 a) en una bimembridad sobrepuesta, arrojando los tipos: *I + ([I + I] + I)* y *(I + [I + I]) + I;*

II′) la quinquemembridad (basada en el cómputo por los cinco dedos; v. § 1087), del tipo *I + (I + I + I) + I* nace de la tripartición del medio, que, por tanto, se valora como un conjunto. Aparece, por ejemplo, en los cinco actos del drama (v. § 1196). Es posible comprimirla en la bimembridad sobrepuesta (v. arriba n. 1 b, 2 a, 2 b β I′) conforme a las variantes *I + ([I + I + I] + I)* y *(I + [I + I + I]) + I.* Además la trimembridad del medio es susceptible siempre de comprimirse en una bimembridad del tipo [*I* + ⟨*I + I*⟩] o bien del tipo [⟨*I + I*⟩ + *I*], de suerte que sobre esta base resultan posibles cuatro variantes comprimidas de la quinquemembridad. La distribución, dada como posible en el § 1197, de los actos del drama corresponde a la compresión *(I + [⟨I + I⟩ + I]) + I,* pues la δέσις de los cuatro

primeros actos se opone a la λύσις del acto quinto (v. § 1197) y, por otra parte, dentro de los cuatro primeros actos pueden establecerse a su vez oposiciones antitéticas entre el acto I y los actos II-IV así como entre los actos II-III y el acto IV. — La variante $(I + [I + \langle I + I\rangle]) + I$ puede, mediante otra distribución del elemento cuadrimembre (v. arriba n. 2 b α), transformarse en el tipo $([I + I] + [I + I]) + I$, tipo que precisamente es la base de muchas estrofas de la Canción de Alejo en el francés antiguo. Cf. también § 1243, *quinque, quintus;*

c) la superación o rebasamiento del conjunto *(initium + medium + finis* + miembros rebasadores) es el fenómeno de la *amplificatio patética* (v. § 403: *supra summum adiectio).* La forma más sencilla de este rebasamiento consiste en la expresión comprensiva de la totalidad (v. § 671, 3 a; cf. también Curtius p. 603 "esquema de totalización"). Sin embargo, son también posibles concretizaciones rebasadoras, las cuales, si no se ajustan por su contenido a las exigencias del encarecimiento intensivo (v. § 451), engendran el *fastidium* (v. § 722). Cf. además § 1245, *apothèse;*

d) la última forma de cobrar cuerpo tanto el detalle del medio (letra b) como el rebasamiento del conjunto (letra c) es el caos, que expresa la plenitud indomeñable de los fenómenos (v. § 670); la *dispositio* caótica se da por vencida ante la plenitud desbordada de las realidades. Ya en un número pequeño de miembros pueden percibirse tendencias caóticas, tal, por ejemplo, en la bimembridad y en la trimembridad. Así, por ejemplo, el zeugma semánticamente complicado (v. § 707) constituye un fenómeno caótico, pues expresa la plenitud del conjunto mediante una elección abigarrada de las partes *(pariterque oculos telumque tetendit; un mélange de dévouement, de chassie et de crainte).* Cf. § 1245, *désordre.*

444. Aunque la *dispositio,* como segunda fase del proceso elaborativo, hay que colocarla detrás de la *inventio* (v. § 255), en esa relación temporal de ambas fases del proceso de elaboración no se trata de una sucesión estrictamente separable y distinguible. Más bien, *inventio* y *dispositio* se hallan vinculadas una a otra de manera inseparable.

La coordinación, basada en la *intellectio,* del *status* reconocido con las posibles *probationes,* esto es, la *divisio* (v. § 139), pertenece ya a la *dispositio,* y Quint. 7, 1, 4-7, 10, 4 la estudia en el lugar correspondiente a este punto de vista[47].

La *dispositio* se encuentra presente ya dentro de la *inventio,* pues ésta se orienta de antemano hacia las *partes orationis* (v. § 261), las que a su vez son un fenómeno de la *dispositio* (Sulp. Vict. 14; v. § 261).

445. Como la *dispositio* está orientada hacia la *utilitas* (v. § 443), queda subordinada a la virtud de lo *aptum* (v. § 258) y a la capacidad del *iudicium* (v. § 1153): la *dispositio* es la que impide el caos de las ideas y de las palabras al someter *res* y *verba* al orden puesto al servicio de la *utilitas.* La *dispositio* constituye el complemento necesario de la *inventio,* que sin aquélla sería un proceso inconexo (v. § 260). Pero, además de esto, la *dispositio* no sólo se halla subordinada a las *res* (en la *inventio),* sino también lo está a los *verba* y, por ende, a la *elocutio* (v. § 453) (Quint. 8, pr. 6); más aún, según el sentir de Sulp. Vict. 4 en general hay sólo tres partes en la retórica *(officia oratoris;* v. § 255): *officia... oratoris sunt... tria: intellectio* (v. § 97), *inventio, dispositio;* 14 *in dispositione haec sunt: ordo..., dehinc elocutio, tum pronuntiatio.* Así, pues, la parte que Sulp. Vict. llama *dispositio* abraza no sólo la *dispositio* propiamente dicha (llamada *ordo),* sino también la *elocutio* y la *pronuntiatio.* En todo caso, la *dispositio* es un poder ordenador presente en todas partes. La *dispositio* extiende su competencia a todas las partes del discurso (v. §§ 284-287; 337; 429; 441-442). — Sus categorías son las tres categorías modificativas (v. § 462): *adiectio, detractio* y *transmutatio (ordo).*

446. El principio rector de la *dispositio* reside en la *utilitas* (v. § 443). A su servicio hay dos principios de orden: el *ordo naturalis* (Sulp. Vict. 14; Fortun. 3, 1) y el *ordo artificialis* (Fortun. 3, 1) o bien *ordo artificiosus* (Sulp. Vict. 14). La distin-

---

[47] En este Manual la *divisio* se esboza en los §§ 139-254.

ción entre uno y otro se basa en la oposición *natura/ars* (v. § 1) y en la observación de que en la naturaleza hay un orden (Quint. 7, pr. 3).

El señalar la divisoria entre ambos principios del *ordo* depende de qué orden considera uno (esto es, el respectivo teórico de la *ars)* como orden natural. Ello explica la existencia de vacilaciones efectivas en la atribución de un fenómeno a un principio de orden u otro (v. § 448). — La ordenación ascendente de las partes dentro de un conjunto corresponde normalmente a la *utilitas:* Quint. 9, 4, 23 *cavendum ne decrescat oratio* (v. § 451).

A) 'Ordo naturalis' (§§ 447-451)

447. El *ordo naturalis* (v. § 446) es el que se sigue en circunstancias normales, esto es, por ejemplo, cuando nos encontramos con que nuestra *causa* presenta signos favorables de defensa: Fortun. 3, 1 *quando naturalem ordinem sequemur? si nihil nobis oberit in causa.* Cf. § 951 **b**.

448. Se entiende por *ordo naturalis* el orden que nos da la naturaleza o que consideramos normalmente como dado por la naturaleza. Así, la serie correspondiente a los preceptos del arte *(ars) exordium-narratio-argumentatio-peroratio* (v. § 262) es considerada por algunos teóricos como *ordo naturalis* (designando como *ordo artificiosus* cualquier desviación de esa serie; v. § 452): Sulp. Vict. 14 *in istis ipsis, quas supra docuimus, partibus orationis iste naturalis est ordo, quemadmodum ostendimus, ut primum locum principia teneant, mox narratio, deinde cetera subsequantur;* Mart. Cap. 30, 506 *naturalis* ⟨*est ordo*⟩*... cum post principium narratio, partitio, propositio, argumentatio, conclusio epilogusque consequitur.*

Her. 3, 9, 17, por el contrario, a esta misma serie de las partes del discurso la llama *ordo artificiosus* por corresponder a los preceptos de la *ars,* debiendo, consecuentemente, llamarse de otro modo cualquier desviación de esa serie *(dispositio quae oratoris*

iudicio ad tempus accommodatur "orden impuesto por circunstancias especiales").

449. Fortun. 3, 1 distingue ocho *modi* en el *naturalis ordo:* Fortun. 3, 1 *quot modi sunt naturalis ordinis? octo; qui? totius orationis per tempora* (v. § 450), *per incrementa* (v. § 451), *per status* (v. § 91), *per scriptorum partes atque verba, per confirmationis ac reprehensionis discrimen* (v. § 430), *per generales et speciales quaestiones* (v. §§ 68-78), *per principales et incidentes* ("cuestiones acerca de los estados principales y cuestiones acerca de los subestados"; v. § 93). — Para la teoría de los *modi* v. § 1114 ss.

450. El *modus per tempora* (Fortun. 3, 1) se refiere a la sucesión históricamente correcta de los tiempos o épocas (Mart. Cap. 30, 507: *naturalis temporum ordo),* lo que tiene importancia principalmente para la *narratio* (v. § 317).

451. El *modus per incrementa* (Fortun. 3, 1) se refiere a la serie ascendente de los miembros de un conjunto. La serie ascendente se caracteriza por la posición final del miembro más fuerte ("ley de los miembros crecientes"; v. Havers p. 178). Cf. § 1243, *incrementum,* II.

El conjunto organizado puede tener cualquier grado de extensión; puede estar representado por todo el discurso, por una parte del discurso *(pars orationis;* v. § 261), por una sección más pequeña, por una frase. El conjunto y sus miembros, diferenciados por la serie ascendente, pueden estar representados por las *res* o los *verba.* La fuerza puede estar representada por la intensidad (patética, semántica) o por la cantidad (volumen)[48]. La forma más breve de este orden ascendente consiste en la simple posición final del miembro más fuerte (tipo: ◡⊥), y la forma más larga en la posición inicial de un miembro fuerte y en la posición final del miembro más fuerte, mientras que los miembros más débiles quedan encuadrados en medio de los miembros fuertes (tipo: ⊥◡⊥).

---

[48] Y además, en la *pronuntiatio* (v. § 1091), por la energía espiratoria.

Respecto a la serie dentro de secciones más extensas se comprueba el tipo ⊥⏑⊥: Quint. 7, 1, 10 *non plane dissentio a Celso, qui sine dubio Ciceronem secutus instat tamen huic parti vehementius, ut putet primo firmum aliquid esse ponendum, summo firmissimum, imbecilliora medio, quia et initio movendus sit iudex et summo impellendus;* Fort. 3, 2 *qui rerum gestarum ordo est? Celsus tradit primo firmum aliquid esse ponendum, novissimum esse locum firmissimorum, imbecilliora in medio collocanda; cur ita? quia et initio movendus est iudex et novissimo impellendus.* En este caso la fuerza está representada por la intensidad *(movendus, impellendus),* así como por la distribución del pathos a través de las cuatro partes del discurso (v. § 257): Quint. 8, pr. 7 *ad docendum expositio et argumentatio, ad movendum affectus ⟨pertinent⟩..., ⟨qui⟩ per omnem quidem causam, sed maxime tamen in ingressu ac fine ⟨dominantur⟩.*

En la serie de sinónimos (v. § 403) hay las más veces una sucesión de fuerza intensiva del tipo ⏑⊥.

En la sucesión de las palabras en la frase (v. § 950) aparece preferentemente la serie de fuerza cuantitativa: Fortun. 3, 5 p. 123, 25 *ubi frequentius ponenda sunt longiora? in fine elocutionis, ut "ipse me causam campus paene docuit Leontinus"* (Cic. pro Scaur. 25). — Se prescinde de la extensión de la palabra, cuando la posición final de palabras cortas está justificada semánticamente: Fortun. 3, 5 p. 123, 27 *quid cum sententiam torquemus? verbis brevioribus finiemus, ut "quod in tempore mali fuit, obsit; et quod in causa boni fuit, prosit".* Cf. además § 952 b.

B) 'Ordo artificialis' (§ 452)

452. El *ordo artificialis* o bien *ordo artificiosus* (v. § 466), que Sulp. Vict. hace corresponder al término οἰκονομία (que propiamente designa el conjunto de la *dispositio;* v. § 443), consiste en apartarse —por motivos determinados por la *utilitas* (v. § 443) y de manera consciente ("artística")— del *ordo naturalis,* desvia-

ción que se prefiere al *ordo naturalis* en presencia de circunstancias especiales (singularmente, ante un grado favorable de defensa de la causa): Fortun. 3, 1 *quid, si aliquid occurrerit necessitate utilitatis? ordinem immutabimus naturalem; et quid sequemur? artificialem;* Sulp. Vict. 14 *artificiosus ordo est, ut hunc ipsum ordinem, si ita causa poscit, plerumque vertamus; nam aliquando omittenda principia* (v. § 284), *aliquando subdividenda et interrumpenda narratio* (v. § 311), *ex parte ponenda et imperfecta argumentatione reddenda* (v. § 292); *eqs.*

En este orden de ideas se explican las omisiones de partes del discurso (v. §§ 284-287, 337, 429, 441-442). Dentro de la *narratio* también hay que situar aquí el orden narrativo *more Homerico* (v. § 317), y dentro de la *elocutio* las *figurae per transmutationem* (v. §§ 712, 890) y los fenómenos del *ordo* (v. § 950). Cf. además § 317: *quod fieri plurimis figuris licet.*

ÍNDICE GENERAL

Págs.

RETÓRICA

SECCIÓN PRIMERA: DEFINICIÓN Y POSICIÓN DE LA RETÓRICA

SECCIÓN SEGUNDA: DIVISIÓN Y EXPOSICIÓN DE LA RETÓRICA

Págs.

Págs.

Págs.